

PROTINVS HVC VOLVCRI VENI PER CAERVLA CVRSV,
 NOSTRA TVLI PLENO SPICEA DONA SINV.

Yo, la diosa Ceres, había oído que el Príncipe Don Felipe había ido en Holanda por aquella parte donde el mar espanta con sus bravas aguas, y así determiné de venir yo luego con diligencia, y traer mi seno lleno de provisiones en gran abundancia.

La estatua del lado izquierdo era del seno Tye; tenía cabe sí a la ninfa Amalthea con el cornucopia, y los versos decían:

VRBÉ LICET VIDEAS BATAVA ME DIVE PHILIPPE,
 SVM NATVS PATRIAE COLLIBVS HESPERIAE,
 HVC EGO SVM TVTO PACATA PER AEQVORA VECTUS,
 PRINCIPE TE CVI NON TERRA, FRETVMQVE PATET?

Aunque me vedís, serenísimo Príncipe, en la villa de Holanda, nacido soy en los collados de España; pero fui traído acá por los aplacados mares seguramente, y reinando vos, ¿a quién no será segura la tierra y el mar?

Dice el Tye que es nacido en España, porque las naves que vienen allí de Vizcaya, Galicia y otras provincias de España, entran del Océano y seno de Zuyderzee por él hasta Amsterdam.

En la segunda puente de madera, por debajo de la cual también pasan naves, lo cual se hace fácilmente, porque llegando el mástil queda abierta por arriba con una puente levadiza hasta que pasa, y después se vuelve a cerrar y calar la puente, para que pase la gente, estaba la estatua de Mercurio, adornada de todas sus insignias; tenía de alto diez pies, y en el cuadro estos versos:

ASSVETVS CELERI VOLITARE PER AERA CVRSV,
 ET LVSTRARE AMBOS TRANS VADA SALSA POLOS.

NVNC AMSTERDAMI GRATA MIHI SEDE QVIESCO,

UT VIDEAM VVLTVS DIVE PHILIPPE TVOS.

Aunque yo soy acostumbrado de volar por el aire con el velocísimo curso, y pasar ligeramente los dos polos de la otra parte del salado mar, descanso agora en este asiento de Aemsterdam, para mí muy agradable, porque veo en él, Serentísimo Príncipe Don Felipe, vuestro divino rostro.

Estaba hecho un arco triunfal en el agua debajo de la puente sobre barcas, las cuales estaban firmes sin moverse; tenía una puerta con dos columnas, y encima de la una dellas tres estatuas de diez pies de alto, con las cuales tenía el arco cuarenta pies de alto y veinte de ancho; la de en medio era de una doncella con hábito de Princesa, que representaba la villa de Aemsterdam, con un escudo en las manos de sus armas; los versos del freso eran los siguientes:

SALVE PRAECLARI SOBOLES GENEROSA PARENTIS

SALVE HISPANORVM, SPESQVE DECVSQVE DVCVM.

OMINE FELICI SVCCEDITO MOENIBVS VRBIS,

QVAE SVA, SEQVE TVO CVNCTA DAT OBSEQVIO

Sálveos Dios, generoso hijo del muy esclarecido Emperador, honra y gloria de los capitanes de España; suceded dichosa y prósperamente en el mando y señorío desta villa, que tan de grado se entrega a sí, y a todas sus cosas, a vuestra obediencia y sujeción.

En la esquina de la mano derecha estaba la estatua del dios Tye desnudo, coronado de unas ovas, con un remo en las manos; representaba el seno Tye, con estos versos, que al Príncipe decía:

ACCIPERE QVAM PEPERI PARTV FOECVNDA RECENTI,

CRESCAT VT AVSPICIIS DIVE PHILIPPE TVIS.

Recibid, gran Príncipe Don Felipe, esta villa, que poco ha fué edificada, por que crezca con vuestro favor.

La estatua de la mano izquierda era de la ninfa Amstela, coronada de unas frescas espadañas, con su urna o cántaro en la mano; representaba la fosa Aemster, que entra en el Ambrac, dentro de la villa, de la cual toma nombre la villa, como los versos lo decían:

HANC AMSTELA TIBI PRINCEPS OPE SEDVLA FOVI.
 QVAE CELEBRE EX NOSTRO NOMINE NOMEM HABET
Yo, la ninfa Amstela, he procurado de acrecentar con diligencia esta villa para vuestro servicio, serentísimo Príncipe, y dádole nombre famoso de mi nombre.

En el cabo de aquella canal y principio de la calle que iba a palacio había un arco triunfal con tres puertas; la de en medio redonda, y las otras cuadradas; era de forma dórica, tenía seis columnas de una parte y otra, a las esquinas dos, y cuatro en medio, que hacían la puerta redonda con su architrabe, freso, cornija y frontispicio; era pintado de lindas imágenes; el color de las columnas era de jaspe, y los pedestales, basas y capiteles de color de mármol pario; tenía de alto sesenta pies, de ancho cuarenta, y de largo treinta: en la primera haz, en el cuadro que había sobre la puerta de medio, estaba este letrero:

D. PHILIPPO IMP. CAES. CAROLI V. F. PRINCIPI CATHO.

S. P. Q. AMS. F. F.

Por servicio del católico Príncipe Don Felipe, hijo del Emperador César Carlos Quinto, el Senado y pueblo de Amsterdam lo hizo hacer.

Encima de aquel cuadro estaba pintada la Fe; en la una mano tenía un cáliz con la hostia y patena, y en la otra un libro y una cadena con dos ramales; de uno dellos estaba presa la Herejía, la cual estaba pintada sobre la puerta de la mano derecha, y del otro cabo tenía preso el Error, que estaba sobre la puerta de la mano izquierda de tan excelente pintura, que parecían vivos; tenía la Fe por entram-

bas haces este divino verso del real Profeta David, que ella decía:

SI CONSISTANT ADVERSVM ME CASTRA
OMNIA, NON TIMEBIT COR MERVVM

Si estuviere rodeada de todos los ejércitos de los enemigos, no temerá mi corazón.

En el freso, poco más alto de la Fe, había estos versos, que de sí misma ella decía:

HIC ANABAPTISTVM SCCLERATO EREPTA TVMVLTV,
SANCTA FIDES POPVLVM LAETA GVBERNO MEMVM.
MAGNA MANET SALVO REVERENTIA CAESARE NOSTRI,
NEC DVBITO TALI PRINCIPE MAIOR ERIT

Aquí yo, la Santa Fe, muy alegre y libre del malvado alboroto de los anabaptistas, gobierno este mi pueblo con sosiego; tiéneme gran acatamiento con el amparo y favor del Emperador; soy cierta que no será menor con tal Príncipe.

Aquello dice, porque los anabaptistas quisieron ocupar la villa en el año de mil y quinientos y treinta y cinco, con cautela y maldad de algunos della, que también eran herejes, y hubo gran alboroto una noche en que murieron muchos, y prevaleciendo los católicos hicieron grandes justicias de los otros, y en el cabo que está enfrente de Amsterdam, de la otra parte del Tye, pusieron muchas horcas y colgáronlos dellas con sus mismos capitanes. Encima de la imagen del Error estaban estos versos, que el mismo a la Herejía decía:

VNDE SOROR TOTA TANTVS CONCVRSVS IN VRBE?
VNDE REPENTINO COMPITA PLENA SONO?
FALLOR, AN HI NOSTRAE RESTANT E SEMINE GENTIS
CONATAE HIC SAEVA PERDERE CVNCTA MANV?

¿De dónde viene, hermana, que hay tan gran concurso en la villa? ¿Por qué están las plazas llenas de

tanto alboroto? ¿Engañóme, o quedan éstos del linaje de nuestra gente, la cual trabaja de destruir aquí todas las cosas con cruel mano?

Respondía la Herejía con estos versos, que también estaban en el freso:

FALLERIS HEV FRATER, NON HIC SOCIA AGMINA
[SPERES,

QVAE MVNDO STRVCTIS IMPOSVERE DOLIS.

STIRPS VENIT AVGVSTI, CVIVS VICTRICIBVS ARMIS,
HAEC TE PERPETVO VINCVLV MEQVE PREMVNT.

Engañaste, hermano; no esperes aquí los confederados escuadrones que en los tiempos pasados destruyeron el mundo con sus inventados engaños: viene el hijo del Emperador con vencedoras armas, las cadenas del cual nos tendrán en esta cruel prisión a ti y mí perpetuamente.

Debajo de donde estaba el Error, estaba pintada la Caridad, y debajo de la Herejía la Esperança, y en lo alto estaban los escudos imperial y real, y de Aemsterdam. La otra haz del arco tenía lo mismo que aquélla, y desde el arco hasta palacio estaba la calle toda adornada de entrambas partes de paños colorados, con muchas hachas encendidas, y del primer paño pendía un cuadro, con estos versos:

GAVDEBAT QVONDAM ISRAEL, QVOD REGNA TENEBAT
PATRIA REX SALOMON, GENITOR CVI REGIA SCEPTRA
CESSIT, NVNC ITA NOS IVSTVM EST GAVDERE, PHILIPPVM

POSTQVAM TER MAGNVS CAESAR REGNARE IVBEBIT.
Estaba contentísimo en tiempos pasados el pueblo de Israel de que el Rey Salomón gobernase los Reinos que su padre le había encomendado; no menos nos debemos alegrar agora nosotros con tan cierta esperan-

ca, de que un tal Príncipe ha de suceder al Emperador en el gobierno de sus Reinos.

De la otra parte pendía un cuadro, con estos versos de la misma sentencia:

QVEMADMODVM ISRAEL EXVLTANS EXVLTAVIT,
CVM VIDERET SALOMONEM TRIVMPHANTEM.
QVEM VIVENS ETIAM NVN PATER SVO THRONO LOCA-
[VIT,

ID QVOD ISRAEL EXVLTANS EXVLTAVIT,
ACTAQVE DAVIDIS LAETVS APPROBAVIT,
CVM VIDERET IVVENEM RECTE IVDICANTEM,
QVEMADMODVM ISRAEL EXVLTANS EXVLTAVIT,
CVM VIDERET SALOMONEM TRIVMPHANTEM,
SIC NOS DVM VIDIMVS PHILIPPVM REGNANTEM
Así como Israel con regocijo se alegró, viendo a Salomón triunfando, al cual aun viviendo el padre le puso en su real silla, por lo cual Israel con regocijo se alegró y con alegría aprobó lo que en esto había ordenado David, viendo al mancebo, que juzgaba bien; y así como Israel con regocijo se alegró de ver a Salomón triunfando, así nosotros de ver reinar al Serenísimo Príncipe Don Felipe.

Antes de llegar a aquel arco, en una plaçuela que había cuadrada, esperaban al Príncipe el Gobernador, Burgomaestres, Consejeros, y Burgueses, y el Deán, Canónigos y Clerecía, los más dellos revestidos de ricas capas de seda y brocados. Estaban alrededor de la plaça y calle que está enfrente de la orilla de la canal, con una sola acera de muy buenas y hermosas casas, mil y quinientos soldados mancebos, los más bien dispuestos y lucidos de armas y vestidos que en todos los recibimientos había habido, con banderas, atambores y pífaros; traían calças blancas y jubones de raso amarillo, y chapeos colorados con plumas

blancas, coloradas y amarillas, los mil dellos armados de coseletes y picas y alabardas, y todos los demás arcabuceros. Estando así con gran deseo esperando al Príncipe, comenzaron las naves y hulcas que estaban fuera de el Ambrac a hacer salva de toda la artillería que en ellas había, y a un mismo punto disparó la que estaba encima de la muralla de la villa, y con todo aquel estruendo y regocijo entraron delante por el Ambrac las cinco barcas en que iba el Príncipe y Reina acompañados de aquellos Grandes, Señores y Caballeros de su corte, disparando los falconetes que tenían, y tocando los trompetas. Pasaron por debajo de las puentes mirando aquellas triunfales estatuas y el arco que estaba fundado en el agua; los navíos y barcas, que estaban de una banda y otra continuamente disparaban las piezas de artillería y falconetes que tenían. Llegando al cabo de la canal, salió el Príncipe en tierra adonde la infantería estaba, la cual hizo muy buena salva de arcabucería, y allí recibieron a su Alteza el Gobernador y Senado, el Deán y los otros con el debido acatamiento, y el Deán, en una habla que hizo, declaró cuánto se había holgado aquella villa y por cuán dichosa se tenía en conocer un tan gran Príncipe por su Señor, y luego dió a adorar la Cruz al Príncipe, y acabada aquella cerimonia subió su Alteza a caballo, y entró por el arco con la pompa acostumbrada, habiendo ya movido la infantería, la cual se partió en dos partes dando lugar a la entrada por la calle hasta palacio en dos órdenes a manera de guarda, y así estuvieron hasta que el Príncipe llegó a apearse a palacio, y hubo acabado de pasar toda la corte. La Reina con sus damas desembarcó por sí algo más abajo. El siguiente día salió su Alteza a misa con real pompa a la iglesia mayor vieja, que tiene la invocación de San Nicolás, porque hay otra iglesia mayor que llaman la nueva, y es de Santa Catalina; en la de San Nicolás hay una pintura del misterio de la pasión de Cristo que es la mejor que hay en

todos los Estados de Flandes; hízola Juan Scorelio, Ca-
nónigo de Utrecht, único en las pinturas por aquellas tie-
rras. Acabada la misa, que se celebró con gran solemnidad,
el Príncipe fué a la plaça donde había desembarcado, y allí
fué jurado en un teatro muy apuesto de rica tapicería y
dosel de brocado, con aquella general aprobación de alçar
todo el pueblo las manos y gran contentamiento de todos,
y puesto fin al solene auto del juramento, los trompetas
començaron a tocar, y los reyes de armas a derramar al
pueblo muchas monedas de oro y plata. Y vuelto a pala-
cio, habiendo comido el Príncipe, Reina y las damas, en-
traron en las barcas, acompañados de aquellos Grandes,
Señores y Caballeros de su corte, y anduviéronse holgando
por todas las canales que hay dentro de la villa, y salieron
della al seno Tye por ver los juegos y justas que le tenían
aparejadas en el agua, conforme a las que en Berghes
hemos contado. Acabada la justa, el Príncipe y Reina
se volvieron navegando por el Ambrac a palacio. Es aquella
villa de Aemsterdam muy fuerte y rica, la mejor y mayor
de todo el Condado de Holanda, celebrada por toda Euro-
pa por la multitud de naves y hulcas que vienen a ella,
tanto que acontece haber muchas veces alrededor della
más de mil y quinientas naves y hulcas de España, Fran-
cia, Inglaterra, Flandes, Dinamarca, Alemania, Polonia y
de otras partes, que van allí con trigo, vino y otras merca-
derías; y cargan de holandas y lencería. Es la villa casi
de la misma manera que Venecia fundada, y de dentro
llena toda de las aguas del seno Tye y de la fosa Aemster.
Por todas partes está cercada de un fuerte muro, salvo por
la parte del seno Tye, donde no tiene muralla, sino una
fuerte estacada metida dentro del agua con entradas y sa-
lidas, por causa de las naves. Por la parte del Aemster, que
es la fosa, que van navegando a Utrecht, hay puentes de
piedra con unas puertas de ciertos ingenios y artificios
hechos, por las cuales dan y quitan el agua en la cantidad

que quieren, y dejan entrar y salir los navíos y barcas amainando los mástiles y velas. Es cosa muy extraña de ver la manera que para ello tienen, y el sitio y forma de la villa, las iglesias, monesterios, calles y plaças, la gran polideza dellas, y las cinco canales principales de agua que entran por la villa con navíos y barcas cargadas de diversas mercancías, y mucho más es de ver la riqueza que hay en ella. Tuvo principio aquel lugar de unas pequeñas y viles choças, de donde vino a ser lo que agora es, lo cual da a entender en sus versos el poeta Nicolao Cannio, quando dice:

HAEC ILLA EST BATAVAE NON ULTIMA GLORIA GENTIS,
AMNIS CUI NOMEN, CUI CATARACTA DEDIT.

DICTA PRIUS DAMUM RARIS HABITATA COLONIS,
CUM CONTENTA CASIS RUSTICA VITA FUIT.

HINC AMSTERDAMUM IAM FACTA CELEBRIOR, ATQVE
FORTUNAE CREUIT TEMPORE NOMEN ITEM.

VRBS BENE NOTA PROPE, ATQVE PROCUL DISTANTI-
[BUS ORIS,

DOTIBUS INNUMERIS SUSPICIENDA BONIS.

DIUES AGRI, DIUES PRECIOSAE VESTIS, & AURI

VT PLENO CORNU COPIA LARGA BEET.

QUOD TAGUS ATQVE HERMUS VEKIT, & PACTOLUS
[IN VNUM

VERE HUC CONGESTUM DIXERIS ESSE LOCUM.

Esta es aquella que fué primera gloria de la gente de Holanda, a la que el río y la catarata dió nombre; primero fué dicha Dam, habitada de pocos moradores, quando la rustica vida se contentaba con las choças, y habiéndose ennoblecido, se llama Aemsterdam, y así con el tiempo creció el nombre y fortuna. Es villa bien conocida de los comarcanos y de las remotas y muy apartadas regiones, y digna de ser acatada por los buenos e innumerables dotes que tiene, tan rica de tierra, rica de preciosas vestiduras y oro, que

la liberal y dichosa Abundancia la hace próspera con su abundante cuerno; aquello que los famosos ríos Tajo, Hermo y Pactolo traen, se puede decir que está todo junto en este lugar.

De Amsterdam partieron el Príncipe y Reina a tres de Octubre, por tierra, y fueron a la ciudad de Utrecht, que está lejos de allí seis leguas, y en su acompañamiento el Príncipe de Piamonte, Duque de Alba, Marqués de Astorga, Marqués de Pescara, don Antonio de Toledo, don Antonio de Rojas y otros muchos Señores y Caballeros, aunque la mayor parte de la corte fué en barcas por la fosa Aemster, que entra en la fosa de Utrech, pasando de Loenen, por la cual navegaron, hasta que entraron en Utrecht. Otros muchos fueron en carros y todos muy contentos por verse ya en tierra firme por donde se pudiese andar a caballo, y por ser ya de vuelta para la villa de Bruselas por causa del invierno, que se acercaba. Sirvió toda la isla y Condado de Holanda al Príncipe con treinta y siete mil y quinientos escudos. Y antes que digamos del recibimiento, será bien que lo más brevemente que ser puidere sepamos cómo vino aquella ciudad de Utrecht a juntarse con el Estado de Brabante y Holanda.

UTRECHT

La ciudad de Utrecht está fundada sobre el Rin antiguo; fué llamada al principio Antonina, de Antonio, un senador romano que la edificó, el cual había venido allí de Roma, huyendo de la tiranía y crueldad del Emperador Nerón, y porque de aquel senador Antonio hay poca mención, otros atribuyen aquel nombre a Marco Antonio, el

cual se halló presente en todas las guerras y conquistas de Julio César en Francia y Alemania, y fué su capitán y edificó algunas villas y fortalezas de su nombre. Y se cree que en aquel tiempo era ya Antonina lugar frecuentado a causa de los que iban y venían por el Rin, y por la comodidad que tenían para poder pasar en Inglaterra y otras islas del Océano. Otros dicen que aquel nombre le dió el Emperador Marco Antonino Pío, habiéndola reedificado. Como quiera que sea, consta y es cierto que mucho tiempo se llamó Antonina y que allí los romanos, habiendo sujetado toda aquella tierra, tuvieron guarnición de soldados ordinarios y edificaron cuasi sobre el Rin una fortaleza en aquella parte de la ciudad que con la puente que allí hay llaman Romana, donde es agora el monesterio de San Pablo. Y no sólo pusieron allí aquella fortaleza, mas aún otras muchas por toda aquella ribera del Rin alta y baja, para poder resistir la furia y ímpetu de los bárbaros. Pero todo aquello aprovechó poco, porque viniendo ya el Imperio Romano en disminución, ellos con su valor comenzaron a ocuparles la provincia y a echarlos de toda la ribera del Rin. Y aunque fueron muchas veces vencidos, rotos y deshechos de los Emperadores romanos, nunca dejaron de inquietar y molestarlos. Tan odioso y envidiado era el Imperio romano de los bárbaros que no le eran sujetos. Entre los cuales fueron los wiltos que habiendo sido vencidos con los sajones y sclavos, por el Emperador Valentiniano, hermano de Valente, al cual había tomado por compañero y igual en el Imperio, tornaron a abajar. Y pasando en la isla de Batavia, hicieron tal estrago en los bátavos, que fueron forçados a se recoger y irse a las partes marítimas, y habiendo quemado y destruído del todo a Antonina, edificaron allí un fuerte castillo, que de su nombre llamaron Wiltenburg. El cual después el Rey Dagoberto hijo de Clotario, tomó por fuerza de armas, y lo volvió a reparar y hacer más fuerte de lo que antes era. Llamólo

Traiectum, porque por allí pasaban los que venían y iban a las islas del Océano, y pagaban tola y portazgo al Rey de las mercaderías que llevaban y traían. Allí edificó el Rey una iglesia a invocación de San Tomé Apóstol, y habiendo conquistado toda aquella tierra, dió la jurisdicción della a San Wilibrordo, como está dicho; la iglesia poco después fué quemada por los frisonos, y cerca della edificado el oratorio y capilla de Santa Cruz por el mismo San Wilibrordo, cuando vino de Roma, donde había sido consagrado en Obispo de Utrecht, y llamado Clemente, por el Papa Sergio. Escriben algunos que fué llamado Utrecht, en latín Ulptraiectum, de Ulpio Trajano, que estando por Gobernador en Alemania, fué adoptado en Roma, por Nerva en hijo, y hecho Emperador de los Romanos, el cual reparó allende del Isela algunas villas que estaban destruídas por los bárbaros, y edificó a la ribera de aquel río algunas fortalezas de su nombre, pero más conforme es, a verdad, lo que otros dicen, que se llamó Wiltraiectum. Porque los wiltos edificaron su castillo enfrente de Antonina, a la ribera del Rin, de la parte de Francia, y que dél corrían la tierra, y pasaron de allí en la ciudad y la destruyeron, del cual castillo aún parecen los cimientos. Y Gerardo Noviomago afirma, que así vió aquel nombre Wiltraiectum, en libros de mano, que había más de seiscientos años que estaban escritos, y asimismo halló en otros tan antiguos escrito Vltraiectum, del cual nombre usa Lamberto Hortensio en su historia. Ammiano Marcelino la llama Utricesium, que es conforme al nombre vulgar. En aquella iglesia de San Tomé Apóstol, que los frisonos habían quemado, fué edificada la iglesia catedral de San Martín, por San Clemente, y por el fortísimo Príncipe Pipino Crasso, padre de Carlos Martel, habiendo echado de allí a Ratbodo, Rey de Frisia, que había ocupado toda aquella tierra. La cual Carlos Martel, después de la muerte de su padre, adornó y dotó de grandes rentas, y le dió

grandes libertades y privilegios, y al Obispo el palacio antiguo de los Reyes, y floreció en tanta manera aquella iglesia, siendo Obispo San Clemente, que era la Metropolitana, y precedía en dignidad a la de Colonia, y duró hasta la muerte de San Bonifacio que sucedió en el Obispado a San Clemente, habiendo salido de allí primero para Arçobispo de Maguncia; en tanta estimación tenían a los de aquel colegio de Santa Cruz, por estar debajo de la doctrina de San Clemente. Fué San Bonifacio de nación inglés; púsole aquel nombre el Papa Gregorio Segundo, por las buenas obras que hacía; llamábase antes Winfrido. Y habiendo recibido martirio por la Fe de Cristo, con cincuenta y dos compañeros, en Westfrisia, en la aldea Docken, perdió la iglesia de Utrecht la dignidad Metropolitana y Arçobispal que tenía, y pasóse a Colonia con voluntad de la misma iglesia de Utrecht, porque los daneses y normandos la destruyeron y quemaron. Pero con la santidad y virtudes que en los prelados florecían, tornó a repararse, y con el favor y ayuda del Rey Pipino y del Emperador Carlo Magno su hijo. El cual dió grandes libertades y privilegios y rentas a la iglesia, y hizo Señor temporal al Obispo, de la ciudad, tierra y lugares de la comarca. Tornaron a abajar los normandos, y quemaron a Colonia, Lieja, Tongeren, y a Utrecht, siendo Obispo Alfrico, que fué en la orden Nono, y destruyeron toda Batavia, y a la villa de Wick te Deurstede, que era entonces un gran pueblo. Y así estuvo Utrecht mucho tiempo como desierta, y sin muralla, y el Obispo Ratbodo, que fué el décimocuarto en la orden, pasó la silla episcopal a Deventer. La cual con todas sus rentas, y así mismo Tiel con toda su tierra, que los normandos habían destruído, fué dada por el Emperador Carlos Calvo al Obispo Odibaldo, que fué el duodécimo en la orden. Muerto Ratbodo, sucedió en el Estado y Obispado Balderico de Cleves, varón ilustre en virtudes y linaje, y magnánimo, el cual volvió la silla episcopal a Utrecht, y redificó todo lo

que los normandos habían destruído y quemado, y cercóla de fuerte muro con sus baluartes y fosos. Con lo cual la ciudad volvió a florecer, y crecer, y hacerse muy populosa, siendo muy favorecida de los Emperadores, confirmando las libertades y privilegios que antes que fuese destruída tenía, y dándole otras muy mayores. Los Príncipes y Prelados della no se empleaban entonces sino en obras santas y pías, en predicar y enseñar al pueblo, en socorrer a los pobres y necesitados, en remediar viudas, huérfanos y doncellas, y en reparar y edificar iglesias y monesterios. Entre los cuales, Adelboldo mandó derribar la iglesia de San Martín, porque era pequeña, y la hizo mayor y de muy suntuoso edificio. Fué consagrada por doce Obispos, estando presente el Santísimo Emperador Enrico Segundo, a veinte y seis de Junio, año de mil y veinte y tres. Lo cual y cuasi todo lo que hasta agora de Utrecht habemos contado, se contiene en unos versos antiguos que están en dos tablas grandes en la misma iglesia, como abajo diremos. Pero aquella destrucción que hicieron los normandos por toda Batavia y Kinhemaria movió al Emperador Carlos Calvo, Rey de Francia, de repartir aquellas islas y tierras que el Rey Dagoberto, y los otros Príncipes, y el Emperador Carlo Magno, habían dado a los Obispos, y poner allí Príncipe que las defendiese contra los normandos, y así dió a Holanda, como habemos contado, con parte de Frisia, a Theodorico, con título de Conde. Lo cual fué causa de gran discordia entre los Condes de Holanda y Obispos de Utrecht, pretendiendo ellos de cobrar aquel Estado con el favor que tenían de los Emperadores, y procurando los Condes en acrecentarlo con ayuda de los Reyes de Francia. Y así el Obispo Adelboldo, del cual poco ha hicimos mención, movió guerra con el Conde Theodorico Cuarto, Príncipe magnánimo y belicosísimo, del cual fué vencido en batalla, que fué la primera que entre holandeses y los de Utrecht hubo. Después hubieron otra batalla, en la cual el Obispo Adelboldo fué también vencido y preso, y en-

viado a la fortaleza de Iselmond, donde estuvo tres años en cadena. A cabo de los cuales, habiendo renunciado con juramento y pública escriptura al Conde todo el derecho que él y sus sucesores pretendían y podían tener a Holanda y Frisia, fué en su obispado restituído. De aquella prisión y victoria nació una perpetua enemistad entre los de Utrecht y holandeses, y se confirmó más entre los Obispos y Condes, tanto, que teniendo aquella prisión en la memoria los Obispos que después de Adelboldo sucedieron, procuraban, siempre que se ofrecía ocasión, de hacer todos los daños que podían a los Condes, los cuales se habían tan valerosamente contra ellos, que les tomaban las villas, castillos, aldeas, islas, florestas y lagunas, y extendían su Estado cuanto podían. Lo mismo hacían los frisones, que inquietaban y corrían las tierras de los vasallos del Obispo, y los gheldreses, que habían ya ocupado el Estado de Beluwe, que es Velavia en latín, que se contiene entre el Rin y el Isela, y el seno de Zuiderzee y Amersfoort y Rhenen. De tal manera, que lo que antes los Obispos gastaban en obras pías y santas, fueron forçados para se defender y cobrar lo que habían ocupado de su Estado, a convertirlo en usos y edificios profanos, y así el Obispo Gotofredo de Rhenen, que fué el vigésimooctavo en la orden, edificó en la frontera de Holanda, a Montfoort y a Woerden. Y en la de Gheldres a la ribera del Vecht, a Horst, y sobre el seno de Zuyderzee, a Volenhouden, para impedir el paso por allí, y poder resistir a los frisones. Porque no sólo hasta allí se extendía el Estado de Utrecht, pero más adelante, aunque el Emperador Carlos Calvo le había quitado gran parte, el cual a la parte de Mediodía y Oriente hasta el seno de Zuyderzee tiene a Gheldres. Y por todo lo demás confirma con el Condado de Holanda. Hay otro Estado allende del río Isela, que es tercer brazo del Rin, que llaman la provincia Transiselana, que también era del Obispo, de la cual en su lugar diremos. La ciudad de Utrecht era tan rica,

fuerte y populosa, que cuando se ofrecía necesidad, ponía en campo el Obispo cuarenta mil hombres. Y nunca le faltaron guerras con los Príncipes comarcanos. Los cuales, aunque le molestaban y corrían sus tierras, ninguno lo hizo tan de propósito y fundamento como Carlos, Duque de Gheldres, en nuestros tiempos, porque corría toda la tierra que es allende del río Isela, y saqueaba y quemaba los lugares, y así puso en gran aflicción al Obispo Federico de Baden, y después a su sucesor el Obispo Filipo de Borgoña. Y mucho más en estrecho puso al Obispo Enrico Bávaro, al cual tomó gran parte del Estado. Por otra parte, la ciudad había venido a ser tan rica y poderosa con aquella libertad y gobernación que tenía como de República Romana, que no sólo entre ellos había grandes enemistades y bandos, mas aún las tenían con los mismos Obispos, y rebelaban muchas veces contra ellos y los privaban de la dignidad, y si no eran elegidos a su voluntad no los recibían. Y así se pusieron en no querer recibir por su Príncipe y Perlado a David de Borgoña, hijo de Filipo el Bueno, Duque de Borgoña, hasta que supieron que él y su hijo Carlos el Valeroso movían de Haghe con gran ejército contra la ciudad, y aunque entonces le recibieron, mostraron después claramente que no había sido de su voluntad. Porque muerto el Duque Carlos, prendieron al Obispo David de Borgoña y lo enviaron a Amersfoort, donde estuvo hasta que el Emperador Maximiliano pasó en Holanda, y cercó la ciudad y la combatió de tal manera, que viniéronse a rendir, y a le recibir dentro della, y restituyeron en su dignidad al Obispo David de Borgoña. Pero todo aquello muy poco en comparación de lo que hicieron con el Obispo Enrico Bávaro como largamente escribe Lamberto Hortensio. Porque viniendo de Wick te Duerstede para entrar en la ciudad, le cerraron las puertas y no le quisieron recibir dentro della, a cabo de cuatro años que era Obispo, y se hubo de volver donde había salido. Y andando en tratos y conciertos de

paz con él, la parcialidad y bando contrario se dió tan buena maña, que metió una noche en la ciudad a Martín van Rossum, Capitán del Duque de Gheldres, con mucha gente de guerra, y echando y desterrando della a los que tenían la parte del Obispo, se rebelaron contra él y confederaron con el Duque Carlos, el cual ni guardaba paz, ni tregua, ni la tenía con nadie, si no era forçado de necesidad, y estando entonces el Emperador Carlos Quinto en España le corría sus tierras, y saqueaba y quemaba lugares de Brabante y Holanda, y tenía ocupada casi toda la provincia de Transiselana, que no quedaba sino la ciudad de Deventer y las villas de Swol y Campen, que estaban por el Obispo, y lo mismo hacían Amersfoort, Rhenen y Wick te Duerstede, que son aquende del Isela. Todas las otras villas lugares y castillos seguían a la ciudad. Tratóse la guerra de tal manera contra el Obispo, que le pusieron en tanta necesidad, que viendo la discordia y división de los ciudadanos, que unos eran de su parte, y otros de las del Duque, acordó por asegurarlo todo, recorrer al Emperador Carlos Quinto, con cuyo favor él pudiese ser restituído en su dignidad y cobrarse la ciudad de Utrecht y todas las villas y lugares que el Duque Carlos le había tomado. Y considerando el Obispo que los lugares de aquel Estado de su iglesia de Utrecht, que estaban a la frontera de Gheldres, siempre serían damnificados, maltratados y destruídos por los gheldreses, y que los Obispos sus sucesores siempre vivirían en guerras y disensiones, determinó, por común beneficio y provecho del pueblo, de juntar todo el Estado de Utrecht y incorporarlo en el Ducado de Brabante y Condados de Holanda, debajo del Señorío del Emperador Carlos Quinto y de sus legítimos sucesores decendientes. Y porque el negocio no sufría dilación por la necesidad en que estaba, envió a llamar a Florencio, Conde de Buren, el cual vino luego a Wick te Duerstede, donde el Obispo estaba, al cual declaró todo lo que tenía acordado. Y visto por el Conde

cuánto aquello a su Majestad importaba, tornó con gran presteza a Bruselas, de donde había venido y la corte estaba, a lo consultar con la Archiduquesa Madama Margarita, tía del Emperador Carlos Quinto, y su Lugarteniente general y Gobernador en todos aquellos Estados. Fué acordado que a quince de Noviembre de aquel año, que era de mil y quinientos y veinte y siete, se juntasen en Sconhouen, con el Obispo Enrico Bávaro, Florencio de Egmont, Conde de Buren; Antonio de Laleing, Conde de Hochstraten; Gerardo Mulardo, Canciller de Brabante, y Laurencio Dublioni, Presidente del Consejo de Holanda, para que diesen conclusión en aquel negocio. Y así se hizo, que juntados en el lugar al tiempo que estaba señalado, el Obispo Enrico Bávaro resignó y traspasó todo el Señorío temporal del Estado de Utrecht en el Emperador Carlos Quinto, como Duque de Brabante y Conde de Holanda, y en sus sucesores legítimos y decendientes, y los Condes, Canciller y Presidente se obligaron, en nombre del Emperador, de tomar la guerra contra Carlos, Duque de Gheldres, y cobrar lo que él había ocupado, y restituir al Obispo Enrico Bávaro en su dignidad. En tanto que ellos estaban en Sconhouen, el Duque Carlos tomó la villa de Rhenen, que estaba por el Obispo, y supo lo que en Sconhouen se había tratado, lo cual encendió más la guerra, y movió los ánimos de los ciudadanos de Utrecht, a tanta ira, que procurándolo el Duque Carlos, fué el Obispo Enrico Bávaro privado de la dignidad y silla episcopal, y elegido en su lugar el Conde de Bilg, canónigo de Colonia. Luego al principio del siguiente año, que fué de mil y quinientos y veinte y ocho, tornáronse a juntar en la villa de Dordrecht los Condes de Buren y Hochstraten, y los otros con el Obispo Enrico Bávaro y los Embajadores de la provincia Transiselana, y hízose la resignación y traspasación de aquellos Estados de Transiselana, con consentimiento del Obispo Enrico Bávaro, en el Emperador Carlos Quinto, como Duque

de Brabante y Conde de Holanda, y en sus legítimos sucesores y decendientes. Y luego se dió orden para que aquellos Estados se cobrasen, lo cual todo el Obispo Enrico Bávaro, por su Embajador, hizo saber a los tres Estados de la ciudad de Utrecht, por que no pretendiesen ignorancia. Fueron señalados capitanes para aquella guerra Florencio de Egmont, Conde de Buren; Guilielmo de Tautenburg Conde de Renenberg, y Georgio Schenck, Gobernador de Frisia, el cual se hubo tan valerosamente, que cobró todo lo que los gheldreses habían ocupado en la Transiselana, y los echó de todo aquel Estado, y tomó la posesión dél por el Emperador Carlos Quinto, y fué jurado en su nombre a veinte y seis de Março del año de mil y quinientos y veinte y ocho. A cabo de pocos días que el Obispo Enrico y los Condes se habían juntado en Dordrecht, el capitán Martín van Rossum salió de Utrecht con mil y treientos soldados muy escogidos, y entró en Holanda, y pasó junto por las villas de Woerden y Leyden sin hallar quien le hiciese resistencia alguna, concertándose con él las aldeas por donde pasaba en suma de dineros y dándole rehenes por que no las destruyese. Y pasando de Voerschoten, que es una aldea a una legua de Haghe, vino allí la nueva cierta, cómo Martín van Rossum venía, y sin esperar golpe de espada, se salieron del lugar, y se fueron huyendo unos a Delft, otros a Rotterdam, otras a las islas del Océano que estaban más cerca. Duró el saco en Haghe tres días, y salieron los gheldreses tan cargados de oro, plata, dineros y ricas joyas y vestidos, que fácilmente, si hubiera gente de ánimo y hecho, pudieran ser vencidos y cobrarse la gran presa que llevaban, con la cual y muchos presos que traían, entraron como triunfando en Utrecht, donde habían salido. En tanto que esto pasaba en Holanda, el Conde Guilielmo de Benenberg dió una vista a Utrecht, y quemó todo aquel arrabal, por medio del cual entra el antiguo Rin en la ciudad. Era entonces principio

de Março, y la guerra se encendía por todas partes, y Georgio Schenck, capitán del Emperador, había entrado con su ejército en la provincia Transiselana, la cual, como está dicho, cobró en breve tiempo, y echó los gheldreses della, y vino a juntarse con el Conde Florencio, que había entrado por el Estado de Beluwe, que es del Ducado de Gheldres, quemándolo y destruyéndolo todo, y tenía cercada la villa de Natten, que está fundada a la ribera del río Isela, enfrente de Swol, que está de la otra parte, entre el río Vidro y el Isela. A cabo de algunos días que aquella villa estaba cercada y le habían dado muy brava batería, vino a se rendir, y lo mismo hizo Harderwick después de muy largo combate, y fué jurado en nombre del Emperador, a diez y seis de Junio, el Conde Florencio. En este tiempo, el Conde Guilielmo había corrido la tierra de Batavia, y quemado en Utrecht el arrabal que está a la puerta de Santa Cathalina, y el Obispo Enrico Bávaro, acompañado del mismo Conde Guilielmo, había venido de Wick te Duerstede a Amersfoort, que estaba por él. Donde, a cabo de pocos días que allí estaba, tuvo aviso de ciertos ciudadanos, que le desearon servir, que para tal día y por tal puerta sin duda le entregarían la ciudad; por tanto, que enviase la gente que le pareciese que era menester para acabar tan gran hecho. La noche antes del día que le habían señalado, que era primero de Julio, el Obispo envió de la gente que tenía del Emperador, y de los soldados de Amersfoort que se juntaron con ella, entre caballos y soldados, hasta en número de seis cientos, con los cuales se juntó después en el camino una bandera que vino de Wick te Duerstede. Salieron de Amersfoort a las nueve de la noche, y poco a poco se fueron llegando sin hacer estruendo y con gran silencio a Utrecht, y se pusieron en celada en las arboledas y casas que hay cerca de la puerta Lauwenrecht, esperando la seña que a la mañana en dando las seis horas se había de hacer de la torre de la iglesia de Santiago. Venido

el día echóse una niebla y luego comenzó a llover, que no fué pequeño aparejo para salir con su empresa, y abierta la puerta, salieron algunos de los que la tenían en guarda, con dos de los que habían conjurado con los otros de entregar la ciudad al Obispo Enrico Bávaro, a reconocer la campaña y ver si parecían enemigos, y descubrieron a Guilielmo Turco, capitán del Emperador, que venía con cuatrocientos soldados de su espacio en socorro de los que estaban en celada, y pensando que era gente que andaba por allí desmandada a robar el campo, no hicieron caso dellos. Por otra parte, los que estaban en celada esperaban la seña, la cual siéndoles hecha, comenzaron a entrar por la puerta de Lawenrecht en el arrabal que llamaban Werd, siendo las guías los que habían sido desterrados de la ciudad, y saliéndoles al encuentro una mujer con una cesti-lla metida en el brazo derecho, porque así estaba entre ellos concertado. La cual dijo, como enojada, en alta voz: ¿Qué os detenéis? ¿Por qué no pasáis adelante? Daos prisa, que las centinelas son idas. Animados ellos con aquellas pala-bras, la infantería, que venía en la avanguardia, marchó a prisa sin hacer estruendo. Estaban a la puerta todos los conjurados muy en orden bien armados, y con hachas en las manos, los cuales habían aquella noche antes embo-rrachado muy bien al capitán, con el cual cada noche tenían muy gran conversación, desde que habían determina-do de entregar la ciudad al Obispo Enrico Bávaro, y lo mis-mo habían hecho a los soldados que eran aquella noche de guarda. La puerta primera fué abierta por uno de los con-jurados, que la tenían a cargo, y así lo fueron la segunda y tercera, con la buena maña que los conjurados se dieron, por las cuales comenzó a entrar la infantería a furia, y siendo sentidos por los que vivían en aquella calle, del bando contrario, apellidaron y dieron al arma, con que despertó el capitán; pero ya la infantería estaba dentro de la ciudad; parte della había entrado por la puerta, y

parte por el río, con barcas que los conjurados tenían para aquel efecto allí aparejadas. Ya llegaba la gente de caballo, y habían entrado algunos, cuando el capitán, con los soldados que tenía, quiso impedirles la entrada, echando de alto a bajo en lugar de compuerta unas vigas, porque sola aquella puerta no la tenía. Lo cual habían muy bien mirado los conjurados y cuerdamente considerado, los cuales, viendo el paso cerrado con las vigas, en un momento con las hachas, que para aquel efecto traían, las cortaron por medio, porque cayesen las partes superiores en el suelo, de manera que no pudiesen cerrar otra vez la entrada. Estaban entre las dos puertas algunos arcabuceros de los conjurados, los cuales mataron uno de los soldados que desde lo alto querían impedir la entrada, lo cual visto por el capitán, y que de todas partes le tenían cercado y combatían, acordó de se poner con su gente en salvamento y dejarles la entrada y puerta libre, como lo hizo, por la cual, habiendo entrado toda la gente de caballo, llegó Guilielmo Turco con sus cuatrocientos soldados, y discurrieron con gran furia por las calles. Entretanto la infantería, que había entrado primero, había peleado tan valientemente con los gheldreses y ciudadanos, que ya habían llegado hasta la plaza mayor, y reparándose allí los gheldreses, que serían hasta seiscientos soldados con algunos caballos, llegó la gente de armas, que habían corrido toda la ciudad, hiriendo y matando a cuantos encontraban, y acometió a los gheldreses con tanto ímpetu por un lado que los rompió y desbarató; por otra parte, la infantería peleó tan bravamente con ellos y con los ciudadanos que no sólo los echaron de la plaza, más aún del palacio, donde se habían recogido y hecho fuertes, y hicieron rendir a los que tenían en guarda de la puerta Alba. Pelearon valentísimamente los gheldreses y ciudadanos, pero al cabo fueron vencidos y muertos muchos dellos y presos, aunque de los gheldreses muchos se salvaron, allende de los que se rindieron

con condición que los dejasen ir libres, que fueron los de la puerta Alba y otros. De los ciudadanos fueron presos todos los que tenían la parte del Duque Carlos, y saqueadas sus casas, sin hacer diferencia ninguna del seglar al eclesiástico. A cuatro de Julio entró el Obispo Enrico Bávaro en la ciudad por la puerta que había sido tomada, y aquel mismo día los gheldreses, que tenían a Rhenen, la dejaron de que supieron que Utrecht era tomada y que el campo del Emperador movía de Harderwick. El Obispo Enrico Bávaro, después de haber dado gracias a Dios por haberle restituído en su dignidad y mandando hacer procesiones públicas por la paz y concordia, entendió en concertar y poner en orden el Estado de la ciudad, para que se pusiese fin a tantos males, destierros y muertes como de aquella discordia y guerra civil se habían seguido. Y a ocho de Julio, en la plaza pública, estando presentes los tres Estados y todo el pueblo, fué jurado y recibido por su Príncipe y Prelado como lo era, prometiendo y jurando todos de serle muy fieles y leales vasallos. Después, habiendo juntado los tres Estados, propúsoles lo que ya les había hecho saber por su Embajador estando en Scoonhouen, y lo que tenía determinado, dándoles a entender cuánto beneficio se seguía todos los de aquel Estado de ser súbditos y vasallos del Emperador Carlos Quinto, y de sus sucesores y descendientes, y que lo que principalmente le había movido a ello era la paz y sosiego, y por excusar los daños y vejaciones que recibían, y porque tuviesen Señor, a quien los otros temiesen, y viviesen todos en quietud, paz y sosiego. Y aunque para ello hubo diversos pareceres y contradicciones, como en semejante caso suele acaecer, finalmente todos se conformaron, y vinieron a consentir lo que por el Obispo había sido propuesto: que la ciudad de Utrecht, con todas sus ciudades, villas, lugares, aldeas, jurisdicción, rentas, bienes, tierras, montes, selvas, ríos, estanques, lagunas y todo lo que era del Señorío temporal,

se juntase y incorporase con el Ducado de Brabante y Condado de Holanda, y fuése del Emperador Carlos Quinto y de su Señorío, al cual reconociesen por su Señor y Príncipe natural, como Duque de Brabante y Conde de Holanda, y después a todos sus legítimos herederos. Lo cual después de haberse concluído, el Obispo Enrico Bávaro los absolvió a todos del juramento que le habían hecho, con tal condición que con el mismo se obligasen y jurasen al Emperador Carlos Quinto, por su Señor y Príncipe natural, y a los sus sucesores que fuesen Duques de Brabante y Condes de Holanda, y el Obispo reservó para sí y para sus sucesores que después dél viniesen, solamente las rentas y jurisdicción espiritual, y el palacio, el cual había dado a San Clemente el fortísimo Príncipe Carlos Martel. Después que el Obispo hubo concluído lo que habemos contado, mandó sacar de la cárcel los más principales de los que le habían sido rebeldes y habían conjurado contra él y hízolos degollar en la plaza pública y de los otros mandó hacer cruel justicia. Envió presos a la fortaleza y villa de Wick te Duerstede algunos canónigos que también le habían sido rebeldes, para donde él luego se partió, acompañado de toda la gente de armas, y mandó encubar dos de aquellos canónigos más principales y echarlos en el río Leck. En este tiempo el ejército del Emperador estaba sobre la villa de Tiel, que estaba fundada a la ribera del río Vahalis en Batavia; tenía cercada por tres partes, y aunque la habían batido algunas veces y dado asalto no habían podido entrarla, por la mucha y buena gente que de dentro tenía y la defendía valerosamente. Cuasi al mismo tiempo, los de Amersfoort, que habían peleado en Utrecht valientemente, y habían sido gran parte para que la ciudad se tomase, hubieron un recuento con los gheldreses, de los cuales mataron y prendieron setenta hombres de armas. Tomada la ciudad de Utrecht como habemos contado, la Archiduquesa Madama Margarita, que de Bruselas había

venido a Malinas, envió al Conde de Hochstraten con otros del Consejo de Brabante a Utrecht, para que viese el Estado de aquella ciudad y declarase a los Estados lo que estaba concertado con el Obispo Enrico Bávaro acerca de la traspasación de aquel Estado, como está dicho, para que ellos la consintiesen y aprobasen. Y llegado allí el Conde, explicó su embajada en el Senado, y todos los tres Estados respondieron en conformidad que estaban prestos y aparejados con voluntad del Obispo Enrico Bávaro, y facultad del Sumo Pontífice, a recibir al Emperador Carlos Quinto por su Señor y Príncipe natural, como a Duque de Brabante y Conde de Holanda, y a sus herederos descendientes legítimos. Y con aquella respuesta el Conde tornó a Malinas. Después que los de Amersfoort supieron lo que en Utrecht acerca de aquello pasaba, enviaron un Embajador al Obispo Enrico Bávaro, quejándose gravemente dél, que habiéndoles ellos sido tan fieles y servido con tanta voluntad, les había encubierto lo que había hecho sin dar parte dello a aquella República, como era razón. Y el Obispo dió sus disculpas y les satisfizo lo mejor que pudo, y ellos enviaron sus embajadores a la Archiduquesa Margarita, y habiendo declarado a lo que venían, fué acordado que ellos se juntasen a veinte y cinco de Agosto en Delft con el Consejo de Holanda, donde aún estaba, después que Haghe había sido saqueada por Martín van Rossum, y que allí se daría conclusión en lo que pedían. Al día que estaba señalado vinieron a Delft los Embajadores, y se concertó la traspasación de aquel Estado de Amersfoort, y en ciertas cosas que por entonces no se pudieron concluir, quedó, que cuando el Conde de Hoochstraten fuese a Utrecht se determinarían del todo. Estando el ejército del Emperador sobre Tylen, como habemos arriba dicho, el Duque Carlos, viendo que ya había perdido la ciudad de Utrecht y la villa de Rhenen y el Estado de Transiselana, y que le habían destruído toda la tierra de

Beluwe, y tomado las villas de Hatten y Hardewick, y que tenían cercada a Tiel y que estaba en aventura de perder todo su Estado, acordó de se concertar lo mejor que pudiese con el Emperador y pedir paz, como lo hizo. Y andando en tratos y concertos della con el Conde de Buren, que ya había levantado el campo que tenía sobre Tiel, una mañana, a trece de Agosto, con tanta priesa como si viniera a socorrerla el mayor ejército del mundo, los gheldreses corrieron y robaron toda la tierra de Goeijlandt, y en el mismo tiempo vinieron dos mil soldados españoles, que el Emperador había enviado, los cuales se volvieron a embarcar y se tornaron a España. Porque aunque los gheldreses sobre concertos de paz habían destruído a Goeijlandt, no por aquello se dejó de llevar el negocio adelante, y así fué enviado al Duque Carlos, que estaba en Aernehen, Laurencio Dubliono, varón de singular prudencia y experiencia en la expedición de los negocios. El cual concertó con el Duque que enviase a Gorichom sus Embajadores, y que allí vernían los de la Archiduquesa Madama Margarita, los cuales fueron el Conde de Buren, el Conde de Hoochstraten, el Obispo Palharmitano y Laurencio Dubliono. Los que el Duque envió fueron Enrico Groff, el Gobernador y Capitán de Tilen, Nicolao Coslero y Enrico Kiespening, los cuales, después de haberlo muchas veces enviado a consultar con la Archiduquesa Madama Margarita y con el Duque Carlos, dieron conclusión en el negocio, y juraron y firmaron todo lo que habían capitulado en nombre del Emperador y del Duque Carlos, y publicóse la paz y concordia a cinco de Octubre del año de mil y quinientos y veinte y ocho, ⁷primero en Gorichom y después por todos aquellos Estados del Emperador, y en Gheldres. Luego fué enviado Laurencio Dubliono al Duque Carlos, que enviase sus Embajadores a la Archiduquesa Madama Margarita para que conformase con su autoridad todo lo que ellos habían en nombre del Emperador capitulado. El Duque

envió a Martín van Rossum, y Enrico Killispening, y a Hércules Groff. Los cuales, llegados a Malinas, después de haber dado su embajada y dicho a lo que venían de parte del Duque Carlos a la Archiduquesa Madama Margarita, se juntaron con los Condes de Buren y de Hochstraten, y Georgio Schenck, Gobernador de Frisia y Transiselana, y con los del Consejo Secreto, en la iglesia de San Rembold, que es la mayor, y ratificaron, firmaron y juraron otra vez, en nombre del Duque Carlos de Gheldres, con poder bastante que dél traían, todo lo que en Gorichom de su parte habían concertado y capitulado, y la Archiduquesa aprobó y confirmó asimismo lo que los Condes de Buren y Hochstraten y los otros Embajadores en nombre del Emperador Carlos Quinto habían firmado y jurado. Acabado aquel solene auto, los Embajadores volvieron a palacio, y habiendo recibido cada uno dellos muy ricas joyas de oro, que la Archiduquesa Madama Margarita les mandó dar, se tornaron muy contentos a Gheldres, y Laurencio Dublonio fué enviado después para que recibiese el juramento del Duque Carlos, de lo cual, y de lo que con él se capituló, diremos en su lugar. Concertada y publicada la paz y concordia entre el Emperador y Duque, la Archiduquesa Madama Margarita envió al Conde de Hochstraten a Utrecht a recibir la posesión de aquel Estado, y llegado allí, vino de Wick te Duerstede el Obispo Enrico Bávaro y mandó juntar los tres Estados en Palacio, y de común consentimiento y conformidad de todos, visto el poder largo y bastante que el Conde traía para lo recibir en nombre del Emperador Carlos Quinto, como Duque de Brabante y Conde de Holanda, le resignó y traspasó todo el derecho del Obispado y Señorío temporal de Utrecht a veinte y uno de Noviembre del año de mil y quinientos y veinte y ocho. Después que el Obispo con consentimiento y aprobación de los tres Estados hubo resignado y traspasado en el Conde Antonio de Laleing, por el Emperador, aquel Estado y Seño-

río temporal de Utrecht, fueron a la iglesia de San Martín, y hechas las ceremonias eclesiásticas, que jurando los nuevos Príncipes se suelen hacer, y muchas veces habemos contado, volvió el Conde a su posada acompañado de los tres Estados, y luego Enrico Bávaro se tornó a Wick te Duerstede, y de allí se fué para Heydelberg. El siguiente día en la plaza pública, estando llena de gente, fué jurado en nombre del Emperador con gran triunfo y alegría del pueblo, y tocando los trompetas, fué derramada gran cantidad de monedas de oro y plata sobre la gente, y hubo gran fiesta aquel día por la ciudad, y muchos juegos por las calles y espectáculos públicos, y a la noche gran regocijo de fuegos y luminarias por las casas, templos, iglesias y monesterios, con muchos cohetes y otras muestras de pública alegría. Luego a otro día el Conde envió un Embajador al Senado y República de Amersfoort, haciéndoles saber lo que en Utrecht se había hecho, y que pues él era allí venido, que envasen de aquel Senado sus Embajadores, para que diesen conclusión en lo que aquella villa tocaba; y venidos los Embajadores se concertó y capituló la traspasación de aquel Estado. A tres de Noviembre, el Conde Antonio de Lalaing partió, acompañado de muchos caballeros, a Amersfoort, donde de aquel Senado y villa fué muy bien recibido, y leído en el Senado lo que estaba capitulado y jurado por el Conde y Senado, fué jurado en la plaza pública, en nombre del Emperador Carlos Quinto, como Duque de Brabante y Conde de Holanda, con gran alegría del pueblo, y tocando los trompetas, que para aquel auto de Utrecht habían venido; fué derramada mucha moneda en la plaza por todas partes sobre la gente, y aquel día y noche hubo por la villa gran regocijo y fiesta, con muchos juegos y fuegos por las calles. De Amersfoort, el Conde vino a Rhenen y a Wick te Duerstede, donde también fué jurado en nombre del Emperador. De allí partió para Utrecht, y habiendo puesto en orden y concertado las cosas

de aquella ciudad y República, eligió por Obispo al Cardenal Miguel Enkeford, que estaba en Roma, donde fué enviado Juan Slacheck, el cual después fué hecho Arcediano de Utrecht, con todos los actos y escrituras de la resignación y traspasación que el Obispo Enrico Bávaro había hecho, con consentimiento de todos los Estados, en el Emperador Carlos Quinto, como Duque de Brabante y Conde de Holanda, y en sus sucesores y legítimos decendientes, de todo el señorío temporal de Utrecht, Amersfoort y Transiselana, para que el Papa Clemente Séptimo las aprobase y confirmase, como lo hizo. Después que el Conde Antonio de Lalaing hubo concluído y ordenado las cosas de aquellos Estados, tornóse a Malinas, muy alegre y contento por haber acabado tan prósperamente su jornada en servicio del Emperador, y con todo lo que allí había hecho, a la Archiduquesa Madama Margarita. Desta manera, la ciudad de Utrecht, con su tierra, lugares y jurisdicción, que había sido poseída y administrada por los Obispos della novecientos y diez y seis años, vino a estar debajo del señóro del Emperador, y fué incorporado aquel Estado con el de Amersfoort, y Transiselana, con el Ducado de Brabante y Condado de Holanda, y mandó el Emperador edificar en aquella ciudad de Utrecht una fortaleza inexpugnable, donde estaba el monesterio de la orden de San Juan de Jerusalén, y pasaron los religiosos al monesterio de los Carmelitas, y recibieron de la majestad imperial nuevos privilegios, fueros y leyes. Porque en tiempos de los Obispos vivieron según sus leyes, y todas las ciudades y villas eran gobernadas por sus Senados y los pleitos y causas se determinaban por tres estados: el supremo era el eclesiástico; el segundo, el de los nobles y caballeros; el tercero, el del pueblo, porque el Obispo no tenía mero imperio sobre las ciudades y villas, sino sobre las aldeas. Eran todos libres, que no pagaban al Obispo tributo, salvo el vino, cerveza, trigo y cebada, y con todo esto se tuvieron por bienaven-

turados, y dieron gracias a Dios, que les había dado tan soberano Príncipe y sacado de aquella vida tan inquieta, contenciosa y llena de tantos trabajos, robos, males y guerras como padecían continuo de los comarcáños. Volviendo a la historia de nuestro viaje, había días que en Utrecht estaba gran parte de la corte aguardando al Príncipe mientras anduvo por Holanda, y lo mismo había hecho la guarda de caballo. La ciudad estaba muy en orden para le recibir, tenían hechos arcos triunfales y puestas estatuas sobre pedestales en los lugares más públicos y más convinientes. Era cosa de ver la puerta del burgo antes de entrar en la ciudad, por la cual el Príncipe entró; había en ella, encima de un espectáculo cuadrado que habían hecho, cinco estatuas en hábito de doncellas, vestidas de diversos colores, de común estatura, tan hermosas, que parecían vivas. La primera dellas era y representaba la villa de Rhenen, vestida de tafetán verde y mangas de raso carmesí; tenía una cadena de oro al cuello y una guirnalda sobre sus cabellos; estaba sobre un pequeño pedestal cuadrado, que tenía estos versos en el cuadro:

RHENA VOCOR, DOMINAE RHENI QVAE FLVMINE
[NOSTRAE

ABLVO VICINOS OFFICIOSA PEDES

*Yo me llamo Rhenen, que con las aguas del Rin riego
los pies de la ciudad de Utrech, a quien soy sujeta.*

La segunda estatua era de la villa de Amersfoort, vestida de tafetán leonado y una cadena de oro y guirnalda, con estos versos en el cuadro:

ECCE LATVS DEXTRVM TRAIECTO AMSFORDIA CLAVDO,
NOCTE DIEQVE MEO PROMTA MINISTERIO

*Mirad que yo soy la villa de Amersfoort, y la que tengo
cuidado de guardar de día y de noche con diligencia,
la parte que me cabe de Utrech, de la mano derecha.*

La estatua de medio estaba como Princesa, vestida de raso verde con corona y cadena de oro; era el título en latín Traiectum inferius, que es la ciudad de Utrecht, la cual de sí misma en el cuadro decía al Príncipe:

HESPERIAE O NOSTRIS OCVLIS GRATISSIME PRIN-
[CEPS,

PRINCEPS INVICTI GLORIA MAGNA PATRIS.

QVATTVOR HAS FAMVLAS REGINA INCEDO PER VRBES,

ACCIPERE SERVITIO MEQVE, MEASQVE TVO

Graciosísimo Príncipe de España, a nuestros ojos eterna gloria del invictísimo Emperador Don Carlos, vuestro padre, yo, la ciudad de Utrecht, que soy cabeza y señora destas otras cuatro que habéis visto, me ofrezco con todas ellas de mi propia voluntad a vuestro servicio.

La cuarta estatua al lado izquierdo era la villa de Wickte Duerstede, con una saya de tafetán morado con guirnalda y cadena de oro, y decía:

VICVS ERAM, NOSTRAM HANC MUTANS REGINA FI-
[GVRAM

ME VOLVIT FAMVLAS INTER HABERE SVAS

Yo era una pequeña aldea, y dándome nuevo traje la señora y reina de todas nosotras, que es Utrecht, ha tenido por bien de me contar en el número de las otras villas sus sujetas.

La estatua del cabo era de la villa de Monfoort; estaba vestida de verde, tenía una cadena de oro al cuello y una fresca guirnalda de espigas sobre sus cabellos; los versos del cuadro en persona della eran:

MONSFORTIS MIHI NOMEN ADEST, SED FRVGE BEATA

RVRA MIHI, HINC DOMINAE SPICEA SERTA TEGO

Monfoort es mi nombre; mas mis campos son abundantes de trigo; dellos cojo guirnaldas de espigas para mi señora.

Encima del espectáculo estaba a la mano derecha un escudo, con las armas imperiales, y en la izquierda otro con las armas reales del Príncipe; de la otra parte había este letrero en un cuadro entre los dos escudos:

DIVO PHILIPPO HISPANIARVM PRINCIPI INVICTISSIMI
IMP. CAROLI. V. FILIO, A. QVO OB INSIGNEM ANIMI
MAGNITVDINEM NIHIL NON TANTO PATRE DIGNVM
SIBI EXPECTANDVM DVCIT CIVITAS TRAIECTENSIS.

D. D.

A Don Felipe, Príncipe de las Españas, hijo del invictísimo Emperador Carlos Quinto, de quien por la insigne grandeza y valor de ánimo debemos todos con mucha razón que todo lo que hiciere será digno de un hijo de tal padre, por reconocimiento desto le ha dedicado la ciudad de Utrecht este pequeño servicio.

A la puerta de la ciudad, que está sobre el Rin, estaba pintada una doncella, que era la Alegría, sentada en una mesa con muchos que comían, bebían y se holgaban, dando a entender la pública y general alegría que todos tenían por tener por Señor a tan alto Príncipe; al pie de la mesa estaba este letrero, que declaraba lo que significaba la pintura:

HILARITAS PVBLICA ILLVSTRIS. PRINCIPIS GRATIS-
SIMO ADVENTV GAVDII PLENA FRVGALES CASTAE
MENSAE EPVLAS NVLLI, NEC SEXVI, NEC AETATI VVLT
INTERDICTAS

La grande alegría que todos tenemos con la venida deste ilustrísimo Príncipe, nos permite y da ocasión para que comamos y bebamos grandes y chicos, y nos regocijemos generalmente.

Encima de aquella mesa estaba pintada una doncella armada, que dormía muy sin cuidado: representaba la Vigilancia; tenía dos versos debajo a la larga, los cuales distinguían la una pintura de la otra:

CAESARE NATVS ADEST, VIGILANTIA FESSA, QUIETE
 NVNC FRVOR, HIS SOLITIS NIL OPVS EXCVBIIS
Hallándome yo, la Vigilancia, cansada, determino de reposar, pues se halla presente el serenísimo Príncipe hijo del gran César, con cuya presencia y favor cesan los cuidados y hay poca necesidad de las guardas que solían tener.

Encima de la puerta estaban las colunas de Hércules con el PLVS VLTRA; a la mano derecha el escudo imperial, y a la siniestra el escudo real del Príncipe, y debajo este letrero:

ANTONINI PII IMP. FELICIBVS AVSPICIIS VRBS
 TRAIECTENSIS INSTAVRATA FELICIORIBVS PER PIEN-
 TISSIMVM IMP. CAROLVM. V. AVCTA FELICISSIMAM
 SE HOC PRINCIPE FVTVRAM HAVD DVBLIA SPE CON-
 FIDIT

Antonino Pio, con prósperos favores y con muy mayores, acrecentada por el muy piadoso Emperador Carlos Quinto, tiene cierta esperança, que ha de ser muy más próspera, con haber de tener por Señor tal Príncipe.

Debajo del letrero había un cuadro cercado de yedra, con estos versos:

CAESARIS O MAGNI SOBOLES GENEROSA PARENTIS,
 INGREDERE AVSPICIIS MOENIA NOSTRA PATRIS,
 VTERE TRAIECTO, VT PATER OPTIMVS VIITVR, VRBE,
 QVAE TIBI, QVAE PATRI DEDITA SEMPER ERIT

Generoso hijo del gran César, entrad mucho en buen hora en esta nuestra ciudad y servíos della, como lo hace vuestro glorioso padre, que no menos aficionada os será a vos que a él.

Dentro de la puerta segunda, a la parte que miraba a la ciudad, estaba debajo de los escudos este título, y luego el letrero:

DIVO PHILIPPO HISPANIARVM

PRINCIPI D. D.

ROMANARVM LEGIONVM QVINTAE ET VNDECIMAE
OPERA ET VIRTUTE, VT ACERRIME HIC VETERA CAS-
TRA SVNT DEFENSA, ITA NVNC POPVLVS TRAIECTEN.
PRO EODEM LOCO, IISDEMQUE TVENDIS AQVILIS,
NIHIL NON AVSVRVS MAIORVM SVORVM VIRTVTIS ET
FIDEI NON IMMEMOR

*A Don Felipe, Príncipe de las
Españañas, lo dedicaron.*

Así como los antiguos fuertes y trincheras fueron valerosamente defendidas con la diligencia y fortaleza de las Legiones Romanas quinta y undécima, así agora el pueblo de Utrech, por defender el mismo lugar y las mismas águilas, acordándose de la virtud y fe de sus pasados, qualquier empresa osará acometer.

Desde aquella puerta hasta palacio, que era de trecho una buena milla, estaban puestos a cada parte de la calle unos arcos cuadrados muy enramados con hachas encendidas sobre los pilares de los arcos. Más adelante de aquella puerta estaba un pedestal cuadrado de ocho pies de alto, en que había una estatua de una doncella, de la misma altura, vestida de verde y morado; tenía cabe las rodillas atados once pares de coraçones pintados de color verde, que pendían de unos hilos, los cuales ella señalaba con la mano para que los mirasen, y de los versos que estaban

en el cuadro del pedestal se entendía que representaba la Concordia:

ECCE TIBI TELAM PRINCEPS CONCORDIA TEXO,
 STAMINA SVPPEDITAT QVI MIHI, FRATER AMOR,
 DENT ALII TINCTAS SARRANO MVRICE VESTES,
 AVLAEVM HOC NOSTRI PIGNVS AMORIS HABET

Veis aquí, Serentísimo Príncipe, cómo yo la Concordia os tejo la tela, y el Amor, que es mi hermano, me ayuda a componer la trama; de nosotros vestidos de preciosa grana, de Tiro, que este nuestro dechado solamente contiene una prenda del verdadero amor y afición que os tenemos.

Más adelante, en medio de la plaza, estaba un espectáculo de muy maravillosa y nueva obra que en ninguna ciudad se había visto, el cual era todo pintado de verde; tenía de alto con la estatua que había encima dél sesenta pies, y de círculo por el pie sesenta y cuatro; comenzaba en cuadro y en lo alto era redondo como parte de coluna, y sobre ella estaba la estatua del Príncipe hecha de oro con una vestidura real y corona de oro; en la mano derecha tenía una espada alta desenvainada, y en la otra un sceptro de oro. El redondo o coluna sobre que estaba era cercado de escudos imperiales, reales y de otros escudos con los leones colorados en campo de oro, y con leones de oro en campo negro. Encima del cuadrado había un andén como corredor alrededor del triángulo, y a cada lado del triángulo había una estatua de común estatura; la primera vestida de negro como Sacerdote, la segunda en hábito de Caballero vestida de raso negro con una espada ceñida y una gorra de terciopelo negro aderezada y cadena de oro; la otra era en hábito de Ciudadano vestida de verde. Miraban todas tres a la estatua del Príncipe, como que le hacían obediencia y acatamiento, las cuales representaban los tres Estados que arriba habemos contado, Eclesiástico, Militar

y Ciudadano, y lo declaraban los versos que en los cuatro planos o haces del cuadrado había; los primeros eran:

AEQVALIBVS BASIS QVADRATA,
 FRONTIBVS AGRI TETRAGONALIS
 EXPRIMO SITVM, QVALEM DEDIT
 NATVRA TRAIECTENSIBVS

Yo la cuadra basa con iguales haces represento el sitio del término cuadrado, que la Naturaleza dió a los de Utrecht.

En la otra haz decía:

HOC MYSTA, CIVIS, NOBILIS,
 TRIANGVLO IVRARE TRES VNI
 VIDES, QVOS PRINCIPI, VNIVS
 HI CORPVS REI SVNT PVBLICAE

Estos tres solos Sacerdote, Noble y Ciudadano, que ves en este triángulo, jurarán al Príncipe, como cuerpo que son de la República.

Los letreros de las dos haces siguientes decían:

QVAE CAESARI, QVAE PRINCIPI CVPIT
 SVO OPIBVS SERVIRE, ET IPSO
 SANGVINE SEDES IN ORBEM
 QVAE COIT ROTVNDIOR

EXPERTQVE FINES, HAEC SVPREMA IN ORDINE,
 DIVVM PHILIPPVM. SVSTINET QVI NOXIIS

METVENDVS ENSE, BLANDVS INNOCENTIBVS

La cual República desea servir a César y al Príncipe con sus riquezas, y con la misma sangre. El asiento redondo, que se junta en redondez donde no hay fin, está la más alta de todas en la orden y sostiene a Don Felipe, el cual con su espada es temido de los malhechores, y blando para los que no hacen daño.

Enfrente de aquel espectáculo, delante de la casa de la ciudad, estaba hecho un teatro; pendían del alto dél muchos escudos de armas imperiales, reales, de Brabante, de Holanda y de Utrech; no tenía ningún letrero. Más adelante, en una plaza pequeña, estaba un pedestal prolongado de diez pies de alto, y sobre él una estatua de la misma altura, de una robusta doncella, con una saya de raso encarnado, las mangas de verde, con una celada a la antigua y una lanza en la mano; tenía debajo de sus pies atada la Fortuna con una cadena, puesta una venda sobre los ojos, como que triunfaba della; era la diosa Victoria, como los versos lo mostraban:

FORTVNAM IMPRESSIS CALCO VICTORIA PLANTIS,

IN TE IVRIS HABET IAM DEA CAECA NIHIL.

VTERE FORTVNA FELICIS AD OMNIA PATRIS,

QVAE TIBI DAT VINCTAS A PATRE VICTA MANVS

Yo, la Victoria, huella con mis pies a la Fortuna; ya la ciega diosa ningún derecho tiene contra vos; usad de la fortuna de vuestro glorioso padre dichoso en todo, la cual, siendo vencida dél, se os entrega las manos atadas.

Casi a doscientos pasos más adelante había un pedestal cuadrado a la ribera del Rin con tres estatuas encima, las dos de estatura común, que tenían entre sí un niño de cuatro pies de alto, el cual tenía puestas sus manos sobre las cabeças de las dos estatuas; la una era de hombre vestido de negro, y la otra de mujer con una saya verde; el niño, que entre sí tenían abraçado, era vestido de una ropilla de raso blanco y encarnado; representaba a Fidio, hijo de Júpiter y Presidente de la diosa Fe. En tener las manos puestas sobre las cabeças de las dos estatuas daba a entender el efecto que dél nace, la virtud que imprime y el oficio que hace, como se puede ver por los versos que en el cuadro había:

SVM IOVE PATRE SATVS FIDIVS MORTALIA FIDO,
CONSTRINGO NEXV, ME SINE CVNCTA LABANT.

ME SINE NVLLVS AMOR IVRAMENTVMVE VALEBIT,
IVNGO ANIMOS ANIMIS, PECTORA PECTORIBVS.

Yo soy Fidio, engendrado del dios Júpiter, que con firmeza concierto las cosas y tratos de los hombres, de tal manera, que sin mí ninguna dellas duraría, ni habría amor ni juramento que se guardase; hago conformes los ánimos y voluntades de unos con los de los otros.

El último pedestal estaba delante de palacio, alto de diez pies, y la estatua de la doncella que sobre él estaba era de la misma altura, muy hermosa, vestida de tafetán verde los cuerpos de morado y las mangas de amarillo; tenía un grande y claro espejo puesto sobre su pecho; representaba la diosa Benevolencia; los versos del cuadro eran:

EN NOEA OBSEQVIO PRINCEPS TIBI DEDITA NOSTRO,
NIL ALIVD MECVM, QVAM BENE VELLE FERÓ.

ACCIPE, QVOD CERNIS FVCO SINE, PECTVS APERTVM,
LVCIDVS SPECVLO, CANDINDIVSQVE NIVE

Yo, la Benevolencia, que me entrego a vos de mi propia voluntad, ninguna otra cosa traigo conmigo sino un verdadero y sincero bien querer; recibid pues, Serenísimo Príncipe, este abierto pecho, sin engaño ni doblez, que sin duda es más claro que un espejo y más blanco que la misma nieve.

Con todo el aparato que habemos dicho esperaban al Príncipe, con gran multitud de gente que había por las calles y ventanas. Saliéronle a le recibir al campo primero trecientos niños, que el mayor dellos no pasaba de doce años, con su bandera, pífaros y atambores, muy bien adereçados y armados, los docientos de coseletes y picas, y los ciento con arcabuces, conformes a su edad, que fué cosa muy de

ver. Venían tras dellos dos mil soldados, de los cuales eran los quinientos arcabuceros vestidos de las colores del Príncipe, y tras ellos salió el Gobernador y Senado de la ciudad, con ropas largas de terciopelo negro, bien acompañados de los caballeros y principales ciudadanos, con sayos y sombreros de terciopelo negro y plumas blancas, que eran por todos más de cuatrocientos de caballo; los postreros fueron el Deán, Dignidades y Canónigos de la iglesia catedral, y algunos Abades con mucha clerecía, que eran más de docientos, todos a caballo. Iba el Príncipe acompañado del Príncipe de Piamonte, del Duque de Alba, del Marqués de Astorga y de todos los Señores y Caballeros de su corte que en Holanda le habían seguido. Entró con aquella orden que en las otras principales ciudades. Estaban los niños y soldados puestos todos en escuadrón con sus banderas, atambores y pífaros, y siendo pasado el Príncipe poco adelante dellos, hicieron una buena salva de arcabucería con muy buena orden, y llegando adonde estaban esperando en pie el Gobernador y los tres Estados, fué recibido con mucho acatamiento, y uno de los senadores hizo al Príncipe una buena habla, a la cual les fué respondido en nombre del Príncipe por el Presidente Viglio, y acabado aquel auto y cerimonia que en recibir los Príncipes se usa, subieron en sus caballos. En tanto que esto se hacía, los niños y la infantería habían ya pasado delante, y así entraron primero, que fué una muy hermosa vista, y parecía como triunfo ver entrar trecientos niños de tan tierna edad, tan en orden, y muchos dellos disparando sus arcabuces, y dos mil soldados también aderezados y armados, con tanta muestra de victoria y regocijo, continuando los arcabuceros siempre en disparar los arcabuces a manera de escaramuça, y responderles la artillería del castillo y la que en diversas partes de la ciudad estaba, no cesando hasta que el Príncipe hubo ya entrado. Después de los soldados iba la gente de caballo de la ciudad, y tras ellos los

caballeros cortesanos, y en medio de la guarda española y alemana muchos señores. Tras ellos los maceros y reyes de armas, y delante del Príncipe Don Antonio de Toledo con un estoque, y junto detrás de la persona del Príncipe su real guión, y luego el Duque de Alba, y la guarda de caballo por retaguardia de todo. Fué una muy real y triunfante entrada, que por ser tal y en tal ciudad y recibimiento hecho al segundo Príncipe temporal, que allí han recibido y jurado, lo he querido brevemente contar. La Reina entraba siempre de por sí o antes o después que el Príncipe, como le parecía.

El siguiente día, que fueron cuatro de Octubre, salió a misa a la iglesia mayor; después que fué celebrado el divino oficio con gran solemnidad, fué a la plaza, y en el teatro que allí estaba hecho fué jurado por Príncipe y Señor de Utrecht y de todo su señorío, con mucho contentamiento y general alegría de los ciudadanos, y tocándose las trompetas y música de menestres fué derramada en la plaza por los Reyes de armas mucha moneda de oro y plata sobre la gente.

Hay en aquella ciudad un templo antiguo de maravilloso edificio y de gran veneración, que es la iglesia catedral de San Martín, por los santos cuerpos que en él hay de mártires, entre los cuales tienen en gran veneración el cuerpo de la gloriosa virgen y mártir Santa Inés, el cual, juntamente con los de San Pontiano y de San Benigno mártires, trujo allí de Roma el Obispo Balderico de Cleves. Hay en aquel templo dos tablas grandes con unos versos, de los cuales arriba hicimos mención, las cuales penden de los capiteles de los dos pilares que están delante del coro, y tan altos, que con trabajo se puede leer aunque la forma de la letra es grande y hermosa, pero gastada por la antigüedad del tiempo. Muestra la de la mano derecha el principio, fundadores y destrucción de aquella ciudad, y por quién fué reparada y renovada; los versos, sin haber mudado

ninguna sílaba, son los que se siguen, hechos en aquel tiempo, en que la lengua latina estaba tan perdida y llena de toda Barbaria:

CIRCUNQUAQUE FLUENS HOLLANDIA GURGITE RHENI,
 CINGITUR OCEANI FLUMINIBUSQUE MARIS
 IN QUA CUM MURIS URBS ANTONINA NOUELLIS
 TEMPORE NERONIS AEDIFICATA FUIT.
 HANC DEUASTAUIT FERA FLAMMA GENS, & IBIDEM
 CASTRUM VULTORIUM CONDITUR INDE NOUUM
 TURRIBUS EXCELSIS, QUOD ADHUC PLAEBUS ABRODI-
 [TORUM
 FUNDITUS EUERTENS DIRUIT VSQUE SOLUM.
 HINC TRAIECTENSE CASTRUM CUM MOENIBUS ALTIS
 CONDITUR A FRANCIS CHRISTICOLIS, SED IDEM
 VULGUS DANORUM CONFREGIT HUMO TENUS, OMNES
 CUM CLERO CIUES IN SIMUL ENSE NECANS.
 DENIQUE BALDRICUS PRAESUL NOUA MOENIA STRU-
 [XIT,

QUAE MODO SUBSISTUNT AUXILIANTE DEO.
 SIC HOLLANDENSI TERRAE VERACITER OMNI
 TRAIECTUM CONSTAT VRBS CAPITALIS ADHUC

Holanda está rodeada de todas partes del río Rin, y de las corrientes del Océano, en la cual en tiempo de Nerón fué fundada la ciudad Antonina con nueva muralla. A esta ciudad destruyó después con fuego una gente feroz, y allí mismo fué edificado de nuevo el castillo de Wiltemburg con sus altas torres, el cual derribó hasta los cimientos la gente de los Abroditos. Tras esto, los francos ya cristianos edificaron allí el castillo Trajecto o Utrecht con altos muros; pero los daneses lo batieron y derrocaron hasta el suelo, degollando a todos los vecinos, así seglares como eclesiásticos. En fin, el Obispo Balderico hizo otra nueva muralla y fortificación, que con el ayuda de Dios

hoy día permanece, y desta manera Utrecht queda verdaderamente por cabeza de la tierra de Holanda.

Fué Antonina, como por lo que habemos dicho parece, primero destruída por los wiltos, y después por los daneses; aquí dice que aquel castillo de Wiltemburg fué derrocado por los abroditos. Lo cual puede ser, que pues los wiltos y sclavos abajaron en Batavia, que lo mismo hicieron los abroditos, y que como enemigos que eran de aquéllos, destruyeron aquel castillo, y lo redificó y fortificó después Dagoberto, Rey de los francos, y lo llamó Trajecto, y desta manera fué destruída cuatro veces la ciudad con el castillo, dos por los wiltos y abroditos, y otras dos por los daneses y normandos. De los abroditos hace mención el Abad Urspergense; fué gente feroz y muy amiga y confederada a los francos; confinaba con los daneses, sajones y sclavinos. Hicieron cosas muy señaladas contra ellos en servicio del Emperador Carlos Magno, el cual, habiendo conquistado a Sajonia y pasado de los sajones diez mil en la Transilvania, y otros tantos en Flandes y Brabante, con sus mujeres y hijos, dió aquellas tierras y aldeas que ellos habían dejado de la otra parte del río Albis a los abroditos, para que resistiesen el ímpetu de los daneses y sclavinos o sclavos, que son agora parte de Esclavonia, Polonia y Bohemia. La otra tabla, que pende del capitel de la mano izquierda, muestra el tiempo en que fué edificada la iglesia, y cómo fué destruída, y después vuelta a edificar de nuevo, como por estos versos se puede ver:

TEMPORE FRANCORUM DAGOBERTI REGIS IN ISTO
 PRAESENTI FUNDO CONDITUR ECCE DECENS
 PRIMITUS ECCLESIA SANCTI THOMAE PROPE CASTRUM
 TRAIECTUM, QUAM GENS FRISICA FREGIT ATROX.
 SED PRIOR ANTISTES DOMINUS CLEMENS OB HONOREM
 SANCTI MARTINI POST RENOVAUIT EAM
 DESIDIS HILDRICI SUB TEMPORE REGIS. AT ILLAM

PRAESUL ADELBOLDUS FREGIT AB INDE NOUAM
 ECCLESIAM FUNDANS HENRICI TEMPORE PRIMI
 CAESARIS ELECTI, QUAM DUODENA COHORS
 PONTIFICUM PARITER BENEDIXIT, DENIQUE PRAESUL
 HENRICUS COEPIT HANC RENOUARE SUAM
 ECCLESIAM REGIS GUILIELMI TEMPORE, QUISNAM
 HOLLANDESI ERAT INCLYTUS ECCE COMES?

En tiempo de Dagoberto, Rey de los franceses en este suelo y campo que veis, fué edificada de principio la hermosa iglesia de San Thomé, cerca del castillo llamado Trajecto, la cual fué derribada por la cruel gente de Frisa. Después, por honra de San Martín, renovóla el primero el Obispo Clemente en tiempo del ocioso Rey Childerico; mas el Obispo Aldelboldo la derrocó, por fundarla de nuevo en tiempo de Enrico Primero, César Electo, la cual fué consagrada por doce Obispos que se juntaron; finalmente, el Obispo Enrico començó a renovar su iglesia en tiempo del Rey Guilielmo; era éste aquel ilustrísimo Conde de Holanda.

Llama al Emperador Enrico Primero, y no Segundo, porque a Enrico, que fué llamado Auceps, que quiere decir caçador de aves, ni a los otros, que hubo en Alemania desde el Emperador Arnulfo hasta Otton Primero, muchos auctores no los cuentan entre los Emperadores, porque ninguno dellos no fué coronado por Pontífice alguno.

El coro de la iglesia está adornado de los títulos y escudos de armas de caballeros de la orden del Toisón, los más ilustres que en alguna iglesia puede haber, por haberse hecho allí capítulo general, y entrando por la puerta del coro está el escudo imperial con un letrero debajo, de letras de oro, en francés, que muestra cómo celebró el Emperador Carlos Quinto Máximo capítulo general de la orden del

Toisón, en el mes de Enero del año de mil y quinientos y cuarenta y seis. Y por parecerme cosa memorable, aunque en otras iglesias de Brabante, Flandes y Artoes hay esto en los coros, donde se ha celebrado capítulo, quise sacar los nombres y títulos de cada uno por su orden y antigüedad como allí están. Encima del escudo imperial estaba el título del Emperador como supremo y principal cabeça y Señor de la orden del Toisón, y al lado derecho los que se siguen: Enrico Octavo Rey de Inglaterra; don Hernando Rey de Romanos y de Bohemia; Christierno, Rey de Dinamarca; don Juan Rey de Portugal; Don Felipe Príncipe de las Españas; Enrico de Nasau, Marqués del Zene; Federico de Baviera Conde Palatino; Hippolito Conde de Mansfelt; Filipo de Croy Duque de Arscot; Antonio de Croy Señor de Sempset; don Hernando Ramón Folch Duque de Cardona; Guilielmo Señor de Rubenprey; Juan Barón de Trazegnies; Hugo de Meleung Conde de Epinoy; don Pedro Hernández de Velasco Condestable de Castilla; Jorge Duque de Sajonia; Renaldo Señor de Vianen; Nicolao Conde de Salme; Juan de Henin Señor de Bossu; Carlos Conde de Lalaing; Jorge de Schenck Señor de Tawtenburg; Andrea Doria Príncipe de Melsi; don Alonso de Avalos Marqués del Guasto; Maximiliano de Egmont Conde de Buren. A la mano izquierda, al entrar de la puerta del coro estaba el escudo real de España, y encima dél las dos columnas de Hércules con la corona imperial, y debajo las cruces de Borgoña, el cual y el escudo imperial y todos los otros estaban adornados alderredor con el collar y Toisón de Oro, y los nombres del lado izquierdo eran Francisco Primero deste nombre Rey de Francia; Segismundo Rey de Polonia; Jacobo Rey de Escocia; Florencio de Egmont, Conde de Buren; don Juan Manuel; Jacobo de Gaure Señor de Frezein, Antonio de Lalaing Conde de Hocstraten; Adolfo de Borgoña Señor de Beures; don Antonio Manrique de Lara, Duque de Ná-

jera; Pedro Antonio de San Severino Duque de San Marco; Maximiliano de Hornes Señor de Gaezebecke; don Fadrique Enríquez de Cabrera Almirante de Castilla; Jacobo de Lutzelburg Conde de Gabre; Adriano de Croy Conde de Reux; el Duque don Hernando de Aragón; Filipo Duque de Baviera; don Beltrán de la Cueva Duque de Alburquerque; don Hernando de Gonzaga Duque de Ariano; Claudio de Baulin Señor de San Felin; Antonio Marqués de Berghes; Laurencio de Flandes Señor de Praet; Filipo de Lanoy Señor de Santes; Filipo de Lanoy Señor de Molembaix; don Francisco de Çúñiga Conde de Miranda; Renato de Chalon Príncipe de Orange. En aquel capítulo general que allí se hizo dió el Emperador la orden del Toisón a Maximiliano Rey de Bohemia, y a otros muchos Príncipes y caballeros, que fueron los siguientes: Don Manuel Filiberto de Saboya Príncipe de Piamonte; Alberto Duque de Baviera; Cosme de Médicis Duque de Florencia; Octavio Farnes Duque de Camarino; don Hernando Álvarez de Toledo Duque de Alba; don Íñigo López de Mendoça Duque del Infantadgo; don Manrique de Lara Duque de Nájera; don Pedro Hernández de Córdoba Conde de Feria; Filipo de Banoy Príncipe de Salmona; Lamoral Príncipe de Gaure y Conde Egmont; Maximiliano de Borgoña Señor de Beures; Pedro Ernest Conde de Mansfelt; Federico Conde de Fustenberg; Jacobo de Lignes Conde de Faulquenberghes; Filipo de Lalaing Conde de Hochstraten; Juan de Lignes Conde de Aremberghes; Ponto de Lalaing; Joachim de Rie; Claudio de Vergij Señor de Champlicke; Juan de Lanoy, Señor de Molembaix.

De aquella ciudad han salido algunos señalados varones. Fué natural della el Papa Adriano Sexto, maestro que fué del Emperador Carlos Quinto, el cual por sus loables costumbres y por la santidad de su persona, letras y virtudes vino a ser uno de los sucesores en la Silla del Apóstol San Pedro. Tiene Utrecht muy buena y fértil comarca y muy

poblada, tanto, que sin las aldeas y castillos, hay al entorno della cincuenta villas cercadas, que se puede ir y venir de la que está más lejos della en espacio de doce horas; la una dellas es Amersfoort, donde el siguiente día, a cinco de Octubre, fué la partida.

ARMERSFOORT

Partió de allí el Príncipe y Reina después de haber comido, y fué a dormir a Amersfoort, que está a tres leguas de Utrecht, en la cual estaba encima de la puerta por donde fué la entrada un cuadro metido en un festón, que tenía estos versos en persona de la misma villa de Amersfoort:

SALVE ORBIS DVCTOR REX, O CAESARQVE FVTVRE,
 IMPERIO EVROPAM, LIBYAMQVE, ASIAMQVE TENEBIS.
 HEV PIGET ATQVE PVDET ME CVLTV QVOD MELIORE
 NON HEROA MEVM LICEAT TRANSMITTERE COMPTAM.
 HAVD ME ADEO LACERAM FECIT CARIOSA VETVSTAS.
 ILLI DVM PATRIAE PRO LIBERTATE RESISTO.

NIL TAMEN ADDVBITO, QVIN VVLTV SPLENDIDIORE,
 QVAM SVM VISA PRIVS, PARIO DE MARMORE NVTV,
 MACTE TVO PRINCEPS QVAMPRIMVM SIM REPARANDA
Seais muy bien llegado y sálveos Dios, Capitán del mundo, que habéis de ser Rey y Emperador y poseer con felicidad a la Europa, Africa y Asia; pésame mucho y tengo empacho de no poder estar adornada de mejor atavío para recibir a mi Príncipe. No me hizo la muy vieja antigüedad tan rota como lo estoy agora, cuando yo resistí al ímpetu de mis adversarios por la libertad de la Patria; pero no dudo que con atavío

más resplandeciente, que primero fui vista, he de ser muy presto reparada de mármol pario con vuestro amparo y favor, potentísimo Príncipe.

Y luego más abajo decía:

EN LAETABVNDATA AMORSFORTIA, TVOQVE BENE
AVSPICATO ADVENTV GAVDENS SE TIBI TVAEQVE
CLEMENTIAE PRORSVS ADDICTAM, OMNIBVS MODIS
VLTRO OFFERT TRADITQVE

Mirad, Serentísimo Príncipe, que la vuestra Amersfoort, alegre y gozosa de vuestra bienaventurada venida, con gran voluntad se ofrece y entrega del todo a vuestra clemencia.

Dentro de la villa, yendo a palacio, había un arco pequeño enramado a la entrada de una puente, con este rétul debajo del escudo imperial:

PATIENTIA VICTORIAE PORTVS

La paciencia es puerto de la victoria.

Más adelante, en una plaçuela había un arco y espectáculo con tres puertas: la de en medio redonda, y las otras cuadradas, con tres cuadras que cañan encima dellas, en las cuales por personajes vivos se representaba la historia de Gedeón, y en la de en medio como pedía por señal a Dios que el Vellocino se hinchiese de rocío, como se hizo, y los versos del freso lo decían:

ARMATVS GEDEON PERFVNDI VELLERA RORE

ORAT, ET AERII LANA EST IMPLETA LIQVORIS

El armado Gedeón ruega a Dios que los Vellocinos sean regados con el rocío, y así fué la lana llena dello.

En la cuadra que estaba sobre la puerta del lado derecho aparecía el ángel a Gedeón estando trillando, y así lo declaraban los versos que encima a la mano derecha había:

DVM SVA TRITVRAT GEDEON FRVMENTA, SALVTAT
ANGELVS HVNC PAVIDVM, ET VERBIS SOLATVR AMI-

[CIS

*Estando Gedeón trillando sus panes y amedrentado,
salúdale el ángel, y con palabras amigables le con-
suela.*

Estaba al un lado de los versos escrito:

AVE GRATIA PLENA, DOMINVS TECVM

Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo.

Y al otro lado decía:

ECCE ANCILLA DOMINI FIAT

Veis aquí la sierva del Señor; hágase lo que mandas.

En la otra cuadra, que estaba sobre la puerta siniestra, Gedeón probaba su gente al pasar de un arroyo, y los treientos dellos que bebieron echándose el agua en la boca con las manos y casi en pie tomólos para sí; los otros, que bebieron echados de buços, despidiólos y no los quiso, lo cual daban a entender los versos que sobre la puerta había:

IN TORRENTE SVOS GEDEON PROBAT, ATQVE TRECEN-

[TOS

LAMBENTES MANIBVS RETINET, PRONOSQVE REMI-

[TTIT

Gedeón prueba los suyos al pasar del arroyo, y retiene para sí los treientos que bebían con las manos, y desechó a los que bebían de buços.

En el alto debajo del escudo imperial había estos versos, dirigidos al Príncipe:

TV PIVS ET CLEMENS NOBIS CLARISSIME PRINCEPS,

SIS GEDEON, GRAVITER QVOS MALA MVLTA PREMVNIT,

VICINVS MADIAM IAMPRIDEM AFFLIXIT, ACERBAS

QVAS NONDVM CLADES POSSVMVS ELVERE.

ILLO QVO PIETAS TVQ, QVO CLEMENTIA RORAT
 VELLERE INAVRATO NOS TEGE, NOSQVE FOVE
 AFFLICTIS ADSIT TVA DIA POTENTIA NOBIS,
 VRBIS SIS HVIVS PORTVS ET AVRA TVAE

Sed, clarísimo Príncipe, otro tan piadoso y clemente Gedeón para nosotros, que somos gravemente fatigados de muchos males; el vecino Madian ha muchos días que nos tiene tan estrechos y afligidos, que aun apenas nos podemos defender y resistir a su cruel y fuerte mano. Cubrid, pues, y amparaádnos con aquel Vellocino de oro, del cual vuestra piedad y gran clemencia esparce rocío de consolación para los maltratados; favorézcanos vuestra gran potencia, y sed defensa y puerto seguro y viento suave a esta vuestra villa.

Allí fué recibido el Príncipe del Senado y de todo el pueblo fuera de la villa con gran acatamiento, con muchas hachas encendidas. Es muy hermosa villa del Estado de Utrecht, la cual vino debajo del señorío del Emperador Carlos Quinto de la manera que arriba contamos; pasa por ella el río Eem. Ha sido maltratada de los Duques de Gheldres, los cuales llama Madian, y fué ocupada por Martín van Rossum el año de mil y quinientos y cuarenta y tres. Sirvieron al Príncipe los del Estado de Utrecht con más de seis mil y seiscientos escudos. Allí en Amerssoort no hubo juramento, ni tampoco habrá de aquí adelante arcos ni espectáculos triunfales.

De allí partió el Príncipe y la Reina, y fué a Harderwick, que son cuatro leguas; es una villa pequeña de Gheldres en el Estado de Beluwe; está fundada sobre el seno de Zuyderzee. Quemóse el año de mil y quinientos y tres, postrero de Agosto en espacio de tres horas, con tanta furia, que sólo quedaron della cinco o seis casas. Fué mucha la gente que pereció así abrasada, como ahogada del humo;

están aún muchas casas quemadas, que no las han vuelto a reedificar con las guerras que han sobrevenido. Túvola cercada Florencio Conde de Buren, con ejército del Emperador en el año de mil y quinientos y veinte y ocho, y batió parte de la muralla, hasta que se le hubo la villa de rendir, y lo mismo hizo Hatten. Las cuales después de la paz que se hizo, como habemos contado, fueron restituidas a Carlos Duque de Gheldres. De allí el siguiente día por la mañana salieron el Príncipe y Reina, y habiendo comido en Elburg, que también es de Beluwe, vinieron a dormir a Campen, que está de Harderwick cuatro leguas; por allí toda aquella tierra está llena de lagunas y pantanos, y estando quebrados los diques en algunas partes fué menester rodear, y se pasó por allí con gran trabajo y peligro.

CAMPEN, SVVOL

Campen es villa muy hermosa y fuerte, y, aunque es una de las más principales de Ouerijssel, que es Transiselana, está fundada desta parte del río Isela del cual la provincia toma el nombre, y entra muy cerca de Campen, repartida en cinco brazos que abraçan cuatro islas muy pequeñas en el seno de Zuyderzee. Tiene la provincia de Transiselana aquel seno al Occidente y al río Isela, aunque en Campen se extiende aquende del río Isela hasta el seno, y entra en Beluwe, y lo mismo hace en Wijge y Olst y en Deuenter, pero poco. De allí vuelve al Mediodía, y confina parte con Gheldres y Westfalia la cual tiene también a la parte de Oriente. Al Septentrión parte términos con el Estado de Groninghen, y con Frisa occidental. Repártese en tres Estados Iselandt, Drent y Twent. Toda ella es muy poblada

y fértil. En Iselandt, las principales villas que hay son Diepenhem y la ciudad de Deventer, que es la cabeça de toda la provincia, y más adelante Swol sobre una fosa, que nace en la aldea Heynde y entra en el río Vidro, el cual viene de Westfalia, y corre por Transiselana hasta entrar en el seno de Zuyderzee, donde está la fortaleza Gheelmuyden. Más adelante a la costa del seno de Zuyderzee, está la villa de Vollenhouen, que es del Estado de Drent, y lo mismo Steenwick, Meppel, Hasselt, Omme y Coeuoerden. De Twent son Hardenberg, Almeloe, Oetmaerse, Oldezeel, Enscede, Delden, y Ghoer y otros lugares y fortalezas y aldeas. Las cuales todas, excepto la ciudad de Deventer y las villas de Campen y Swol, cobró por fuerza de armas Georgio Schenck con ejército del Emperador, echando a los gheldreses dellas que las tenían ocupadas, y fué jurado allí en nombre del Emperador Carlos Quinto, como Duque de Brabante y Conde de Holanda, conforme a la resignación y traspasación que el Obispo Enrico Bávaro había hecho en Dordrecht con consentimiento de los Estados, como largamente hablando de Utrecht contamos. En estas tierras, según algunos afirman, habitaron los Tenchtheros y Usipetes. Bien puede ser que ellos las tuviesen; pero que allí fuese la antigua morada dellos, no lo muestran Cornelio Tácito y Ptolomeo, porque los cattos o caritnos, como habemos dicho, son los que habitan la tierra de Heilprun, y la Selva Otenwald, y Heidelberg; los usupios o usipetes, que llama Ptolomeo vispios y Apiano sipetes eran comarcanos a los cattos y más septentrionales que son los de la tierra de Franckfort, y Confluencia ribera del Rin. Los tencteros, o tenchtheros, o como Ptolomeo los llama tingeros, tenían la ribera de los ríos Lan y Lipp y Rin, donde es parte de Hessia. Entre los tenchtheros y los frisios, ribera del Rin, habitaban los bructeros, que Ptolomeo llama busactoros, los cuales fueron echados de allí por los camavos y angrivarios, que son agora los de Monster hasta Ossenbruck, y parte de

Westfalia donde es Angria, y el Arçobispo de Colonia se llama Duque de los angrivarios. De manera que después que los sicambros, como adelante diremos, habitaron desta otra parte del Rin, en la Gallia Bélgica, y los Vbios hicieron lo mismo, que son los de Colonia; todos aquellos pueblos que estaban a la ribera del Rin que son usipetes, tencteros, bructeros, camavosy angrivarios, hasta los frisonos, son istevones, porque habitan la ribera del Rin de Alemania. Por lo que tengo dicho, parece que la antigua morada de los usipetes y tencteros no es Transiselana; pudo ser que ellos allí se pasasen, como hicieron los cattos en Batavia, y en aquella parte de Transiselana donde es Deventer, porque consta que fué edificada por ellos. Y volviendo a la historia, el Príncipe fué recibido con gran fiesta y alegría en Campen, y lo mismo el siguiente día en Swol, que fué una legua de camino, en lascuales no hubo auto ni cerimonia de juramento. Es Swol muy buena villa y fuerte. Partió de allí el Príncipe y Reina a los nueve de Octubre, y entró en la ciudad de Deventer, que es Daventria en latín, la cual está lejos de Swol cuatro leguas.

DEVENTER

El Príncipe fué recibido con gran fiesta y triunfo en Deventer, y entró con aparato real; salió el Gobernador y Senado de la ciudad y mucha gente de caballo, y más de dos mil soldados con banderas, atambores y pífaros a recibirle. La entrada fué por la puerta que llaman de Brinconi; la cual es de maravillosa obra, que después de la de Anvers no hay otra tal por aquellas tierras. Fué edificada en el año de mil y quinientos y cuarenta y cuatro. Tiene en lo alto

sobre la puerta una estatua de mármol del Emperador Carlos Quinto muy al natural armado, y con insignias imperiales y tres escudos, el de medio con las armas imperiales entre las columnas de Hércules con el rétulo PLVS VLTRA que va de la una columna a la otra, y el de la mano derecha con un águila negra en campo de oro, y encima unos leones con dos bandas, una blanca y otra colorada. Está debajo del escudo de letras de oro cortadas en el mármol este nombre:

DAVENTVR

Que es Daventria.

Y debajo dél estos versos, también en el mármol, de letras de oro:

DAT NOBIS AQVILAM ROMANA INSIGNIA CAESAR,
IVRAQVE NOSTRA SVB HIS INVIOATA MANENT
*Diónos César por armas el águila imperial, que son
insignias romanas, debajo de las cuales somos ampa-
rados, y se nos guarda igualdad y justicia.*

Hay en la misma puerta, debajo de aquellos versos, este letrero:

DIVO CAROLO CAESARI. V. IMP. MAX. S. AVG. P. L.
VIND. P. P. S. P. Q. DAVENTVRENSIS MVNIMENTVM
HOC DEFENSIONIS ERGO POSVIT. AN. M. D. XLIII
POSTERI DILIGENTER CONSERVANTO

*Al invictísimo Emperador Don Carlos Quinto Má-
ximo semper augusto, reparador de la pública liber-
tad, padre de la patria, el Senado y pueblo de Daven-
tur puso este baluarte y puerta por su defensa, en el
año de mil y quinientos y cuarenta y tres.
Consérvenlo, pues, con diligencia los venideros.*

A la mano derecha estaba la estatua de la Fortuna hecha de mármol colorado; tenía el un pie descalço sobre la rueda, y debajo, en la piedra, estos versos:

ME DVCE CATTORVM GENS SEDITIONE COORTA
 HANC PATRIAM FVGIENS ARVA INARATA FVGIT.
 ATQVE MEO DAVENTVRIVM DE NOMINE, DICTVM,
 PLVS MILLE ANTE ANNOS MOENIA PARVA LOCAT
*Habiendo discordia entre aquella antigua gente de los
 catts, salieron de sus tierras y vinieron a ésta, cuyos
 campos aun no estaban rompidos, y començándola a
 habitar, edificaron un pequeño pueblo; mas ha de mil
 años, al cual llamaron de mi nombre Daventur.*

A la mano siniestra estaba también de mármol la estatua de la diosa Belona, hermana del dios Marte, armada y con una celada en la cabeza, y tiene en la mano derecha una lança, y en la otra un escudo y debajo estos versos:

ADDIDI EGO HOC VRBI VALLVM FVRIALIS ENYO,
 QVOD SECVRA SVIS HOSTIBVS OBIICERET,
 TV BELLIS ESSE MEMOR DEBES IN TEMPORE PACIS,
 NE QVA TVVM FERIAT VIS INOPINA CAPVT
*Yo, la furiosa Belona, añadí a la ciudad este baluar-
 te, para que estando ella segura lo pusiese delante por
 defensa de sus enemigos. Debéis, pues, vos en tiempo
 de paz acordaros de la guerra, porque no os tome des-
 apercibida alguna no pensada violencia.*

Desta manera tiene la ciudad aquel fuerte baluarte sobre la puerta que habemos dicho, todo de obra nueva y fortísima, con un muy ancho y profundo foso de agua, y así es toda la ciudad grande, fuerte y bien cercada. Es la cabeza de toda Transiselana, y allí como en cabeza del Señorío vinieron todos los Estados y juraron al Príncipe en palacio dentro de su real cámara a once de Octubre, y acabada aquella cerimonia, salió aquel día a misa a la iglesia mayor, de donde vino a la plaza, y fué jurado en un teatro que tenían hecho delante de las casas de la ciudad a manera de arco triunfal, del cual pendían por todas partes muchos es-

cudos con las armas de los Reinos, Provincias, Estados y Señoríos, que el Emperador tiene: juráronle los de Deventer, los de Campen y los de Swol. Y estando el Príncipe allí, vinieron del Estado de Frisa por Embajadores los más principales della con poder de todo el Estado para le jurar, y así fué jurado por ellos con gran solemnidad el mismo día dentro de su real cámara y el Príncipe envió a Juan de Lignes, Conde de Arembeghe y Gobernador de Frisa, a la ciudad de Groeninghen y Leeuwaerden, para que en su nombre le recibiesen y jurasen en ella, y tomase la posesión de aquella provincia, por ser ya invierno y la tierra trabajosa de andar por las muchas lagunas, estanques y pantanos que tiene; dejó su Alteza de visitarla personalmente; pero antes que más adelante pasemos quiere la orden de nuestra historia que se diga algo della.

FRISA

Frisa antiguamente fué reino; extendíase desde las entradas del Rin en el Océano hasta la Cimbrica Chersoneso, la cual llamamos Jutia o Dinamarca Citerior; recibía diversos nombres, aunque la más celebrada, y que siempre ha tenido el nombre es la que se llama Occidental, a diferencia de la otra Frisa, que es dicha Oriental, de la cual se distingue por el río Amaso, que llaman Eems. La Occidental comienza del río Kuynder, el cual entra en el seno de Zuyderzee. Tiene al Occidente, parte a aquel seno, y parte al lago del Océano; y al Septentrión el Océano Germánico; y al Oriente al río Amaso, el cual la distingue de la Frisa Oriental. Al Mediodía confina, como está dicho, con Transisilana, de la cual buena parte era antiguamente de Frisa,

tanto que algunos ponen a la ciudad de Deventer en Frisa, y a Utrecht en Westfrisa. Divídese de la Frisa Occidental, la cual en respeto de Westfrisa se llama Oriental, en cuatro principales Estados, que son Die Seuenwolden, el cual se llama así por siete florestas que tiene; el segundo es Westergoe, y el tercero Oostergoe, de los cuales es la cabeça la ciudad de Leeuwarden, que tiene una buena fortaleza, y está allí el Consejo y Chancillería de Frisa. Al Oriente hay otro Estado, que es de la ciudad de Groeneinghen; divídese de Oostergoe por el río Lauwers al Occidente; tiene al Mediodía el Estado de Drent, y al Oriente al río Amaso, y al Septentrión al Océano Germánico. Toda Frisa es muy poblada a maravilla; las principales villas a la marina son: Staveren, Hindelopen, Worckum, Harlinghen; las otras son Gloten, Ilt, Gueeck, Bolswaerdt, Franicker, con sus fortalezas. Hay en Oostergoe, Dockum, y en el Estado de Groeninghen, la villa de Dam. Tiene algunas islas, de las cuales Amelandt es la principal; llamóse aquella ciudad de Groeninghen de Grunio, un capitán troyano, que la fundó y hizo en ella un templo de maravillosa obra, edificado todo sobre columnas, y dió nombre a la provincia, llamándola Frisia de Phrygia, provincia de Asia Menor. Otros dicen que se llamaron frisios de Frigo, que fué hijo de Alano, hermano de Mesa, nieto de Sem, y que antes los frisios dieron nombre a Phrygia, provincia de Asia Menor, donde fué Troya. Cornelio Tácito, gravísimo escritor, el cual vió y consideró bien las cosas de Alemania, dice que los frisios son alemanes naturales y pueblos allende del Rin, y divídelos en frisios mayores y menores, y que se extienden entrambas naciones por el Rin hasta el Océano, y rodean aquellos grandes lagos, en los cuales el Rin o Isela entra, que es el seno de Zuyderzee, y el lago, que está en Frisa, y las islas del Condado de Holanda. Plinio, como hablando de Holanda contamos, los divide en frisios, morsacios, sturios y caucos; los morsacios, según algunos pien-

san, son los del Estado de Sevenwolden, y los strurios los de Staveren. La cual antiguamente fué muy rica y poderosa ciudad tanto, que los moradores della guarnecían las sillas de oro y plata y las ponían delante de las puertas por ostentación de sus riquezas, y armaban trecientas naves, las cuales, excepto una, perdieron todas una noche. Y el lago, en el cual entra el Rin o Isela, les quitó la tierra y el puerto que tenían muy bueno, que fué causa de su destrucción. Los caucos tomaron el nombre de los frisos, los cuales Ptolomeo pone encima de los busactoros menores, o bructeros, que son los mismos, y los extiende hasta el río Amaso. Divide los caucos en menores y mayores; los menores comiençan de los frisos, que están entre los ríos Vidro y Amaso, y de allí se extienden por la marina hasta el río Visurgo, que es Weser, encima de los busactoros mayores. Los caucos mayores también son marítimos, y contiénense entre los dos ríos Weser y Albis o Eelb, el cual es bien conocido por la victoria que el Emperador Carlos Quinto Máximo hubo contra el Duque Juan Federico de Sajonia, que fué allí preso en batalla con otros muchos rebeldes del Sacro Imperio, de manera que la Frisia Oriental abraça los caucos así menores como mayores, donde son Bremen, Werden, Lunenburg, hasta Hamburg. Desde allí daban la vuelta, y llegaban hasta los cattos del monte Meliboco, los cuales son hessos, y se llaman cattzenelboghhen, porque de los otros, que Ptolomeo llama carithnos, no es verisímile, de los cuales ya hemos dicho. Por donde claramente se puede ver cuán grande es Frisia y las naciones que debajo de su nombre comprende, así en Alemania como en el Condado de Holanda, que es Westfrisia, que también es Frisa, con las islas que están en los lagos en que el Isela entra, por los cuales los romanos navegaron con sus flotas, aunque no entraron muy adentro del Océano Germánico, ni curaron de saber las columnas que allí había puesto Hércules, que fué el décimo Rey de los alemanes. No porque a

Druso Germánico le faltó ánimo para lo probar, ni menos a los otros romanos para lo inquirir, sino porque les resistió el Océano, y como dice Tácito, porque tenían por cosa más santa y de mayor religión y acatamiento creer los hechos de los dioses, que saberlos. Solían los héroes antiguos poner columnas o aras por términos de sus peregrinaciones, conquistas y trabajos, porque fuesen testigos que hasta allí habían llegado, y así puso Hércules Thebano dos columnas en el Occidente y Alejandro Magno columnas y aras en diversas partes. Y volviendo a los frisos, en nuestros tiempos todos son vigevones, así los de Westfridia como los de la Frisa Occidental y Oriental. Y porque esto se entienda es de saber, que Tuyscon, primer Rey de los alemanes, tuvo un hijo llamado Mano, el cual dejó tres hijos entre los cuales repartió toda Alemania, que se encierra entre el Océano Germánico y los ríos Rin, Danubio y Wístula. El mayor de ellos, que se dijo Ingevon, fué Rey de las islas y costa del mar Océano, y dél se llamaron aquellos pueblos ingevones, o como Beato Rhenano lee en Plinio, wiguevones, porque habitan en las islas y costa del Océano, como son los frisios, caucos y cimbro, y asimismo los cheruscos y fosos, porque están cerca del Océano. El segundo fué Istevon, del cual se dijeron istevones todos los pueblos que estaban a la ribera del Rin y Danubio, de los cuales él fué Rey, por lo cual solían llamar la una ribera del Rin, que era la Occidental Gallica; habitaban cerca della los celtas, helvecios, boyos, araviscos, osos, treviros, nervios, vangiones, trebocos, nemetes, ubios y bátavos. La otra ribera, que era la Oriental, se decía Germánica; los pueblos que cerca della moraban eran los cattsos, mattiacos, usipios, tencteros, bructeros, camavos, angrivarios, dulgibinos, casvarios, y alguna parte de los frisios. Hermion, el tercer hijo, fué Rey de los pueblos mediterráneos, y dél se dijeron hermiones o herdevones, los cuales son todos aquellos que ni son marítimos ni habitan cerca de las riberas del Rin y Danubio.

que son los pueblos que se contienen debajo de los suevos como sennones, longobardos, reudiginos, aviones, anglos, varinos, endoses, suardones, nuythones, y asimismo los hermunduros, nariscos, marcomanos y quados. Muchos destes pueblos, mudando y pasándose de una tierra en otra, de vigueones se hacían istevones, como los francos y sajones y otros y parte de los frisios, los cuales son agora todos vigueones. Y como Eneas Sylvio escribe, es gente feroz y ejercitada en las armas, de robustos y grandes cuerpos, de ánimo valeroso y sin temor; tiénense por libres, y usan de sus leyes y costumbres; ni sufren obedecer a los extranjeros, ni quieren señorear; mueren de buena gana por la libertad, y si alguno entre ellos se quiere hacer Señor, no lo sufren; eligen en cada un año sus Magistrados que gobiernan la República con juiticia. Toda la riqueza dellos es el ganado y caballos; todo el campo es prado y lagunas, tienen falta de leña; en lugar della usan de unos céspedes negros, que se llaman torva, de los cuales hacen fuego, y los llevan a vender a otras partes, como hacen en Holanda y Zelanda. Vinieron los frisios debajo del Imperio Romano, por el valor de Druso Germánico; pero luego se rebelaron, no pudiendo sufrir la tiranía y avaricia de Olenio, que tenía la gobernación de aquella provincia, y prendieron los soldados romanos, que pedían el tributo y ahorcáronlos y Olenio se recogió al castillo Flevo. Y pasando Lucio Apronio en Frisia con su ejército a socorrer a Olenio fué vencido en una batalla que hubo con ellos cerca del bosque Baduhena, y le mataron nuevecientos soldados, de la cual victoria quedaron los frisios muy nombrados entre les alemanes. Y habiendo salido de su provincia ocuparon ciertas tierras que los camavos habían tenido antes, y después los tubantes, y luego los usipios, las cuales estaban reservadas para el uso y provecho de los soldados. Viendo esto Avito, capitán del ejército romano en la inferior Germania, trató con ellos que enviasen a sus capitanes Verrito y Malorix a

Roma, y pidiesen aquella merced al Emperador Nerón, los cuales llegados allí entraron un día en el teatro de Pompeo, y preguntaron al que los guiaba que quién eran los que estaban sentados entre los Senadores, vestidos de hábito extraño. Y oyendo que aquella honra se daba a los Embajadores de las naciones que sobrepujaban a las otras en fortaleza y amistad para con los romanos, dieron voces. Que ningunos de los mortales eran primeros que los alemanes en las armas y fidelidad; y diciendo esto se fueron a sentar entre los Senadores, y de que el Emperador Nerón lo supo a entrambos hizo ciudadanos romanos, y mandóles que se devolviesen y desembaraçasen las tierras que habían ocupado, y no lo queriendo hacer, fueron echados de allí por Avito. Fueron tan amigos de la libertad y de no reconocer a nadie por Señor, que ofreciéndoseles cualquier ocasión, la procuraban, y morían por ella, y así cuando Claudio Civil rebeló con los bátavos contra los romanos, en tiempo del Emperador Vespasiano, ellos fueron los primeros que juntamente con los caninefates tomaron y saquearon tan de súbito y con tan grande ímpetu dos fuertes en que invernaban dos banderas de soldados romanos, que ni pudieron los romanos recogerse, ni poner en orden para les resistir y defenderse, y aunque pudieran, no eran parte contra tanta gente. Duró aquella guerra mucho tiempo, en que pasaron grandes recuentros y batallas con diversos sucesos; pero al cabo, así ellos como los bátavos y los otros pueblos que se habían rebelado, volvieron a ser sujetos al Imperio Romano. Después, como los alemanes, se pusieron en libertad, habiendo venido el Imperio a disminución, lo mismo hicieron los frisios, y defendieron su tierra y nombre, hasta que vino a ser Reino y tuvieron Reyes. Y en tiempo del Rey Ratbodo, que fué vencido por Pipino Crasso, comenzaron a venir en conocimiento de la Fe de Cristo por la predicación de San Clemente y de sus discípulos, uno de los cuales, que fué Wigberto, después de graves tormentos,

que padeció por amor de Jesucristo, fué degollado por mandado del Rey Ratbodo, el cual se confederó, siendo muerto Pipino Crasso, con Ramanfredo, que había sido hecho Condestable por Chilperico, Rey de Francia, y en la primera batalla que hubieron con Carlos Martel fueron vencedores y en la segunda vencidos. Pasó Carlos Martel con una poderosa armada en Frisa, y hizo tan gran destrucción en ellos, que Rathodo fué forçado de venir a se le rendir, y aunque no lo merecía, usó Carlos Martel de clemencia con él, así porque Grimoaldo su hermano era casado con Theoduysinda, que era hija de Rathodo, como porque él prometió de ser cristiano. Y habiéndole enviado a Wilfrango, Obispo de Sen en Francia, varón santo y piadoso, para que le instruyese en la fe católica y bautizase, vino de su castillo Medenblick, donde estaba, a Hoghenwouda, muy acompañado y con real aparato. Teniendo ya un pie metido en la pila, preguntó: Que dónde había más de sus antepasados, en el infierno o en el paraíso; fué respondido por el Obispo que en el infierno; entonces, sacando el pie de la pila, dijo: Mejor es que siga a los más que a los menos; yo iré adonde mis antepasados me llaman; y dejada la Fe de Cristo, volvió determinado de seguir y adorar a sus vanos dioses Júpiter y Foste, como antes hacía, pero no sin justo castigo de Dios, que al tercer día murió súbito de una caída que dió de un caballo, que fué causa que gran parte de la provincia se convirtiese a la Fe de Cristo. Después de la muerte de San Clemente, como ya hemos contado, pasó allí San Bonifacio, con cincuenta y dos compañeros, a predicar la Fe de Cristo, donde padeció con todos ellos martirio en la aldea Dockem; en fin, se convirtieron todos con la buena diligencia que Gregorio y otros santos Obispos de Utrecht pusieron en les predicar, y estuvieron sosegados y quedos en tiempo del Rey Pipino. Después rebelaron contra Carlo Magno, su hijo; pero siendo vencidos y muertos muchos dellos por él, fueron después muy leales

movidos de la grandeza de ánimo del Emperador, y le sirvieron en las grandes guerras que tuvo contra los sajones, sclavinos y avares o hunos, y murieron siete mil dellos con su Capitán y Príncipe Bondeboldo, en aquella tan nombrada batalla de Roncesvalles. Recibieron de Carlo Magno grandes libertades, franquezas y privilegios, tanto, que los hizo libres de cualquier tributo y pechos que fuesen obligados a pagar. Lo cual ellos después defendieron con diversos sucesos de guerras, aunque cuatro años antes que falleciese el Emperador Carlos fué destruída Frisa con sus islas, por Gotofredo, Rey de los normandos, que vino allí con una armada de docientas naves, y entonces començaron los normandos a ser reconocidos, y a salir de sus tierras, y correr y destruir toda aquella costa con sus armadas, y moviendo el Emperador Carlos Magno contra el Rey Gotofredo, y llegando ya al río Wisurge, supo cómo la armada se había vuelto, y que aquel soberbio Rey, que amenazaba de le dar batalla y quemar su palacio de Aquisgrán, había sido muerto por un soldado suyo, o como otros dicen, que es lo más cierto, por su mismo hijo, la madre del cual él había dejado, y casándose con otra mujer. Desde entonces los frisios començaron a ser molestados y sujetados por los normandos, los cuales en tiempo del Emperador Carlos Crasso pasaron en Francia con dos Reyes, el uno llamado Gotofredo y el otro Sigifredo, y quemaron Lieja, Utrecht, Tongheren, Colonia, Trevers y Aquisgrán. Y no pudiéndoles resistir Carlos Crasso, concertóse con ellos y dió al Rey Gotofredo por su mujer a Egidia o Gisla, hija del Príncipe Lotario, hijo de Carlos Calvo, Rey de Francia, que eran ya fallecidos, y más la provincia de Frisa, de la cual una parte era ya de los Condes de Holanda. Pero ni con aquello se contentaron los normandos, y pasando el Rey Gotofredo en Francia a se ver con Carlos Crasso, con intención de romper con él si no le quisiese dar sueldo para sí y su gente, fué muerto en el camino por Enrico, Conde de Lovaina. Al cual des-

pués mataron los normandos, y los frisones al Rey Sigifredo en Frisia, donde él había vuelto de Francia. El cual después fué muy bien vengado por Rholon, Duque de los normandos, que no se contentó con haber vencido y muerto muchos de los frisios en la batalla que con ellos y con su Príncipe Rhabodio en Walacria hubo; mas aún pasó con su armada en Frisa y destruyó y robó la tierra, matando muchos dellos. Era ya la menor Frisa sujeta a los daneses, la cual se contiene entre los ríos Weser y Albis; la otra, aunque los normandos la habían destruído, no les era sujeta. Començaron desde entonces los Condes de Holanda a conquistarla, y a la Westfrisia, la cual y parte de aquélla hasta el río Lauwers, como está dicho, era suya; pero fuéles muy dificultoso de hacer por las continuas rebeliones de los frisios, las cuales por defender su libertad, en acabándolos de vencer, volvían a rebelar. Pasaron grandes guerras con diversos sucesos entre los Condes y ellos, en las cuales en Westfrisia, que al cabo fué conquistada por los Condes, murieron en batalla el Conde Arnulfo y el Conde Guillermo, Rey de romanos. Y en la Occidental Frisa, que nunca la pudieron sujetar del todo, fué muerto el Conde Guillermo Cuarto, en el año de mil y treientos y cuarenta y cinco. Y desta manera pasaban y se habían los frisones con los Condes, que unas veces les eran sujetos y otras rebeldes, hasta que el serenísimo Rey Felipe de España dió en feudo aquella provincia de Frisa Occidental a Alberto, Duque de Sajonia, Príncipe magnánimo y belicoso, el cual pasó allí con gran ejército y combatió a Groeninghen, principal ciudad y cabeza de Frisa mayor, porque se quería hacer señora de toda ella, y la rindió, y lo mismo hizo a Leeuwaerden. Y habiéndola conquistado, edificó algunas fortalezas para poderlos tener más sujetos, y dejando a Enrico su hijo en Franicker con algunas banderas de infantería y caballos, para que tuviese a Frisa pacífica y la gobernase, tornóse a Sajonia. Luego los frisios le rebelaron y cercaron a Fra-

nicker, y fué forçado el Duque Alberto de volver a Frisa, y socorrer a su hijo, como lo hizo, y entró por la parte de Westfalia con poderoso ejército. Vino con su armada Federico de Iselsteyn, por la parté de la mar, en favor del Duque, de manera que viendo los frisios el poderoso ejército que el Duque traía levantaron el campo que tenían sobre Franicker, y murieron dellos en una batalla mil y quinientos. De allí fué el Duque por toda Frisa quemando y destruyendo la tierra, y puso cerco sobre Groeninghen, y dejando allí al Conde de Eemden pasó adelante a la villa de Dam, donde murió, y los de Frisa juraron al Duque Jorge su hijo, y el Conde de Eemden se concertó con la ciudad de Groeninghen, y se alzó con ella contra el Duque Jorge. El cual vino allí y puso cerco sobre la ciudad, y el Duque Enrico de Brunshwijck entró por el Condado de Eemden con mucha gente, quemando y destruyendo la tierra, donde fué muerto con un mosquete yendo a reconocer una fortaleza. Ya en este tiempo el Duque Jorge había tomado por fuerza de armas la villa de Dam, y viendo el Conde de Eemden que el Duque Erico, hermano de Enrico, le tenía tomado mucha parte de su Estado, y que Groeninghen, si no era socorrida, venía en poder del Duque Jorge, determinó con consentimiento de los ciudadanos de entregarla al Duque Carlos de Gheldres. El cual aceptó de buena voluntad lo que el Conde Eemden, que para él se había ido, le ofrecía, y envió a Guillermo de Oyen con mucha y muy buena gente de guerra a Groeninghen, donde fué recibido y jurado por Señor de aquel Estado en nombre del Duque Carlos. Luego començaron a se rebelar los frisios contra el Duque Jorge, con esperanza de cobrar su libertad con el favor del Duque Carlos, y viendo esto el Duque Jorge levantó el campo que tenía sobre Groeninghen, y discurrió por Frisa, quemando y destruyendo lugares y aldeas quanto le venía delante. Vuelto a Sajonia el Duque, aborreciendo la condición de los frisones, restituyó aquel

Estado a su legítimo Señor, que era el Príncipe Carlos, nuestro Rey y Señor y Emperador, que agora es, en el año de mil y quinientos y quince, en el cual fué jurado por Duque y Conde en los Estados de Brabante y Flandes. Fué allí enviado Florencio de Iselsteyn, caballero de la orden del Toisón, el cual fué recibido en Leeuwaerden y Franicker, y jurado en el nombre del Emperador Carlos Quinto, y començó a tratarse la guerra contra los gheldreses muy de veras. Los cuales habían ya ocupado con el favor de los mismos frisones buena parte de la provincia, y tenía cercadas a Leeuwaerden y a Franicker con tan grandes ejércitos, que según dicen, pasaban de cincuenta mil hombres. Por otra parte, los frisones traían una gruesa armada por la mar, con que destruían y saqueaban la costa de Holanda, y tomaban y robaban las naos y hulcas que tenían. Fué enviado contra ellos Florencio de Iselsteyn con una buena armada, el cual quedó vencedor de una batalla que con ellos hubo, y les tomó y quemó muchas naves. Después el mismo Florencio y el Conde Félix de Winenburg pasaron con ejército en Frisa. Fueron en aquella jornada muchos caballeros y soldados españoles, que habían venido entonces a servir y acompañar a su Príncipe y Rey, porque aquel año, que era de mil y quinientos y diez y seis, era fallecido el invictísimo y católico Rey Don Hernando de Aragón, de gloriosa memoria. Los gheldreses y frisones, de que supieron el poderoso ejército que contra ellos venía, levantaron el campo que tenían sobre Leeuwaerden y Franicker, y los unos se retiraron a Dockum, y los otros a Bolswaerdt y a Gueeck, y a otras villas y lugares fuertes. Había ya llegado el ejército a Harlinghen, y de allí fué en seguimiento de los enemigos, y tomó por fuerza de armas a Dockum y después a Bolswerdt y a Staureren. Y dejando algunas banderas de guarnición en aquellas villas, tornóse el Conde Félix con el ejército a Brabante, y luego los gheldreses y frisones con poco trabajo cobraron aquellas villas,

porque se rindieron los que habían quedado de dentro de guarnición, de que no les vino el socorro que esperaban. Poco después pasaron los gheldreses en Westfrisa, y entraron por fuerza de armas a Medeblick, y la quemaron, matando y prendiendo cuantos había en ella, porque no pudieron tomar la fortaleza. De allí pasaron a Kinhemaria y saquearon a Alckmair, y quemando y destruyendo la tierra, volvieron a Gheldres casi por medio de Holanda; eran entre caballos y soldados hasta nueve mil. Y pasando el río Leck, llegaron a la villa de Asperen, que está fundada sobre el río Linga en Holanda, y combatiéronla con gran furia; pero no la pudieron entrar, aunque no había de dentro sino poco más de trecientos hombres que la defendiesen, los cuales pelearon tan bravamente, que mataron más de mil y quinientos gheldreses en el primero y segundo y tercer combate, con el cual la villa fué tomada. Hizo allí el Duque Carlos grandes crueldades, mandando matar hasta los niños, mujeres y doncellas que en el templo se habían acogido, porque los varones todos murieron peleando en defensa de su patria como valentísimos hombres. Fué tomada Asperen por los gheldreses, casi al principio de Agosto del año de mil y quinientos y diez y siete, y desde pocos días partió el Emperador Carlos Quinto de Walacria con su armada, donde había estado casi tres meses, esperando tiempo para pasar en España. Llegado allí, fué recibido con gran triunfo y alegría y jurado por Rey de todos aquellos Reinos de la Corona de Castilla, y de la de Aragón. Y aunque por intercesión de Filipo de Borgoña, Obispo de Utrecht, y de Juan, Conde de Nassau, se le concedió al Duque Carlos la paz que pedía, lo cual hizo forçado de necesidad en que se vía, porque el ejército del Emperador Carlos Quinto entró por Beluwe, quemando y destruyendo cuanto había hasta Aernehem, siempre perseveraron los frisonos en su rebeldía hasta el año de mil y quinientos y veinte y tres, en el cual tiempo pasaron tan grandes cosas

en el mundo, que serían muy largas de contar y que no pertenecerían a nuestra historia. Porque falleció el año de mil y quinientos y diez y nueve el excelentísimo y victoriosísimo Emperador Maximiliano, y fué elegido en su lugar el Rey Don Carlos, su nieto, estando en España, de donde el siguiente año partió y vino a Brabante, y de allí fué a Aquisgrán, y fué consagrado en Emperador por el Arçobispo de Colonia, y así pasaron otras cosas que requieren muy larga historia. Porque aquel mismo año el turco tomó por fuerza de armas a Belgrado, y el siguiente el Emperador tuvo las Dietas en Wormes, y el año de mil y quinientos y veinte y dos murió el Papa León Décimo, y sucedióle Adriano Sexto, y fué tomada por el turco la isla y ciudad de Rhodas. Y el siguiente año falleció el Papa Adriano, y fué elegido en su lugar Clemente Séptimo, y aquel mismo año, como está dicho, los frisones fueron del todo conquistados por Juan de Wassenaer, Capitán del Emperador, salvo Groeninghen, con la cual quedó el Duque Carlos por concierto todo el tiempo que vivió, y después que falleció, que fué el año de mil y quinientos y treinta y ocho, todo aquel Estado y ciudad de Groeninghen vino a ser del señoría del Emperador Carlos Quinto, y aun parte de Frisa Oriental hasta el río Visurgo, que es el Estado de las villas de Essens y Witmunda, con muchos lugares y aldeas a la marina en el Condado de Eemden. El cual fué instituído por el Emperador Federico Tercio. Y porque los Condes de aquel Condado tienen título de Frisa Oriental, por virtud de aquel título pretenden tener derecho a todos los Estados, villas, lugares y tierras que hay entre los ríos Amaso y Wisurgo. Y así Henon, Conde de Frisa Oriental, movió guerra a Balthasar, Señor de las villas de Eessens y Witmunda, y le tomó todo su Estado. El cual se fué para el Duque Carlos de Gheldres, y haciéndose su feudatario con el favor y ayuda que el Duque le dió, cobró todo su Estado, y así el que es agora Señor dél lo tiene en feudo

por el Emperador Carlos Quinto, como Duque de Gheldres. El mismo Conde de Henon, por la misma razón del título, movió guerra a las Señoras del castillo y Estado de Gheveren, y las tuvo cercadas. Y habiéndose concertado aquellas damas, que son dos o tres hermanas Señoras de aquel castillo de Gheveren y Estado, lo mejor que pudieron con el Conde Henon, fuéronse para el Emperador Carlos Quinto, y resignaron y traspasáronle su castillo con todo el señorío como Duque de Brabante y Conde de Holanda, y volvieron a recibirlo de su Majestad en feudo, y lo mismo hicieron al Príncipe Don Felipe su hijo, al cual juraron en reconocimiento, que era su Señor natural, como Duque de Brabante y Conde de Holanda. De la manera que habemos contado vino debajo del señorío del Emperador aquella provincia de Frisa Occidental con todo el Estado de Groeninghen, hasta el río Amaso, que nunca pudo ser conquistada del todo por los Condes de Holanda. Procurando siempre los moradores della con se rebelar continuamente de defender las libertades, franquezas y privilegios que del Emperador Carlo Magno habían recibido. Extendióse también el señorío en la Frisa Oriental desde el Amaso hasta el Wisurgo, que con el río Albis, como está dicho, contiene la Frisa Menor, la cual, como Sao Grammatico dice, confina con Iucia o Dinamarca Citerior. Es provincia fértil, abundante de ganados, bueyes y caballos; la marítima es tan baja, que algunas veces entra por ella la creciente y menguante del Océano. Tienen puestos por toda la costa diques para impedir y resistir el ímpetu y furia del Océano, y no basta aquello, porque muchas veces los rompe y anega las tierras con los panes, y lo que está sembrado en ellas, y las aldeas y casas. Porque allí naturalmente todo es llano, y no hay un lugar más alto que otro; muchas veces acontece que la inundación es tan grande, que arranca los campos desde el hondo y los pasa de allí a otra parte, dejando en el lugar dellos una laguna, los cuales son de aque-

llos castillos y aldeas donde vienen a parar y hacer asiento. De aquella inundación se sigue tan gran fertilidad, que ellos mismos no saben si es mayor el provecho o el daño y peligro que del Océano reciben; abunda luego la tierra de grama y heno y del terrón della, después de quemado, sacan sal apurada. En invierno está continuamente cubierta de agua de la creciente del mar, tanto, que parece toda ella un estanque. De manera, que de dónde y en qué parte del mundo se hubiese aquella provincia de poner cuasi lo dejó en duda la Naturaleza, porque una parte del año se puede navegar y otra se ara y labra. Los moradores della naturalmente son feroces y de cuerpos muy ligeros; aborrecen las armas pesadas, traen rodelas, y pelean con dardos y lanças arrojadizas. Tienen los campos rodeados de anchos hoyos y fosas para recibir y echar por ellas las aguas; allí se ejercitan, y da cada uno muestras de su ligereza corriendo y saltando con una pértiga o lança en las manos de la una parte de la fosa a la otra. Las casas están fundadas sobre diques o reparos altos, hechos de céspedes o terrones puestos por su orden. El nombre y lengua dellos muestran que proceden y son nacidos de frisones, y habiendo salido de allí a buscar nuevos asientos y moradas, quizá les vino en suerte aquella tierra tan húmeda y llena de lagunas y pantanos, que ellos con su industria, trabajo y continua labrança endurecieron y hicieron habitable. Y volviendo adonde dejó al Príncipe. Sirvieron a su Alteza los Estados de Transiselana y de Frisa y Groeninghen con quince mil y quinientos y cincuenta escudos. A los doce de Octubre partió de Deventer, y fué a Zutphen dos leguas, de la cual y del Ducado de Gheldres primero, será bien que algo digamos.

GHELDRES

El Ducado de Gheldres al Oriente tiene a Westfalia, al Septentrión a Transiselana y seno de Zuyderzee, y al Occidente al Estado de Utrecht y parte del Condado de Holanda. Del cual y del Ducado de Brabante se distingue al Mediodía por el río Mosa, y confina con el Ducado de Cleves, el cual llega por allí hasta el río Mosa, y divide a Gheldres en dos regiones, aunque no iguales. La mayor es la que acabamos de decir, la cual comprende al Condado de Zutphen y los Estados de Veluwe, Betuwe y Maeswael. La otra contiene al Estado que llaman de Lant van Kessel, que quiere decir tierra del castillo de Kessel. Extiéndese aquel Estado aquende y allende del río Mosa, del cual y de los otros adelante diremos. Llámase Gheldres, de Gulduba, lugar que antiguamente estaba a la ribera del Rin, o del castillo Ghelre, donde es agora la villa de Pont Ghelder. Son los gheldreses por la mayor parte sicambros, los cuales en tiempo de Julio César habitaban allende del Rin más abajo de los ubios en Westfalia, donde es Dusberg y el río Rura, que entra cerca de allí en el Rin, y el Ducado de Berghen, que es del Duque de Julies y Cleves, del cual es la principal villa Drisseldorff. Hay allí la villa y río de Sigem, que retienen el nombre de los sicambros, los cuales llaman los alemanes Sigemberges, y Ptolomeo los pone entre los langobardos y bufactoros menores, el cual parece que usó de la primera y más antigua carta corográfica y descripción de Alemania. Porque Cornelio Tácito, que fué algo más antiguo, no hace mención de los sicambros en el librito de Alemania, los cuales, Augusto César, después que Druso Germánico los hubo conquistado, los mudó de

allí en Francia, y les dió aquellas tierras y campos cercanos, que tantas veces, pasando el Rin, habían corrido y robado. Las que ellos dejaron fueron ocupadas por los camavos y angrivarios, y después por los francos, como está dicho, lo cual dió ocasión de errar a muchos, llamando a los francos sicambros y teniéndolos por una misma nación, no porque lo fuese, aunque es cierto que los francos fueron llamados sicambros, o porque habitaron en las mismas tierras, que ellos dejaron o cerca dellos. Otros escriben en sus Crónicas de Henao y Lieja que los francos vienen de troyanos, que se llaman así de su Capitán Francon. El cual dice que fué hijo de Héctor y vino con muchos troyanos a Hungría, después que Troya fué por los griegos destruída, y edificó a la ribera del río Danubio una gran ciudad, la cual llamó Sicambria, de su hijo Sicambro. La cual es agora Buda, así dicha de Budo, hermano de Atila Rey de los hunos, el cual lo mandó echar en el Danubio, porque se quería alçar contra él con el Reino. Y que doscientos años después de la destrucción de Troya, los sicambros pasaron de Hungría en Alemania, y ocuparon aquella parte que del nombre de Francon, hijo de Héctor, llamaron Franconia, porque descendían dél. De allí una parte dellos pasó en la baja Alemania con dos Capitanes llamados, el uno Troyas y el otro Torgoto, los cuales edificaron la villa de Bona cerca de Colonia, y a Xanton, que es Santen, en Cleves, y ocuparon toda aquella tierra, la cual llamaron Sicambria Inferior, donde son los Ducados de Cleves, Iulies y Gheldres, y lo que más ellos dicen. De manera, que como quiera que sea, los sicambros ocupan agora buena parte de la región de los menapios en el Ducado de Gheldres, y de Cleves. Habitaban los menapios, que son agora los del Ducado de Iulies y parte de Cleves y Gheldres, más abajo de los ubios o coloneses, cerca de los eburones, donde había muchas y muy espesas florestas, y perpetuas lagunas, y las hay agora cerca de Gorckem, y en tiempo de Julio

César tenían también de la otra parte del Rin aldeas, casas, tierras y heredades, de las cuales fueron echados por los usipetes y tencteros, que fueron vencidos y muertos por César. Después los menapios, como Cornelio Tácito muestra, pasaron el río Mosa, y quedaron repartidos en diversas partes, y entre otras, como ya habemos dicho, cabe los morinos. En el Estado de Gheldres hubo primero Señores, que llamaron Tutores o Prefectos, los cuales fueron de la casa de Pont, y continuóse la Prefectura en los varones de aquella familia y casa por más de docientos años. Tuvo principio, como algunos escriben, en tiempo del Emperador Carlos Calvo, y fueron los primeros Tutores y Prefectos de aquella región hechos por el pueblo, Wicardo y Lupoldo, hijos del Señor de Pont, en pago y gratificación del beneficio que dellos habían recibido, porque mataron una espantosa y cruel fiera, que se había criado cerca del castillo que ellos habían edificado, donde es agora la villa de Pont Ghelder, la cual destruía toda aquella tierra y parecía que en sus bramidos decía: Gelre, Gelre, y que de allí se dió nombre al castillo y a la provincia. Hubo seis Tutores después de Wicardo y Lupoldo, que sucedieron uno a otro, todos Señores de Pont, los cuales fueron Gerlaco, hijo de Wicardo, Gotofredo, Wicardo, Mergoso, Windekino y Wicardo, el cual dejó una sola hija llamada Adelheyde, que casó con Ottón, Conde de Nassaw. El cual fué el primer Conde de Gheldres; dióle el título el Emperador Enrico Tercio, en el año de mil y setenta y nueve. Falleció la Condesa Adelheyde, y casó el Conde Ottón con la hija de Gerlaco, Conde de Zutphen, el cual fué muerto con otros muchos por Theodorico Quinto, Conde de Holanda, en la batalla que hubo con Conrado, Obispo de Utrecht, que fué el vigésimo segundo en la orden. Por aquel casamiento se juntaron los Condados de Gheldres y Zutphen, y fué Ottón, Conde de Gheldres y Zutphen. Después del Conde Ottón sucedieron los siguientes Condes:

Gerardo, Enrico, Ottón Segundo, Ottón Tercero, el cual compró la villa y fortaleza de Nieumeghen con toda su tierra y jurisdicción de Guillermo, Rey de romanos y Conde de Holanda, por veinte y un mil marcos de plata pura, en el año de mil y docientos y cuarenta y ocho, lo cual confirmó después Rodolfo, Rey de romanos. Sucedió a Ottón Tercero Renaldo, su hijo, primero deste nombre, y después Renaldo Segundo, su nieto. El cual fué hecho Duque de Gheldres por el Emperador Ludovico Bávaro en la ciudad de Francfort, en el año de mil y trecientos y veinte y nueve. Casó el Duque Renaldo, como Frossardo escribe, con María, hija de Bertoldo de Malinas, hombre riquísimo, la cual falleció a cabo de cuatro años, dejando una hija llamada Isabel, y el Duque se casó luego con Isabel, hermana de Eduardo Tercio, Rey de Inglaterra, y hubo en ella dos hijos, llamados Renaldo y Eduardo, que fué Duque de Gheldres después que falleció el Duque Renaldo, su hermano, y murió en la batalla que él y Guillermo, su sobrino, Duque de Iulies, hubieron con Wenceslao, Duque de Brabante. Era el Duque Guillermo hijo de Guillermo, que fué el primer Duque de Iulies, y de Juana, hermana del Duque Eduardo. Dióle también el título de Duque el mismo Emperador Ludovico Bávaro, porque antes sólo tenía título de Marqués de Iulies. Y porque el Duque Renaldo y Eduardo, su hermano, hijos de Renaldo, primer Duque de Gheldres, fallecieron sin herederos, hubo gran contienda sobre la sucesión de aquel Estado de Gheldres entre el Duque Guillermo de Iulies, que estaba casado con Juana, hija del Duque Renaldo de Gheldres y de la Duquesa Isabel, y Juan de Bloys, que tenía por mujer a Isabel, hija de la Duquesa María, primera mujer del Duque Renaldo, y la discordia crecía de tal manera entre ellos, que parara en cruel guerra si no lo atajara la Duquesa Isabel, que falleció dentro de pocos días, y sucedió en el Ducado de Gheldres la Duquesa Juana y su hijo Guillermo. El cual fué el

cuarto Duque de Gheldres, y casó con la hija de Alberto, Duque de Baviera, que siendo muy niña había sido desposada con el Duque Eduardo de Gheldres, tío de Guillermo, y falleciendo él sin herederos, fué hecho su hermano Renaldo cuarto Duque de Iulies y Gheldres. El sexto Duque de Gheldres fué Arnolde de Egmont, al cual sucedió Adolfo, su hijo, que fué el sétimo Duque, padre de Carlos de Egmont, que fué el octavo y último Duque de Gheldres. Frossardo no escribe de Renaldo cuarto, Duque de Iulies y Gheldres, el cual falleció sin herederos, y aunque entonces el Emperador Sigismundo dió la investidura del Ducado de Gheldres a Adolfo, Duque de Iulies y Berghen, el cual casó con la Duquesa viuda, mujer que había sido del Duque Renaldo, no tuvo la posesión dél, sino Arnolde de Egmont, que fué el sexto Duque, el cual era bisnieto de una hermana del Duque Renaldo Cuarto, o como otros dicen, de Renaldo el Segundo, que fué primer Duque de Gheldres, y que Arnolde casó con Margarita, única heredera y hija, que había quedado de Juan de Arkel y de Juana, hermana de los Duques Guillermo y Renaldo Cuarto. Como quiera que ello sea, los Duques que hubo en Gheldres son los que habemos contado. Fué el Duque Arnolde preso por Adolfo, su hijo, en Grave, de noche, cuando quería recogerse en su cámara, y le llevó de allí descalço y casi desnudo por medio de los yelos que había, porque era entonces invierno, y le puso en una cruel y oscura cárcel en la fortaleza de Bueren, que está de allí a cinco leguas, donde le tuvo seis meses. Escribe Gerardo Noviomago que hizo aquello Adolfo por consejo de la Duquesa, su madre, y porque le forçaron los de Nienmeghen, por vengarse del Duque Arnolde, que los trataba mal, y que le tuvo preso siete años en aquella fortaleza de Bueren. Filipo Comineo, caballero y muy privado de Carlos Duque de Borgoña, el cual, como él mismo en sus Comentarios escribe, entendió por mandato del Duque Carlos en concertar a Adolfo con su padre Arnolde,

no hace mención de la Duquesa, ni menos de los de Nieuweghen, y dice que estuvo seis meses Arnolde en aquella cruel cárcel, y que el Duque de Cleves entró con ejército por Gheldres, quemando y destruyendo la tierra, porque lo soltase. Puede ser que le tuvo aquellos seis meses en la cárcel, y el otro tiempo que fueron seis años y medio fuera della en la fortaleza con buena guarda. Lo cual parece ser así, porque nunca lo quiso soltar, ni por guerra, que el Duque Juan de Cleves y Guillermo de Egmont, le hicieron, ni por ruego del Duque Carlos, hasta que el Papa Paulo Segundo y el Emperador Federico Tercio, no pudiendo sufrir tan gran inhumanidad, enviaron al mismo Duque Carlos, el cual los trujo consigo a Dorlens, y de allí a Hedin. De donde se salió secretamente el Duque Adolfo con solo un criado con hábitos de peregrinos, y pasando el río Mosa fué conocido y llevado preso a Namur, donde estuvo detenido, o como algunos dicen, en Courtray, hasta la muerte del valeroso Duque Carlos, que le sacaron de allí los de Gante, y le hicieron Capitán, y fué muerto en Tornay, que estaba entonces por Ludovico Undécimo, Rey de Francia. En tanto que Adolfo estuvo preso, falleció el Duque Arnolde, el cual, por ingratitud y inhumanidad que su hijo había usado con él, dejó por heredero al Duque Carlos de Borgoña. El cual pasó en Gheldres, y habiéndosele rendido Venló y Goch, hizo lo mismo Nieuweghen, donde estaban Carlos y Filipa, hijos del Duque Adolfo, los cuales envió a Flandes para que se criasen, y de allí vino con su ejército a Lobick, donde le vinieron Embajadores de Zutphen y Aernehen, y le juraron por su Príncipe y Señor. Y habiendo conquistado del todo aquel Estado, y compuesto las cosas dél, dejó allí por Gobernador a Guillermo de Egmont, y instituyó, según algunos dicen, el Consejo y Chancillería, que en Aernehen hay; poseyó el Duque a aquel Estado todo el tiempo que vivió, pacíficamente. Después, no queriendo los gheldreses obedecer al Emperador Maximiliano,

vino a Bosleduc, y mandó hacer gente para pasar en Gheldres, y de que lo supieron los de Nieumeghen, Tiel y Bommel, vinieron a su obediencia, y le juraron. Y lo mismo hicieron los de Venló, que se rindieron, y, en fin, con la majestad de su nombre, sin derramar sangre, allanó toda aquella provincia, y fué sujeta hasta que volvió Carlos, hijo del Duque Adolfo, de Francia en Gheldres, donde había estado, después que había sido preso con Enghelberto, Conde Nassau, y otros muchos caballeros flamencos y borgoñones en Bethuna por los franceses, que la tenían, pensando tomarla con ardid y concierto que tenían hecho con algunos de la villa, que la querían entregar al Emperador Maximiliano. Vuelto el Duque Carlos a Gheldres, en breve tiempo cobró el Ducado, y le juraron por su Señor. Fué Príncipe muy belicoso, y tuvo grandes guerras con todos los Príncipes comarcanos, y principalmente con Alberto, Duque de Sajonia, Gobernador en aquellos Estados de Brabante, Henao, Holanda y Frisa, por el Emperador Maximiliano y Felipe, Rey de España, su hijo. Y después con los Capitanes del Emperador sobre los Estados de Utrecht y Transiselana, que él, como largamente habemos contado, tenía ocupados, los cuales le pusieron en tan grande estrecho y necesidad, que por no perder del todo su Estado, pidió paz al Emperador Carlos Quinto, y le fué concedida. Y en Goricom, entre otras cosas que se capitularon, fué que él tuviese en feudo el Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen por el Emperador Carlos Quinto, como Duque de Brabante y Conde de Holanda, y sus herederos que fuesen varones y habidos de legítimo matrimonio; y que si éstos faltasen, que volviesen entonces aquellos Estados a los herederos del Emperador Carlos Quinto, como Duques de Brabante y Condes de Holanda, y que de su vida tuviese el Estado de Groeninghen, y el castillo de Coevoerden con su tierra; y después que él falleciese volviesen al Emperador Carlos Quinto, y así las

tuvo, y después de su muerte, como está dicho, vinieron a ser del Señorío del Emperador Carlos Quinto. Y aunque por lo que tengo dicho se puede colegir y entender claramente el derecho que el Emperador Carlos Quinto tiene al Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen, quiero lo más breve que pudiere escribirlo, porque sepan los venideros cuán justa causa tuvo el Emperador de cobrar por armas lo que de su patrimonio era. Muerto Renaldo Cuarto, Duque de Iulies y Gheldres, sin herederos, en el año de mil y cuatrocientos y veinte y cuatro, el Emperador Sigismundo dió la investidura del Ducado de Gheldres y el Condado de Zutphen, como feudos que eran del Imperio, a Adolfo, Duque de Iulies y a sus legítimos herederos que fuesen varones, lo cual hizo en Buda, en el año de mil y cuatrocientos y veinte y cinco; pero en aquel tiempo Arnolfo, Conde de Egmont, hubo la posesión de aquellos Estados de Gheldres y Zutphen, y no aprovecharon las sentencias contra él dadas, ni menos la investidura que dió el mismo Emperador Sigismundo en Praga, el año de mil y cuatrocientos y treinta y siete, a Gerardo, Duque de Iulies, hijo de Guillermo, hermano del Duque Adolfo, que falleció sin hijos legítimos, para echarle dellos. El cual después dió, cedió y traspasó libremente el Ducado de Gheldres y el Condado de Zutphen, en el Duque Carlos de Borgoña y sus legítimos herederos y sucesores, de lo cual se hizo instrumento público, en el año de mil y cuatrocientos y sesenta y dos. Y porque tuviesen más firmeza procuró el Duque Carlos de aplicar y juntar allí todo y cualquier derecho que el Duque Gerardo y sus hijos Guillermo y Adolfo pretendiesen tener, porque el Duque Gerardo de Iulies y sus hijos vendieron al Duque Carlos de Borgoña cualquier derecho que pretendiesen tener y les pudiese pertenecer en aquellos Estados de Gheldres y Zutphen por precio de ochenta mil florines de oro rhenenses, y se lo cedieron y renunciaron y traspasaron con juramento con todas las

cláusulas, firmezas y otras cosas que en tal caso se suelen poner, y le hicieron donación de todo lo que más o menos pudiese valer de aquella suma, lo cual se hizo en el año de mil y cuatrocientos y sesenta y tres. El cual contrato de venta y cesión fué aprobado y ratificado, firmado y sellado por Guillermo y Adolfo, hijos del Duque Gerardo, y lo aprobó y confirmó el Emperador Federico Tercio con su autoridad imperial a suplicación de las partes, y dió la investidura de aquellos Estados de Gheldres y Zutphen al Duque Carlos de Borgoña, así por causa de la vendición como por el derecho que primero había adquirido, y los poseyó el Duque Carlos pacíficamente todo el tiempo que vivió, y después que él murió, el Emperador Federico Tercio dió la investidura de aquellos Estados a Maximiliano, su hijo, y a la Archiduquesa Madama María de Borgoña, en el año de mil y cuatrocientos y setenta y ocho. En fin, el Emperador Maximiliano, después que falleció la Archiduquesa Madama María, su mujer, concedió la investidura de aquellos Estados a su hijo el Rey Filipo y a sus legítimos herederos y sucesores, y siendo el Rey defunto, aquellos Estados de Gheldres y Zutphen vinieron de derecho al Emperador Carlos, su hijo, el cual también hubo la investidura dellos. Pero porque en aquel tiempo los había ocupado el Duque Carlos de Egmont, y los defendía con armas, el Emperador tuvo guerras contra él, como injusto poseedor y violento detenedor que de aquellos Estados era. Y por el bien público, paz y concordia común hizo diversos conciertos con él, y entre otros el de Gorichom, que habemos dicho, en el año de mil y quinientos y veinte y ocho, y en Grave, en el año de mil y quinientos y treinta y seis. La conclusión de todos era que si el Duque Carlos fallecía sin herederos legítimos varones, que así el Ducado de Gheldres, como el Condado de Zutphen, volviesen al Emperador Carlos Quinto, y a sus herederos y sucesores por el derecho antiguo y acción que tenía. Los cuales conciertos, pactos y conven-

ciones aprobó y confirmó el Duque Carlos por sus cartas y escrituras públicas, firmadas y selladas de su nombre y sello, y falleció sin herederos legítimos, postrero del mes de Julio del año de mil y quinientos y treinta y ocho. De manera, que así por los contratos de venta y cesión de los Duques Arnolde de Egmont y Gerardo de Iulies, los cuales sólo tenían derecho en el Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen, como por las investiduras concedidas al Emperador Maximiliano y Archiduquesa Madama María de Borgoña, su mujer, y al Rey Filipo de España, y al Emperador Carlos, su hijo, y también por los públicos pactos, conciertos y convenciones, de derecho se debía y pertenecía el señorío y posesión de aquellos Estados de Gheldres y Zutphen a su Majestad, y aunque tenía el derecho tan claro como habemos mostrado, no dejó por aquello Guillermo, hijo de Juan y de María, Duques de Iulies, Berghen y Cleves, de pretender lo contrario, y que aquel Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen habían pertenecido a los Duques de Iulies, sus antecesores, y que después de la muerte del Duque Adolfo, que sucedió al Duque Renaldo Cuarto de Iulies y Gheldres, hubo la investidura de aquellos Estados el Duque Gerardo de Iulies, al cual había sucedido el Duque Guillermo, y después la Duquesa María de Iulies, la cual había resignado y renunciado en él todo el derecho que en aquellos Estados podía tener, y que así por este derecho que él había adquirido de su madre la Duquesa María, como por las sentencias que habían sido dadas en favor de los Duques Adolfo y Gerardo de Iulies, contra el Duque Arnolde de Egmont, había podido concertarse con el Duque Carlos de Egmont, y con consentimiento suyo y de los Estados del Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen, adquirir la posesión dellos, y que podía romper el derecho y acción que el Emperador Carlos Quinto tiene, y los contratos de venta y cesión hechos por los Duques Gerardo y Guillermo, sus antecesores; y que la cesión en

sí era ninguna, parte por causa de la donación, parte por el precio y suma de dineros, que era poca, y por otras razones que el Duque Guillermo de Iulies traía y allegaba, las cuales fueron todas redargüidas, confutadas y mostrado el contrario de todo, como se puede ver largamente por un libro, que se intitula *Assertio iuris Imperatoris Caroli Quinti*, que fué publicado en las Dietas de Ratisbona, el año de mil y quinientos y cuarenta y uno. Y no pudo el Duque Guillermo ignorar lo que habemos dicho, pues eran cosas que sus antecesores habían hecho, y fué amonestado y requerido de parte de su Majestad antes que él se concertase con el Duque Carlos y le jurasen y recibiesen por Señor en aquellos Estados, que no se pudiese en ocupar lo que ni era suyo, ni de derecho le pertenecía, y le fueron mostrados todos los contratos y escrituras de venta, cesión, investiduras, pactos, convenciones y conciertos, y en tiempo que el Duque Guillermo procuraba de ser conjunto en afinidad y parentesco con su Majestad, y todo no bastó. Porque el Duque Guillermo fué intruso, y jurado y recibido por Señor en Nieumeghen y en otras villas y lugares, que se rebelaron contra el Duque Carlos, diciendo que las quería enajenar, y dar al Rey Francisco de Francia, en el año de mil y quinientos y treinta y siete, y muerto el Duque Carlos, que fué luego el año siguiente de mil y quinientos y treinta y ocho, y el Duque Juan en el año de mil y quinientos y treinta y nueve, fué jurado Guillelmo, su hijo, por Duque de Iulies, Cleves, Berghen y Gheldres. El cual, siguiendo la condición y designios del Duque Carlos, hallándose el Emperador en España comenzó a inquietar por armas las tierras y señoríos del Emperador de la baja Alemania, teniendo hecha secreta liga con el Rey de Francia. Y muy al improviso, sin tenerse sospecha de guerra, entró Martín van Rossum, Capitán suyo, con hasta doce mil gheldreses por Brabante, corriendo y haciendo daños en toda la tierra, y llegó cerca de Anvers, como lo habemos

dicho, y viendo que era en vano su acometimiento, dió la vuelta a Lovaina, la cual fué defendida, favoreciéndose de los estudiantes que en ella había. De allí movió por la tierra de Bruselas, y por Henao haciendo grandes daños, y se pasó en Francia. Entretanto que esto pasaba, el Rey de Francia había entrado en el Ducado de Lutzelburg, y quemado y destruído a Danvila, y tomado por concierto la villa de Lutzelburg, y habiendo casi destruído la tierra fuéle forçado volver en Francia, dejando en Lutzelburg y en Ivodio muy buena guarnición de soldados y gente de armas, lo cual dende a poco lo cobró todo el ejército del Emperador, y echó a los franceses de todo aquel Estado. Y al mismo tiempo Renato de Chalon, Príncipe de Orange, Capitán general del Emperador, entró con mucha gente de guerra de Brabante por el Ducado de Iulies y quemó y destruyó muchos lugares, y hizo rendir a la villa de Dura, a Iulies, a Susteren, a Hensberg y a otros lugares, los cuales todos tornó a cobrar el Duque Guillermo, excepto a Hensberg. Y al principio del año de mil y quinientos cuarenta y tres tomó al castillo de Ansburg, destruyó mucha parte del Ducado de Limburg, y en lo que quedaba de aquella guerra, acabó después de destruir Martín van Rossum, su Capitán, en el verano siguiente, y lo mismo hizo en el señorío de Valckenburg y Dalem, después que hubo hecho mortales daños en la tierra de Bosleduc, y tomado en el Estado de Utrecht a Amersfoort. Sabiendo el Emperador todo lo que pasaba, embarcóse luego primero día de Mayo en Barcelona, y brevemente llegó con su real armada de galeras a desembarcar en Génova, de donde sin se detener, partió luego y caminó con tanta presteza para los sus Estados de la baja Alemania, que a los veinte y uno de Agosto salió de Bona, que es una buena villa ribera del Rin, entre Colonia y Confluencia, con muy poderoso ejército, y a los veinte y tres cercó a Dura, lugar del Ducado de Iulies, fortísimo y muy bien bastecido de artillería, vituallas y gente

de guerra, para defenderla. El siguiente día, que fué la fiesta de San Bartolomé Apóstol, la mandó combatir y dar la batería, y al Mediodía le dieron la primera batalla y asalto, y habiéndose defendido valerosamente los de la villa de algunos combates que se le dieron. Finalmente, el postrer asalto y batalla que se le dió la ganó y tomó por fuerza de armas, que sería entre las cinco y las seis horas de la tarde, donde murieron muchos y muy buenos soldados y algunos caballeros españoles con gran estrago y muerte de los que estaban en defensa de la villa, la cual el siguiente día se quemó toda, que no quedó sino el monesterio de San Francisco con algunas casas. Las mujeres y niños y sacerdotes se salvaron en la iglesia, y creciendo el fuego, mandaron a todos los que quedaron vivos que vienesen al campo, donde se mostró la gran clemencia del Emperador, que a todos los mandó conservar: a los niños y mujeres mandó recoger en su tienda, y a los sacerdotes en las de los Obispos, que en su ejército y compañía había hasta el siguiente día, que volvieron a la villa quemada en procesión, llevando don Gaspar de Avalos, Arçobispo de Santiago, con otros perlados y eclesiásticos, el Santísimo Sacramento, y las reliquias y otras cosas que de la iglesia, antes que se quemase, habían salvado. Dejando allí el Emperador dos banderas de infantería de guarnición, movió su campo para Iulies, que es la principal villa, y de donde toma nombre el Ducado, la cual se le rindió a los veinte y ocho de Agosto; y habiendo comido dentro della, vino a dormir a Wasenburg. Mandó mover el ejército para Ruermond, que es la cabeça del Ducado de Gheldres, y en el camino se le rindieron muchos lugares y villas de Iulies, y le enviaron sus Embajadores, y lo mismo hizo Herkelens, que es buen lugar y fuerte. Llegando a los veinte y nueve no lejos de Ruermond, mandó asentar su campo cerca del río Ruer, del cual la villa toma el nombre; llámase en latín Ruremonda. Aquel mismo día la villa se le entregó y rindió

con ciertas condiciones, y entró en ellas a dos de Septiembre, y siendo en ella jurado por Duque de Gheldres, pasó a Venló, que está de Ruermond cinco leguas, lugar muy fuerte y celebrado por las guerras, como lo son los de Gheldres, por ser la gente brava y belicosa; cércale por una parte el río Mosa, que le hace aún más fuerte. Habiendo, pues, el Emperador asentado su campo sobre ella, estando el río de manera que se podía pasar a vado, y no quedaba ya sino dar la batería, començaron los de la villa a mover partidos, que se rendirían si el Duque Guillelmo no los socorría dentro de ciertos días, al cual eran obligados por el juramento que le habían hecho. Andando en aquellas pláticas, llegó el Duque Guillelmo al campo a rendirse al Emperador, lo cual hizo con toda humildad, y mandó a la villa de Venló que también se entregase, y así lo hizo luego, y lo mismo habían hecho Zutphen y algunas otras villas de Gheldres, que enviando allí todas sus Embajadores se rindieron al Emperador. Y habiendo sojuzgado dentro de cuatro meses, que partió de Barcelona, el Ducado de Iulies, rendido a Ruermond, y cercado a Venló con increíble presteza y celeridad, cual nunca Julio César la tuvo, venido el Duque Guillelmo a obediencia de su Majestad, usando de su acostumbrada y imperial clemencia, por intervención de Adolfo, Arçobispo de Colonia, Príncipe y Elector del Imperio, le perdonó, y asentó la paz con ciertas condiciones, de las cuales las que nos hacen a nuestro propósito son que Guillelmo, Duque de Cleves y Iulies, renunció, cedió y traspasó en el Emperador Carlos Quinto, y en sus herederos y sucesores, agora y para siempre jamás, cualquier derecho y acción que tuviese o pretendiese tener, por cualquier vía y manera que fuese, al Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen, y alçó y relajó el juramento que en todas las ciudades, villas y lugares, castillos y fuerças destos dos Estados le tenían hechos, y los dió a todos por libres, y mandó que prestasen el juramento de fidelidad y obediencia y ju-

rasen y recibiesen por su Duque y Señor natural al Emperador Carlos Quinto, como de derecho lo era y le pertenecía, o a quien el Emperador con su poder enviase, y allende desto restituyó el castillo de Aremburg y la villa de Amersfoort, lo cual cumplió el Duque muy enteramente, según que está capitulado y se contiene más largamente en la capitulación que el Emperador con él hizo. Y entregó todas las ciudades, villas, castillos y todas las otras cosas que pertenecían al Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen, a Renato, Príncipe de Orange, que fué con poder a tomar la posesión y juramento en nombre del Emperador, de aquellos dos Estados, según y como estaba capitulado. El Emperador, usando de su acostumbrada liberalidad y imperial grandeza, restituyó al Duque Guillelmo el Ducado de Iulies, y perdonó a todos los que habían sido en favor del Duque Guillelmo en aquella guerra, entre los cuales perdonó al Capitán Martín van Rossum, usando de otras muchas y diversas grandezas, que por seguir nuestra historia dejo de contar. Desta manera volvieron aquellos dos Estados a juntarse con los de Brabante y Flandes, no por vía de casamiento, sino por la grandeza de ánimo del Emperador, que los cobró por fuerza de armas, con lo cual puso fin a las discordias, guerras y continuos robos que había entre los de Brabante y Holanda y los Gheldreses, porque nunca dejaban los Príncipes de Gheldres de correr la tierra; y hacer los daños que podían, y lo mismo hacían los de Brabante, por ser gente de su natural brava como la de Frisa, que así lo son estas dos naciones belicosas y muy fuertes. Mas ya es tiempo que volvamos al propósito de nuestra historia y al Príncipe, que dejamos partido de Denter para Zutphen.

ZUTPHEN

El Condado de Zutphen, como arriba dijimos, fué juntado con Gheldres por el casamiento que hizo Ottón, primer Conde de Gheldres, con la hija de Gerlaco, Conde de Zutphen, y bien se podía decir que es casi la tierra que habitaron los sicambros. Porque está en Alemania allende del río Isela y Rin, los cuales tiene al Occidente, y a Transiselana al Septentrión, y al Oriente a Westfalia, y al Mediodía a Cleves. Es tierra fértil y poblada de muy buenas villas, aldeas y castillos. Las principales son Lochem, Borckelo, Groll, Bredevoerde, Burg, Aenholt, Tsherenberghe. Están Doelec y Keppel en la ribera del río Isela viejo, que nace en Westfalia, y entra por Doesburch, que es Asciburgum en latín, y en alemán Die Aschburg, en el río Isela, y llega allí desde Aernehem la fosa Drusiana. Más adelante ribera del Isela está Bronchorst, y luego la villa de Zutphen, de la cual toma nombre el Condado; entra por ella en el Isela el río Wrkel. Salieron de Zutphen hasta mil y quinientos soldados muy bien armados con banderas, pífaros y atambores, a recibir al Príncipe, y desta manera salieron de los otros lugares del Condado de Zutphen y Ducado de Gheldres, porque otros recibimientos no los hubo a causa de estar los lugares maltratados y destruídos de la guerra pasada. Recibieron al Príncipe el Gobernador y pueblo con aquel acatamiento y cerimonia que se había hecho en los otros lugares, presentándole las llaves de la villa como a su Príncipe y Señor natural. El siguiente día, que fueron trece de Octubre, saliendo de misa, fué a la plaça, donde le juraron por Conde de Zutphen en un pequeño tablado que allí tenían muy bien adereçado. Partieron de allí a otro día el Príncipe y Reina, y fueron a Aernehem, que está de Zutphen cuatro leguas.

AERNEHEM

Aernehem, que en latín se llama Arenacum, es muy gentil pueblo y fuerte ribera del Rin, que allí se divide en dos brazos; el uno es la fosa Drusiana, que llaman el nuevo Isela que, como arriba dijimos, llega hasta Doesburch y recibe al viejo Isela, y de allí, hasta que entra en el seno de Zuyderzee, se dice Isela. El otro brazo se llama Rin, hasta Wick te Duerstede, y de allí adelante Leck, aunque siempre retiene el antiguo nombre de Rin, por Utrecht y Leyden, hasta Cattuwick, como está dicho. Está en Aernehem la Chancillería y Consejo del Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen. Es la principal villa del Estado de Beluwe, el cual tiene por la parte de Mediodía al Rin, y del Oriente al Isela, y al Septentrión el seno de Zuyderzee, y al Occidente el Estado de Utrecht. Es tierra algo despoblada y muy destruída, a causa de las continuas inundaciones de los ríos Rin y Isela y del Océano. Las villas que allí hay son Hatten, Elburg, Harderwick y Wagheninghen. Hay en Beluwe algunas florestas, principalmente entre Doesburch y Aernehem, de donde salió a recibir al Príncipe mucha y muy buena gente de guerra en orden con banderas, atambores y pífaros, y el Capitán Martín van Rossum con treientos hombres de armas, muy lucida gente y en muy buenos caballos frisonos, y el Presidente con los del Consejo acompañados de muchos caballeros y burgueses muy en orden. Hay allí un hermoso templo y digno de gran veneración, donde el Príncipe salió a misa. Tienen en él el cuerpo de San Eusebio Mártir, el cual con San Ponciano padeció martirio por la Fe de Cristo. Hay un sepulcro delante del altar mayor en el coro hecho de mármol blanco; en los lados dél están labrados maravillosamente los doce Após-

toles, y en los cabos Nuestra Señora y Santa Ana, Santa Elena, San Cristóbal y San Martín. La cubierta del enterramiento es de mármol negro, con una estatua de Carlos, que fué el último Duque de Gheldres, hecha de mármol blanco; tiene al lado el yelmo, manoplas y espadas, también de mármol blanco. Están de entrambos lados de la estatua tres leones del mismo mármol con los escudos de armas de todos los Estados que poseía el Duque Carlos. En lo alto de la pared hay un asiento, en el cual está otra estatua, que es el verdadero retrato del Duque Carlos, armado de aquellas armas y espada con que solía pelear; está puesto de rodillas delante del Santísimo Sacramento, alçadas las manos al cielo, y en una tabla que pende de la pared, enfrente del sepulcro, había este epitafio:

ADMIRABILIS MAGNIFICENTIAE PRINCEPS ILLUSTRISSIMUS CAROLUS DUX GUELDRIAE & IULIAE, COMES ZUTPHANIAE, FRISIORUM, GRONINGI, COFORDIAE, TENCTERORUMQUE DOMINUS AD AERUMNAS SUPERANDAS, VT ALTER HERCULES NATUS, & VARIO RERUM TURBINE TOTA VITA IACTATUS, AD OMNES FORTUNAE CASUS, INUICTUM ANIMI ROBUR PRAESTABAT. CHRISTIANAM INFERIORIS GERMANIAE ECCLESIAM PRAUIS OPINIONUM SIMULTATIBUS POLLUTAM PECTORIS VERE CHRISTIANI CONSTANTIA QUADAM, VELUTI ANCORA SACRA PIJSSIME STABILIEBAT. POST INFINITA PRAECLARISSE GESTA TANDEM MENTIS INIQUO VULNERE CONFECTUS, OBDORMIEBAT IN CHRISTO. AN. M.D.XXXVIII. IULII DIE VLTIMA, NOCTIS HORA VNDECIMA. VIXIT LX. ANNOS, MENSES. VII. DIES. XXI. HORAS. XIII

Que quiere decir:

Carlos, Príncipe de admirable magnificencia, ilustrísimo Duque de Gheldres y Iulies, Conde de Zutphen, Señor de los frisios, de Groeninghen, y de Coevoerden,

y de los tencteros, en valor y esfuerço fué otro Hércules, para vencer y tener en poco los trabajos, como lo hizo toda su vida, mostrando una invencible fortaleza de ánimo, y sobrepujando todos los casos de fortuna con gran constancia de pecho, verdaderamente cristiano, como áncora sagrada, para que fuese cristiana la iglesia de la baja Alemania, que estaba destruída y gastada de perversos fingimientos de opiniones, y después de infinitas esclarecidas hazañas, poco a poco fué consumido de enfermedad del entendimiento. Falleció en el año de mil y quinientos y treinta y ocho, el último día de Julio, a las once horas de la noche. Vivió sesenta años, siete meses, veinte y un días y catorce horas.

De la otra parte de la misma pared estaba labrado de piedra blanca el Nacimiento de Jesucristo, y encima dél estaba la Vida, en hábito de doncella, tendida sobre la muerte, y cabe la cabeça de la Vida había esta sentencia:

HOMO BVLLA

Es el hombre como una gorgorita de agua, que en un momento se deshace.

A los pies de la Muerte estaba escrito:

CARO FOENVM

Es el cuerpo humano como heno, que cogido a la mañana está marchito a la tarde.

Más abajo había este epitafio, que por ser grave y pío, quise aquí poner:

SISTE GRADUM, QUOD ES, IPSE FUI, FORTASSIS ERIS
[CRAS,
QUOD SUM, CADAUER PUTIDUM.
OLIM IODOCUS ERAM CASBOUT, ME MISIT IN AURAS
DELFT CLARA PARS BATAUIAE.

TERDENIS PATRIAE CAUSAS DECIDIMUS ANNIS,
 PARS CONSILII HAUD INGLORIA,
 DEINDE & PACATIS PRAESES IUS CAESARE GUELDRIS
 DIXI IUBENTE CAROLO.

QUID TITULI? QUID OPES? QUID NUNC PRUDENTIA
 [PRODEST?

MORS SUMMA MISCET INFERIS.

SOLA MANET VIRTUS HOMINI POST FUNERA, SOLAM
 DUM VIUIS, HANC AMA.

VIUUS SIBI SCRIPSIT, VIXIT ANNOS. LIX. MENSES.

VIII. DIES DECEM

No te apresures tanto, detén un poco el paso y considera que lo que tú eres he sido yo, y aun por ventura mañana serás un cuerpo corrompido, como yo agora. En otro tiempo yo era Iodoco Casbout; enviéme al mundo Delft una esclarecida parte de Holanda. Fui Juez treinta años, y determiné los pleitos de la patria, y fui uno de los del Consejo no sin gloria; después, por mandado del Emperador Carlos, habiendo sojuzgado a los gheldreses, siendo Presidente administré justicia. ¿Pero qué aprovechan agora los títulos ni las riquezas ni la prudencia? La muerte iguala las cosas altas con las bajas. Sola la virtud después de la muerte permanece: a ésta mientras vivieres, ama.

En vida lo escribió para sí, vivió cincuenta y nueve años, ocho meses y diez días.

Después de acabada la misa, el Príncipe vino a la plaza, donde fué jurado con la solenidad acostumbrada a quince de Octubre, y el siguiente día partió para Niumeghen, que está de allí dos leguas; pasóse aquel día gran trabajo, porque se hubo de pasar el Rin por barcas, que está junto con Arnhem, y lo mismo el río Vahalis a Niumeghen.

NIEUMEGHEN

Los Estados de Betuwe y Maeswael, que son de Gheldres, contiénense entre los ríos Rin, Vahalis y Mosa. El de Betuwe, o Batavia, enciérrese entre el río Vahalis y Linga, aunque otros extienden a Beluwe hasta el Rin y Leck y Condado de Holanda, el cual tiene a la parte de Occidente. El Estado Maeswael, que es Mosavalia, tiene al Mediodía el río Mosa y al Oriente el Ducado de Cleves y al Septentrión el Vahalis hasta Loevesteyn, donde se junta con el río Mosa; allí es la villa y Estado de Bommel y Rossum, que es bien conocida, a causa del Capitán Martín van Rossum, Caballero gheldrés. Está a la ribera del Mosa, Batemburg, enfrente de Meghen y Ravesteyn; y a la de Vahalis, Nieumeghen, que es cabeça y más principal villa de Mosavalia y Batavia, donde son las villas de Huesden, Bueren, con una buena fortaleza y Culemburg al río Leck y Tiel al Vohalis que es muy conocida desde que la tuvo cercada Florencio Conde de Burea, con ejército del Emperador Carlos Quinto. Es la isla Bosleughat, que el Rin hace debajo de Lobick, de Gheldres. Toda Betuwe y Maeswael es tierra muy abundante y poblada. Fué Nieumeghen villa libre imperial como Campen, Groeninghen y Deventer, hasta que Ottón Tercio, Conde de Gheldres, la compró con toda su tierra y jurisdicción, de Guillelmo, Rey de romanos, Conde de Holanda, como ya se dijo. Salieron de Nieumeghen el Gobernador y Senado, y muchos caballeros burgueses muy bien adereçados, y más de dos mil soldados muy bien armados con sus banderas, pífaros y atambores, a recibir al Príncipe en la ribera del Vahalis, donde desembarcó, lo cual hicieron con mucho

acatamiento y demostración de alegría, diciendo uno de aquellos senadores lo que aquella villa se había holgado con su bienaventurada venida. Acabada la ceremonia, fuéles respondido por el Presidente Viglio en nombre del Príncipe, con afabilidad y benevolencia, y volvieron a entrar en la orden que habían salido. Encima de la puerta por donde fué la entrada había este sagrado dicho:

SI DEVS PRO NOBIS, QVIS CONTRA NOS?

Si Dios es por nos, ¿quién será contra nos?

La segunda puerta parecía también haber sido renovada como la primera, en el año de mil y quinientos y cuarenta y uno. Hay encima della dos estatuas de piedra armadas, las cuales tienen este rétulo entre sí.

HIC PES IMPERII

Aquí es fin o término del Imperio.

Más abajo estaban las armas del Emperador Carlos Quinto, y a la mano izquierda las de la villa, que es un león de oro en campo azul, con esta letra:

IVSTVS VT PALMA FLOREBIT

El justo florecerá como palma.

El siguiente día, que fueron diez y siete de Octubre, salió el Príncipe a misa a la iglesia mayor, que es un templo de suntuoso edificio en forma redonda; fué edificado por el Emperador Carlo Magno y consagrado por el Papa León Tercio. Después que el divino oficio fué acabado, el Príncipe fué a la plaza, donde fué jurado en un teatro que tenían muy bien adereçado, y primero los de aquellos Estados de Betuwe, Maeswael, Bommel y Bossen Ghat habían jurado a su Alteza dentro de su real cámara. De allí volvió a palacio, que es una fortaleza y casa real antiquísima sobre la ribera del río Vahalis, que es brazo del Rin, como arriba dijimos; fué comenzada a edificar en el lugar más alto

de la villa por Mago, potentísimo Rey de la Gallia, hijo del Rey Dite, y llamada de su nombre Mago o Magio; después fué renovada y edificada del todo por Bato, Príncipe de los catts, y llamada Noviomagum, por la renovación que en ella hizo. Muerto Bato, fué edificada la villa por Hesso, su hijo y de Richilde, hija de Menapio, Rey de los tungros, y de común consentimiento de los bátavos fué llamado Hesso Rey, y la parte baja de la villa se llamó el monte de Hesso, que hasta hoy en día se retiene el nombre, y ordenaron que aquella villa fuese la cabeça de los bátavos, como lo es, aunque es de Gheldres, desde que el Rey Guillermo, Conde de Holanda, la vendió a Ottón Tercio, Conde de Gheldres. Porque hasta entonces siempre fué libre y villa imperial, y por esto llaman Pie del Imperio, porque llegaba hasta allí el Imperio, y los bátavos siempre fueron tenidos de los romanos en gran reputación por su fortaleza, y muy aceptos a los Emperadores, por la fidelidad y crédito que tenían dellos. Hubo después de Bato y Hesso, hasta el tiempo de Vespasiano, Príncipes muy esforçados de los bátavos, entre los cuales fueron Cariovalda, el Rey Belino, Admimocino y Brenon sus hijos, Julio Paulo, Claudio Civil, Claudio Labeon, Julio Máximo y Claudio Víctor. Era la costumbre de los bátavos antiguos, que agora parte dellos son holandeses, enviar fuera de su casa a la guerra a los mancebos que estaban ociosos, y cuentan ellos en sus historias que Carlos Hynach, hijo de Gotofredo, Rey de los tungros, estuvo en Acaya con muchos caballeros mancebos bátavos, que fueron con él, siendo Procónsul della Lucio César, padre de Julio César, en la guerra que los romanos tuvieron con Mithridates, Rey de Ponto, con los cuales hizo cosas hazañosas, y sacó de allí a Germana, llamada Swane, que fué hija de Lucio César, como tratando de Valencienes habemos contado, la cual, después que el Rey Carlos Hynach, su marido, murió en la batalla que Julio César hubo con Ariovisto, Rey de los alemanes, peleando

contra César, se retrujo en aquel castillo de Nieumeghen, dejando la gobernación de la villa de Tongheren a Ambriorix, Rey de los eburones, que son los de la ciudad de Lieja, de los cuales adelante diremos. Aconteció después, a cabo de poco tiempo, que por un caso extraño de un cisne que ella criaba la halló allí el fortísimo caballero Salvio Brabon, el cual por un sueño que había soñado se embarcó en una barca por el río Vahalis, y siguiendo aquel cisne que lo guiaba, la vino a descubrir y a hallar en el castillo, y siendo conocida por él, con gran alegría porque todo le sucedía como él lo había soñado, llevó la nueva a Julio César, que había quedado en el castillo de Cleves, de donde él había salido. Y presentado Salvio Brabon a Julio César una imagen de Júpiter de oro, que la Reina le había dado, la conoció luego, y llegando al castillo recibió a su hermana con aquel amor y clemencia de que era dotado, perdonándole su yerro, holgándose mucho de ver el hijo y hija, que del Rey Carlos Hynach, su marido, le habían quedado. Mandó que el hijo, que se decía Octaviano, se llamase Octaviano Germano, en memoria de su hermana la Reina Germana, y hízole Rey de los tungros y de los ubios, y a la hija, que se llamaba Swane, dió por mujer al valiente caballero Salvio Brabon, con toda la tierra, que de su nombre se llamó Brabante, como en su lugar está dicho, y por la voluntad y afición que tenía a los bátavos y haber estado en aquel castillo la Reina Swane, su hermana, lo edificó y reparó de arquitectura romana por la parte que cae sobre el río Vahalis, porque fué debate fuerte contra el ímpetu del agua, y fué llamado aquel castillo *Domus auxiliaris*, que quiere decir casa de socorro y en su lengua *Dat huys van Hulpen*, y lo demás que ellos dicen, de lo cual Julio César ninguna mención hace. En cuánto hayan sido tenidos los bátavos de los Emperadores Romanos, y principalmente del Emperador Lucio Septimio Severo, muéstralo el letrado que abajo puse,

el cual con otros muchos se ha hallado en Roemburg, que es cerca de Leyden, villa de Holanda, la cual algunos llaman Legia en latín, de las legiones romanas que allí alojaron y edificaron entre otras fortalezas, de las cuales ya habemos hecho mención, la Romana, donde es agora Roemburg, que quiere decir fortaleza o castillo romano, y una armería y cerca della una escuela, para que los hijos de los bátavos fuesen enseñados y aprendiesen la lengua latina; tanta era la afición que les tenían. Que aunque se rebelaron contra ellos en tiempo del Emperador Vespasiano, de lo cual fué causa Vitelio Emperador por su ingritud, no por aquello los aborrecieron; antes, después de haberse reducido al Imperio Romano, los tuvieron en mayor estimación, reparándoles las fortalezas que habían derribado y la armería, que con el tiempo se habían caído, y llamándolos amigos y hermanos del Imperio Romano, como por este letrero parece:

IMP. CAES. L. SEPTIMIUS SEVERUS AVG. ET M. ANTONINUS CAES. COH. XV. VOL. ARMAMENTARIUM VETVSTATE CONLAPSUM RESTITVERVNT SVB VAL. PVDENTE LEG. AVG. PRPR. CVRANTE CAECIL. BATOE PRAE. GENS BATAVORVM AMICI ET FRATRES ROMANI IMPERII

El Emperador César Lucio Septimio Severo Augusto y Marco Antonino César restituyeron la armería de la cohorte décima quinta y Capitania Volusena, que por la antigüedad estaba caída, siendo Valerio Prudente Propretor y Capitán de la Legión de Augusto, procuró esto Cecilio Baton Gobernador. La gente de los bátavos son amigos y hermanos del Imperio Romano.

Y así se mantuvieron siempre con su gran valor y el favor de los Príncipes Romanos, hasta que las bárbaras naciones septentrionales comenzaron a salir de sus tierras a con-

quistar y ocupar las tierras del Imperio Romano, los cuales entonces con trabajo defendieron su tierra. Y en tiempo de Carlos Martel y de su hijo Pipino, Rey de los franceses, fueron los bátavos y frisios forçados, aunque se resistieron y se defendieron algún tiempo, a recibir por su Príncipe y Señor al Rey Pipino, y vivir en la Religión Cristiana, a los cuales concedió grandes libertades y franquezas, y se las confirmó y acrecentó el Emperador Carlo Magno su hijo. El cual reedificó la fortaleza de Noviomago, que se caía, y una capilla, que allí había dedicada a los dioses infernales, procuró que el Papa León Tercio la consagrara a Jesucristo Salvador del mundo, enfrente de la cual hay un letrero que por estar ya muy gastado por la antigüedad del tiempo, y no se poder leer todo, no le puse aquí; por él parece que no libraron muy bien los Romanos con los de aquella villa en las batallas que con ellos tuvieron, aunque después fueron tan amigos y confederados dellos. Edificó también Carlo Magno en la misma fortaleza un tribunal, el cual aun se muestra muy claro, donde él oía y determinaba los pleitos y causas de los pueblos de la baja Alemania. Fué después quemada aquella fortaleza por los normandos en tiempo del Emperador Ludovico Pfo, y reparada otra vez por el Emperador Federico Primero deste nombre, y al cabo siendo vendida por el Emperador Guillermo, Conde de Holanda, aquella villa con toda su tierra al Conde Otton, vino a perder su dignidad de cabeça de Batavia, la cual, habiendo sido isla potentísima, fué repartida en muchos Estados y Señoríos, que agora son todos del Emperador Carlos Quinto Máximo. Volviendo, pues, a nuestro viaje, partieron el Príncipe y la Reina de allí a Nieumeghen a diez y ocho del mes de Octubre, y fueron por Middelaer, que es de Gheldres, en la ribera del Mosa, aunque está dentro del Ducado de Cleves, que hasta allí llega, y pasando el río Niers, que entra en el Mosa más abajo de Gennep, villa de Cleves, vinieron a Offer-tem, que es el primer lugar de Gheldres. El Príncipe llegó

aquella noche al castillo y lugar de Wel, que está a cuatro leguas de Nieuweghen; la Reina pasó el río Mosa, y fuése al castillo de Veerlinbeeck, que está en Brabante, en el Estado que llaman Tlandt te Cuyck, que quiere decir la tierra de Cuyck. Y la corte se aposentó por la comarca, por causa de la estrechura de los lugares. El siguiente día entró en Venló, que fueron dos leguas de camino.

VENLÓ

Es Venló villa de Gheldres y muy fuerte; está fundada en lugar algo eminente, sobre la ribera del río Mosa, en el Estado que llaman Tlandt van Kessel, que quiere decir tierra del castillo Kessel, el cual Ptolomeo llama Castellum, ciudad de los menapios, que muestra los gheldreses del Estado de Kessel ser menapios, y no sicambros. Tuvo el Emperador Juliano cercada aquella villa llamada Castello, en el mes de Diciembre y Enero, porque se habían acogido en ella los francos y hecho fuertes, habiendo robado toda aquella tierra, y la rindió. Es el Estado de Kessel la propria tierra y Ducado de Gheldres, y extiéndese aquende y allende del río Mosa. Tiene al Mediodía el Ducado de Iulies, al Oriente el Estado de Colonia, al Septentrión el Ducado de Cleves, y al Occidente al río Mosa y a Brabante. La cabeça y principal villa de todo aquel Estado es Ruermond. Hay otras villas, lugares y fortalezas muy buenas, como Echt, Monfoort, y sobre el río, Niers, Wacht, Endonck, y Pont Ghelder, de donde el Ducado toma el nombre, y Stralen y Venló. La cual es muy nombrada por las guerras pasadas; túvola cercada Carlos Duque de Borgoña y rindióla, y lo mismo hizo el Emperador Maximiliano. Después de la muerte del Rey

Filipo de España, rompiendo la paz el Duque Carlos, como lo tenía de costumbre, vino Florencio de Iselsteyn sobre ella con mucha gente de Brabante y Holanda, y mil y quinientos ingleses, y combatióla por tres partes muchos días; pero ella se defendió de tal manera, que se hubo de volver sin la poder entrar, y la principal causa fué el desconcierto y discordia que entre los capitanes del ejército hubo. Salieron de Venló a recibir al Príncipe los Burgomaestres y burgueses de la villa, y más de seiscientos soldados muy bien armados con banderas, atambores y pífaros. Por no haber habido arcos triunfales ni letreros, pasamos por estos lugares sin deternos.

RUERMOND

De allí de Venló partieron el Príncipe y la Reina, y fueron a Ruermond, que está de Venló tres leguas, de donde se partió la Reina adelante para su villa y fortaleza de Thurnhout. Es Ruermond la principal villa y cabeça del Ducado de Gheldres, como habemos dicho; llámase Ruraemonda en latín, del río Rur, el cual entra allí en el río Mosa. Fué recibido el Príncipe por el Gobernador y Senado della con gran amor y acatamiento, presentándole la llave de la villa con toda humildad, como lo habían hecho en todas las ciudades, villas y señoríos que le habían recibido, declarando la gran voluntad que tenían a su servicio, y cuán por dichosos se tenían con la presencia de un tan gran Príncipe, a quien tenían por su Señor natural, y con aquella afición que le habían recibido le juraron primero los Estados en su real cámara por todo el Ducado, a veinte y uno de Octubre. Salió después el Príncipe a misa a la iglesia mayor, y acabado el divino oficio vino a la plaça, donde fué jurado en un teatro

que tenían adereçado de muy rica tapicería por Duque de Gheldres, con real pompa y cerimonia, derramándose por los reyes de armas mucha cantidad de monedas de oro y plata. Aquella noche hubo por la villa mucho regocijo de fuegos y otras demostraciones de pública alegría. Aquel Ducado de Gheldres y Condado de Zutphen sirvió al Príncipe con tres mil y cuatrocientos escudos.

WEERT

Ya eran veinte y dos de Octubre del mismo año de mil y quinientos y cuarenta y nueve, cuando el Príncipe se partió de Ruermond, y pasando el río Mosa por barcas vino a dormir a Weert, que está de Ruermond tres leguas. Es una villa con una buena fortaleza, del Condado de Hoern, el cual se contiene entre el Estado de Lieja, Brabante y Gheldres, y el río Mosa, donde son Nee y Hoern, de donde el Condado toma el nombre, y Wessen. Piensan algunos que es la tierra de los ambivaritos belgas, que se extendía por toda Kempelandt, que es Campania, parte de Brabante hasta Breda, donde los usipetes y tencteros enviaron la mayor parte de su gente de caballo, para que la robasen y basteciesen de allí el ejército. Lo cual fué causa de su destrucción, porque entretanto que ellos allí estaban, fueron los usipetes y tencteros vencidos, y la mayor parte dellos muertos por César, y los que huyeron de la batalla, se ahogaron todos bajo de Loevesteyn, donde el Mosa y el Vahalis, que César llama Rin, se juntan. Fué el Príncipe muy festejado y servido aquella noche de Filipo de Montmoransi, Conde de Hoern, su Capitán de los archeros. Desde allí, por estar ya cerca de Bruselas, fué muy gran parte de la corte derechos a

ella, por la villa de Peer, que es del Estado de Lieja, a tres leguas de Weert, y por Diest, villa de Brabante, que está de allí cuatro leguas, y por Lovaina, la cual está en medio de Diest y Bruselas. El Príncipe fué derecho a Thurnohout, y fué a dormir aquel día, que partió de Weert, que fué a veinte y tres de Octubre, a un lugar que se llama Wedert, que está fundado sobre el río Dommele, a tres leguas de Weert; de allí el siguiente vino a Thurnohout, que fué jornada de cinco leguas. Es Thurnohout un lugar y fortaleza en Kempelandt o Campania, que, como está dicho, es de la Reina María, la cual con su grandeza de ánimo, habiendo sido quemado y destruído, lo ha mandado reparar de nuevo. Tiene allí una real casa y palacio, y de mucho y muy apacible aposento, a las espaldas del cual hay un hermoso bosque, y se pasa a él desde el palacio por una muy hermosa puente, que está hecha sobre el foso que cerca el castillo y casa, la cual fué edificada primero por la Duquesa María de Gheldres, y después reparada y hecha de nuevo por la Reina María, como está dicho. Fue allí el Príncipe muy festejado de la Reina, hubo una real caça de monte, en que se mataron muchos venados y jabalíes, y habiendo holgado allí dos días fué a Liera, que son cinco leguas de camino. De donde el siguiente día, que fué a veinte y seis de Octubre, partió y llegó a comer a Malinas, y entró aquel día en Bruselas algo tarde, acompañado del Príncipe de Piamonte, del Duque de Alba, del Marqués de Astorga y de los otros Señores y Caballeros de su corte, y que en aquel viaje habían ido a le servir. Y ya la Reina en este tiempo había ido delante, y entrado en Bruselas primero, como en otras partes lo solía hacer. Por todos aquellos Estados, en Malinas, Anvers, Bosleduc, Zelanda, Holanda, Utrecht, Transiselana y Gheldres, y por todos los lugares que se anduvieron hizo don Francisco Enríquez, limosnero del Príncipe, muchas y muy grandes limosnas, librando a los que se hallaban presos, pagándoles sus deudas, socorriendo a los monesterios y

pobres que tenían necesidad, imitando en todo el Príncipe a aquel esclarecido Carlos el Bueno, Conde de Flandes, su predecesor, que no tuvo otro que en esto se le igualase.

BRUSELAS

Después que el Príncipe volvió deste tan largo viaje y fué jurado en todos los Estados de Flandes, como habemos contado, començáronse a ordenar algunas fiestas entre los caballeros, por entretener y servir las damas, y hubo de cesar todo el aparato por causa de la indisposición que al Emperador le había sobrevenido, y porque vino en aquel punto la nueva que el Papa Paulo Tercio era fallecido en Roma, a diez de Noviembre, víspera de San Martín, y habían entrado los Cardenales en Cónclave, para hacer la elección día de San Andrés Apóstol. En el cual se detuvieron en hacer la creación de Pontífice hasta los siete de Febrero del año siguiente de mil y quinientos y cincuenta, que fué elegido Sumo Pontífice el Cardenal de Monte, llamado Juan María, natural de la villa de Monte en la Toscana; nombróse Julio Tercero. Vino a esta tan alta dignidad por sus virtudes y letras, y fué elegido con consentimiento y voluntad de todos los Cardenales, con gran esperança, que ha de ser para el bien, aumento y tranquilidad de la Religión Cristiana. Y dende a pocos días vino allí correo de Roma con la nueva de la elección del nuevo Pontífice, el cual lo hizo saber luego al Emperador, como cabeça y supremo defensor de la Cristiandad. El Emperador mandó luego despachar a don Luis de Ávila y Çúñiga, Comendador mayor de Alcántara, gentilhombre de su cámara, para que fuese a Roma, y en su

nombre visitase a Su Santidad, y de su parte le diese el parabién de su promoción al Sumo Pontificado. Y porque también envió el Papa su Breve al Príncipe, haciéndole saber particularmente su elección como al más señalado Príncipe del mundo, poco después que el Comendador mayor fué partido, envió su Alteza a don Gómez de Figueroa, Capitán de su guarda española, para que de su parte le visitase y declarase cuánto se había holgado de saber que fuese promovido al Sumo Pontificado, teniendo por cierto que sería para gran bien de la Cristiandad.

JUSTA QUE MANTUVO DON ALONSO PIMENTEL

Antes de la partida destes Caballeros para Roma, un caballero agraviado de la ingratitud que el amor con él usaba y de lo que por él padecía, por regocijar la corte, servir las damas, por ejercitar el uso de caballería en las armas y vengarse del dios Cupido que tantos agravios le había hecho, yendo de paso por Bruselas, puso un cartel a la puerta de palacio, que así decía:

Un caballero que ha venido a esta corte, que por justísimas causas ha sido forçado a tomar este camino, dice que por muchos agravios que ha recibido de quien tanta obligación tenía a no hacerle ninguno, quiere tomar la vengança dellos en esta corte, como en la parte del mundo más principal, y donde más pública será, porque la causa es tan grande que la satisfacción della no ha de ser menor, y así comenzará las penas destas culpas por quien tanta parte tiene en ellas, y será poniendo al amor donde él merece, porque vea lo que tiene en sus amigos.

El martes de carnestolendas en el parco verán puesto a su dios de Amor en medio de una escalera de diez y nueve escalones, y hallarán a este caballero en la tela armado de

todas armas de justa, con tarjeta barreada para llevar adelante su propósito. Los servidores de las damas, por quien Amor recibe esta injuria, serán obligados a defenderle, para lo cual vendrán con todas sus armas sin faltarles pieza.

Mantendrá el caballero desde la una después de mediodía, hasta que la escuridad los desparta, y si en este tiempo le desarmaren, o quisiere tomar ayuda, que puede tomar al caballero, que quisiere para ello, correrá con cada aventureros cuatro carreras, en las cuales si el aventurero ganare, bajará el Amor un escalón y llevará en testimonio del servicio que ha hecho su dama una pluma de la color que quisiere, y si perdiese, subirá el Amor otro escalón, y él dejará otra pluma en señal de la poca razón que tuvo en defenderle.

Habrá un precio para quien mejor lo hiciere en las cuatro carreras, el cual puede ganar el mantenedor en las primeras; darse ha, en nombre del que le ganare, a la dama que menos mudança hubiere con su servidor; será por parecer del mantenedor y jueces.

El que perdiere lança, o hiciere encuentro feo, aunque la cobre, pierda el precio, y no pueda correr más; y que ningún aventurero pueda correr más de una vez, ha se de juzgar a ley de mejor hombre de armas.

Venido el día de carnestolendas, entró el mantenedor don Alonso Pimentel en el parco, estando el Emperador y Reinas en sus ventanas, y las damas en el mirador, que está al pie de palacio enfrente del parco. Fué cosa mucho de ver su entrada; traía delante de sí un carro hecho a la antigua todo negro, de cuatro ruedas, cubierto todo de terciopelo negro, sembradas unas figuras de la Fortuna, colgadas por los pies de una horca, con una letra, que decía:

POR MVDABLE

En medio del carro iba una silla de tres pies, tan alta como un hombre, toda de negro. Iba sentado en ella Cupido, dios

de Amor, desnudo, el cual era un niño vivo con unas alas y venda en los ojos y un arco en la mano y saetas, de la manera que le suelen pintar; iban en el mismo carro alderredor dél doce personajes de diferentes hábitos, unos como Reyes, otros como filósofos, otros como religiosos, que seguían al Amor. Tiraban el carro cuatro caballos blancos, alheñadas las crines y colas con guarniciones de seda negra; el carretero que guiaba el carro iba vestido de una ropa larga de raso negro, y de la misma manera un verdugo con unas Fortunas colgadas por los pies de una horca, hecha de tres colunas. Iban delante del carro doce caballos de justa muy bien adereçados y guarnecidos, en que iban doce pajes; iban detrás del carro ocho trompetas con ropas largas de raso negro con dos Fortunas puestas, una en los pechos y otra en las espaldas, colgadas de los pies, y de la misma manera las banderas de las trompetas con sombreros de raso negro y plumas. Tras los trompetas iban catorce padrinos vestidos de terciopelo negro, los cuales fueron el Conde de Cifuentes, el Conde de Castañeda, don Alonso de Aragón, don Rodrigo Manuel, don Felipe Manrique, don Juan de la Nuça, don Gaspar de Quiñones, don Enrique Manrique, don Diego Ferrer, Alonso de Ulloa, don Hernando de Acuña, don Francisco Manrique, don Juan de Silva, don Luis de Veamount. Iba don Alonso Pimentel sobre un poderoso caballo español armado de todas armas, y sobre ellas un sayete de terciopelo negro con unas rosas hechas de toquilla negra, y las Fortunas sembradas por él, colgadas por los pies, como habemos dicho; llevaba sobre el penacho una horca de tres colunas, y la Fortuna colgada della por los pies. Desta manera entró con mucha pompa, y dió dos vueltas por el campo alrededor de la tela, y fué a presentarse a los jueces, que estaban en un tablado muy bien entapiçado, y eran don Pedro de Ávila, Marqués de las Navas; Juan de Henín, Caballero mayor del Emperador; Gutierre López de Padilla, Mayordomo del Príncipe, y Filiberto de Baume, Barón de

Monfalconet, Mayordomo del Emperador. Poco más adelante del tablado de los jueces, al medio de la tela estaba puesta una horca a semejança de la que traía por divisa, y en el architrabe della había una letra, que decía:

*Aquí puesto aun no padece,
Con mucho lo que merece.*

Había una escalera arrimada a la horca, de diez y nueve escalones; era algo ancha y espaciosa; en medio della fué puesto el dios de Amor y junto a él estaba un truhán, que servía de verdugo para bajarlo o subirlo cuando se lo mandasen. Dende a poco que don Alonso Pimentel como mantenedor se puso al cabo de la tela, començaron a entrar los aventureros, que fueron en todos treinta y seis. Vinieron de diversas colores y invenciones, trajes y galas. El primero que entró fué el Príncipe, con aquella grandeza y majestad que suele, y con él el Príncipe de Piamonte, el Conde de Egmont, y don Diego de Acuña, con sayetes sobre las armas de raso blanco, con unas flores de terciopelo morado sobrepuestas, y las cubiertas de los caballos de lo mismo, con penachos de las mismas colores. Llevaban delante de sí doce trompetas vestidos de raso blanco y morado. Fué padrino del Príncipe don Antonio de Toledo, su Caballero mayor; corrió con don Alonso Pimentel tan valerosamente en las cuatro carreras, que hizo abajar al dios de Amor un escalón de donde estaba subido. Justaron tan bién los caballeros que con él salieron, que cada uno dellos le bajó un escalón, que no fué poco consuelo para el dios de Amor ver el favor que tales caballeros le hacían, que era bien menester para contra el valor del caballero que mantenía y procuraba su perdición. El cual después que hubo corrido con diez y seis caballeros, con algunos ganando y con otros perdiendo, como suele acaecer en los hechos de armas, vista la pesadumbre que tenía de mudar caballos, y lo poco que quedaba del día, siendo los aventureros muchos, quiso

que el Conde de Egmont le ayudase. Porque todos los caballeros pudiesen correr, y así fué el Amor tan perseguido y llevado de tal suerte, que aunque combatieron por librarle algunos de los valientes caballeros que había en la corte, como don Hernando de Toledo, don Luis de Carvajal, don Diego de Azevedo Pimentel y Carlos de Sango, y otros muchos que a defenderle salieron, ni fueron parte para que el amor por su grande ingratitud no fuese ahorcado por vengança del caballero a quien había desfavorecido, y luego fuése quemada la estatua de la Fortuna, lo cual se hizo con cierto artificio de fuego que había dentro della, que dándole fuego hizo muy gran estruendo, con muchos cohetes que en diversas partes salieron della. Aquella noche el Príncipe hizo un real banquete a las Reinas y damas en la gran sala de palacio, donde después que altísimamente hubieron cenado, los jueces habiéndole consultado con las Reinas, dieron el precio de mejor hombre de armas al Conde de Egmont; acabando de dar aquel precio, salió un Rey de armas, y leyó un cartel en nombre de Ruy Gómez de Silva, que decía:

Ruy Gómez de Silva dice que el mantendrá el domingo que viene en la tela del parco, desde la una hora adelante a todos los caballeros que por servicio de sus damas quisieren justar, armado de todas armas, con tarjeta barreada, y correrá cuatro carreras, las tres por el precio, que serán vagas y joyas, que valgan de diez hasta cien escudos. Y el aventurero pondrá en poder de los jueces el dinero que quisiese correr. La otra carrera será por las damas, y con estas condiciones:

El aventurero que perdiere lança o la encontrare en la tela o en el caballo no pueda ganar precio, y al que fuera desto hiciere encuentro feo se le descuenta aquella lança.

Darse ha a la noche un anillo de un diamante de gran valor, al que más lanças rompiere en las tres carreras como mejor hombre de armas.

Y al que mejor rompiere la de las damas, una medalla de oro.

Y al que mejor y más lanças rompiere en la fola, una pluma de oro.

Y al que más galán saliere, conforme a la premática, llevará una sortija de un rubí, el cual precio y los otros en las primeras carreras podrá ganar el mantenedor y tomar quien le ayude de los aventureros los que quisiere.

Después que el cartel fué leído, entraron por la sala ocho máscaras vestidos en hábito de frailes, los cuales eran el Marqués de Pescara, el Conde de Cifuentes, el Conde de Castañeda, el Comendador Mayor de Alcántara, don Alonso de Aragón, don Pedro de Guzmán, don Alonso de Silva y Garcilaso Puertocarrero. Traían túnicas y escapularios de raso blanco, con capillos de terciopelo leonado aforrado en raso blanco, todos con candelas de cera blanca encendidas en las manos. Iban detrás dellos seis cantores con solos escapularios y capillos de lo mismo, con candelas de cera blanca encendidas, como los frailes. A la postre venían dos sacristanes con sobrepellices de tafetán blanco, que llevaban unas andas con cubiertas, y almohadas de brocado rico, en las cuales llevaban defunto al dios de Amor, vestido de tela de oro encarnado, con franjas de plata. Entraron todos cantando en voz baja, como que rezaban, aquello de Boscán, que dice:

*El que sin ti vivir ya no quería,
Y ha mucho tiempo que morir desea,
Por ver si tanto mal se acabaría.*

Llegados al medio de la sala cantando, pusieron el cuerpo delante de las Reinas, sobre un rico paño de brocado, y començaron a cantar en lugar de responso aquellas lecciones de Garci Sánchez de Badajoz:

*Perdoname, Amor, Amor,
Que mis días no son nada,
Pues al fin de la jornada*

*Me tratas con disfavor.
Dime qué cosa es el hombre,
Porque tanto le engrandeces,
O porque le favoreces
Con las sombras de tu nombre*

Estando desta manera cantando, entraron seis máscaras en hábito de dioses, los cuales eran el Príncipe y el de Piamonte, don Antonio de Toledo, Ruy Gómez de Silva, don Hernando de la Cerda y don Alonso Pimentel; traían todos ropas cortas a la antigua, de tela de oro encarnado, escamadas de pardo y blanco, con medias mangas de telilla de oro encarnada. Salfan de los codos unas boquillas de sierpes hechas de tela de oro; llevaban sombreros a la antigua hechos de las mismas escamas con unos penachos encarnados y blancos, y mantos largos de telilla de plata, que arrastraban más de dos varas. Entraron con los dioses seis ninfas en máscara, que eran el Conde de Gelves, don Pedro de Ávila, don Rodrigo Manuel, don Pedro de Velasco, don Diego de Córdoba, don Luis Çapata, con sayas de tela de oro encarnada, las espaldas y pechos pintados de las mismas escamas, y por los ruedos unas flocaduras de tela de plata con tocados altos llenos de trenças de cabellos; llevaban arcos y flechas en las manos. Desta manera entraron los dioses y ninfas con los menestriles dançando una alemana, y llegando adonde estaba el cuerpo de Cupido defunto, el uno de los dioses y una ninfa asieron dél, y en un momento le resucitaron, y se levantó con gran alegría de todos, y luego tiró una flecha a Madama de laThuloye, por quien se había hecho la fiesta, a la cual tomó por la mano y dançó con ella. Luego todos los dioses, ninfas y frailes dançaron con las otras damas, y siendo ya en esto pasada la mayor parte de la noche, fuéronse a dormir, alabando mucho la invención de la máscara, que Ruy Gómez de Silva había sacado, haber sido la mejor que jamás se había visto.

JUSTA QUE MANTUVO RUY GÓMEZ DE SILVA

Venido, pues, el primero domingo de cuaresma, el Emperador y Reinas salieron a sus ventanas, y las damas se pusieron en sus lugares y los jueces en sus tablados, los cuales fueron el Marqués de Astorga, don Juan Manrique de Lara y Claudio Bouton, en lugar de Adrián de Croy, Conde de Reux; junto al tablado donde estaban los jueces, había otro con un aparador muy rico de muchas piezas de oro y plata, fuentes, jarros y copas con sus sobrecopas de plata doradas y blancas, cadenas, medallas, joyeles y ricos anillos de oro con piedras de gran valor. Entró Ruy Gómez de Silva con doce trompetas delante de sí, vestidos de raso blanco y terciopelo morado, y doce caballos de justa con guarniciones y cubiertas de lo mismo; llevaba muchos lacayos y un armero con calças de terciopelo blanco, jubones de raso blanco, cueras de terciopelo morado, gorras y plumas blancas. Salieron de la misma librea por padrinos don Diego de Córdoba y don Diego de Haro. Entró armado de fortísimas armas sobre un poderoso caballo español guarnecido y con cubiertas de las mismas colores, y una lança en la mano con una bandereta estrecha y larga hasta el suelo, de tafetán encarnado, blanco y leonado; colgaba de la celada una toca blanca con rapacejos de oro y un rico penacho blanco y morado. Desta manera dió la vuelta por el campo alrededor de la tela, y presentándose a los jueces, púsose al un cabo della. Entraron luego los primeros de todos el Príncipe y don Antonio de Toledo, su Caballerizo mayor, muy galanes, de raso blanco con un follaje de terciopelo blanco cortado por encima, las cubiertas de los caballos de lo mismo y los trompetas, lacayos y armeros. Fueron los padrinos el Duque de Alba y don Alonso de Silva. Dada la vuelta por el campo a la tela, el Príncipe, depositando primero

el valor de la pieza y joya que había de correr en poder de los jueces, conforme al cartel, corrió con Ruy Gómez de Silva sus lanças tan altamente, que ganó el precio de un braçalete de oro lleno de ricas piedras, el cual envió luego a una dama. Después corrió don Antonio de Toledo y perdió el precio de un rico collar de oro; como hubieron corrido, luego Ruy Gómez de Silva tomó al Príncipe y a don Antonio de Toledo, para que le ayudasen a mantener. Hubo treinta y tres aventureros; entraron todos galanes y de diversas colores adereçados; el primero que después del Príncipe y don Antonio de Toledo justó fué el Príncipe de Piamonte, con una cuadrilla de escogidos caballeros, los cuales fueron el Conde de Egmont, el Conde de Mansfelt y el Conde de Meghen, Flores de Montmoransi, Jacobo de Herbaix, Jerónimo Perrenoto, Guillermo de Groy, Imberto de Pelux. Salieron todos de terciopelo blanco y colorado: el Príncipe de España se puso a la tela y corrió con el Conde de Egmont, y ganó el precio con gran alegría de todos, por haber rompido tan bién las lanças y mucho más del Duque de Alba, que llevó a la dama el precio, que era una muy rica copa de plata dorada. Corrió Ruy Gómez de Silva y ganó a Jerónimo Perrenoto una rica cadena y un braçalete de oro. Púsose a la tela don Antonio de Toledo y corrió con el Conde de Mansfelt y ganó el precio, que fué una rica cadena y dos collares de oro. Después se puso el Príncipe a la tela y corrió con el Conde de Meghen y Flores de Montmoransi, y ganó a entrambos los precios, que fueron dos braçaletes de oro y una fuente de plata sin dorar. Luego se puso Ruy Gómez de Silva a la tela, corrió con el Príncipe de Piamonte, con Imberto de Pelux y con Flores de Montmoransi, y llevóles los precios, que fueron cuatro cinturas, dos medallas y un braçalete de oro. Entraron después del Príncipe de Piamonte don Alonso Pimentel, don Rodrigo de Baçán, el Conde Anfbal Vizconté, don Luis Çapata, Pompeyo Colona, Juan Quijada. Corrió don Antonio con

don Alonso Pimentel, con el Conde Vizconte, con Jacobo de Herbaix y con el Conde de Meghen, que corrió otra vez, y a todos ganó los precios, que fueron tres braçabetes, un collar de oro, una copa con su sobrecopa de plata dorada y un jarro de plata. Púsose después a la tela el Príncipe, salióle al encuentro don Rodrigo de Baçán, ganó el precio el Príncipe, que fué una copa dorada, y perdió los que corrió con el Conde de Meghen y con Pompeyo Colona, que fué una cadena de oro estampada y una taça de plata. Corrió Ruy Gómez de Silva con Juan Quijada, al cual llevó el precio, que fué una taça de plata, y perdiólo con don Luis Çapata, que fué una copa con su sobrecopa dorada y una cadena de oro. Entró el Marqués de Pescara muy galán, don Diego de Açuña y Lamberto de Verluzey; y Gaspar de Robles entró en hábito de húngaro; y don Luis de Carvajal solo, vestido de terciopelo azul, con una labor bordada de cuero dorado relevada, y fluecos blancos, y en los espacios unas rosas doradas y blancas. Llevaba delante de sí ocho padrinos con sayos de terciopelo azul y calças y jubones amarillos. Los lacayos de amarillo, con fajas azules. Fué muy mirado porque entró muy galán y lucido. Ya se había puesto a la tela don Antonio de Toledo, y corrido con Guillermo de Groy, y perdido el precio de una cadena de oro, y lo mismo había hecho con Jacobo de Herbaix, de una copa dorada de plata muy rica. Después entró en la tela Gaspar de Robles, y ganó el precio a don Antonio, que fueron dos bordaduras de oro. Luego corrió con Lamberto de Verluzey, y con el Marqués de Pescara; entrambos ganaron el precio, que fué un braçete y unas cuentas de oro. Corrió el Príncipe con don Diego de Acuña, y ganó el precio don Diego de unas cuentas de oro; y entró en lugar de Ruy Gómez de Silva a correr con don Luis de Carvajal, al cual ganó el precio, que fué una copa alemana toda dorada y una cadena, y dos cadenillas de oro, y también llevó los precios a don Juan de Castilla, y a don Lope Çapata,

que fueron cuatro medallas de oro. Estando en esto, entraron el Conde de Gelves y don Diego de Leiva, con sayetes sobre las armas de terciopelo blanco, bordado de morado con penachos blancos, amarillos y morados, y los adereços de los caballos de lo mismo. Traían delante de sí seis trompetas vestidos de lo mismo y seis padrinos. El Príncipe corrió con don Diego de Leiva, el cual ganó el precio de una medalla con un camafeo, y don Antonio corrió con don Íñigo López, y con Flores de Montmoransi, y con el Conde de Gelves, y todos le ganaron los precios, que fueron una cadenilla de oro, una bordadura y unas cuentas con una poma al cabo, de oro, un braçalete y una medalla de oro. Puso fin don Diego de Açuña a la justa con ganar al Conde de Mansfelt un puñal con los cabos y guarnición de oro y una medalla. Acabada la justa mantenida, se partieron los caballeros en dos partes, y corrieron a la fola, rompiendo las lanças con tanta presteza, que de una parte y de otra volaban las lanças en muchas piezas. Los precios que el Príncipe, don Antonio de Toledo, Ruy Gómez de Silva y Don Diego de Açuña y los otros caballeros ganaron, los enviaron todos a las damas. Aquella noche, después que las Reinas y Príncipe hubieron cenado, los Jueces, consultando la determinación de las justas a las Reinas, dieron el precio de mejor hombre de armas a don Antonio de Toledo; de la lança de las damas al Príncipe de Piamonte; a don Luis de Carvajal de más galán; y a Jacobo de Herbaix de la fola. Luego que fueron dados los precios, entraron veinte caballeros de máscara con ropas a la turquesca largas, de tela de plata guarnecidas con ribetes de terciopelo morado y pasamanos de morado y plata, y alamares de lo mismo; traían encima otras ropas turcas abiertas con mangas largas hasta en pie, de tela de plata, y tela de oro morado, aforradas en raso blanco con pasamanos de morado y plata, y sombreros altos de tela de plata y de oro con plumas moradas y blancas. Entraron con los menestres dançan-

do una alemana, con hachas de cera blanca encendidas en las manos. Desta manera dieron una vuelta por la sala dançando, y dejadas las hachas, dançaron todos con las damas. Fué la máscara del Príncipe; los que salieron con su Alteza eran el Príncipe de Piamonte, el Marqués de Pescara, el Príncipe de Asculi, el Príncipe de Orange, el Conde de Cifuentes, el Conde de Castañeda, el Conde de Egmont, el Conde de Mansfelt, el Conde de Aremberghe, el Comendador mayor de Alcántara, don Antonio de Rojas, don Juan de Benavides, don Alonso de Aragón, don Gómez de Figueroa, don Hernando de la Cerda, Ruy Gómez de Silva, don Alonso de Silva, Filipo de Santa Aldigonde, Flores de Montmoransi. Ya era buena parte de la noche pasada, cuando pusieron fin a las danças de aquel día.

Después que aquella justa pasó, se partió el Comendador mayor de Alcántara por la posta a Roma a visitar a Su Santidad de parte del Emperador, como está dicho; y dende a poco, partió don Gómez de Figueroa de parte del Príncipe, muy bien acompañados de caballeros sus amigos y de sus criados; también se partió entonces de allí para España el Marqués de Astorga y don Alvaro Osorio, su hijo mayor, por jornadas, con toda su casa, y el Obispo de Salamanca y otros caballeros.

Pasóse la cuaresma en oír sermones de los grandes predicadores que en la corte había, en especial tres, los cuales eran: el Doctor Constantino, el Comisario Fray Bernardo de Fresneda, el Doctor Augustin de Caçalla, Predicador del Emperador, excelentísimo teólogo y hombre de gran doctrina y elocuencia. Había entonces en la corte de Su Majestad hombres muy señalados en letras y celebrados por su ingenio, habilidad, prudencia y experiencia, de los cuales quiero nombrar aquí algunos: El Comendador Juan de Figueroa, Regente de la Chancillería y del Consejo del Emperador; don Bernardo de Volea, Regente de Aragón en el Supremo Consejo de la Corona de Aragón; el Licenciado

Diego de Birbiesca y Muñatones, Alcalde de la casa y corte del Emperador y del Consejo del Príncipe; Francisco de Erasso y Diego de Vargas, Secretarios de Su Majestad. El Comendador Jerónimo Pérez García, Secretario de la cristianísima Reina de Francia Madama Leonor; el Doctor Barnabé Busto, Arcediano de Galisteo y Coronista del Emperador, y otros muchos, de que ya hice mención. Venida la Semana Santa, el Príncipe se fué a retraer a Groenendael, que es un monesterio a una legua de Bruselas, y con su Alteza, el Duque de Alba y los de su cámara y su Confesor y don Francisco Enríquez, su limosnero, el cual fué para servirle y dar orden en el mandato que el Príncipe había de hacer; y, como suele, en vestir los pobres y asistir allí, cuando los lavase. Y como muchos días antes andaba enfermo de una enfermedad vieja que tenía, sintióse tan fatigado della, que el martes de la Semana Santa se hubo de volver a Bruselas; y creciendo la dolencia, causóle una grave enfermedad, de que murió cristianísimamente el lunes siguiente, después de Casimodo, dejando de sí gran deseo a todos cuantos en su vida le habían tratado y conocido por las grandes virtudes y nobleza de su persona, de que dejó tan grande ejemplo, cuanto fué lástima ver el sentimiento que tan generalmente se tuvo de su muerte, por la gran cuenta que tenía (sabiendo la voluntad y inclinación de su Príncipe en esto) en remediar las necesidades de muchos con gran piedad y cuidado, consolando con la limosna a todos los pobres, así españoles como naturales de aquellas provincias, y a monesterios donde se padecía necesidad, y a los detenidos en las cárceles, de los cuales traía tan particular cuidado, que con verdad se puede decir haber nacido para ejercitar con tanta caridad aquel cargo, como él lo trataba, y la vigilancia y claro juicio con que lo hacía, con gran ejemplo de vida y cristiandad, que era ministro digno de tan alto y liberal Príncipe. Fué sepultado en la iglesia de Nuestra Señora del Sablón, con aquella solenidad que a tal caballero de tan ilustre sangre

convenía. Y Gonzalo Pérez, Secretario del Príncipe, íntimo amigo suyo, mostrándole en la muerte aquel amor que en la vida le había tenido, porque hubiese alguna memoria de tan principal caballero y de la amistad que entre ellos había habido, escogió en aquella tan principal iglesia conveniente lugar para la sepultura en la capilla mayor del lado del Evangelio, y mandó hacer una piedra grande labrada, la cual se puso sobre la sepultura, con las armas antiguas de su casa, y en la pared de la misma iglesia, enfrente de la sepultura hizo poner una piedra grande de mármol, cercada toda alderredor de un borde de fino jaspe cavada la pared, y encajada en ella y debajo de aquella piedra en las esquinas y remates de las dos basas, sobre que está asentada la piedra, dos escudos de mármol con las armas de sus padres, y en lo alto dos triángulos del mismo mármol, cercados también de jaspe, y en ellos esculpidas estas palabras de San Pablo:

MORI LVCRVM

El morir es ganancia para los que han vivido tan cristianamente.

Entre aquellos dos triángulos se puso una calavera grande de mármol, de que salía una cruz de lo mismo proporcionada, con los extremos dorados, y todo el campo de la pared de la iglesia alderredor de negro, para que se mostrase mejor la obra. En el espacio de la piedra de mármol se puso un epitafio, hecho por el mismo Gonçalo Pérez, que dice:

D. FRANCISCVS ENRRIQVEZ GVZMANVS ILLUSTRI INTER HISPANOS GENERE, PHILIPPVM PRINCIPEM SECVTVS, DVM IPSI AB ELEEMOSYNIS ESSET, PIENTISSIMEQVE VIXISSET, SEPTIMO LVSTRO VIX PERACTO, IN FATA CONCESSIT PAVPERIBVS, AMICIS, PRINCIPI SVO, BONISQVE OMNIBVS MAX. SVI DESIDERIVM RELINQVENS. XVIII. CAL. MAII. M. D. L.

HAEC TE SCIRE VOLVI.

AT TV VIDE, QVEM PEDIBVS PROCVLCE,
 VT MEMINERIS TE ESSE MORTALEM.
 CONSALVUS PYRESIVS HISP.
 AMICO BENE MERENTI POSUIT

Que quiere decir:

Don Francisco Enríquez de Guzmán, de linaje ilustre entre los españoles, siguiendo al Príncipe Don Felipe, a quien servía de Limosnero, habiendo vivido cristianamente, aun no cumplidos los treinta y cinco años de su edad, acabó la vida, dejando muy gran deseo de sí a los pobres, a sus amigos, a su Príncipe y a todos los buenos, a los catorce de Abril de mil y quinientos y cincuenta años.

Esto quise que supieses.

*Tú mira a quién huellas con los pies,
 y acordarte has que eres mortal.*

Gonçalo Pérez, Español, lo puso a su buen amigo.

Esta digresión he querido hacer fuera de lo que toca a la historia del viaje de Su Alteza, por parecerme cosa digna que se sepa la muerte de un caballero tan principal y tan cristiano, y se vea el excelente juicio del Príncipe en servirse de hombres de tanta calidad, y su inclinación y gran voluntad para usar de liberalidad con todos y remediar las necesidades y faltas de todo el mundo. Volviendo, pues, a nuestro propósito, ya era casi la fin de Abril, cuando el Emperador mandó despachar a Claudio de Zylli, su Marichal de logis, y con él a don Miguel de Velasco, Marichal de logis del Príncipe; los cuales se partieron de Bruselas adelante a hacer el aposiento en Augusta, ciudad imperial de Alemania, adonde estaba convocada la Dieta para el día de Santiago. El Príncipe también había mandado poner en orden su real casa y juntar los cincuenta hombres de armas de su guarda archeros, que entonces había mandado recibir, todos

borgoñones, y de los Estados de Flandes, a los cuales y a toda su casa mandó vestir y dar nueva librea de terciopelo y paño amarillo con una faja ancha de terciopelo encarnado, y sobre ella una tira de terciopelo blanco, entremetida por el encarnado con tres torçales de seda blanca y encarnada, que hacían unos cuadros diferenciados. Vinieron los archeros a palacio en muy buena orden con su capitán el Conde de Horne, y con Baldovino de Bloys, su Teniente, y desde allí començaron a servir a su Alteza.

FIESTA Y ESCARAMUÇA DE CABALLO, QUE SE HIZO EN EL PARCO DE PALACIO

Había en toda la corte muy gran regocijo, haciéndose en palacio fiestas cada día, y las noches danças y seraos, y con muchas galas y invenciones y nuevas libreas, que sacaban los caballeros para la partida de Bruselas, que ya de otra cosa no se trataba. Y por hacer servicio a las damas y ejercitar las armas antes que fuese la partida, y domingo a once de Mayo, año de mil y quinientos y cincuenta, se hizo una real fiesta y combates de a caballo a manera de escaramuça y batalla, cosa mucho de ver, por ser de cuarenta a cuarenta caballeros, de que eran capitanes principales Garcilaso Puerrocarrero de los cuarenta, y don Álvaro de Portugal, Conde de Gelves, de los otros cuarenta caballeros. Fué el combate en el parco de palacio, el cual estaba cercado todo de un palenque sin tela, y el campo muy limpio y desembaraçado, puestos los de la guarda del Emperador y Príncipe arrimados detrás del palenque. La puerta de palacio, que sale al parco, tenía echada la cadena, porque ninguno de caballo entrase a ver la fiesta, ni ocupase el campo a los caballeros que habían de entrar a combatir. Estaban puestas docientas lanças a cada cabo del campo, las unas a la puerta

de la Folia, y las otras a la que está enfrente de aquélla, junto al estanque; por la de la parte de la Folia había de entrar Garcilaso Puertocarrero con los cuarenta caballeros de su banda, y por la otra puerta había de entrar el Conde de Gelves, con otros cuarenta caballeros en otra partida, cada una con tres maestros de campo. Los de la parte de Garcilaso fueron el Duque de Alba, don Juan Manrique de Lara, Clavero de Calatrava, y don Antonio de Rojas, primer Sumillier de corps del Príncipe. Los de la partida del Conde de Gelves fueron Gutierre López de Padilla, Joachim de Rye, primer Sumillier de corps del Emperador, y Juan Baptista Castaldo. Iban los caballeros de la parte de Garcilaso repartidos en cinco cuadrillas con sus capitanes, los cuales fueron Garcilaso, Capitán general; el Marqués de Pescara, Conde de Cifuentes, Conde de Castañeda, el Marqués de Berghes. Iban todos muy bien armados a la ligera con casacas de terciopelo amarillo, y las guarniciones y adereços de los caballos de lo mismo, con franjas y borlas blancas, y penachos grandes de amarillo y pardo en las celadas y testeras de los caballos. Eran señaladas las unas cuadrillas de las otras por la diferencia de los colores que traían en la manga izquierda de las casacas. La de Garcilaso llevaba la manga izquierda de pardo y blanco; eran de su cuadrilla el Príncipe, don Antonio de Toledo, su caballero mayor; Ruy Gómez de Silva, don Hernando de Toledo, don Juan de Silva, hijo del Marqués de Montemayor. La segunda cuadrilla llevaba el Marqués de Pescara. Iban con él don Pedro de Ávila, hijo mayor del Marqués de las Navas; don Juan de Benavides, don Rodrigo Manuel, don Diego de Acuña, don García de Ayala, don Juan de la Nuça, don Juan de Ayala. Traían la manga izquierda de color blanco y negro. El Conde de Cifuentes con otra cuadrilla llevaba la manga encarnada y negra; eran en su cuadrilla don Diego de Acevedo Pimentel, don Pedro Manuel, don Diego Hurtado, hijo mayor del Marqués de Cañete; don Francisco de Mendoça, don Diego

de Haro, don Alonso de Córdoba, hijo del Marqués de las Navas; Íñigo López de Çúñiga. El Conde de Castañeda con su cuadrilla llevaba la manga de amarillo pardo y blanco. Fueron los caballeros della don Álvaro de Mendoça, hijo de don Pero Gonçález de Mendoça; Marqués de Val Siciliana, don Diego de Córdoba, don Rodrigo de Moscoso, don Juan Manrique, hermano del Conde de Castañeda; don Pedro Manrique, don Juan de Castilla. El Marqués de Berghes con los suyos llevaba la manga de pardo, amarillo y encarnado; eran de su cuadrilla don Gonçalo Chacón, don Lope Çapata, don Jerónimo Pinatelo, hermano del Duque de Monteleón; Scipión Vilono, entrambos caballeros napolitanos; los otros tres caballeros eran flamencos. Traían todos banderillas en las lanças, con doce trompetas delante, vestidos de las mismas colores. Llevaba el estandarte Polidoro, Caballerizo del Emperador, armado, y el caballo con cubiertas de guerra aceradas. El estandarte era grande, de color pardo, con franjuelas blancas a la redonda, y todo él lleno de letras Y de oro, y en medio del estandarte una muy grande Y de oro, que era la letra primera del nombre de la dama a quien Garcilaso Puertocarrero servia, y por cuyo servicio se hacía aquella fiesta que era Madamisela de Ysla. El Conde de Gelves repartió también los cuarenta caballeros de su parte en cinco cuadrillas, con sus capitanes, que fueron el Príncipe de Piamonte, el Conde de Egmont, el Príncipe de Asculi, don Luis de Carvajal y el Conde de Gelves, por Capitán general. Iban todos cuarenta caballeros vestidos de raso blanco, y de lo mismo las guarniciones y adereços de los caballos, con unas franjas moradas y fluecos blancos, y grandes penachos de morado y blanco en las celadas y testeras de los caballos. Diferenciábanse las cuadrillas en las mangas izquierdas, como las que habemos dicho. Llevaba el Conde de Gelves y los de su cuadrilla la manga blanca y morada. Eran los della don Hernando de la Cerda, don Pedro de Velasco, don Luis Méndez de Haro, don Pedro de las Roeles, Pompe-

yo Colona y Marcial, entrambos caballeros napolitanos. El Príncipe de Piamonte llevaba la manga blanca y negra; los de su cuadrilla fueron siete caballeros borgoñones y flamencos. El Conde de Egmont sacó la manga azul, blanca y encarnada, y todos los de su cuadrilla, que eran también flamencos y borgoñones. El Príncipe de Asculi llevaba la manga naranjada, blanca y negra. Fueron de su cuadrilla don Gabriel de la Cueva, don Hernando Carrillo de Mendoça, don Diego de Leiva, don Rodrigo de Benavides, don Rodrigo de Baçán. Don Luis de Carvajal con los de su cuadrilla sacaron la manga azul, blanca y amarilla. Eran don Antonio de Velasco, don Juan Tavera, don Gómez Manrique, don Pedro Quintana, don Gabriel Çapata, Carlos de Sango. Llevaban todos en las lanças banderillas y doce trompetas delante de sí vestidos de las mismas colores, y asimismo el estandarte, sembradas por él muchas letras V de oro, y en medio dél una muy grande y hermosa V, que era la letra primera del nombre de la dama a quien el Conde de Gelves servía, que era la Condesa de Valdeque, la entrada del cual fué por la puerta junto al estanque del parco. Estando, pues, el Emperador y Reinas en una ventana adornada de ricos paños y almohadas de brocado, y las damas en las ventanas del aposento sobre el parco, y muchas damas y señoras de Bruselas en las ventanas altas de las galerías, llegaron los capitanes con sus cuadrillas muy en orden, cada uno a ponerse junto a las puertas que habemos dicho, y salieron de la banda del Conde de Gelves los caballeros a correr y reconocer el campo hasta la puerta donde estaba la banda de Garcilaso, contra los cuales salieron luego el Príncipe, don Antonio de Toledo y Ruy Gómez de Silva, y siguiéndolos, rompieron sus lanças en los dos que habían salido a reconocer, y fueron dándoles la carga, hasta que salieron a los socorrer cinco caballeros de la parte del Conde, y recogióndose los dos, que iban retirándose con los cinco que salieron en su favor, todos siete volvieron juntos a combatir con los

tres que los habían seguido, y llevándolos peleando hasta donde estaba el estandarte y cuerpo de su gente, salió Garcilaso a favorecerlos con cinco caballeros de los de su cuadrilla, y un trompeta de cada parte tocando arma en el campo. Y trabándose la escaramuça y reforçándose siempre de cinco en cinco, favoreciéndose unos a otros, quedando solamente quince caballeros de cada parte hechos cuerpo con los estandartes, y habiendo durado gran rato la escaramuça, combatiendo y rompiendo las lanças, y dándose fuertes golpes de espada, movieron los estandartes el uno contra el otro con los caballeros que con ellos estaban, y tocando arma los trompetas, entró cada estandarte por su puerta a socorrer a los de su parte, y peleándose dieron la batalla todos los de un estandarte contra los del otro, con fuertes encuentros de lanças y golpes de espada, mostrando cada uno su esfuerço, destreza y ánimo en el combatir. Era cosa mucho de ver porque parecía batalla aplazada de ochenta tan señalados caballeros puestos en campo cerrado dentro de estacada, aventajándose unas veces los de una parte, y otras los de la otra en el combatir y encontrarse, hasta que hubieron rompido las cuatrocientas lanças que había para la batalla. Lo cual visto por el Duque de Alba y los otros Maestres de campo, mandaron que los trompetas tocasen a retirar, y luego cada uno de los caballeros se recogió a su estandarte todos a un tiempo por su orden, siguiendo sus estandartes; tornaron a salir del campo cada uno por las puertas que habían entrado. Fué la escaramuça muy bien combatida, y la fiesta en extremo bien regocijada, Pareció tan bien y dió tanta recreación y contentamiento quanto otra alguna de las que antes se habían hecho. A la noche hubo gran serao y muchas danças, que duraron hasta más de la media noche, con lo cual se acabaron las fiestas de Bruselas, y se fueron todos a dormir a sus posadas, porque ya no se trataba de otra cosa sino de la partida. Y ya que estaba publicada, volvió de Roma a mediado Mayo el Comendador mayor de Al-

cántara, y dende a poco llegó también don Gómez de Figueroa, y ambos dieron muy grandes nuevas del Papa y de las buenas cosas que habían hecho en el principio de su Pontificado, y la grande esperanza que se tenía de que él las llevaría adelante. Luego se llegó el tiempo de la partida, y aunque habría bien que decir de las cosas que pasaron entre el Príncipe y las Reinas y sus damas al despedirse, pero no hay para qué contarlas, más de que las Reinas, por aliviar algo la pena que sentían el apartarse de personas que tanto amaban, se fueron a Thurnohout con sus damas. Y el Emperador y Príncipe partieron sábado por la mañana de Bruselas para Lovaina, postrero de Mayo del año de mil y quinientos y cincuenta, acompañados de su corte y guardas de pie y de caballo, y de algunas de las compañías de gente de armas ordinaria de Flandes, que el Emperador suele llevar en su servicio, cuando va a tener las Dietas en Alemania. Estuvieron en Lovaina el domingo y el lunes, que fueron dos de Junio; fueron a comer a Tienen o Tylemon, que en latín se llama Thenae. Pasa por ella el río Geete, el cual entra en el río Demer. Está Tienen de Lovaina tres leguas, y otras tantas de San Truden o Centrón, donde llegaron a dormir aquella noche, y entraron en ella juntos. Es la primera villa del Estado de Lieja, del cual, pues se ha de caminar por él, quiere la orden de nuestra Historia digamos primero, y después de Tongheren, donde el siguiente día fué la partida.

TONGHEREN

Tongheren es villa del Estado de Lieja, el cual a la parte de Mediodía y Oriente se extiende allende del Mosa, y confina con el Ducado de Lutzelburg y Lemburg y Estado de Dalen, y desde Weset va haciendo ribera con el

mismo Mosa, el cual la distingue de Gheldres y Cleves hasta que al Mediodía viene a juntarse con parte del Condado de el condado de Hoern. De allí da la vuelta por el Septentrión y Occidente, y parte términos con el Ducado de Brabante, hasta Namur sobre el río Mosa. Tiene allí de la otra parte la villa de Hoey, que es la principal de los Condrusos, con una muy buena fortaleza, obra del Cardenal Eberardo de la Marca, Obispo de Lieja. Toma el nombre aquella villa del río Hoey, que entra por ella en el Mosa. Dicen algunos que fué edificada o reparada por el Emperador Antonio Pío, y llamada Benefacta. Es toda aquella ribera oriental del Mosa muy fértil y fresca y llena de muchas florestas y arboledas; allí es la fortaleza de Cerey, que también fué restituída y reedificada por el Cardenal Eberardo, lugar antiguo de los pueblos ceresos; allí es Iupila, enfrente de la aldea Herstal, que fueron tan frecuentadas por aquellos Príncipes Pipinos y Carlos Martel, y por el Emperador Carlos Magno su nieto, el cual tuvo allí muchas veces la Pascua de Resurrección. Al cabo de todo está Weset, que es Tejandría; había allí una puente de piedra sobre el Mosa, de la cual aun parece parte de los arcos, donde fueron muertos treientos hombres de armas por Enrico, Duque de Lotaringia, que tenía la parte del Emperador Enrico Cuarto contra Enrico Quinto su hijo. En la ribera occidental del Mosa está Lieja, que es muy principal ciudad de Alemania interior y cabeça de los eburones. Los cuales vinieron allí de Alemania con los tungros, o después dellos, viendo cuán bien les había sucedido, y ocuparon con armas gran parte de aquella región; es a saber: desde los advaticos y cabo de la Selva Dardeña, hasta donde el Mosa y Vahalis se juntan, que como muchas veces se ha dicho, es a Loevesteyn. Extendíanse desde los treviros hasta el mar Océano, y casi por todo lo que agora es del Obispado de Lieja, y comprendían debajo de su nombre en tiempo de César los tungros y otros pueblos, y con todo aquello, como gente que estaba

en tierra ajena, y que habían ocupado por fuerza, reconocían de su voluntad señorío a los treviros, y estaban debajo de su amparo, porque eran los más belicosos de toda la Gallia. Tenían dos Reyes llamados Ambiorix y Catiulco, que claramente muestra que la tierra dellos se extendía mucho más de lo que habemos dicho. Y así piensan algunos que dentro della se contenía lo que agora se llama el Ducado de Lutzelburg, y parte de Iulies y Condado de Namur y ciudad de Aquisgrán. De Ambiorix hacen mención ellos en sus Crónicas, al cual llaman Hambrim y en alemán Emrich, y dicen que dél tomó el nombre Hambrón, que es una aldea no lejos del castillo Varuca, cerca del cual vinieron a invernar por mandado de César, Quinto Titurio Sabino y Lucio Cotta Aurunculeyo, con una legión y cinco cohortes, o capitanías de romanos, y fueron muertos a una legua pequeña de allí, donde es agora Lieja, por los eburones, por haber salido de su suerte y campo, siguiendo el parecer de Titurio contra la voluntad de Cotta, y confiándose y dando crédito a las engañosas palabras de Ambiorix, teniéndole por amigo por los grandes beneficios que de César había recibido. De aquella legión de romanos, el Duque Huberto de Guienne o Aquitania, habiendo allí fundado una ciudad, donde ellos fueron muertos con sus capitanes Titurio y Cotta, la llamó Legia en latín y los franceses Liege, y los alemanes Ludich, y de allí Leodium, como agora se dice. Entra por la ciudad un pequeño río llamado Legia, que nace de la aldea de Ans, que tomó el nombre de los antiates, como otras, que cerca de ella hay, de los volscos y de los vercelenses, pueblos de Italia. Allí en Ans es la fuente que llaman de Cotta, y en la ciudad la fuente de Ricerón, que fué así dicha de Quinto Cicerón, y la calle Savinia, que mudaron la B en V, como la C en R en el nombre de Ricerón, y la calle de Aurunculea, y el monte Petroso, que se dijo de Lucio Petrosidio. Hay fuera de la ciudad ribera del Mosa el monte Publio, que tenía en la cumbre un

templo dedicado al dios Vulcano. Está más adelante, sobre una alta roca, la fortaleza de Montjoe, que quiere decir monte de Júpiter, y hay otras memorias que muestran cuán frecuentada fué aquella tierra de los romanos. Huberto Leodio refiere los principios de aquella ciudad a Ambriorix, Rey de los eburones. Y si lo que cuenta por fabuloso Cornelio Tácito fuese verdad, podríamos darle el fundador mucho más antiguo, que sería Enops, compañero de Ulises y padre de Leodes, que había quedado en Itaca, y fué uno de los servidores de la Reina Penélope, que después, juntamente con los otros, mató Ulises. El cual piensan que en aquella su tan larga peregrinación navegando por aquel Océano Germánico, vino a Asciburgio, que, como habemos dicho, es Doesburch, ribera del Isela, que Tácito llama Rin. Y porque los que allí dejó perdiesen con el nombre fingido el deseo que tenían del verdadero Nerito, que es promontorio de la isla Itaca, llamó a Ascirburgio Ancrineriton, y Tácito dice que allí fué hallada una ara dedicada a Ulises, con el nombre de su padre Laërtes. De los que en Asciburch quedaron, fué el uno Enops, el cual, por perder el deseo que de su hijo Leodes tenía, edificó ribera de Mosa una ciudad, que del nombre de su hijo llamó Leodium, que es Lieja, la cual y Asciburgio fueron destruídas por los sicambros primeros, ora fuesen trojanos ora otros, por la enemistad vieja que a los griegos tenían, y edificaron a Xanto, como está dicho. Estuvo desierta hasta que el Duque Huberto, agradándose de aquella valle, tan apacible y fresca, y movido por la fama de las grandes cosas que allí habían pasado, y mucho más por el martirio que allí San Lamberto había padecido, reparó la antigua Lieja, y fué llamado el primer fundador della. Y aunque fué aquella ciudad destruída por los normandos, y mucho tiempo después por el Duque Carlos de Borgoña, ha venido a florecer tanto con la continua paz que ha tenido, que es una de las más principales, ricas, populosas y grandes de todos aquellos Estados. Hay

en ella ocho iglesias colegiales de canónigos, cuatro abadías, treinta y dos iglesias parrochiales, cuatro monesterios de las órdenes de los Mendicantes, sin otros muchos que por evitar prolijidad dejó de contar. Florecieron allí tanto la virtud, doctrina y letras, que se lee haber allí habido en un mismo tiempo nueve hijos de Reyes, veinte y cuatro de Duques, y veinte y nueve de Condes, y otros muchos hijos de Barones y caballeros. El circuito della es tan grande, que contiene de dentro montes llenos de viñas y prados. Los edificios de las casas son sumptuosos, la tierra tan fértil y abundante de todas cosas, que por aquello ha sido deseada y ocupada muchas veces de los tungros, usipetes, tencteros, advaticos, romanos, sicambros, francos, camavos y brabançones. El aire allí es muy templado y sano, lo cual causa la selva Dardeña, que tiene al Mediodía. Cerca de la ciudad sacan gran abundancia de tierra negra, de que hacen fuego, y la llevan a otras partes, como hacen la torva en Holanda, Zelanda y Frisa, Y volviendo a los eburones, fueron tan perseguidos de César en vengança de su legión y capitanes, y fué tan grande el castigo y destrucción que hizo dellos matando cuantos haber podía, robándoles y quemando cuanto tenían, que ninguno, aunque lo fuese, se osaba nombrar Eburon, antes dejando aquel nombre, como odioso, volvieron a se llamar tungros. Y el Rey Catiulco, maldiciendo a Ambriorix que había sido causa de todo, se mató él mismo con tejo, del cual hay gran abundancia entre Hoey y Namur, y de Ambriorix se cree que fué muerto entre los otros, no siendo conocido. Dende allí, cualquier cosa que los eburones hicieron la atribuyeron los autores a los tungros. Fueron los eburones, como César dice, gente baja, vil y rústica, y el nombre lo muestra, que de Eyburen, quitada la y, dijeron Eburen, y de allí eburones. Vinieron de Alemania y habitaron primero en aquella parte de la Selva Dardeña que se llama Eyselt, que quiere decir Campo de los Eyos, pueblos que son

de Westfalia, en el Condado que llaman Die Ey; quiere decir Eyburen rústicos o labradores de los eyos. La principal villa dellos fué Ebura, que agora es una pequeña aldea, lejos de Lieja una legua alemana. Estaba fundada en lugar fuerte y seguro cercado de florestas, frontera de los ceseros, condrusos, pemanos y tungros. Son pemanos los de la aldea Pemont en la Selva Dardeña. Eran todos aquellos pueblos sujetos a Ambiorix y Catiulco; el principal asiento de Ambiorix era en Ebura, la cual piensan que fué grande, aunque no se puede saber el circuito que tenía por no haber señales de muralla, porque de argamasa y piedra no las usaban los galos, sino de madera y tierra, como César muestra, y mucho menos los alemanes, que habitaban aldeas y no en villas cercadas. Está más adelante de Lieja Maestricht, que es villa y Estado de por sí, y en la misma ribera Stochem, obra del Cardenal Eberardo, que, según dicen, fué una de las tres fortalezas que el Emperador Juliano edificó ribera del Mosa, después que hubo echado de allí a los francos y camavos. Los cuales habían ocupado aquella tierra y edificado la fortaleza de Francimont, que también ha sido reedificada por el Cardenal Eberardo, del cual se puede decir que halló a Lieja hecha de ladrillo y la dejó de mármol. La última villa de la ribera es Maeseyck o Maseck, llamada así del río Mosa o de los masacos, que allí habitaron entre los eburones, de los cuales hace mención Cornelio Tácito, aunque se lee en el Marsacos por Masacos. Allí es el Condado de Loen, el cual, por la muerte del Conde Ludovico, vino a ser del Obispado de Lieja en tiempo de Adolfo de la Marca, que fué el cuadragésimo sexto en la orden. Allí son las villas de Breey y Peer y Beringhen. Están sobre el río Demer Bilsen y Hasselt, y frontera de Brabante Herck y San Truden, que es Centrón, así llamado de los centrones, y cerca de allí Borchloen. Hay en el Condado de Hasbania, que también es del Obispado de Lieja, y fué de San Bavón, la villa de Borchworm sobre el río Iecker,

que nace cerca de allí y pasa por medio de Tongheren, y entra cerca de Maestricht en el Mosa. Fué Tongheren llamada así de los tungros, que la edificaron, los cuales fueron los primeros pueblos que pasaron de Alemania en la Gallia Bélgica, y ocuparon aquella parte, echando por fuerça de armas a los que allí había, y fundaron aquella villa de su nombre sobre el río Iecker. Tenía muy gran circuito y llegaba antiguamente el mar Océano hasta los muros della, el cual agora está tan lejos; veense para confirmación desto algunas señales y memorias antiguas, lo cual parece confirmar Julio César, cuando dice que los eburones eran comarcanos al mar. Es lugar de gran antigüedad y que con razón deben de amar y tener en mucho los alemanes, porque es la primera memoria de las conquistas de su nación en la Gallia, la cual, aunque ha sido muchas veces destruída, siempre ha conservado el nombre y lengua, y donde ellos hallaron primero nombre, del cual se llamasen, y fuese común y general a todos. De allí començaron a llamarse germanos, porque antes que los tungros pasasen en la Gallia el nombre, Germania y germanos no era conocido, ni aun lo habían oído, porque ellos se llaman teutones, cimbros, tungros, marsos, gambrivios, suevos, vándalos, y así de otros nombres particulares y diferentes. Los cuales, alabando lo que los tungros habían hecho, y admirados de su fortaleza, por favorecerse de aquel nombre, como próspero y dichoso en la guerra, se llamaron todos algún tiempo tungros; pero no les agradando después a los soldados aquel nombre, por ser particular de los tungros, pensaron otro que fuéese común a todos, y llamáronse germanos. Lo mismo hicieron después los pueblos de la Superior Germania, que se llamaron alemanes, dando a entender por aquellos nombres que tenfan muy señalada y valerosa osadía, los cuales, aunque son diferentes en las primeras letras, no son en la significación, porque German quiere decir del todo varón, y alemán, todo varón. El cual nombre començó a ser co-

nocido en tiempo del Emperador Probo, como de Flavio Vopisco se collige. Fué gente muy escogida, que se juntó en ejército de diversas y fuertes naciones septentrionales de Germania, y saliendo de allí ocuparon la tierra de Germania, que es entre los ríos Meno, Danubio, Rin y fuente del Danubio, y llamáronse alemanes, por lo cual parece que los germanos y alemanes difieren, no en la significación, sino en el lugar; por esta causa, el Emperador Justiniano se llamó germánico y alemánico. El nombre de germanos es más común y antiguo, lo cual muestra César cuando dice que los Eburones, pemanos, ceresos y condrusos, todos fueron llamados de un nombre germanos; agora en vulgar todos se llaman alemanes y la provincia Alemania. De manera que el nombre de Germania y germanos fué hallado por ellos mismos, y no impuesto por los romanos, aunque otros sienten lo contrario por lo que Strabón, gravísimo autor, dice, y se muestra claramente la gran antigüedad de la villa de Tongheren, pues mucho tiempo antes de Julio César se llamaban comúnmente las naciones de Alemania germanos, aunque él no hace mención de los tungros, porque entonces obedecían a los eburones y se contenían debajo del nombre dellos. Hacen mención de los tungros Cornelio Tácito y Julio Capitolino, y Ammiano Marcelino dice que la ciudad de los tungros es grande y populosa y los lugares que hay edificados de su nombre muestran que antiguamente se extendía su señorío hasta dentro de la tierra de los advaticos. Allí es Tongherlo, que es agora monesterio, y Tongrín, encima del Condado de Namur, y en el de Loen Tongherloe, y en Tajandria, cerca de Eynhoven Tongherle y Tongherlo, que es agora una alquería que hay cerca de Grave en la tierra de los Bethasios, de los cuales hacen mención Cicerón en una epístola a Pomponio Attico, cuando dice vuelvo a los bethasios, atuas, vangiones, que así lo enmienda beato rhenano, y muy bien. El asiento antiguo de los tungros, según dicen algunos, fué

debajo de los ubios, donde es la aldea Thunghernheim, y los que allí quedaron se fueron después con los francos orientales, que habitaban enfrente a Colonia a las tierras que son al entorno de la ciudad de Herbipolis, que llaman agora el Ducado de Franconia y habitaron la villa de Tonghersee. Lo cual muestra que los tungros no fueron troyanos, como muchos escriben, sino alemanes de nación y los primeros autores del nombre germánico. Llámase aquella villa en latín Tungri, como Philippi y Remi, y no Tungris ni Tungaris; de allí fueron Reyes Menapio, Gotofredo, Carlos Hynach y Ambiorix, que así le llaman ellos Rey de los Tungros, y no de los eburones, en sus Crónicas. Muerto Ambiorix, no tuvieron más Reyes, aunque hubo entre ellos valerosos capitanes, como Campano y Juvenal y Tausio. Y bien muestra la tierra dellos que eran hombres fuertes y belicosos, que toda está llena de memorias antiguas y sepulturas muy altas hechas de tierra, que son de romanos, que fueron muertos en batalla de la manera que ellos las acostumbraban hacer. Vinieron los tungros al conocimiento de la fe de Cristo por la predicación de San Materno, y fué el primer Obispo della, y el nono y último Valentino, después del cual fué transferida la silla episcopal a Maestricht y Tongheren, destruída por Atila, Rey de los hunos, y derrocada la cerca, con los suntuosos edificios que de casas había, y quemados cien templos principales que tenía, y otras cosas insignes que había dignas de ser vistas. Fué también destruída en tiempo de Carlos Calvo por los normandos, de manera que de aquella gran ciudad no queda sino una pequeña villa. Hay en ella un antiquísimo templo pequeño, que fué edificado a Hércules, como la figura que encima de la puerta tiene lo muestra, y una muy excelente y provechosa fuente de agua muy probada para el mal de piedra, y como Plinio, que della hace mención, dice, limpia el cuerpo, quita la fiebre terciana, llegada al fuego está turbia y después se para colorada. Y el sabor

que tiene de hierro no se siente hasta que la han bebido. Y volviendo a Centrón, partió de allí el Emperador y vino a comer a Tongheren, que está de allí tres leguas y otras tantas de Maestricht; el Príncipe entró a la tarde muy en orden con su guarda de caballo. En aquellos lugares ni hubo arcos triunfales ni letreros.

MAESTRICHT

El siguiente día, que fué miércoles cuatro de Junio, víspera de Corpus Christi, fué el Príncipe por la mañana a Maestricht. Salieron al campo fuera de la villa a recibirle el Gobernador y Senado y más de mil soldados de la gente del pueblo con sus banderas, atambores y pífaros, muy bien en orden de armas y atavíos, y habiendo el Senado dado al Príncipe el parabién de su próspera y dichosa venida, dieron la vuelta a la villa de Maestricht, en la cual entró el Príncipe con aquella majestad y real pompa que había entrado en los otros lugares de Flandes y Brabante, donde le habían jurado por su Príncipe y Señor, para después de los largos y prósperos días del Emperador, su padre. Estaba la villa muy fresca y enramada; no hubo en ella arcos ni letreros, sino un espantoso gigante de veinte y cuatro pies de alto, hueco por de dentro del cuerpo, hecho de mimbres, vestido a la alemana de colorado con un sombrero y çurrón al lado derecho, en que traía dos hijos, uno grande y otro pequeño, y al otro lado un terrible alfanje ceñido, y en las manos una alabarda; abría y cerraba la boca y los ojos, que ponía espanto a cuantos le miraban.

Después que el Príncipe hubo comido, fué a pie a la iglesia mayor de San Servacio, que es junto a palacio;

allí fué jurado con aquella cerimonia que muchas veces habemos contado, y de allí fué con el Gobernador y Senado por la iglesia hasta que llegaron adonde estaban las cuerdas con que tañen las campanas, entre las cuales había una que tenía tres cabos cubiertos de raso negro: del uno dellos tomó el Príncipe, del otro el Gobernador y del tercero el Cónsul o Burgomaestre, y tiraron todos a la par tañendo las campanas, la cual es una cerimonia antigua, que hacen cuando juran a su Príncipe, y la misma tienen en Gante; de allí se volvió el Príncipe a palacio.

Estando en Maestricht, llegaron allí el Gobernador de Valckenbuch y Dalem, que es Nicolao de Lorena, Conde de Waldemont, y los Embajadores con poder de aquellos Estados, y le juraron por Señor de Valckemburg y Dalem. Sirvieron al Príncipe los del Estado de Maestricht con tres mil escudos. Envióle también el Condado de Borgoña más de once mil escudos de servicio. A la tarde, el mismo día entró el Emperador, y el siguiente, que fué de Corpus Christi, hubo una solenísima procesión, y en ella muchos juegos, que los Oficios y Confradías sacaron; llevaban en la procesión el cuerpo de San Servacio, iba delante dél toda la gente de la villa, que el día de antes había salido al recibimiento del Príncipe, por muy buen orden y concierto; después de comer hubo un juego de muy extraña y nueva invención y pasatiempo. Pasa el río Mosa por medio de la villa, que la divide en dos partes: enfrente de la mayor parte de la villa, que es donde está la iglesia mayor y palacio, y estaba aposentada la mayor parte de la Corte, pusieron dentro del río un mástil metido dentro de un cestón lleno de tierra firmísimo y en lo alto dél estaba un castillo redondo, como ochavado, pintado de colorado, con escudos pintados de las armas de Borgoña y Brabante y las águilas imperiales, y sembradas por él muchas estrellas de plata. Era de tal forma y tamaño, que podían estar dos o tres hombres dentro dél; tenía un chapitel verde cercado de

otros cuatro más pequeños, que salían de los ángulos y esquinas en que estaban unos pilarcillos colorados, que por todo el torno del castillo hacían ventanas. Pendían de aquellos pilarcillos hasta en par de suelo del castillo tres escaleras, que tenían de largo seis palmos, con tres escalones cada una, puestas unas de otras por iguales espacios, las cuales cogían en lo alto dos hombres, que estaban dentro, y las echaban fuera, cuando querían, y pendían de unas cuerdas, donde estaban atadas, y en echándolas, trabando alguno dellas para querer entrar en el castillo, movíase todo a la redonda como un torbellino. Estando, pues, toda aquella ribera, puente y casas de todas partes llena de gente por mirar la fiesta, vinieron muchas barcas por el río abajo muy enramadas de diversas maneras con gran estruendo de atambores y pífaros y trompetas, con muchos toneles de pez y tea en las barcas, ardiendo en las popas y proas dellas, y dando la vuelta alderredor del castillo, dispararon toda la artillería, a veces, a manera de escaramuça. Venía a la postre una barca como capitana de todas con un caballo y un salvaje encima, y habiendo dado la vuelta por el río en torno del castillo, saltaron muchos de las barcas desnudos en el agua, y nadando llegaron al pie del castillo, los cuales, ayudándose y sosteniéndose unos a otros, iban haciendo escala de sí mismos, y subían por el mástil al castillo, y llegando a trabar con las manos de las escaleras que dél pendían, en el mismo instante el castillo se movía con gran ímpetu y furia a la redonda, quedando el hombre asido de la escalera por subir y entrar en el castillo; mas faltándoles las fuerças, y desvaneciéndoseles las cabeças de las vueltas, se desasían y daban terribles caídas en el agua, unos de espaldas, otros cabeça abajo, otros de diversas maneras, como arrojados con gran ímpetu; y hundiéndose en el agua salían algo lejos del castillo, donde luego los recogían las barcas, porque de cansados no se ahogasen. Hubo muchos que llegaron a

ganar el tercer escalón; pero la furia de andar el castillo en torno era tanta, que faltando las fuerzas, cayeron también en el agua. Al cabo vino un mancebo tan diestro en aquello y tuvo tal cabeza y fuerza de brazos, que lo hizo valerosamente, porque ganó un escalón, y aunque el castillo andaba en torno con gran violencia, puso el pie en el otro, y después cogió con una mano un pilarcillo de las ventanas del castillo, y túvose tan fuerte, que a pesar de los dos hombres que hacían andar el castillo con tanta violencia y ligereza entró dentro y ganó por ello el precio, que era una gorra de grana con una pluma blanca y dos escudos. El siguiente día, que fué viernes, hubo la misma fiesta. Es aquella ciudad de Maestricht grande y antiquísima, y como algunos piensan, población de los tungros, imperial y nobilísima; la mitad della es del Emperador Carlos Quinto como Duque de Brabante, y la otra mitad del Obispo de Lieja, Príncipe del Imperio, que al presente es don Jorge de Austria, hijo natural del Emperador Maximiliano. Dícese en latín Traiectum Superius, y en alemán Trect, por Traject. Los alemanes superiores llaman la Maestricht, que quiere decir Traiectum Mosae, el Trayecto del Mosa, a diferencia de Utrecht, que es Traiectum Inferius, o Rheni, que quiere decir Trayecto Inferior, o del Rin. Lo cual fué causa que errasen algunos escritores italianos, los cuales, no haciendo diferencia del Trayecto del Mosa, al Trayecto del Rin, cuentan los Obispos de dos ciudades por de una, y no poco me maravillo de Beato Rhenano, que escribe que Maestricht algún tiempo fué llamada Wiltemburgum, el cual nombre, sin otros que ya habemos contado, tuvo la ciudad de Utrecht, y no Maestricht. La cual solamente se llamó Traiectum, porque se pasaba a ella por barcas en tiempo de Julio César, y no por puente, que entonces no la tenía, ni él la hizo, como se colige de Strabón, sino Augusto o Tiberio cuando Agrippa pasó los Ubios, quiriéndolo ellos, de la ribera oriental del Rin a la occidental, donde

es Colonia. La cual fué hecha entonces de madera, y después de largo tiempo los ciudadanos la edificaron de aquella piedra mármol que se halló en Namur. Hace mención de aquella puente Cornelio Tácito diciendo que Claudio Labeón, con la gente que juntó presto de los betasios, tungros y nervios, resistió a Civil, y por estar confiado del lugar que había antes ocupado, que era la puente del Mosa. Muestra aquí Tácito que aquellos tres pueblos betasios, tungros y nervios eran comarcas a Maestricht, pues tan presto se juntaron para favorecer a Labeon. Fueron los de Maestricht convertidos a la Fe de Cristo por San Servacio, que fué el primer Obispo de aquella ciudad, y se llamaron los que en Maestricht hubo Obispos traiectenses o de los tungros, los cuales son más antiguos que los de Utrecht; vivió San Servacio por dispensación divina treientos y setenta y tres años; administró el Obispado casi ciento y setenta y seis años. Fué de gran santidad y floreció en todo género de virtudes y milagros, que hizo Dios por él, como cuenta Placenio, entre los cuales fué uno que sanó de una gravísima enfermedad a Poro Conde de Lovaina, el cual entonces dió la mitad de la villa de Maestricht a San Servacio, la cual aun poseen los Obispos de Lieja, y la otra el Emperador Carlos Quinto como Duque de Brabante, y della juraron al Príncipe Don Felipe, su hijo. Pero en llamar Placencio a Poro Conde de Lovaina y a Metropolo, que fué el cuarto Obispo de los tungros, hijo de Metropolo, Duque de Lotaringia, como él dice, y de la hija del Rey de Hungría, no sé si acierta, porque entonces ni Lovaina era Condado, ni había aún tales nombres de Hungría y Lotaringia, ni menos Duque de Gallia, ni Rey de los tungros. Solían venir a aquella villa de toda Francia y Alemania en romería cada año a visitar el cuerpo de San Servacio, que allí tienen; muestran la copa en que bebía, dan a beber con ella agua, que es muy apropiada para sanar enfermedades y calenturas, muéstrase también cierta llave de plata, que dicen que le dió el Após-

tol San Pedro en Roma. Hay allí en aquella iglesia de San Servacio algunos cuerpos santos de los Mártires Thebeos, y otras muchas reliquias de gran veneración. El último y vigésimo Obispo de Maestricht fué San Lamberto, el cual padeció martirio con Pedro y Andeleto, hermanos, y otros, que todos fueron muertos cruelmente por Dodón, hermano de Alpays, madre de Carlos Martel, en el año de setecientos, no sin castigo divino; porque todos los que fueron con Dodón murieron de espantosas muertes, y él consumido de los gusanos, que le comían el cuerpo, no pudiendo sufrir el grave tormento que padecía, movido de un rabioso furor, se echó en el río Mosa. De lo cual espantada Alpays y conociendo su pecado hizo gran penitencia y tomó el hábito de religión en el monesterio, que ella misma fundó en la aldea Orp, donde perseveró hasta el fin de su vida, y dió su Condado de Turee a San Huberto, que fué el fundador y primer Obispo de Lieja, como está dicho, el cual pasó de Maestricht la silla catedral y obispado a la ciudad de Lieja, en el año de setecientos y diez. Fué hecho Obispo por el Papa Sergio en Roma, donde él había ido en romería, como varón santo que era, y discípulo de San Lamberto, al cual sucedió, y habiendo edificado la iglesia catedral en Lieja, transfirió allí el cuerpo de San Lamberto, que resplandecía en milagros que Dios hacía por él, del lugar donde había trece años que estaba, que era una iglesia de San Pedro en una aldea cerca de Maestricht. Dedicó San Huberto aquella iglesia catedral a Nuestra Señora ya San Lamberto, para que fuese patrón de aquella su ciudad. Hay, entre otras cosas, mucho de ver en Maestricht: un monesterio tan grande, que se podría aposentar dentro dél como en una ciudad toda la corte de un Príncipe; llámanle Santa María de Jerusalén; es de la orden de los caballeros teutónicos de Nuestra Señora. En el río Mosa, que pasa por medio de Maestricht, como habemos contado, hay una hermosa puente de piedra mármol de diez arcos, de la cual

cuentan las historias de Francia una cosa, que no pecará quien no la creyere, y es que el Emperador Carlo Magno mandó despeñar della con una muela al cuello al buen caballo Bayarte, que fué del valentísimo caballero Renaldos de Montalbán, y que llegando el caballo al hondo del río, puso tal fuerça, que quebrantó la cadena con que iba atado a la muela, y salió salvo del río, y se fué a la Selva Dardeña, que hasta allí llega, y la llaman Selva de Lieja. Nace el río Mosa, que por allí pasa, en los Lingones que son pueblos de la Gallia Céltica, al en torno de Langres, del Monte Vogeso, que llaman Les Mons de Voге en Lorraine. Está la fuente de donde nace no muy lejos de la de los ríos Matrona y Araris, que son Marne y Sone, de los cuales el Marne corre al Occidente y entra en Seine, que es Sequana, y el Sone va al Mediodía, y entra en el Rhosne, que es Rhódano en Lyon, ciudad de Francia. El Mosa corre al Septentrion por la Gallia Bélgica, y divide al Ducado de Lorena y de Lutzelburg, de Champagne; pasa cerca de Verdún y Ivoys, y por Namur, donde recibe en sí al río Sambla, que viene por Landresi, encima del cual nace, y por Maubege y Condado de Namur, a entrar allí en el Mosa, el cual de allí va por Hoey, Lieja y Maestricht, y parte términos entre el Estado de Lieja y Valckenburg y Ducado de Iulies, y entre Hoern y Gheldres, por la cual corre, hasta que distingue a Cleves de Brabante, y después a Gheldres de Brabante y Holanda, en donde se junta en Loevesteyn, con el Vahalis, y entra en el mar Océano, entre la villa de Briel y aldea de Gravesande, como está dicho. Y aunque toda aquella ribera del Mosa es muy apacible y de gran recreación, en ninguna parte lo es tanto como entre Maestricht y Lieja, en especial donde es Iupilla y Herstal, de las cuales arriba hice mención. Allí fué la fortaleza y casa real de aquellos Príncipes Pipinos; allí venían a recrearse el Emperador Carlos Magno y otros Emperadores y Reyes que sucedieron, por ser el lugar tan deleitoso y de mucha

caça y florestas. Y por ser Iupilla tan frecuentada dellos, se llamó Alquería y Aldea Real, o de Iupilla, Rey de los tungros. Solía estar sobre la ribera del Mosa; agora está algo apartada y dividida en algunas casas, que están por aquel valle, cercado de una parte y otra de montes llenos de viñas, fuentes y florestas y prados, que comiençan cerca de donde estaban fundadas la fortaleza y casa real de los Príncipes Pipinos, y llegan hasta Lieja. Fueron aquella fortaleza y casa destruídas por guerras; parecen aún algunas señales dellas. Hay tanta abundancia de frutas en Herstal y Iupilla, que toda aquella ribera y comarca desde Namur a Ruermond se proveen dellas, tanto, que se podría decir la madre Tierra haber escogido aquel lugar, en el cual pudiese emplear y derramar sus grandes dotes y bienes, y producir por allí montes dignos de admiración, así por ser tan fértiles y frescos y llenos de fuentes y arboledas, como por los mineros, que de piedra tienen, entre los cuales uno, que no está lejos de Maestricht, merece que dél algo se diga.

MONTE DE MAESTRICHT

Cerca de Maestricht, casi a media legua, hay un monte en la ribera del río Mosa, en la cumbre del cual hay un castillo, y más abajo, al medio del monte hacia el río, está un muy devoto monesterio de frailes de la Orden de San Francisco, de muy fresco sitio y asiento sobre aquella ribera. Es todo aquel monte de piedra tosca arenisca tan blanda, que fácilmente se puede serrar y labrar. Es cosa maravillosa verlo porque en lo alto, y por todo él, hay mucha y muy fresca arboleda y panes sembrados, y por debajo dél está casi todo hueco, de la mucha cantidad de

piedra labrada que dél se saca para templos y edificios. Hay junto a aquel monesterio una entrada por debajo de tierra, que como han ido de tiempo antiguo acá sacando piedra, se ha ido haciendo una calle alta, que puede ir gente de armas a caballo con lanças en cuja por ella, y tan ancha que pueden ir tres carros, que continuamente van y vienen cargados de piedra labrada. La calle principal va más de una legua en largo, y tiene la salida a una campaña llana, y han ido labrando y cortando el monte por mucha arte y destreza, porque desde la boca y entrada, que está cabe el monesterio, han ido labrando en tiempo antiguo a mano derecha y izquierda, dejando tanto del monte por cortar, quanto es el hueco que van cavando y sacando piedra, porque aquello que dejan de cortar sirva para sostener el monte, que no se hunda ni caiga, y van tanto cavando y cortando piedra, quanto les dura el minero della, y en topando en algunos lugares el minero de pura tierra, dejan de labrar por allí más adelante, y temiendo que algunos no labren por inadvertencia y caiga el monte por aquella parte donde se halla la tierra, lo hacen luego cerrar con muralla por señal que no se ha de pasar más adelante, y comiençan a labrar por otra parte, ni más menos, hasta que les dura el minero, y acabándoseles y topando con la tierra dejan de labrar, y cierran con pared, como habemos dicho, y desta manera hay muchas y diversas calles escurísimas, que de ninguna parte tienen luz, si no es con las hachas y tea con que se alumbran; quanto más se va entrando dentro hay tanto más frialdad, y llegando bien adentro menos de un cuarto de legua, es tan grande el frío, que es necesario tomar más ropa y sombreros de los que sería menester con grande helada. La dificultad de saber andar por aquellas cuevas es tanta que aun los mismos alemanes, que andan labrando y sacando de allí piedra, siendo tan pláticos en ellos suelen perderse, y no acertar a salir o entrar adonde les conviene; anda

gran carretería ordinariamente en aquello, sacando la piedra, que se corta y labra. Hay desde la boca y entrada de la cueva, que está junto al monesterio, hasta donde entonces andaban cortando piedra, más de una legua. Tiene diversas salidas a diversas partes de la comarca, en especial una, que llega no muy lejos de Maestricht, y aunque sea cosa natural, es mucho de maravillar que casi a un cuarto de legua, entrando por la cueva adelante, apartándose a una de las calles de a mano derecha, está una fuentecilla, que de lo alto del cielo, que es de piedra cortada, cae destilando sobre una gran piedra de pedernal, que naturalmente fué allí hallada, en la cual se hace una pequeña pila: es el agua de increíble frialdad, clarísima, cristalina; pone gran recreación verla. Es cosa maravillosa ver tan gran labirinto; pienso que no pudo ser mayor ni más dificultoso aquel que hizo Psametrico, Rey de Egipto; de la gran cantidad de piedra que de aquel monte se saca se proveen todos aquellos Estados comarcanos, y de Flandes y Holanda, y otras muchas partes, para donde la llevan labrada en barcas por el río Mosa. Hay desde el monesterio donde está la boca de la cueva hasta abajo a la ribera del río un muy gran trecho de monte, que tiene la subida agra para carretas. Tienen tal manera y orden en el bajar la piedra a la ribera, que casi sin ningún trabajo se va ella misma hasta juntar con las barcas, porque de lo alto del monte junto al monesterio hay una senda hecha algo cavada, que va hasta el río, y en lo alto della ponen sobre una como escalera diez o doce piedras grandes labradas, compuestas unas sobre otras por muy buena orden, y puestas allí, dase del pie a la escalera sobre que están, y como la senda es tan derecha y arenosa desde el monte a la ribera, con sólo moverla y con el peso della deciende por allí la piedra con gran furia, sin que nadie la toque, y sin descomponerse de como la ponen, llega a juntar casi a las mismas barcas donde se ha de cargar para diversas partes, como

habemos dicho. Cosa es de maravilla y de recreación ver que lo que tanto costaría, si hubiesen de bajar con carros aquellas piedras, se haga tan fácilmente, que solo un hombre o dos bastan a embarcar todo aquel monte con la destreza que lo hacen. Y volviendo a la historia y fin deste felicísimo viaje, había vuelto de Maestricht el Príncipe la víspera de Corpus Christi por la posta a visitar a las Reinas, que habían quedado en Turnohout, y también por favorecer el casamiento del Marqués de Berghes, que se hacía entonces allí con Madama María de Molambaix, Señora muy principal de aquellos Estados. Fueron en su acompañamiento el Duque de Alba, Marqués de Pescara, Conde de Cifuentes, Conde de Egmont, Marqués de Berghes, don Antonio de Toledo, don Antonio de Rojas, Ruy Gómez de Silva, y otros caballeros principales, y Juan de Ortega, y por guía Juan Çapata, Teniente de correo mayor de la imperial majestad. Y el sábado, que fueron siete de Junio, continuó el Emperador su viaje para Augusta. Lo que sucedió en su camino y en el del Príncipe no se pone aquí, por no haber tenido intención de escribir más de hasta donde fuese acabado de jurar por Príncipe y Señor en los Estados en la baja Alemania del Emperador, su padre; lo demás contaremos en otro libro más largamente, esperando que las cosas sucederán prósperas, y como aquella felicidad que tan alto Príncipe merece, y le viene por herencia de la grandeza y felicísimos sucesos del Emperador Don Carlos Quinto Máximo, su padre, como por tantos letreros que arriba se han puesto, se le pronostica y promete con tan general deseo y común consentimiento de los Reinos, provincias y pueblos, naciones y ciudades de la República Cristiana.

TABLA GENERAL Y COPIOSÍSIMA DE LAS SENTENCIAS Y COSAS MÁS INSIGNES Y MEMORABLES CONTENIDAS EN ESTOS CUATRO LIBROS DEL VIAJE DEL PRÍNCIPE COMPUESTOS POR JUAN CRISTÓBAL CALVETE DE ESTRELLA

El número significa la hoja. a, la primera plana de la hoja, b, la segunda. *

Ade.	213 a	Adelheyde hija de Wicardo Tutor de Ghel-	
Aa río Axiona	128 b	dres.	312 a
Abad Wspergense. . .	301 a	Adelheyde	272 a
Abad de Midelburg . .	260 b	Ades, Athesis.	42 a
Abades de Brabante. .	81b	Adolpho pasando el	
Abad de San Pedro		Mosa, fué preso. . .	313 a
cifó la espada al		Adolpho, Conde, Abad	
Príncipe	110 a	de San Bertin. . . .	130 a
Abadía de Sognies. . .	206 b	Adolpho Obispo. . . .	330 b
Abiatar	137 a	Adolfo de Schouwen-	
Abila	67 a	berg Arçobispo de	
Abraham.	64 b	Colonia	73 a
Abroditos	301 a	Adolpho de Borgofña .	264 a
Acrineriton.	330 a	Adolpho de Marcke	
Adabsende.	161 a	Obispo vendió a Ma-	
Adebaldo.	103 b 161 a	linas.	214 b
Adela	60 a	Adolpho Duque de Ju-	
Adelboldo (Obispo de		lies	313 b
Utrecht).	291 a b		

* Reproducimos a continuación el copioso índice de materias que obra al final de la edición príncipe, conservando su foliación propia por si algún estudioso prefiere evacuar las citas por aquélla.—(Nota del Colector.)

- Adolpho 57 b
 Adolpho prendió a su
 padre el Duque Ar-
 noldo 213 b
 Adolpho Duque de
 Holstheim . . . 59 b 61 b
 Adolpho murió en ba-
 talla en Tornay. . . 313 a
 Adonias 137 a
 Adrián García 7 b
 Adriano Sexto falleció. 310 a
 Adriano de Croy. 109 a 129 a
 Adrián de Wailleux . . 62 a
 Adriano Sexto natural
 de Utrecht. 302 b
 Adroaldo dió el castillo
 de Sithiu a San Ber-
 tin 130 a
 Advaticos 59 a
 Advaticos que pueblos. 175 b
 Advaticos tierra de
 Bosleduc o Bolduc. . 181 b
 Admimocino 269 a
 Adula, Voghel 272 b
 Aemsterdam de Aems-
 ter 285 a
 Aemsterdam. 271 b 285 a 289 a
 Aemster fossa. 285 a
 Aemsterdam como Ve-
 nencia 289 a
 Aenholt 316 b
 Aernehem, Arenacum . 316 b
 Aestuaría 271 a
 Afición. 113 b
 Agapeto Diacono . . . 104 b
 Agrippa 333 b
 Aguas muertas 8 b
 Águila de bronço . . . 94 b
 Águila prueba sus hi-
 jos 67 a
 Ainghen 90 b
 Aix Aquisgran 79 a
- Alabança. 65 a
 Alano 306 b
 Alba Longa. 221 b
 Alberto Duque de Ba-
 viera 53 a 265 b
 Alberto Duque de Sa-
 xonia conquistó a
 Frisia 309 a
 Alberto Krantzio . . . 263 a
 Alberto Conde de Na-
 mur. 176 b
 Alberto 57 b
 Alberto Marqués . . . 61 b
 Alberto Marqués de
 Brandenburg. 71 b
 Alberg. 272 b
 Albis, Eelb. 306 b
 Albis 16 b
 Albión. 244 a
 Alboroto de Génova 14 a b 15 a
 Alcalá. 1 b
 Alcalde Menchaca. 14 a 15 a
 Alcarraz. 3 a
 Alckmair. 271 a
 Alcumena 132 a
 Alciato hizo una ora-
 ción al Príncipe. . . 20 b
 Alcestis 78 a
 Aldenburg 95 a
 Aldenburg o Olden-
 bosch 175 b
 Aldenaerda. 95 a 98 a
 Aldenburch cabeça de
 Flandes 95 b
 Aldenarda una de las
 veinte y cuatro cas-
 tellanías de Flandes . 215 a
 Aldrude y Maldeberte . 206 b
 Alegría 38 b
 Aleyde Duquesa. . . . 214 a
 Alemán nombre cuan-
 do fué conocido. . . 331 a

- Alemanes que gente. . . 331 a
 Alemanes y Alemania,
 nombres. 331 a
 Alemaña belicosa y po-
 derosa. 1 a
 Alemanes que tierra
 ocuparon de Germa-
 nia 331 a
 Alexandria de la Palla . 19 b
 Alexandro de Gonza-
 ga. 25 b 27 a
 Alexandro Magno. 83 a b 84 a
 Alfrico Obispo 291 a
 Alhombra 13 b
 Alifa. 130 b
 Almarico. 206 a
 Almeloé 304 b
 Almirante de Castilla . 78 a
 Alonso de Ulloa. . . . 62 a
 Alonso de Vargas . . . 13 b
 Alost 94 a 98 a
 Alpays madre de Car-
 los Martel 333 b
 Altha Recia 272 b
 Alsacia. 79 b
 Altiosidoro Auxerre . . 79 b
 Aman 156 b
 Amaso Eems. 306 a
 Ambacht. 123 a
 Ambianos, Amiens . . 173 b
 Ambiorix primer fun-
 dador de Lieja . . . 330 a
 Ambiorix, Hambrim,
 Emrich 330 b
 Ambivaritos 321 a
 Ambrac canal. 285 a
 Amador de Donamaria. 4 b
 Amelaudt 306 b
 Amelberga 90 b
 Ameronghen 268 b
 Amerisoort. 304 a 315 a
 Ammano. 222 a
 Ammiano Marcelino. . .
 290 b 331 b
 Amistad. 65 a
 Amoral Conde de Eg-
 mont 61 b
 Amphitrite. 216 a
 Amphitrite con sus
 Ninfas marinas . . . 119 b
 Amstela Ninfa 287 b
 Anabaptistas ahorca-
 dos 287 b
 Anacarsis Seytha in-
 ventor del áncora. . 119 b
 Anarchia con sus don-
 cellas 118 a
 Anchises. 211 b
 Andes. 37 a
 Andrea Doria aplacó el
 alboroto de Génova . 15 a
 Andrés de Bailleul. . . 103 b
 Andrea Alciato Juris-
 consulto 20 b
 Andrés de Sucre . . . 62 a
 Andrés de Busanton .
 62 a 187 b 188 b
 Angria. 304 b
 Angriote de Estranaus. 195 a
 Animopio atrae a sí a
 la divina gracia. . . 22 a
 Ánimo y constancia del
 Príncipe 8 b
 Ans de Antiates. . . . 329 b
 Ansberto o Nicanor . . 206 a
 Ansburg. 315 a
 Anselmo Obispo. . . . 149 a
 Antígono o Drecon gi-
 gante 220 b
 Antíoco Rey 166 b
 Anteo 66 b
 Anteros 145 b
 Antonio Duque de Bra-
 bante 89 a

- Antonio de Camp. 62 a
- Antonio de Cabeçón
músico ciego de naci-
miento. 6 a
- Antonio de Cabeçón
otro Orpheo 18 a
- Antonio de Landas 102 a
- Antonio de Guzmán. 111 b
- Antonio Perrenoto
Obispo. 60 b 163 a
- Antonio de Canot. 62 a
- Antón de Bredan 62 a
- Antonio Sconoviano. 123 a
- Antón de Esquivel 215 a
- Antonio de Rubemprey 62 a
- Antonio Senador 290 a
- Antonio Doria hombre
valeroso 5 b 15 a
- Antonio de Werchin. 106 b
- Antón Bravo. 7 a
- Antonio de Lalaing. 62 a 296 b
- Antonio de Lalaing to-
mó la posesión del
Estado de Utrecht. 296 a
- Antonio Fúcar 55 a
- Antonina quemada 290 a
- Antonino Pío. 175 b
- Antonio de Montegnies. 103 b
- Antonio Duque. 215 a
- Anvers villa Metropoli-
tana. 220 a
- Anvers plaça del mun-
do. 220 a
- Anvers no se puede edi-
ficar casa de ma-
dera. 221 b
- Anfrido Obispo. 269 b
- Apolo 132 a
- Aquisgrán 54 b
- Ara dedicada a Ulyses. 330 a
- Araris Sone 334 a
- Aragón 1 a
- Aradieno Barbarossa. 133 a
- Aranda de Duero 2 b
- Aranxuez 2 a
- Aras y bosque de Mer-
curio 98 a
- Ara lunae, Arle. 59 a
- Arbeca. 3 a
- Arbela. 272 b
- Arcadia 176 b
- Arcanaldo 161 a
- Archiduquesa Madama
Margarita 292 b 295 b
- Architrabe. 100 a
- Arçobispo de Colonia
Duque de los Angri-
varios. 304 b
- Arco triunfal en el
agua. 286 a
- Arçobispo de Matera 11 a
- Ardonburg. 95 a
- Ardueña Selva Darde-
ña. 59 a
- Atrebatheium, Arthe-
sium Artoes 129 b
- Areopagitas 219
- Argentina 275 a
- Argel 155 a
- Arien 94 a
- Aristón 275 a
- Ariovisto Rey. 319 a
- Argos 37 b
- Argo nave 233 a
- Arkel Castra Herculis . 276 a
- Arle o Arlón 59 a
- Armas del Condado de
Alost 94 b 95 a
- Armas de los dioses 229 b
- Armas de Florencia 235 a
- Armas nuevas y anti-
guas de Flandes. 107 b
- Armas de Anvers 220 b
- Armas de Malinas. 216 a

- Armería y escuela. . . 319 a
 Armuda o Remua. . . 262 a
 Arnese y relojes buenos 54 b
 Arnoldo de Barvaige. . 214 b
 Arno 236 b
 Arnoldo preso por Adolpho su hijo. . . 312 b
 Arnulpho Magno Abad de San Bertín. . . 130 b
 Arnulpho. 99 b 100 a 121 b 175 b
 Armienters. 98 b
 Arras, villa, y ciudad . 163 b
 Arras saqueada y quemada 163 a 170 b
 Arras Obispado. . . . 163 a
 Arras cabeça del Condado de Artoes . . . 163 a
 Arscot. 213 b
 Artaxerxes. 11 a
 Artevelde 94 b
 Artillería 219 a
 Artillería de Inspruck . 53 a
 Artillería de Pavía. . . 20 a
 Artoes parte de Flandes 129 a
 Artus 86 b 87 a
 Asbania Condado . . . 98 a
 Ascanio Colona. . . . 26 b
 Ascanio Caphaelo. . . 62 a
 Ascelino Obispo de Lañs. 80 a
 Aseiburg y Lieja destruidas Aseiburgio, Acrineriton 330 a
 Asciburgium, D o e s burch, Die Aschburg. 316 b
 Asno de Fuego 51 a
 Asperen fué tomada al tercer combate por los gheldreses . . . 310 a
 Asperen 2 6
- Aspreza de tiempo y camino. 19 a
 Assenede 94 b
 Assendelst 272 a
 Athamonte. 211 a
 Athesis Ades 48 b
 Athenas 219 b
 Athe 208 a
 Atlante 67 a
 Atrebatum, Arras. . . 163 a
 Atrebates 163 a
 Attila Rey de los hunos 311 b 331 b
 Avaros. 96 b
 Audoino Aquitano. . . 180 b
 Auenes. 179 b
 Augusto César pasó los sicambros en la Gallia 311 b
 Augusto primer Emperador 86 a
 Augusta ciudad metropolitana del imperio. 54 b
 Augusta 250 a
 Agustín de Caçalla . . 325 b
 Augusto de Augusto. . 86 a
 Auito 307 b
 Auida 80 a
 Aurunculeya calle. . . 329 b
 Auspurg, Augusta. . . 54 b
 Austria 55 b 276 b
 Austrasia de Austrasio. 206 a
 Austria, Borgofña y Flandes se juntaron. 165 a
 Axel. 94 b
 Ayace Thelamonio 83 a 211 b
 Ayne ave extraña. . . 215 b
 Azémilas y caballos rodaron de grandes alturas 19 a
 Azeite de simiente de nabos 96 a

B	
Balaguer.	3 b
Balderico de Cleves Obispo de Utrecht. 291 a 300 b	
Baldovino de Mons . .	97 b 109 b 175 b
Baldovino Barbato . .	176 b 177 a
Baldovino de Bloys 62 a	327 a
Baldovino Securis. . .	102 b
Baldovino Emperador de Constantinopla. .	60 a
Baldovino Conde de Hena.	60 a 179 b
Baldovino Rey de Je- rusalem	108 b
Baldovino, Pto Insu- lano. 94 a 107 a 134 b	175 b
Baldovino el Corto ma- tó al Duque Guillermo	100 a
Baldovino Férreo pri- mer Conde de Flan- des	103 b 104 a
Baldovino Calvo. 124 a	130 a
Balla palenque	22 b
Ballio	112 b 122 b
Baltasar Rey.	117 a
Baltasar Señor de Ees- sens.	310 b
Banayas.	100 b
Bannys	208 b
Baños de Geppinghen .	55 b
Bapalmes	173 a
Barcelona	1 b
Barnabe Busto	326 a
Barachelo	14 a
Basilea.	273 a
Bastenach, Bastonia .	59 a
Batalla sobre el Conda- do de Namur. . . .	60 a
Batalla y torneo en el campo arenoso . 62 b	63 a
Batalla, entre Lotario, Ludovico y Carlos hermanos	79 b
Batalla entre flamen- cos y holandeses 262 b	264 a
Batalla de Roncesva- lles	308 b
Batavia pequeña parte de la Gallia	268 a
Batavia Superior y In- ferior	274 a
Batavia	267 a 318 a
Batavos amigos y her- manos del Imperio Romano.	319 b
Batavos que pueblos ahora	273 b
Batavos . 273 a b 274 a	319 a
Batenburg	275 b 318 a
Bato Príncipe de los Catlos.	275 b 318 b
Bavays, Beavays, Bel- gium y Bavacum . .	175 a
Bavón fundó a Bel- gium	175 a
Baxa Alemaña	1 a
Bayarte caballo. . . .	334 a
Bathuel	113 b
Beatriz	57 b 265 b
Beaumont	181 a b
Beesthouen.	262 b
Belerophonte.	75 a 151 b
Belgas sacrificaban hombres a sus dioses.	78 b
Belgas y Belgium, We- llen, Welgen, bel- ghen.	175 a
Belgas crueles y fero- ces	78 b
Bélgica primera. . . .	78 b

Bélgica segunda.	78 b	Blanco y colorado, co-	
Belgium de Belgio.	175 a	lores de Anvers.	225 a
Belgium región en He-		Blavo	55 a
nao	175 a	Blesinda.	95 a
Belgrado.	310 a	Boecholt.	267 b
Belona hermana de		Bochoute.	94 b
Marte	39 a	Boeymeer	214 a
Beltenebros	197 b	Bogardicos.	113 a
Bellino Rey de Bata-		Boguera	19 b
bia	269 a	Boham	180 b
Bellovacos, Beauvoys .	173 b	Bohemundo	104 b
Beluwe Velavia.	291 b	Bolaymundo	48 a
Benedeta Espindola,		Bolsa portico.	221 a
viuda	10 a	Bolswaert	306 b
Benedicto duodécimo .	173 b	Bolzan.	52 b
Benefacta	329 a	Bommel	318 a
Benevolencia de Lila .	145 b	Bona y Xanto funda-	
Berchem.	252 a	das	311 b
Berga	95 a	Bondeboldo Friso mu-	
Berghes op Zoem . 98 b		rió en Roncesvalle .	308 b
	213 b 260 a	Borburch.	95 a 129 a
Berghes de San Winoco	128 a	Borchloen	331 a
Bernardino Duarte . . .	4 a	Borchworm.	331 a
Bersabe	137 a	Borckelo.	316 b
Berta Emperatriz. . . .	57 b	Borgoña y Flandes se	
Bertario Rey de Thu-		juntaron.	124 b
ringia	206 a	Borgueto.	42 a
Berthaldo	214 a	Bornhem.	27 b
Bertholdo de Malinas .	312 a	Boscan.	323 b
Bertila.	206 a	Bosleduc, Bolduc . . .	266 b
Bethasios Peelandt . . .	271 b	Bosleduc, bosque del	
Bethlem.	153 a	Duque.	266 b
Bethuna.	81 a 131 b	Bosleduc cuarto braço	
Betuwe, Batavia 269 b	318 a	de Brabante	266 b
Beverwick	272 a	Bosque	90 b
Bieruliet.	96 a	Bosque Baduhena. . .	307 b
Bilsen.	330 b	Bosque de Haghe. . .	282 a
Bisconte ligala.	5 b	Bosque Sagrado . . .	269 b
Binasco	20 a	Bossen Ghat Betua . .	268 a
Blanca Reina madre de		Bouchen.	174 b
San Luis Rey de		Bovierea.	3 a
Francia	60 a	Brabante. 78 b 79 a b	213 a

- Brabante y Flandes se
 juntaron 214 b
 Brabante de donde se
 dice 79 b 80 b
 Brabançones 330 a
 Bracanto 94 a
 Brayne 208 a
 Breda 213 b 266 a
 Brederode 284 b
 Bredevoerde 316 b
 Breey 330 b
 Bremen 306 b
 Breno 176 b
 Breno destruidor de
 Roma 79 b
 Bresa 33 a
 Bretón Mont 206 a
 Bretones 265 a
 Bretten 56 a
 Breyne 212 b
 Briel 268 a
 Britannia Inglaterra . . 244 a
 Brixen 52 b
 Brouchorst 316 b
 Brouwershauen 264 a
 Broqueroye 176 a
 Brujas . . 55 a 114 a 122 a b
 Brujas de donde se llama 122 a
 Brujas el segundo bra-
 ço de Flandes 122 b
 Bructeros y busactoros
 menores 306 b
 Bruno de la Montaña . 196 a
 Brunon Arçobispo y
 Archiduque 80 a
 Bruselas 89 a b
 Bruto hijo de Silvio
 Póstumo 273 b
 Bruxel 56 a
 Buda de Budo 311 b
 Buenos Príncipes cosa
 dada de Dios 109 b
- Bueren 269 a
 Bueyes silvestres . . . 270 a
 Burcardo Stratense
 mató a Carlos el Bue-
 no 103 a
 Burgo 19 a
 Burgo de Osma 2 b
 Burgo Fasciolo 10 b
 Burgomaestre Cónsul . 81 b
 Burg 316 b
 Burjalaroz 3 a
- C
- Cabo de Lemele 9 b
 Caça de montes 6 b
 Caco gigante 117 a
 Cadaques 8 a
 Cadmo 151 b
 Caduceo 182 b
 Caia o Gaya 97 b
 Calçada de Brunchault.
 189 a 191 b
 Calçadas de Brunchault
 y Brunechilde 175 a
 Cales Itius 129 a
 Cales población de in-
 gleses 129 a
 Calixto Papa 181 b
 Calles cubierta de paño
 y sargas . . 19 b 20 a 22 b
 Calpe 67 a
 Cámara encantada 204 b 205 a
 Camavos 304 b
 Cambray en Menao . . 173 a
 Cambray de Cambro . . 173 a
 Cambray quemada . . 173 a
 Cambray ciudad impe-
 rial 173 a
 Cambray, Bouchen y
 Quesnoy cobradas
 por Maximiliano . . 174 a

- Cambresis 173 a
 Cameracum, Cambray. 173 a
 Camello 75 a
 Camino de la Virtud . . 217 b
 Camino del Deleite . . 218 a
 Campana Carlos 256 b
 Campano 331 b
 Campen 304 a
 Campo Arenoso. 60 b
 Canal Tye 271 b
 Canal de Honte. 260 a
 Canal Flackee 268 a
 Can Cerbero 49 b
 Candor 247 b
 Cané 36 a
 Caninefates que pue-
 blos. 271 b
 Cantores del Príncipe. 18 a
 Capilla 90 a
 Capilla del Príncipe . . 7 b
 Capilla de San Venan-
 cio 181 b
 Capitán de Justicia . . 25 a
 Capitán de Verona . . 41 b
 Capitolio Romano. . . 221 b
 Capítulo general de la
 Orden del Toisón en
 Utrecht 301 b
 Capitulación hecha en
 Gorichom 313 b
 Caradoco reparo a Va-
 lencienes. 176 b
 Çaragoça. 3 a
 Cardenal de Trento.
 3 b 6 a 54 a 56 b
 Cardenal Cibo. 11 a
 Cardenal Doria 11 a
 Cardenal Farnes Vice-
 canceller de la Santa
 Romana Iglesia. . . . 13 b
 Cardenal y Obispo de
 Augusta 42 b
 Cardenal Miguel En-
 ckeford Obispo de
 Utrecht 296 a
 Cardenal Juan María
 de Monte elegido Su-
 mo Pontifice 321 b
 Carolingos 79 b
 Carlo Calvo. 65 a 270 a 291 a
 Carlo Crasso 65 a
 Carlo Magno. 65 a 87 a 95 b
 96 a 105 b 290 b 301 a
 308 a 318 b 319 b
 Carlo Magno y los otros 146 a b
 Carlos Duque de Sa-
 boya. 9 b
 Carlos de Croy Prínci-
 pe de Chimay. 61 b
 Carlos Darmstorff. . . 62 a
 Carlos de Trazegnies . 62 a
 Carlos de Brimen Con-
 de de Meghen. 62 a 196 a
 Carlos hermano del Rey
 Lothario. 80 a
 Carlos cuarto Empera-
 dor 58 b
 Carlos de Boniere. . . 102 a
 Carlos el Bueno. 102 b 127 a
 Carlos Sexto Rey de
 Francia 122 b
 Carlos Sexto 124 a
 Carlos Octavo 163 a
 Carlos Conde de Valoys. 173 b
 Carlos Séptimo. -215 a 174 a
 Carlos Hynach . 176 b 318 b
 Carlos de Wingacourt. 204 a
 Carlos de Berniemi-
 court 200 b
 Carlos Duque de Bor-
 goña. . 66 b 215 a 313 a
 Carlos Simple. 263 a
 Carlos Calvo dió Ho-
 landa a Theodorico . 274 a

- Catiulco se mató . . . 330 b
 Catiulco 329 b
 Cattos del monte Meli-
 boco 306 b
 Cattos que pueblos . . 273 a
 Catuacos pueblos de
 Dovay 161 a
 Cattuwifck 268 b
 Cattuwifck castillo de
 los cattos 273 b
 Cattuwifck antigua mo-
 rada de los cattos. . 283 b
 Catullo 229 b
 Cattzeelboghe 306 b
 Caballero andante . . . 72 b
 Caballero sin esperanza 194 b
 Caballero de los tres
 loceros 194 b
 Caballero del Grifo . . 193 a
 Caballero Tenebroso. . 193 a
 Caballero del Sol. 193 a 196 a
 Caballero del Águila
 negra, Caballero del
 León dorado. . . . 193 b
 Caballero de la mula
 blanca. 193 b 195 a
 Caballero del escudo
 azul. 194 b 197 a
 Caballero Indio. . . . 194 b
 Caballeros húngaros. . 194 b
 Caballero del escudo
 verde 194 b
 Caballero Penado . . . 194 b
 Caballero de la Muerte .
 195 a 196 b
 Caballero desproveído . 195 b
 Caballero triste. . . . 195 b
 Caballero de las Aven-
 turas 195 b 196 b
 Caballero de la Luna . 196 a
 Caballero de las Estre-
 llas 196 a
 Caballero de la rosa
 blanca. 196 b 197 a
 Caballero aventurero . 196 b
 Caballero del Basilisco. 196 b
 Caballero de Esboye. . 196 b
 Caballero Ebre 197 a
 Caballero sin nombre . 197 a
 Caballeriza y recámara
 del Príncipe 5 b
 Caballo Pegaso 75 a
 Cáucaso 182 b
 Caucos menores y ma-
 yores 306 b
 Caucos son agora fri-
 sios 306 b
 Cayo Calígula 269 a
 Celeo 233 a
 Cena a la alemaña. . . 49 a
 Cena y banquete que
 dió Bruselas 72 b
 Centauros 49 b
 Centrón, centrones . . 330 b
 Cerbero can 12 a
 Ceres amiga de la paz. 118 a
 Cerle 208 a
 Cerey, ceresos 329 a
 Cerimonia de Cataluña 4 a
 Cerimonia de presentar
 la espada y bonete . 76 b
 Cerimonia en jurar al
 Duque en Brabante . 81 b
 Cerimonia en jurar al
 Príncipe 88 b
 Cerimonias de Gante en
 jurar al Príncipe. . . 110 a
 Cerimonia de capanas . 332 a
 Certosa 20 b
 Cetura. 115 a
 Cerveza de que se hace. 96 a
 Cerveza de Holanda y
 Inglaterra 96 a
 César. 86 a 262 a 267 b 330 b

- Césares de César. 86 a
 Chamín 174 b
 Champagne 334 a
 Chancillería de Valladolid 14
 Chancillería de Brabant 89 a
 Chancillería y Consejo de Gheldres 316 b
 Chaumont 71 b
 Childerico Tercio 166 b
 Chilperico Rey 159 a
 Chimay 181 a
 Chimera monstro. 75 a 151 b
 Christiano Rey de Dinamarca. 59 b
 Christierno Rey de Dinamarca. 56 a
 Christophoro Madrucio Cardenal de Trento 20 a
 Christóbal de Ortega. 7 b
 Cibele 38 a
 Ciceres. 272 b
 Cien templos en Thongheren. 331 b
 Ciervos 185 b
 Cigüeñas. 67 a
 Cigüeñas se pintaban en los sceptros reales. 67 a
 Cigüeñas convertidas en hombres. 67 a
 Cimacios basas 235 b
 Cimbros 95 a
 Cincuenta villas cercadas se ven de la torre de Gorichom 275 b
 Cincuenta villas al entorno de Utrecht 302 b
 Circe encantadora. 75 a
 Circuito de Lieja 330 a
 Circo de Arras . 163 a 168 a
 Cirixea 263 b
 Cisne 319 a
 Cisnes en la Wura 60 b
 Ciudad de los tungros 331 b
 Ciudades metropolitanas del Imperio. 54 b
 Clarinea 97 b
 Claudio Bouton. 62 a 199 a
 Claudio César 270 a
 Claudio Civil 269 a b
 Claudio de Zylli. 327 a
 Clemencia del Emperador Carlos 315 b
 Clemente. 14 a
 Clemente Séptimo 296 a 310 a
 Cleopatra y otros 140 a
 Cleves, sicambrios y menapios. 311 b
 Clodion Capilato 79 b 95 a
 Clodoveo primer Rey cristiano de franceses 161 a
 Clotario segundo 95 a
 Clotilde 206 a
 Closende. 161 a
 Cloto 244 b
 Clytemnestra. 218 b
 Coevoerden. 304 b
 Colación. 30 a
 Colegio de los Teólogos 88
 Colegio de Franconates 122 b
 Colegio Trilingüe 88 b
 Colegio Pontificio. 88 b
 Colegio Standonico 88 b
 Colibre. 8 a
 Colonia, ciudad metropolitana 79 a
 Colonia 273 a
 Colores de Génova. 256 b
 Coloso de Hércules 46 b
 Coloso Adige 48 b

- Coloso del dios Pan . . . 224 a
 Coloso de Neptuno 230 b 231 a
 Coloso de Jano 231 b
 Coloso de Argos. 233 b
 Coloso de Antígono gigante 245 b
 Coluna o aguja en Roma 92 a
 Colunas de Hércules Alemán. 307 a
 Coma 21 a
 Combate del castillo 49 b 51 b
 Combate de centauros y gigantes con otros. 50 a
 Combate de centauros y turcos con el gigante. 51 a
 Combate de la sierpe y diablos. 51 a
 Combate de un caballo con un león. 110 a
 Combate del castillo de los salvajes. 200 b 201 202
 Comedia. 2 b 27 b 32 b 76 a
 Comio Atrebas 163 a
 Comodidad. 114 b
 Compañías de españoles arcabuceros . . . 13 b
 Compañeros de San Winoco. 128 a
 Concordia. 39 a 113 b 114 a
 Condado de Empurias. 4 a
 Condado de Tirol 43 a
 Condado de Guines . . . 129 a
 Condado de Namur . . . 60 a
 Condado de Flandes. . . 95 a b
 Condado de Artoes . . . 129 b
 Condado Pontieu 129 b
 Condado de Lovaina. . . 176 b
 Condado de Champaigne 179 b
 Condado de Henao libre y exempto 207 a
 Condado de Zelanda. . . 265 b
 Condado de Teylsterbandia 269 b
 Condado de Eemden. . . 310 a
 Condado de Ey 330 b
 Condado de Loen 330 b
 Condado de Hasbania. 331 a
 Conde de Tenda 9 a
 Conde de Villar. 9 a
 Conde de Lodron Caballerizo mayor del Rey de romanos. 13 b
 Conde de Gayazo. 25 a 26 b
 Conde de la Somaya. . . 25 b
 Condes de Nassau, de Sarbruck y Sarwerden 58 b
 Conde de Frosasco . . . 62 a
 Condekercke 262 b
 Condesa de Luna murió 77 b
 Condes de Flandes . . . 94 b
 Condes de Flandes protectores de Cambrai. 95 a
 Conde Arnulpho muerto. 175 b 309 a
 Condes de Mons se llamaron de Henao . . . 177 a
 Conde de Egmont, 73 a 188 b 223 a 227 b
 Conde de Henao Abad . 206 b
 Condè. 208 a
 Conde de Henao 212 a
 Condes de Holanda . . . 276 b
 Conde de Bilg. 292 b
 Conde de Eemden. . . . 309 a
 Condes de Gheldres . . . 312 a
 Condesa de Valdeque . . 328 a
 Condrosos Condruk . . . 60 a
 Condrosos 59 a
 Confiança 115 a
 Confluentia Cobolentz . 58 b

- Congratulación 121 a
 Conquista de Túnez. . . 16 b
 Conrado Segundo Emperador 57
 Conrado Tercero . . . 17 a b
 Conrado Obispo . . . 312 a
 Conrado Primero . . . 80 a
 Conrado 80 a
 Consejo de Cámara . . 134 b
 Cónsules de Barcelona . 3 b
 Consejo de Malinas no es superior a todos . 219 b
 Consejo de Holanda pasó de Gravesande a Haghe. 282 a
 Consejo de Frisa adonde. 306 a
 Consejeros Raden. . . 81 b
 Constancio Emperador. 136 a 273 b
 Constantino Emperador 136 a
 Constancia. 130 a
 Contienda entre el Duque Guillermo y Juan de Bloys . . . 312 b
 Contienda de Alexandro Aníbal y Scipión. 172 b
 Continencia de Publio Scipión 12 a
 Copa que presentó Bruselas. 68 b
 Copa de San Servacio . 333 b
 Cornelio Wandereccke 62 a 128 b
 Cornelio Sceppero 128 a 275 a
 Cornelio Grapheo. . . 221 a
 Cornelio Tácito. . . . 267 b
 Cornija 100 a
 Corriente antigua del Mosa 268 a
 Coro de San Martín de Utrecht 301 b
 Coronas 232 b
 Coronel Espindola . . 14 a
 Corriente antigua del Vahalis 269 a
 Corriente antigua del Rhin 271 b
 Correo. 71 a b
 Cortes primeras de Monçon el Príncipe tuvo. 1 a
 Cortesanos fueron a ver la casa de Erasmo . 281 a
 Corte imperial 60 b
 Corte en Bruselas . . . 89 a
 Corthens anegada. . . 265 a
 Cort maestre 254 b
 Cortray 95 a
 Cosme de Medices Duque de Florencia . . 11 a
 Costumbres de los belgas cristianos. . . . 70 a
 Costumbres de los de Henao. 175 a
 Costumbre de Brabante en jurar al Príncipe. 88 b
 Costumbre de scriptores 267 b
 Costumbre de los flamencos modernos. . . 96 a b
 Costumbre de los Estados de Flandes en recibir a sus Príncipes 59 b
 Costumbre antigua de Bruselas. 74 a
 Costumbres de los frios menores 311 a
 Costumbres de los héroes antiguos. . . . 307 a

Costumbre de húngaros cuando salen a pelear 62 b
 Costumbre de los flamencos antiguos 96 a
 Costumbres de los de Brujas 123 b
 Costumbres de los frisios 307 a
 Costumbres de los holandeses 274 b 275 a
 Costumbre de besar las monjas Damiselas 212 a
 Costumbre de los Príncipes antiguos 95 b
 Costumbre de los bánavos 318 b
 Costumbres de los de Lyla 134 b
 Costumbres de los belgas antiguos 78 b
 Crabbedam 271 b
 Crana ingenio y muelle 122 b
 Crancelín 190 b
 Cremona 35 a
 Cremona Turruta 21 a
 Creonte Rey de Thebas 39 a
 Crueldades del Duque Carlos en Asperen 310 a
 Cuerpo de San Servacio en Maestricht 333 b
 Cuijek 320 a
 Culenburg 318 a
 Cupido 322 b
 Cupido ahorcado 323 a
 Cupido resucitado 324 a
 Curia 272 b
 Cymothoe 155 a
 Cyclopes 233 a

D

Dagoberto Rey de Francia 98 a 274 a 290 a
 Dam 306 b
 Damme 95 a 122 a
 Damme y Sclusa 122 a
 Damiselas señoras del castillo de Gheveren feudatarias del Emperador Carlos 310 b
 Dança de la hacha 30 a
 Dança de monos y lobos y otros brutos 75
 Daneses 263 a
 Daniel advocato de Bethuna 97 b 131 b
 Dante Aligero 236 b
 Danubio 55 a b
 Danvila 315 a
 Daphne 132 a
 Darío 83 a 117 a
 Daventur 304 b 305 a 306 a
 David 84 b 85 a
 David Cyro y otros 144 b
 David Obispo de Utrecht 291 b 292 a
 Deele o Dilia 213 a
 Delden 304 b
 Delft 269 b 281 b 282 a
 Delft quemada 282 a
 Demer 213 a
 Descripción de la casa y adereços della del Príncipe Doria 13 a
 Descripción del arco triunfal y puente de Milán 21 a b
 Descripción de los fuertes del campo Arenoso 61 b
 Descripción del palacio de Bruselas 89 b 90 a

Descripción de Frisa Menor.	310 b 311 a	Dionantun de donde se dice Dione.	60 a
Descripción del Monte de Maestricht. 334 b	335 a	Diosa Pomona	200 b
Desiderio Rey	142 b	Diputados de Cataluña.	3 b
Desiderio Erasmo holandés.	275 a	Diques.	265 a
Deseo	121 a	Diques perpetuos	269 a
Diablos	51 a	Dite Rey.	318 b
Día de Santa Catalina temido de los navegantes.	10 a	Divisa y letra del Cardenal de Trento	50 b
Diana	201 b	Divisa de la Emperatriz	65 a
Dicho del Conde Arnulpho.	100 b	Dixmuda.	95 a
Dido Reina.	170 b	Dodon.	333 b
Diego de Arroyo	6 a	Dockem	290 b
Diego de Çúñiga	7 a	Dockum.	306 b
Diego de Vargas	362 a	Doctor Constantino. 5 b	7 b
Diego Hernández Moreruela.	4 b	Doctor Diego Escudero	5 b
Diego López Mexia	7 a	Doctor Francisco de Vargas.	52 b
Diego López de Medrano primer caballerizo del Príncipe	7 b	Doctor Juan del Águila.	6 a 7 a
Diepenhem.	304 b	Doctor Juan Moreno. 6 a	8 a
Die Seuen Wolden	306 a	Doctor Velasco	52 b
Diest	180 a 213 b	Doctor Miguel Terça Regente de Cataluña	5 b
Dieta convocada a Augusta	327 a	Doeleck	316 b
Die Wielinghen.	262 a	Doesburg fortaleza de Druso	267 b
Diez y seis columnas antiguas	22 b	Dolce	41 b
Dignidad metropolitana pasó de Utrecht a Colonia	290	Domburg	262 b
Dilección.	114 a	Domingo de Orbea	7 b
Dilia, Deelee	89 a	Dommele	213 a
Dinamarca.	96 a	Domo de Milán, de mármol	23 b
Diomedes	83 a	Don Andrea de Gonzaga.	25 b 28 b
Diomedes Rey de Thracia	66 b	Don Alonso de Aguilar	33 a 62 a
		Don Alonso de Aragón y de Mendoça.	62 a
		Don Alonso de Aragón Duque de Segorve y Cardona	3 a

Don Alonso de Avalos Marqués del Guasto.	3 a	Don Bernardino de Ayala	7 a
Don Alonso de Córdo- ba.	6 b	Don Bernardino de Granada.	62 a
Don Alonso de Çúñi- ga.	7 b	Don Bernardino de Mendoça capitán ge- neral de las galeras de España	3 b
Don Alonso de la Cueva.	7 a	Don Bernardino de Mendoça.	5 b 6 b 71 b
Don Alonso Osorio	6 b	Don Bernardino de Ve- lasco	62 a
Don Alonso de Peralta.	7 a	Don Bernardo de Vo- lea	326 a
Don Alonso Pimentel 62 a 187 b 258 a		Don Bernardino Manri- que	6 b
Don Alonso de Silva.	6 b 62 a	Don Bernardino Man- rique de Lara	6 b
Don Alonso Tavera	7 a	Don Carlos de Aragón Marqués de Terra- nova	5 b
Don Alonso de Tovar	6 b	Don Carlos de Arella- no.	7 a
Don Álvaro de Luna.	26 b 35 a	Don Carlos de Cardona	6 b
Don Álvaro de Sande	28 b	Don César, Don Fran- cisco, y Don Andrea, hijos de Don Her- nando de Gonzaga	32 b
Don Álvaro de Portu- gal Conde de Gelves	7 a 328 a b	Don César de Gonzaga.	27 a
Don Álvaro Osorio	6 b	Don César de Silva	62 a b
Don Antonio de Arce preso	14 b 15 a	Don Cristóbal Fenollet	71 b
Don Antonio de Çú- ñiga.	62 a	Don Claudio de Quifio- nes Conde de Luna	6 b
Don Antonio de Luna	6 b	Don Diego de Acuña	6 b
Don Antonio de Portu- gal	7 b	Don Diego de Acevedo	2 a 6 a 14 a 60 a
Don Antonio de Rojas	7 a 8 a	Don Diego de Acevedo Pimentel.	6 a
Don Antonio de Tole- do Caballerizo mayor del Príncipe.	2 b 4 a 8 a 82 a 325 b	Don Diego de Carva- jal	62 b
Don Beleguer de Re- queséns	5 a b	Don Diego de Córdoba	1 b 6 b
Don Benito Çapata	7 b	Don Diego de Croy	187 b
Don Benito de Cisne- ros	7 b		
Don Bernal Díaz de Lugo Obispo de Ca- lahorra.	52 b		
Don Bernardino de Ávila	7 a		

Don Diego de Haro	8 a	Don Francisco de Lorena.	20 b
Don Diego Hurtado de Hendoça.	6 b	Don Francisco de Médices hijo del Duque de Florencia	3 a b
Don Diego de Mendoça	6 b	Don Francisco de Gonzaga Duque de Mantua y Marqués de Montferrato	29 b
Don Diego Lasso de Castilla	7 b	Don Francisco de Mendoça	7 a 26 b 193 b
Don Diego López de Çúñiga.	7 a	Don Francisco de Navarra Obispo de Badajoz	52 b
Don Diego López de Çúñiga y de Velasco Conde de Nieva.	III a	Don Francirco de Toledo.	7 a
Don Enrique de la Bert.	20 b	Don Francisco de Velasco.	7 a
Don Enrique Manrique	6 a	Don Francisco Enríquez.	8 a 321 a 326 a
Doneschinghen	55 b	Don Francisco Enríquez de Rojas	6 b
Doña Estefanía de Requeséns falleció.	77 b	Don Francisco Enríquez murió.	326 a
Doña Estefanía otra Aleestes, o Euadne, o Porcia romana	78 a	Don Fray Juan de Toledo Cardenal de Burgos.	13 b
Don Fadrique de Cabrera	6 b	Don Fray Pedro Bertano Obispo de Fano Nuncio Apostólico	76 b
Don Fadrique de Córdoba	6 b	Don Gabriel Çapata	6 a
Don Fadrique Enríquez.	6 a	Don Gabriel de Castilla	7 b
Don Fadrique Enríquez de Ribera	62 a	Don Gabriel de la Cueva.	6 a
Don Fadrique Manrique de Lara	7 b	Don García de Ayala	62 b
Don Francés de Beaumont	25 b 26 b	Don García de Toledo hijo del Duque de Alba falleció	2 b
Don Francisco de Aeste.	10 a	Don García de Toledo	3 b 5 b
Don Francisco de Avalos Marqués de Pescara	3 a 6 b 197 a	Don García Manrique	7 a
Don Francisco de Bobadilla y de Mendoça Cardenal y Obispo de Coria.	10 a	Don García Sarmiento	6 b 118 a

Don Gaspar de Avalos Arçobispo de San- tiago	315 b	Don Hernando de Car- camo	III b
Don Gaspar de Quiño- nes	72 b	Don Hernando de la Cerde	62 a 192 b
Don Gerónimo Cabani- llas	6 b	Don Hernando Álvarez de Toledo, Duque de Alba.	1 b 2 a 3 a 8 a 30 a
Don Gerónimo de Vi- vero.	6 a	Don Hernando de Gon- zaga Príncipe de Mol- pheta y Duque de Ariano	10 a 18 b 180 a
Don Gerónimo Escriva.	7 a	Don Hernando de La- noy	26 b 62 a 73 b 74 b
Don Gerónimo Pinate- lo.	62 a	Don Hernando Rey de España	66 b
Don Gomes de Figue- roa capitán de la guarda española.	2 b 8 a 325 b 328 b	Don Hernando Rey de Romanos y de Hun- gría.	66 a
Don Gómez Manrique	6 b	Don Hernando de Silva.	6 b
Don Gómez Xuárez de Figueroa.	6 b	Don Hernando de To- ledo.	6 b
Don Gonçalo Chacón	328 a	Don Jaime Cassador Obispo de Barcelona.	3 b
Don Gonçalo de Ava- los	7 b	Don Jaime Centellas	6 a
Don Gonçalo de Car- vajal	6 b	Don Jorge de Austria Obispo de Lieja.	333 a
Don Gonçalo Hernán- dez de Córdoba Du- que de Sesa	2 b 67, 8 a	Don José de Guevara	8 b
Don Guilán el Cuida- dor	195 a	Don Juan Aguilón.	62 b
Don Hércules de Aeste Duque de Ferrera.	10 a 40 a	Don Juan de Acuña 62 a 71 b	
Don Hércules de Gon- zaga, Cardenal de Mantua	36 b	Don Juan de Acuña Padilla.	III b
Don Hernando Carrillo de Mendoça	7 a	Don Juan de Avella- neda.	6 b
Don Hernando de Acu- ña.	110 a	Don Juan de Ávila.	7 a
Don Hernando de Ara- gón	6 b	Don Juan de Ayala.	62 a
Don Hernando de Bo- badilla.	6 b	Don Juan de Baçán	7 a
		Don Juan de Benavi- des	2 a b 8 a
		Don Juan de Castilla.	7 a
		Don Juan de Çuñiga Comendador mayor de Castilla	3 b 78 a

Don Juan de Granada	6 a	Don Juan Tavera	7 a
Don Juan de Guevara	215 a	Don Lamberto	62 a
Don Juan de la Nuça	7 a 14 a 33 a	Don Lope Çapata	6 a
Don Juan de Luna castellano del casti- llo de Milán	26 b	Don Lupercio de Qui- ñones	6 b
Don Juan de Margarit Obispo de Girona	4 a	Don Luis de Ávila y Çúñiga Comendador mayor de Alcántara	8 a 321 b 325 b 328 b
Don Juan de Mendoça	6 b 111 a	Don Luis de Beaumont	72 a
Don Juan de Mendoça hijo de Don Bernar- dino de Mendoça	5 b	Don Luis de Cardona	7 a
Don Juan de Quiñones	6 b	Don Luis Çapata	7 a 196 a
Don Juan de Saavedra	7 a	Don Luis de Carvajal	325 b
Don Juan de Silva Conde de Cifuentes	6 b	Don Luis de Córdoba	6 b
Don Juan de Tormo Obispo de Vic	3 b	Don Luis de la Cerda	6 b 10 b
Don Juan Hernández Manrique Marqués de Aguilar	3 b	Don Luis de Leiva Príncipe de Asculi	10 a
Don Juan Manrique	327 b	Don Luis de Peralta Marqués de Falces	7 a
Don Juan Manrique de Lara	92 a	Don Luis de Requeséns Comendador mayor de Castilla	62 a 77 a
Don Juan Manrique de Valencia	6 b	Don Luis de Soto Ma- york	7 b
Don Juan Martínez Si- liceo Arçobispo de Toledo	2 a b	Don Luis de Toledo	6 b
Don Juan Mausino	6 b	Don Luis Enriquez Al- mirante de Castilla	3 b 6 a 78 a
Don Juan Niño de Por- tugal	7 a	Don Luis Manrique Conde de Castañeda	6 b
Don Juan Niño de Ro- jas	7 a	Don Luis Méndez de Haro	6 b
Don Juan Pimentel	62 a	Don Luis Vic	7 a
Don Juan Poggio Obis- po de Tropea Nuncio del Papa Paulo Ter- cio	2 b	Don Manuel de Luna	32 a
		Don Manuel Philiberto Príncipe de Piamon- te	59 b 197 b
		Don Martín de Goay	7 b
		Don Miguel de Luna	6 b
		Don Miguel de Moncada	6 a
		Don Miguel de Velas- co	4 a 327 a

Don Miguel de Valterra	7 b	Don Pero Gonçalez de	
Don Note de Homs	5 b	Mendoça.	327 b
Don Nuño del Águila	7 b	Don Pero Hernández	
Don Pedro Agustín		de Córdoba Conde de	
Obispo de Huesca.	52 b	Feria	33 a 302 b
Don Pedro de Ávila		Don Pero Hernández	
Marqués de las Na-		de Velasco Condesta-	
vas	2 a 6 a b	ble de Castilla.	2 a
Don Pedro de Baçán	7 a	Don Perot de Castellet.	7 a
Don Pedro de Castilla	6 a	Don Felipe Carrillo	62 b
Don Pedro de Castro		Don Felipe de Cerve-	
Obispo de Salaman-		llón	71 b
ca	3 a	Don Felipe Pacheco	7 b
Don Pedro de Córdoba.	1 b	Don Felipe Príncipe de	
Don Pedro de Guzmán.	62 a	España	1
Don Pedro de Guzmán		Don Ramón de Cardo-	
Conde de Olivares.	2 a 6 b	na	26 a b
Don Pedro de las Ro-		Don Rodrigo de Ávi-	
clas	7 a	la	6 b III a
Don Pedro de Luna		Don Rodrigo de Ba-	
Conde de Morata	3 a	çán	7 a
Don Pedro de Padilla	7 b	Don Rodrigo de Bena-	
Don Pedro de Reinoso	6 b	vides	7 a III a
Don Pedro de Silva.	6 b 7 b	Don Sancho de Córdo-	
Don Pedro de Toledo	13 b 62 a	ba hijo de Don San-	
Don Pedro de Velasco	7 b	cho de Córdoba.	6 b
Don Pedro de Urríes		Don Rodrigo de Mos-	
Señor de Ayerbe	7 a	coso.	6 b
Don Pedro Enríquez de		Don Rodrigo Manuel	6 b
Guzmán.	6 b	Don Rodrigo Pimentel.	7 b
Don Pedro Manrique	327 b	Don Suero de Quiño-	
Don Pedro Manuel	6 b	nes	62 a
Don Pedro Pacheco		Don Íñigo de Ávila	7 a
Cardenal, Obispo de		Don Íñigo de Carahona	6 b
Jaén	52 b	Don Íñigo de Córdoba	6 b
Don Pedro Quintana.	6 b	Don Íñigo de Mendo-	
Don Pedro Sarmiento	73 b	ça.	7 a
Don Pedro Velázquez.	7 a	Don Íñigo López de	
Don Pero Álvarez Oso-		Mendoça.	7 b
rio Marqués de As-		Doña Beatriz Infanta	
torga	4 b 6 b	de Portugal hermana	
		de la Emperatriz	20 b

- Eneas y Acates 170 b
 Eneas Sylvio. 307 b
 Enghelberto, Conde . . . 313 a
 Engien. 208 a
 Enigma declarado. . . . 233 b
 Enops. 330 a
 Enrico Auceps 301 b
 Enrico Bávaro Obispo
 de Utrecht. 292 a b 293 a
 294 a b 295 b 296 a
 Enrico Conde de Namur. 60 a
 Enrico Conde de Nassau 266 a
 Enrico Conde de Lovaina 176 a
 Enrico Duque de Lemburg. 80 b
 Enrico Conde. 308 b
 Enrico Conde de Lutzelburg 60 a 214 a
 Enrico Conde de Namur. 60 a
 Enrico Duque de Brabant 214 a
 Enrico Duque de Lotaringia 329 b
 Enrico Duque fué muerto en Frisa. . . . 309 a
 Enrico Groff 295 a
 Enrico Glareano. 272 b
 Enrico hermano de Othón. 80 a
 Enrico Kiespenning . . . 295 a
 Enrico Obispo de Lieja . . 214 b
 Enrico Octavo Rey de Inglaterra 20 b 245 a
 Enrico Primero. 266 b
 Enrico Rey de Inglaterra 57 b 102 b
 Enrico segundo Duque conquistó a Dalem . . . 213 b
 Enrico Segundo Emperador . . 176 b 177 a 291 a
 Enrico Segundo Rey de Francia 9 a 173 a
 Enrico Tercio Emperador . . . 57 b 181 b 312 a
 Enrico Tercio primer Duque de Brabante 80 b 81 b
 Enrico hijo del Duque Alberto 309 a
 Enrico Cuarto Emperador . . 57 b 80 b 94 a 329 b
 Enrico Quinto Emperador . . 57 b 80 b 329 b
 Enrico Séptimo Emperador 58 b 60 a
 Enthine 59 a
 Entzio. 57 a
 Eolo. 285 b
 Eolo Rey de los vientos 67 b
 Epígonos. 39 a
 Epitaphio 317 b
 Epitaphio de Margarita. 282 b
 Epitaphio que hizo Hermolao Barbaro . . . 56 b
 Equidad. 37 b
 Era Aria. 131 a
 Erasmo de Rotterdam . . . 281 a
 Erico Duque de Brunswick. 309 a
 Error 287 b
 Error de Beato Rhennano 333 a
 Error de Paulo Emylio. 175 b
 Errores de Placencio. . . . 333 b
 Error de Scriptores italianos 333 a
 Escalde 94 a 98 b 235 a 263 b

- Escaramuça . 42 a 56 a 180 b
 Escarpe 161 a
 Escheuinos senadores . 99 a
 Escorchapines catalanes 6 a
 Escudo de armas del Príncipe con otros fué puesto en el Senado de Anvers. . . 259 b
 Escudo y insignias de Génova 18 a
 Escudo de armas de Milán 22 a
 Escudos de Fuego. . . 50 a
 Esculteto 122 b 219 a 222 a
 Efforca Conde de Santa Flor. 41 b
 Espada 192 b
 Espada que significa. . 77 b
 Espada y bonete que el Papa envió al Príncipe. 76 b
 Españoles arcabuceros hicieron la guarda por Alemaña 54 b
 Españoles y italianos que llaman Flandes . 95 b
 Españoles en Frisa con el Conde Félix . . . 369 b
 Españoles en Brujas. . 112 b
 Espectáculo de mil y treinta niñas 109 a
 Esperança 114 a b
 Efflinghen 55 b 57 a
 Estados de Flandes Germánica cuatro. . 95 a
 Estado de los Mayordomos del Príncipe . . 6 b
 Estados anexos a Brabante 213 b
 Estados de la baxa Alemaña y de Flan-
- des cuales son, y los límites dellos 1 a
 Estados se conformaron en jurar al Príncipe. 78 a b
 Estado de Lieja. . . . 229 a
 Estados de Frisa juraron al Príncipe en Deventer. 306 a
 Estado de Ravesteyn . 213 a
 Estados de Utrecht, tres 296 b
 Estado de Groeninghen 306 a
 Estados que se contienen dentro de la Selva Dardeña. 59 a
 Estanque 90 a
 Estatuas. 65 b 68 a 90 a 107 a 116 a 218 b 236 b 237 a 249 b 279 b 294 a 317 a 323 a
 Estertzinghen. 52 b
 Estoredo Conde. . . . 95 b
 Estrecho de Gibraltar. 67 a
 Eta 211 a
 Eternidad 37 a
 Etuacios Tanesch . . . 272 b
 Euadne 78 a
 Eubea Negroponte . . 269 a
 Euento 38 a
 Éufrates. 18 a
 Eugenio Tercio 149 a
 Eurition Centauro. . . 11 b
 Eurypo de Eubea . . . 269 a
 Eusebia 161 a
 Eusthatio Conde de Boloña. 80 a
 Expedición de Syrio. . 1 a 7 b
 Eyburen, Eburen, Eburones 330 b
 Eyburen que significa. 330 b
 Eyfelt. 330 b

Eynchuysen 272 a b
 Eyndhouen. 213 a b
 Eynhama 177 a
 Eyos pueblos. 330 b

F

Fabricio Colona. . . 26 a 29 b
 Fábula de Apolo y
 Daphne 132 a
 Fábula de Circes 75 a
 Fábula de Ganymedes. 166 b
 Fábula de Paris. 184 b
 Fábula de Pyramo y
 Thysbe 132 a
 Fábula de Vertuno y
 Pomona 184 a b
 Fahinghen 55 b
 Falta de vituallas en la
 armada 9 a
 Fama 47 b
 Faunos 201 a
 Fe Católica . . . 66 b 287 a b
 Federico Baduar 41 b
 Federico Barbaroxa
 Emperador. 34 b 57 b 320 a
 Federico Conde de Va-
 demont 80 b
 Federico de Baden . . . 291 b
 Federico Gazino 25 a
 Federico de Soubref. . 62 a
 Federico de Iselstein . 309 a
 Federico Conde Palati-
 no Elector 56 a
 Federico Tercio Empe-
 rador . . . 65 a 310 b 313 b
 Felicidad. 38 b 47 b 148 a
 Félix Conde 309 b
 Félix Tercio 149 a
 Fenen. 271 a
 Ferias de Ipre 124 a
 Fernán Lobo. 7 a

Fernando Conde de
 Flandes 134 a
 Ferrara 13 b
 Ferri Laurens 102 a
 Feston 223 b
 Fidio hijo de Júpiter. . 299 b
 Fidio Presidente de la fe. 299 b
 Fiera espantosa. 312 a
 Fiesta de Aemsterdam. 289 a
 Fiesta y escaramuça
 con çancos. 59 b
 Fiesta y juegos de
 Maestricht . . . 332 b 333 a
 Fiestas de Berghes op
 Zoem 261 b
 Fiestas y juegos de fue-
 go en Génova. 13 b
 Fiesta en el Danubio. . 55 a
 Figura de Priapo 220 b
 Finibardo gigante. . . . 95 a
 Flamencos devotos del
 Santísimo Sacramen-
 to. 96 b
 Flamencos y transilva-
 nos conforman en la
 lengua. 96 b
 Flamencos excelentes
 archeros 96 a
 Flamencos de flama . . . 96 a
 Flamencos marítimos . . 96 a
 Flamencos de Flande-
 ren 96 a
 Flamencos de los Pleu-
 mosios. 95 b
 Flaminio casa de Mon-
 ferrato 25 a
 Flandes Flansberto . . . 95 a
 Flandes de Flandra . . . 95 a
 Flandes dividida 175 b
 Flandes Occidental des-
 de cuando no reco-
 noce a Francia 64 a

Flandes no produce vino	99 a	mer Conde de Zelandia	65 b
Flandes dichosa en valerosos Príncipes . .	102 b	Flores de Grevenbroude	196 b 204 a
Flandes Imperial . . .	94 b	Flores de Tserclaes . .	102 a
Flandes Oriental reconocía al Imperio . .	94 b	Florestas	270 b
Flandes Occidental más fértil que la Oriental.	96 a	Floresta de Flandes cabo de Dardeña . .	95 b
Flandes en Condado, Señorío y propio . .	97 b	Florestas y lagunas de los Menapios	311 b
Flandes de los flatos . .	95 a	Floresta inclemente . .	270 b
Flandes Superior . . .	95 a	Florestán	195 b
Flandes Inferior . . .	95 a	Fluxo y reflujo del Ixel	269 a
Flandes no es muy fértil	95 b	Fontoniaco	79 b
Flandes fuerte de tapicería	95 b	Fortaleza de los Pipinos	334 a
Flandes Gallica . . 94 a	214 b	Fortaleza y fosa hecha en Gante por Carlo Magno	98 a
Flandes Germánica o Flamigante	94 a	Fortalezas de Perpiñán	8 b
Flandra	95 a	Fortaleza romana en Utrecht	290 a
Flansberto	95 a	Fortaleza con sus doncellas	103 a
Flansburg	95 b	Fortaleza romana . . .	319 a
Flavio Vespasiano, Emperador	105 a	Fortaleza y palacio de Nieumeghen	318 a
Flavio Vopisco	331 a	Fortaleza británica o Breten	269 a
Flechas de fuego . . .	50 a	Fortaleza de Grevelinghe	129 a
Flevo	267 a	Fortaleza de Tornay . .	149 a
Flevo castillo	267 a	Fortaleza de Utrecht .	296 b
Flevo Iffly	267 b	Fortificación de Anvers	222 a
Florenia 13 b	235 b	Fortuna 37 b	143 b
Florencio	262 b	Fosa Drusiana . . 267 b	316 b
Florencio Conde de Buren . . . 292 a	293 a 295 a	Fosa Drusiana nuevo Isela	316 b
Florencio de Iselsteyn .	309 b	Fossa de Honte y Othoniana	98 b
Florencio Segundo . . .	261 b		
Florencio Cuarto . . .	275 b 282 b		
Florencio Quinto conquistó a Westfrisia .	272 a		
Florencio Quinto . . .	262 a		
Florencio Quinto pri-			

- Fossa entre el Vahalis
y Mosa 268 a
- Fossas Dilfft 282 a
- Fossa Reya 121 b
- Fossas Esparen 285 a
- Fossa Noua 94 a
- Fossa nueva de Gante . 112 a
- Fossa Eschie 281 a
- Fossas derivadas del
Escalde 94 b 222 a
- Fosso del Burgo 220 a
- Fournes 134 a
- Fraga 3 a
- Francia no hizo salva
de artillería 9 b
- Francimont 330 b
- Francion 264 b
- Francion Arçobispo . . 263 a
- Francion de Worsele . . 274 b
- Francisco de Berniemi-
court 62 a 258 a
- Francisco de Eraso . . . 326 a
- Francisco de España . . 7 b
- Francisco de Lam-
bert 71 a 73 a
- Francisco de Mol 81 b
- Francisco de Montmo-
ransi 204 a b
- Francisco de Noveles . . 62 a
- Francisco de la So-
maya 27 a
- Francisco de Stran-
chaux 204 a
- Francisco de Ibarra . . . 32 a
- Francisco Díaz de Ar-
mendarez 7 a
- Francisco Esforça Du-
que de Milán 27 a
- Francisco Petrarca . . . 236 b
- Francisco Marles de
Malla 7 b
- Francisco Ortiz 7 a
- Francisco Rey de Fran-
cia 20 b 180 ab
- Francisco Delphino . . . 62 a
- Francisco Duarte . 5 b
6 a 7 b 19 a
- Francisco hijo de Héc-
tor 311 b
- Franconia 311 b
- Franconates cuarto
braço de Flandes . . 122 b
- Francos . 270 a 273 b 311 b
- Franicker 306 b
- Fray Alonso Muñoz . . . 6 a
- Fray Berbaro de Fres-
neda 7 b 325 b
- Fresno 3 a
- Freso 100 a
- Frisa reino 306 a
- Frisa Occidental se di-
vide en cuatro Esta-
dos 306 a
- Frisia de los Condes de
Holanda 308 b
- Frisia fué dada a Go-
tofredo Rey de los
nortmandos 308 b
- Frisia de Phrygia . . . 306 b
- Frisia menor sujeta a
los daneses 308 b
- Frisia Oriental 272 a
- Frisia Occidental 272 a 306 a
- Frisiabones 272 a
- Frisios de Frigo 306 b
- Frisios mueren por su
libertad 308 a
- Frisios pelearon por
Carlo Magno contra
los saxones 308 b
- Frisios rebeldes. 307 b
308 b 309 a
- Frisios ahorcaron a los
soldados romanos . . 307 b

- Frisios recibieron la fe de Cristo. 308 a
- Frisones mataron a Sigifredo. 308 b
- Frisios mayores y menores 306 b
- Frisios viguevones 307 a
- Froichapelle 181 a
- Frontispicio 100 b
- Frossardo 312 a
- Frutas de Hertal y Jupilla. 334 b
- Fuente Anterior. 272 b
- Fuentes de Bruselas 91 b
- Fuente de Cotta 329 b
- Fuentes del Escalde, Sambla y Some. 174 b
- Fuente de Garzemert 65 b
- Fuente de Gihon 153 a
- Fuente de Lisia. 98 b
- Fuente de Maine y Sone 334 a
- Fuente de Riceron. 329 b
- Fuente de Tongheren 331 b
- Fuente del Danubio 55 b
- Fuente del Escalde 149 b
- Fuente del Escarpe 161 a
- Fuente del Isela anti-guo 267 b
- Fuente del Meuve. 275 b
- Fuente del Mosa. 334 a
- Fuente del Moscla. 58 b
- Fuente del Neckar 57 a
- Fuente del Rhin dos 272 b
- Fuente del río Athesis 52 b
- Fuente del Sambla 334 a
- Fuente del río Tenera 97 a
- Fuente del Thesin. 272 b
- Fuente posterior 272 b
- Fuente verdadera del Danubio. 272 b
- Fuentecilla. 335 a
- Fuentes de Augusta 54 b
- Fulberto Obispo de Cambray 130 b
- Fulcron Rey de Jerusalén 108 b
- Fundación de Mons en Henao. 206 a b
- Furor 38 b
- Furstenberg 55 b
- Fuscina o sceptro 216 a
- G
- Gabi 19 a
- Gabriel Jurisconsulto 89 a
- Galceran Durall 7 b
- Galera bastarda vacilla. 8 b
- Galera bastarda capitana 4 b 8 a
- Galera Divicia 7 b
- Galeras de Andrea Doria veinte 5 b
- Galeras de España. 8 b
- Galeras de Nápoles trece. 5 b
- Galeras de Sicilia diez 5 b
- Galera de las provisiones 7 b
- Galera Granada 7 b
- Galera Leona. 6 b
- Galería 60 b 61 a
- Galos y alemanes no usaban cercas de argamasa y piedra 330 b
- Gallia Bélgica 78 b
- Gallia Céltica. 334 a
- Gandeses Albatos. 124 a
- Gandt de Wand 97 b
- Ganges 17 a 18 a
- Gante. 94 b

- Gante cabeça de Flan-
des 94 a
- Gante villa grandísima. 97 b
- Gante uno de los cua-
tro Estados de Flan-
des 99 a
- Ganymedes. 210 b
- García de Muriel 8 a
- Garcilaso de la Vega. . . 6 b
- Garcilaso Puertocarre-
ro. 6 b 327 a b
- Garci Sánchez de Ba-
dajoz 223 b
- Gaspar de Robles. 62 b
258 a 188 b 196 b
- Gavarte de Valtemero-
so. 195 b
- Gedeón 136 b
- Geervliet 268 a
- Geete 213 a
- Geislinghen. 55 b
- Gelduba. 311 a
- Gehe Gebre 312 a
- Genape 212 b
- Genealogía del Prínci-
pe. 108 a
- Gennep 320 a
- Génova 13 a
- Generoso ánimo. 248 a
- Genio que 38 a
- Gemma frisio. 89 a
- Georgio Schenck 292 b 304 b
- Geppinghen 55 b
- Gerardo Duque de Ju-
lies 313 b
- Gerardo de Rosselon . 107 b
- Gerardo Mulardo 292 b
- Gerardo Noviomago. . . .
271 a 290 b
- Gerardo Obispo de Tor-
nay 90 b
- Gerberga. 80 a
- Gerlaco Conde de Zut-
phen 312 a
- Germán y alemán que
significan 331 a
- Germana hija de Lucio
César 176 b
- Germania superior Ale-
maña la alta 78 b
- Germania inferior Ale-
maña la baxa. 78 b
- Germánico César 267 b
- Germanos y Germania
nombres. 331 a b
- Germanos y Germania
nombres general y
común. 331 a
- Germanos nombre más
común y antiguo, que
alemanes 331 a
- Germanos y alemanes
en qué difieren 331 a
- Germanos dónde 331 a
- Gerónimo Agustín 7 a
- Gerónimo Cardano 20 b
- Gerónimo Perrenoto 26 a 71 a
- Gerónimo Pérez García 326 a
- Gerónimo Vallejo al-
guacil 7 a
- Gerónimo Vallejo 14 a
- Gerónimo Vida Obispo
de Alba poeta exce-
lentísimo 36 a
- Gente ordinaria de ar-
mas del Estado de
Milán 19 b
- S. Gertrude Berghe . . . 268 a
- Gheelmuyden. 304 b
- Ghefe 213 b
- Gheldres de dónde se
dice. 311 a
- Gheldres y Zutphen se
juntaron. 312 a

Gheldres y Zutphen se juntaron con Bra- bante	316 a	Godos.	98 a
Gheldreses 291 b 295 a 309 b		Godebaldo Obispo	261 b
Gheldreses batavos	273 b	Goylandt	271 b
Gheldreses de Zutphen sicambros	316 a	Goylandt destruida	295 a
Gheldres dividida en dos regiones	311 a	Goere	268 a
Gheldreses menapios . 311 b 320 a		Goleta.	16 b 135 a
Gheldreses quemaron a Medenblick	309 b	Golias.	84 b
Gheldreses saquearon a Alckmair	309 b	Golduero	95 a
Gheldreses sicambros	311 a	Gómez Xuárez de Fi- gueroa.	9 a
Gheldreses muertos en Asperen	310 a	Gómez Xuárez envió una galera de provi- siones	9 b
Ghebre castillo	311 a	Gonçalo Rodríguez de Salamanca.	19 b
Ghersberghe monte de Giralt	94 a	Gonçalo Pérez 2b 5 b 8 a 76 b 326 a b	
Ghoer.	304 a	Gond Gandauun Gan- te.	97 b
Gigante	332 a	Gondunos gondanos, gondavos	97 b
Gigantes salvajes	49 b	Gorckens	275 b
Gilsánchez de Baçán	8 a	Gardole	42 b
Ginebra	87 a	Gordunos	97 b
Girona antigua ciudad	3 b	Gorgias	85 a
Girona primera ciudad en que el Príncipe entró con pompa	3 b	Gorgone Medusa	24 b
Gissa	263 a	Gorichom Gorckun Go- richem	275 b
Gisela Emperatriz.	57 b	Gorckem	311 b
Gisleberto Duque de Lotaringia	80 a	Gosolengue	41 b
Gisleberto se ahogó	80 a	Gothelon	80 a b
Glat río	272 b	Gotofredo Conde de Berro	211 b 62 b
Glenner	272 b	Gotofredo se llamó Bar- bato	80 b
Globo	117 a	Gotofredo Conde de Ar- dueña	80 a
Gloten	306 b	Gotofredo Duque de Lotaringia	176 b
Gnejo Duylio.	227 a	Gotofredo de Bullón 80 a 87 b 186 a	
Gnejo Pompeyo Stra- bon	34 a	Gotofredo fué muerto	307 b

- Gotofredo Barbato . . . 80 b
 Gotofredo Giboso 80 a b 282 a
 Gotofredo Obispo de
 Utrecht . . . 269 a 291 b
 Gotofredo Rey de los
 tungros . . . 176 b 318 b
 Gotofredo Rey de nort-
 mandos 308 b
 Goude. 269 a
 Gobernador de Cales . 129 a
 Gobernadores de Ins-
 bruck 42 a
 Granada. 52 a
 Granada de fuego. . . 51 a
 Gran Maestre de la Or-
 den de Nuestra Se-
 ñora de los teutóni-
 cos 55 b 58 a
 Grandezas del Empera-
 dor Carlos 316 a
 Granvela 60 b
 Gravesande 269 b
 Grave. 213 b
 Gracia. 263 b
 Gravio caballero fortí-
 simo 221 a
 Gregorio Segundo. . . 290 b
 Gregorio Obispo de
 Utrecht 308 a
 Grevelinghe 95 a 128 b
 Grevelinghe perdió el
 puesto. 127 b
 Grevelinghe Nieuport . 126 b
 Grimterghen 214 a
 Grimvaldo hermano de
 Carlos Martel. . . . 308 a
 Grijade 267 b
 Grisonos. 272 b
 Groenendad 218 b
 Groeninghen 306 b
 Groeninghen de Gru-
 nio 306 b
 Groeninghen y parte de
 la Frisia Oriental son
 del Emperador Car-
 los 310 a
 Groll 316 b
 Grudios 89 a
 Grunio Troyano . . . 306 b
 Grypho 75 a
 Guarda de archeros . . 327 a
 Guardas de Flandes
 Condes de Flandes . 134 a
 Guardas de Flandes
 florestarios o floreste-
 ros 134 a
 Gueeck 306 b
 Guerra entre Roberto
 Frisio y Richilde . . 175 b
 Guerras entre los Obis-
 pos de Utrecht y
 Condes de Holanda. 274 a
 Guerras entre Henao y
 Flandes 175 b
 Guerra contra Carlos
 Duque. 292 b
 Guerra contra los Du-
 ques Alberto y Car-
 los 313 a
 Guerras entre los Em-
 peradores y Reyes de
 Francia sobre Lotan-
 ingia. 79 b
 Guerra entre Lovaina
 y Malinas 214 a b
 Guerras entre franceses
 y flamencos. 129 b
 Guerra entre los de
 Utrecht y Obispo En-
 rico 292 a
 Guerra entre el Duque
 Juan y Malinas. . . . 214 b
 Guerras entre france-
 ses y ingleses 174 a

- Guerra con el Duque Carlos de Gueldres . . . 313 a
- Guerras con Guillermo Duque de Julies. . . 315 a
- Guerra contra gheldreses y frisones 309 b
- Guerras civiles entre el Conde y flamencos. . . 124 a
- Guerra entre el Duque Juan Tercero y el Conde Ludovico. . . 214 b
- Guerras entre holandeses y frisios. . . . 309 a
- Guidón Dampetra fresco. 264 a
- Guidón Dampetra murió en prisión. . . . 134 a
- Guidón Dampetra Conde de Flandes 60 a
- Guidón salvaje 197 a
- Guidón y Juan Dampetra hermanos. . . 262 b
- Guidón Obispo preso. 264 a
- Guillelmo de Nassau Príncipe de Orange . 258 a
- Guillelmo de Tautenburg 292 b
- Guillelmo Rey de Romanos vendió a Batavia Superior . . . 274 a
- Guillelmo Duque . . . 100 a
- Guillelmo Conde de Holanda. 275 b
- Guillelmo cuarto fué muerto por los frisones 309 a
- Guillelmo Cambri. . . 160 b
- Guillelmo Truchses . . 44 b
- Guillelmo Conde de Flandes 108 b
- Guillelmo Gobernador de Ipre 124 a
- Guillermo Tercero. . . 264 a
- Guillermo de Canot. . . 62 a
- Guillermo de Croy. 62 a 195 a
- Guillermo Rey y Arnulpho muertos en batalla. 309 a
- Guillermo de Oyen . . 309 a
- Guillermo de Arkel . . 275 b
- Guillermo de Egmont. 313 a
- Guillermo nortmando . 263 b
- Guillermo Turco capitán 293 b
- Guillermo Rey fué muerto por los frisones 262 a
- Guillermo Duque de Cleves vino a Brusel a visitar al Príncipe 56 a
- Guillermo de Croy Marqués. 82 a
- Guillermo Rey de Romanos. 261 b
- Guillermo Duque de Baviera 53 a b
- Guillermo primer Duque de Julies 312 a
- Guillermo Rey edificó la casa real de Haghe 282 a
- Guillermo y Adolpho hermanos . . 315 b 314 a
- Guillermo de Renenburg. 293 a
- Guillermo preso. . . . 266 b
- Guillermo Duque de Cleves y Julies. 314 a b 315 a b
- Guisa 180 a
- Guise 174 b
- Guntsperg 55 a
- Gutierre Lope de Padilla. 2 a 8 a

H

- Hachas de fuego . . . 50 a
 Hachas y farones . 64 b 158 b
 Haerlem. 271 a
 Hagas. 96 b
 Hagas son fuertes y diques de que usaban los avatos o hunos, las cuales descubre el Abad Uspergense . 96 b
 Haghe. 269 b 282 a
 Haghe saqueada . . . 282 a
 Hailpriin. 57 a 273 a
 Hala de Trento 42 b
 Halen 213 b
 Halle 212 b
 Hambron 329 b
 Hamburg 276 b
 Hania río 174 b
 Hannonia de Hannon . 174 b
 Hannonia, Hanigau, Hanau, Hanauia 174 b 175 a
 Hantworp, Antuerpia, Andouerpa, Antorpia, Anvers, Antorp . 220 b
 Harderwijck 304 a
 Hardilla 205 b
 Harlebeca 95 a
 Harlinghen. 306 a b
 Harpe. 182 b
 Hasfelt 304 b 330 b
 Hatten 304 a
 Héctor 82 b
 Hecuba 82 a
 Hedinghen. 208 a
 Hele. 211 a
 Helesponto de Hele . . 211 a
 Helena. 218 b
 Helio Wicling. 262 a
 Helmont. 213 a
 Helvecios, suiços . . . 272 b
 Heraldo 88 b
 Hermano Conde de Neuwenare y de Moerfs. 62 a
 Hermano. 175 b
 Hermano Conde de Eneburg 282 b
 Hermita de Nuestra Señora de Saona . . 10 a
 Hermión. 307 a
 Hermiones o herdevones 307 a
 Hermolao Bárbaro . . 56 b
 Hermosura de la doncella Temperancia. . 106 b
 Henao baxa Picardía . 174 b
 Henao, Holanda, Zelandia y Frisa se juntaron 272 a
 Henao y Artoes por que se atribuye a Flandes Gallica. . . 163 b
 —Henao se juntó con Flandes 176 a
 —Henao, Holanda, Zelandia y Frisa se juntaron con Flandes. . 274 b
 Henou Conde. 310 b
 Herbipolis 331 b
 Hércules Groff 295 b
 Hércules Gallico . . . 168 b
 Hércules católico y invictísimo Carlos. . . 67 b
 Hércules. II a b 39 b 49 b 66 b 132 a
 Hercinia. 273 a
 Herck. 330 b
 Heregía presa . . 172 b 287 b
 Heremaro 128 a
 Herentalo 213 b
 Herkelens se rindió . . 315 b
 Herkinbaldo 93 a b

- Hernando de Vega . . . 62 a
 Hernando de Silva . . . 7 a
 Hernando de Migolla . . . 7 b
 Hernando de Aguilera . . . 13 b
 Hernesto Arçobispo de
 Salsburg 33 a
 Herrería de Vulcano . . . 232 b
 Herreruolos 61 b
 Hersberg 315 a
 Hertoghenbosch, Bol-
 duc 266 a b
 Herwerden 268 a
 Hesdelberg 56 a
 Hesdin 165 a
 Hessia 142 a
 Hesso 318 b
 Hessos 306 b
 Heylvo 271 b
 Heynden 304 b
 Hidulpho 206 a
 Hierico 85 b
 Hijos de Abraham . . . 115 a
 Hijos de Mathatías . . . 120 b
 Hilero 55 a
 Hindelopen 306 a b
 Historia de Herkinbal-
 do 93 a b
 Historia del Empera-
 dor Carlos 150 b
 Historia de Assuero y
 Hester 126 b 156 b
 Historias de David, Jo-
 sué, Judith y otras . . . 24 a
 Historia del milagro del
 Santísimo Sacramen-
 to 90 b 91 a
 Historia de Trajano . . . 92 a
 Historia de David . . . 150 b
 Historia de Sansón . . . 131 b
 Historia del Circo de
 Arras 69 a
 Historia de los árboles . 277 a
 Historia de Nuestra Se-
 ñora del Sablon . . . 74 a b
 Historia de Philippo
 Rey de Macedonia . . . 104 b
 Historia de Gedeón . . . 302 b
 Historia de Salomón . . . 100 b
 Hoem 321 a
 Hoey río 329 a
 Hoey villa de los can-
 drusos 60 a 329 a
 Hoguera en forma de
 pirámide 68 a
 Hoghenwouda 308 a
 Hohen Espergh forta-
 leza inexpugnable 55 b 56 a
 Hol 270 a
 Holandeses y zelande-
 ses semejantes en
 lengua y costumbres . 265 a
 Holanda de donde se
 llama 270 b
 Holanda floresta 269 b
 Holandas 275 a
 Holdin 95 a
 Holophernes 218 a
 Holt, Hollen 270 a
 Honscote 95 a
 Honofre Gapofa 7 b 62 a
 Honorato Juan 5 b 6 a
 Honorato Grimaldo 6 b
 Hoochstraten 213 b
 Hoofmannen 253 b
 Hoorn 272 a b
 Horb 57 a
 Horderwiick quema-
 da 304 a
 Hordun piedras 67 b
 Honra 65 a
 Honra difícil de ganar . 194 a
 Hostaletes 3 a
 Hostalrich 3 b
 Hoylandt 270 a

Huberto Duque de Guienne fundó a Lieja.	329 b	Iano Quadrifronte.	227 a
Huberto Leodio.	330 a	Iason Sacerdote	166 b
Huesden.	267 a 318 a	Iason	211 a 237 a 280 b
Hucckelem.	269 b	Iaxto	57 a
Hugo de Melcun Príncipe de Espinoy.	61 b	Ida monte	166 b
Hugon Conde de París	80 a	Idolo de Nano	60 a
Hugon Capeto	79 b 80 a	Idolo de Marte	236 b
Hulst	94 b	Idomeneo	83 a
Hulcas de Flandes cuadro	6 a	Iecker.	331 a
Hunos.	96 b	Ierusalem	83 a
Huntfrido Duque de Gloucestre	274 b	Ieurasalem cuando fué cobrada	87 b
Husaros o húngaros	61 b	Illionco.	170 b
Huída del gran turco.	16 b	Imagen de San Miguel de bronço	69 b
Hyarbas.	217 a	Imagen de Nuestra Señora pintada por San Lucas	174 a
Hydra sierpe.	67 a	Incendio de Malinas	215 a b
Hyperboro.	124 a	Infanta María hija del Rey de romanos	56 a
Hypetrum	124 a	Infanta Cristina Duquesa de Lorena	70 a
I		Infanta Doña Iuana hija del Emperador	1 b
Iacob	64 b	Infanta Doña María hija del Emperador	1 b
Iacobo de Lignes Conde de Faulquenberghé	62 a	Infanta Ana hija del Rey de romanos	54 a
Iacoba de Baden Duquesa	54 a	Infanta Dorothea hija del Rey Christierno	56 a
Iacobo de Quarré	62 a	Infanta Doña Isabel	81 a
Iacoba Condesa.	274 a	Infantas hijas del Rey de Romanos	53 a
Iacobo de Claron	71 b	Infante don Carlos. 1 b	66 b
Iacobo de Hervaix	62 a 204 b 252 a 325 b	Infante Francisco.	89 b
Iacobo de Quaresme	204 a	Infantería de Dordrecht.	276 a
Iacobo de Marnyes.	201 a	Infierno	49 b
Iambal	267 a	Ingenios de agua	54 b
Iano.	37 b	Ingevon	307 a
Iano Brifonte.	227 a	Ingevones	273 b
Iano Gemino.	227 b		

- Ingleberto vanden Dale Canciller de Brabant 808 b
- Ingenio de agua 123 b
- Ingleses 124 a 173 b
- Infieles arrianos 77 b
- Insignias y armas de Gante 99 b
- Investiduras sobre el Ducado de Gheldres 313 b 314 a
- In río, Enuz 53 b
- Indibile 12 a
- Inocencia 240 a
- Inspruck 32 a
- Inspruck de donde se dice 53 b
- India 17 a
- Inundación 264 b
- Inundación del Escalade 264 b
- Io Ninfa 233 b
- Ioab 137 a
- Ioachim de Rie 61 b
- Ioachimo Polites 264 b
- Ioana río 79 b
- Iolao hijo de Iphielo 67 a
- Ionas Profeta 155 a
- Iorge Duque restituyó a Frisa al Emperador Carlos 309 a
- Iorge Duque de Saxonia 309 a
- Iorge de Beaufort 71 b 204 a
- Ioseph 64 b 115 a b
- Iosué 85 b
- Iotto pintor 236 b
- Iphiclo 67 a
- Irmingarde y Gerberga hermanas del Duque Otho 176 b
- Iris, arco 265 a
- Isaac 64 b
- Isabel 129 a
- Isabel hermana del Rey Eduardo 312 a
- Isabel Duquesa 312 a b
- Isabel Reina 262 a
- Isara 53 b
- Iselandt 304 b
- Isela 304 a
- Isela antiguo 267 b 316 b
- Isócrates 104 b
- Istevones 304 b
- Istevón 307 a
- Ithaca 330 a
- Iuan Conde de Nassau 310 a
- Iuan de Baviera 274 a
- Iuan Marqués de Berghes 19 b 186 b 335 b
- Iuan Ximénez de Arques 7 a
- Iuan Andrea Doria hijo de Iuanetin Doria 8 a
- Iuan de Faily 204 a
- Iuan de Poligny 62 a
- Iuan Rey de Bohemia 58 b
- Iuan Galeacio Primer Duque de Milán 20 b
- Iuan Señor de Nigella 123 a
- Iuan de Liminghes 197 a
- Iuan de Ortega 8 a
- Iuan Wandersimpel 81 b
- Iuan Primero conquistó a Lemburg 213 b
- Iuan de Baviera dexó el Obispado de Lieja 276 a
- Iuan de Isenburg Arçobispo de Trevers 58 b
- Iuan de Arkel 312 b
- Iuan Segundo Conde de Henao 272 a
- Iuan Çapata de Cárdenas 62 a

Iuan Coronel Conde . . .	58 b	Iuan Vigésimo Tercio . . .	173 a
Iuan Iacobo de Médi- ces Marqués de Ma- riñan	33 a	Iuan Paydroseo.	263 b
Iuan Fernández de Ventosa	7 b	Iuan Segundo Duque de Brabante	214 a
Iuan Wassenaer Capi- tán del Emperador conquistó del todo los frisones.	310 a	Iuan Gaudencio	44 b
Iuan de San Omer.	204 a	Iuan Primero.	272 a
Iuan de Arras.	181 b	Iuan Villani	264 a
Iuan de Lanoy	163 b	Iuan Tian	62 a
Iuan de Arkel hizo do- nación de Gorichom a Renaldo Duque.	275 b	Iuan de Lignes Conde de Aremberghe	62 a
Iuan de Arkel fundador de Gorichom	275 b	Iuan Cuarto Duque de Brabante	69 a 274 a b
Iuan Slacheck	296 a	Iuan Cuarto y Phi- lippo hermanos	215 a
Iuana Duquesa	312 a	Iuan Duque muerto con veneno.	274 a
Iuan de Brausion	62 a	Iuan de Maulde.	160 b
Iuan Tercero ganó a Valekenburg	213 b	Iuan de Figueroa	325 b
Iuan Duque de Cleves.	313 a	Iuan de Lanoy de Min- goval	62 a 188 b
Iuan de Baust	201 a	Iuan de Lafontaine	102 a
Iuan de Trasegnies	186 b	Iuan de Loeguinghen	204 a
Iuan de Icis	7 b	Iuan de Dumey.	62 a
Iuan del Río	32 a	Iuan de Boccacio	236 b
Iuan de Reus.	7 b	Iuan Standonico de Malinas	88 b
Iuan León	124 a	Iuan de Médices.	236 b
Iuan Quixada.	188 b 195 a	Iuana Duquesa de Bra- bante	91 a
Iuan de Paupet.	62 a	Iuana Condesa compró la Castellania de Bru- jas	123 a
Iuan Baptista Castaldo	62 a	Iuana Duquesa de Gheldres.	312 b
Iuan Çapata	335 b	Iuana Duquesa.	214 b
Iuan de Serojas.	6 a	Iudas Macabeo	85 a
Iuan de Noizthoud.	201 a	Iuditha	103 b
Iuan Scorelio.	269 a	Iudicayldis Rey	128 a
Iuan Galeacio edificó el castillo y paseo de Pavía	20 b	Iuegos Apolinales y Circenses	181 b
Iuan Duque de Bor- goña.	176 a 215 a	Iuego de cañas 110 a b 111 a b	
		Iuliano Emperador 320 a 330 b	

- Iuliano y otros 144 b
 Iulio Tercero 321 b
 Iulio Ascanio 211 b
 Iulio César . . . 331 b 333 a
 Iulio César y otros . . . 146 b
 Iulio César dictador . . . 86 a
 Iulio César único espe-
 jo de la milicia 154 b
 Iulio César vino a Nieu-
 meghen 319 a
 Iulio Capitolino 331 b
 Iulio Scaligero 224 b
 Iulio Ursino 76 b
 Iulies Menapios 311 b
 Iulies se rindió 315 b
 Iulies Marquesado . . . 312 b
 Iumo 257 a
 Iunta en Delft 295 a
 Intta en Dordrecht . . . 292 b
 Iunta en Schoonhouen . . 292 b
 Iunta en Gorichom . . . 295 a
 Iuanta en San Ren-
 bold de Malinas 295 b
 Iupiter y Foste dioses
 de Ratbodo 308 a
 Iupiter 210 b
 Iupilla dividida en ca-
 sas 334 b
 Iupilla y Herstal 329 a 334 a
 Iupilla Rey de los tun-
 gros 334 a
 Iupilla aldea real 334 a
 Iuramento en latín . . . 159 b
 Iuramento en francés . . 160 a
 Iuramento del Príncipe . 159 b
 Iuramento de Tornay . . 160 a
 Iusticia 66 b
 Iusticia y sus donce-
 llas 101 b 102 a
 Iustiniano Emperador . . 220 a
 Iustiniano Germánico
 y alemánico 331 a
- Iusta que mantuvieron
 Don Alonso Pimentel
 y Don Gaspar de
 Quifiones 73 b
 Iusta . 70 b 71 a b 72 a b
 Iutia o Dmamarca 306 a
 Iuvenal 331 b
 Iuventa 233 b
 Iuicio de Salomón 283 b
 Ixión 184 a
- K
- Kaiseluttern 58 b
 Kempelandt Campa-
 nia 213 b
 Keppel 316 b
 Kessel Castellum Ciu-
 dad de los menapios . . 320 a
 Kinhemaria 271 a
 Kinhemaria Caninefa-
 tes 271 b
 Kochero 57 a
 Kopffsthein 53 b
 Kuynder 306 a
- L
- Laban 113 b
 Labor de la Reina Ma-
 ría 184 b
 Labirinto 182 b
 Lacayo del Príncipe he-
 rido de un ladrillo 8 b
 Ladan Duque 206 a
 Laertes padre de Ulys-
 ses 330 a
 Lago de Gravia 52 b
 Lago Benaco 37 a
 Lago Haerlem Meer 285 a
 Lago Brigantino o Ar-
 croncio Constancia o
 Potínico 272 b

Lago Leineo	67 a	Leerдам	269 b
Lago Veneto o Cellense	272 b	Legia río	329 b
Lago	271 b	Leguas alemanas	52 b
Lago de Rosas	5 a	Leguas menores	58 b
Lagos Fresino y Griphio	272 b	Legia, Liege, Lugich, Ludich Leodium	329 b
Lagois o Gousa	264 b	Lemburg	213 b
Laguna Moera	98 b	Lemburg, Valckenburg y Dalen axexos a Brabante	88 b
Laguna de Scermer y Vaerd	283 b	Lengua de ingleses, zelandeses y flamencos fué una	262 b
Lalaing	161 a	Lengua walona	175 a b
Lamberto Hortensio	290 b	León Nemeo	132 a
Lamberto primer Obispo de Arras por el Papa Urbano	163 a	León Tercio	319 b
Lamberto primer Conde de Lovaina	176 b	León Nono	181 b
Lamberto Conde de Lovaina	88 a 90 b	León de bronce	94 b
Lans, Laudunum	80 a	Leones y osos, y otras fieras en Gante	112 a
Lan y Lip ríos	304 b	Leonor Reina de Francia	31, 61 a
Landrin y Dentelin hermanos	206 a	León Décimo falleció	310 a
Langhemarck	123 b	Leodes	330 a
Langres	334 a	Leodium de Leodes	330 a
Lanças de fuego	50 a	León Tercio Papa consagró el templo y capilla de Nieumeghen	318 b
Lanas de España	95 b	Leponcios, Die Graupunter	272 b
Landresi	179 b 180 a b	Lessen	208 a
Lanternas de Génova	10 a b	Letrero del palacio del Príncipe Doria	12 b
Llave de San Servacio	333 b	Letras hieroglíficas	44 b
Laurencio Dublino	292 b	Leuse	208 a
Lauffenberg	273 a	Leucos	58 b
Lauica Lauwers	274 a	Levacos que pueblos	89 a
Lauwers	308 b	Leydermeer	268 b
Lech de donde	268 b	Leyden	269 b
Lechuza ave dedicada a Palas	61 a	Leyden castillo	283 a
Leck	268 b	Leyden villa	283 a
Leuwaerden	306 a	Leyden, Legia	319 a
Lecuwe	213 b		

- Liberalidad 139 b 140 a b 141 a
 Libra. 327 a
 Librea del Príncipe . . . 15 b
 Libreas de los grandes,
 señores y caballeros . 15 b
 Licenciado Francisco
 de Menchaca Alcalde 5 b
 Licenciado Diego de
 Bribiesca 326 a
 Lichteruelde 123 a
 Lico o Leco 54 b
 Liderico de Buc. 95 a
 Liderico de Harlebeca . 95 b
 Lieja cabeza de los ebu-
 rones 329 b
 Lieja destruída 330 a
 Liera 219 b 220 a
 Lietberto Obispo de
 Cambray 181 b
 Lietberto fué restituido
 por Baldovino Pio. . 181 b
 Lilers 131 b
 Lila. 134 a b
 Lila insulae Lile . . . 134 a
 Lila lugar de hermo-
 sas mujeres. 134 b
 Lila quemada y sa-
 queada. 134 a
 —Lila, Orchies y Do-
 vay empeñadas. . . 134 a
 Límites antiguos de la
 Gallia Bélgica . . . 78 b
 Límites y términos de
 Flandes 94 a
 Límites de Frisa. . . . 306 a
 Límites de Alemania la
 baxa 78 b
 Límites de la tierra de
 los francos 273 b
 Límites de la antigua
 Flandes 104 a
 Límites de Batavia . . 267 a
- Límites de Maesvael. . 318 a
 Límites de la Bélgica. . 78 b
 Límites de Braban-
 te. 79 a 213 a
 Linga 269 b
 Lingones que pueblos. 334 a
 Línea del Emperador
 Carlo Magno 206 a
 Lisa. 94 a 98 b
 Lisia Legia. 98 b
 Lisburg 98 b
 Lischotem 269 b
 Livia 98 b
 Lobick. 318 a
 Lochem 316 b
 Lodi, Laus Augusta . . 34 b
 Lodi Colonia de los Ro-
 manos. 34 b
 Lodi, Laus Pompeya . 34 a
 Loeuen 289 a
 Longitud de la Selva
 Dardeña. 59 a
 Longitud, latitud y cir-
 cuito de Brabante. . 213 a
 Loo. 95 a
 Loosduynen 282 b
 Lope de Cleves 262 b
 Lorena 58 b
 Lorena de donde se de-
 riva. 79 b
 Lorena Superior . . . 80 b
 Lorenço de Preys . . . 149 b
 Los Emperadores don-
 de se coronan de co-
 rona de hierro . . . 21 a
 Los de Asperen murie-
 ron en defensión de
 su patria. 310 a
 Lotario Rey de Fran-
 cia 80 a
 Lotario vencido de sus
 hermanos 79 b

Lotaringia de Lotario	79 b	Ludovico Conde Pala-	
Lotaringia fué dividida		tino.	57 a
en otros Estados	80 a	Ludovico Undécimo.	
Lotaringia de donde se		163 a 313 a	
dice.	79 b	Ludovico Pío.	65 a
Lovaina	81 a	Lugar donde fué preso	
Lovaina de donde se		el Rey de Francia.	20 b
dice.	89 a	Lunenb.	306 a
Lovaina se defendió		Lupoldo Conde	264 b
contra Martín van		Lugero Obispo	270 b
Rossum	315 a	Luitgardo	80 a
Lovaina cabeça del Du-		Lutzelburg Ducado	58 b
cado de Brabante	78 b	Lutzelburg, Burgo de	
Louwa.	112 a	los Ceucos	58 b
Lubeca	54 b	Lutzelburg primero	
Lucio Cotta Auruncu-		Condado.	58 b
leyo.	329 b	Lutzelburg.	58 b 315 a
Lucio Apronio	307 b	Luisillo	194 b
Lucio Petrosidio	329 b	Luis Sexto.	146 b
Luca	13 b 254 a	Luis Conde de Mall.	62 a
Lucio César	176 b	Luis de Traübliere.	196 b
Lucio Septimio Seve-		Luis Vives	123 b 283 a
ro.	319 a	Luis de Flandres	122 b
Lucrecia.	132 b	Luis de Stradiot	102 a 196 b
Ludovico Séptimo	129 a	Lyon de Francia	334 a
Ludovico Crasso	102 b 124 a		
Ludovico Conde de			
Loen	330 b		
Ludovico Octavo	134 a		
Ludovico Segundo Rey			
de Hungría	183 b		
Ludovico Cuarto Trans-			
marino	80 a		
Ludovico de Mala.			
124 a 129 b	214 b		
Ludovico de Niverne	173 b		
Ludovico Bávaro Em-			
perador	173 b 312 a		
Ludovico Ariosto poe-			
ta.	2 b		
Ludovico Rey de Ale-			
maña	264 b		

M

Macabeos	85 a
Maças de fuego	150 a
Maceros	4 a 82 a
Macro.	230 a
Madama Ana de Wos-	
sele	262 a
Madama Leonor Reina	
de Francia.	19 b
Madama María Reina	
de Hungría	19 b 63 b
182 a 321 a	
Madama María Duque-	
sa de Borgoña	66 b

Madama Margarita de Austria	41 b	Marco Antonio Pio	290 a
Madama María de Mo- lembaix	335 b	Marco Antonio	290 a
Madama Policena de Brederode	257 b	Marco Tulio	173 a
Madama de la Thuloye.	324 a	Marco Centurión	8 a
Madamisela de Siers- teyn	186 a	Marco de Baden	273 a
Madamisela de Isla . . .	328 a	Marco Bruto	78 a
Madre de Tierra	334 b	Marchiennes	161 a
Maestricht Traiectum .	333 a	Marcial	328 a
Maestricht del Empe- dor, Carlos y del Obispo de Lieja.	333 a	Marckem	272 a
Maeseyck, Maseck . . .	330 b	Marckgrave	222 a
Maesvael Mosavalia . .	318 a	Mardocheo.	156 b
Magio Mago	318 b	Margarita de Mala . . .	124 b
Mago Rey	318 b	Margarita de Elsacia .	129 a
Magistrados menores .	222 a	Margarita Condesa de Flandes	176 a 265 b
Magistrados mayores .	222 a	Margarita Duquesa . . .	312 b
Maguncia	54 b 273 a	María Reina de Hun- gría. 19 b 63 b 182 a 321 a	
Maguncia ciudad me- tropolitana.	79 a	María Duquesa de Ghel- dres.	321 a
Maldegar Príncipe de Irlanda	206 a	Marimont	200 a
Maldeghen.	112 b	Marienburg Villa de María	181 a
Malinas	214 a 215 a	María Duquesa.	312 a
Malinas quemadas . . .	215 a	Marifián	33 a
Malls	52 b	Marliano.	181 b
Mamertino.	270 a	Marmol Laconico	45 a
Mancano.	259 b	Marmol de Namur	60 a
Manarmanis	267 b	Marne Hatrona.	78 b
Mano Rey de Alemaña.	307 a	Marquesado del Sacro Imperio	80 a 220 b
Mantenimientos comu- nes de los belgas.	79 a	Marqueses del Marque- sado Anvers	252 b 253 a
Mantenedores	70 b	Marco Pontico o Euxi- no.	55 b
Manto hija de Tyre- sias	37 a	Marses Famene.	59 a
Manto desterrada de Thebas	39 a	Marsella	9 a
Mantua	13 b	Marte	39 a
		Martha Emperatriz	60 a
		Martino Quinto.	89 a 274 b
		Martín de Orbea Capi- tán.	7 b

Martín van Rossum	222 a	Maximiliano de Mar-	
282 a 293 a 315 a 316 a		zille.	62 a
317 a		Mayor es el placer y el	
Martín de Cilli	62 a	bien, cuando es co-	
Martires Thebeos	333 b	municado	1 a
Máscaras. 31 a 52 a 111 b		Mecina	13 b
323 a 324 a 325 b		Mecthilde Emperatriz .	57 b
Masacos y no marsa-		Medallas.	183 b
cos	330 b	Medea.	211 a 280 b
Mathatías	120 b	Medenblick villa y for-	
Mathías Obispo de Spi-		taleza	272 b
ra.	57 b	Meghen	318 a
Mathilde Duquesa	274 a	Melchisedech Rey de	
Mathilde hija del Du-		Salem.	66 b
que Guillermo de Ba-		Memphis Cairo	97 a
vieria	54 a	Memoria.	115 b
Mathilde Condesa de		Menalippa	146 b
Holanda.	282 b	Menapio Rey de los	
Mathilde Condesa. 97 b 131 b		tungros	318 b
Mathilde.	129 b	Menapios	311 b
Matran	52 b	Menapios echados de	
Matrona, Marne	334 a	sus tierras	95 a
Matut.	2 b	Menapios repartidos en	
Maubege.	206 a	diversas partes	311 b
Mauricio Duque de Sa-		Menapisco, menipisco,	
xonia, Elector 42 b 44 b 55 a		menepisco	95 a
Maxencio	136 a	Meppel	304 b
Maximiliano Empera-		Mercado de Brujas pa-	
dor. 65 a 66 b 146 b 170 b		só a Anvers.	122 b
206 a 292 a 310 a 313 a		Mercke	213 b
Maximiliano Príncipe y		Mercurio. . 37 b 234 b 286 b	
Rey de Bohemia 1 b 2 a 8 a		Meroveo tercer Rey de	
Maximiliano y Doña		los franceses	79 b
María Gobernadores		Merovindos	79 b
de España	2 b	Mesa	306 b
Maximiliano de Borgo-		Mesa redonda	87 a
ña, Almirante Gene-		Metelo.	262 a
ral	62 a 260 b 262 a	Metz	58 a
Maximiliano de Eg-		Merwe.	268 a
mont	265 a	Mida Lycaon y otros. .	139 b
Maximiliano de Melun .	71 b	Middelaer	320 a
Maximiliano de Schenck	71 b	Middelburg	261 b

- Middelburg de donde. 262 a
 Milán 21 a
 Miguel Angelo Bonaroto. 236 b
 Milagro 103 a
 Minas de plata en
 Schwatz. 53 b
 Minos 172 a
 Mincio río nace del Benaco 37 a
 Mithridates Rey de Ponto 319 a b
 Mnemosyne 209 b
 Modelo de Plazencia de plata 36 a
 MODOECIA es Monza donde solían los Emperadores tomar la corona de hierro . . 21 a
 Modio medida romana. 21 a
 Moera. 98 b
 Molinderey. 3 b
 Molinos de viento . . . 98 b
 Molino de vidrios . . . 142 a
 Monago 9 b
 Monarchia con sus doncellas 117 b 118 a
 Monçon 1 a
 Monedas antiguas. . . 175 a
 Moneda 280 b
 Moneda nueva 110 a
 Moneda derramada . . 88 b
 Monesterio de Santa María de Ierusalem. 334 a
 Monesterio de San Miguel de Anvers . . . 221 b
 Monesterio Banck. . . 81 b
 Monesterio de San Winoco por quien fué fundado 128 a
 Monesterio de San Bavon 98 a
 Monesterio de San Bavon fortaleza. 99 a
 Monesterio y Abadía de San Bertin. 130 a
 Monesterio de la Anunciación de Lovaina . . 82 a
 Monesterio de San Gaugerico 173 b
 Monesterio de Middelburg se quemó . . . 262 a
 Monesterio de San Honorato. 9 b
 Moneta Diosa 249 a
 Monickendam. 272 a
 Monjes de San Bavon. 99 a
 Monjas Damiselas. . . 206 b
 Monster 304 b
 Monte Apenino. 21 a
 Montblanc 3 b
 Montagudo. 2 b
 Monte Abanoba Bor. . . 55 b
 Monte de la Trinidad . 174 b
 Monte Cané 181 b
 Monte de San Gothardo. 272 b
 Monte Sardagna 49 b
 Monte Modin. 120 b
 Monte de Hesso. 318 b
 Montioe 330 a
 Monte Blandinio 98 a
 Montroland 58 b
 Montfoort 320 a
 Monte Vogeso, Les Hons de Voge en Lorraine 334 a
 Mons en Henao Castrilocus Mons Hanoniae. 206 b
 Mons en Henao cabeça del Condado de Henao 205 b
 Mons en Henao con el

- Paternidad. . . 120 b 121 a
 Patroclo. 83 a
 Pavía 19 b
 Pavía Universidad . . 19 b
 Pavía Ticinum 20 a
 Pavía cabeça de Reino. 21 a
 Paulo Segundo 313 a
 Paulo Emilio. 139 a
 Paulo Tercio Papa . . 76 b
 Paulo Tercio falleció . 321 b
 Paulo Orosio 145 b
 Paz 39 a
 Paz, gloria, justicia . 157 b
 158 a
 Peanas o acroterias . . 101 a
 Pedro de la Milatiera. 201 a
 Pedro de Quaderebbe. 204 a
 Pedro Demietiers . . . 149 b
 Pedro y Andeleto mártires. 333 b
 Pedro de Wauldrey . . 71 a
 Pedro Ernest, Conde de Mansfelt. 302 b 59 a 61 b
 Pedro de Felices 258 a
 Pedro Nanio 89 a
 Pedro Curcio. 89 a
 Peer 330 b
 Pegaso 232 b
 Pelea de Lapithas y centauros 11 b
 Pemnos, Pemont . . . 330 b
 Peña río. 128 a
 Peña 192 b
 Peña de açucar candi . 205 b
 Penelope Reina. . . . 330 a
 Peneo 132 a
 Pensionarios 222 a
 Pero Bermudo 194 b
 Pero Sánchez de Arellano 7 b
 Pereta de mar Princesa de Melphi 12 b
 Perona 174 b
 Perpiñan 8 b
 Persa 75 a
 Perseverancia 115 b
 Pesar. 37 b
 Pesca de los arenques . 128 b
 Petilio cereal. 269 a b
 Petroso monte 329 b
 Phaeton 183 b
 Phalas. 86 a
 Pharamundo primer Rey de los franceses . 79 b
 Pharaon. 115 a b
 Phebos 200 b
 Phelippe de Croy Duque de Arscot . 56 a 202 a
 Phelippe de Lalaing Conde de Hoochstraten 62 a 193 b
 Phelippe de Chassey. . 62 a
 Phelippe de Santa Aldigonde 62 a 258 a
 Pelippe Tornielo . 26 a 27 a
 Phelippe de Bloys. . . 62 a
 Phenicia. 83 a
 Philiberto de Salemura. 62 a
 Philiberto de Charnoz . 62 a
 Philippo Cuarto Pulchro Rey de Francia. 134 a
 Philippo Rey de España 65 a 309 a
 Philippo el Bueno instituyó la orden de Toisón. 81 a
 Philippo de Borgofia . 291 b
 Philippo Árabe Emperador 145 b
 Philippo de Bailleul . . 201 a
 Philipslandt 265 a
 Philippo Segundo Rey de Francia. . 124 a 134 a
 Philippi 331 b

- Philippo Lantzgrave,
 preso en Malinas . . . 215 b
 Philippo Elsacio dio en
 dote parte de la Fla-
 des Occidental . . . 129 a
 Philippo Elsacio conce-
 dió jurisdicción a los
 franconates. 123 a
 Philippo Artevilla. . . 124 a
 Philippo. 145 b
 Philippo de Flers heyn
 Obispo de Spira . . . 57 b
 Philippo Elsacio . . . 107 b
 Philippo Comineo. . . 312 b
 Philippo de Hamalles . 196 a
 Philippo Sexto 173 b
 Philippo Spaña Scho-
 laro. 236 b
 Philippo de Montmo-
 ransi Conde de Hor-
 ne. 62 a 195 b 321 a
 Philippos illustres. . . 237 b
 Philippo el Osado, Du-
 que de Borgofña 122 b 124 b
 Philippo Primero Rey
 de Francia 175 b
 Philippo el Bueno Du-
 que de Borgofña 58 b 60 a
 80 a 274 b
 Philippo Duque de Sue-
 via Rey de Romanos. 57 b
 Philopolis 121 a
 Phrixo. 211 a
 Piaton y Chysolio már-
 tires. 149 a
 Picardía 165 a
 Picardía Baxa 174 b
 Picardía Alta. 174 b
 Piciguiton 35 a
 Piedad 114 b
 Piedra cuadrada . . . 248 a
 Piedra de pedernal . . 335 a
 Piedra negra 330 b
 Pielandt. 213 a b
 Pintura de Iuan Score-
 lio 288 b
 Pintura 22 a 24 a b
 Pintura de Bruselas . . 91 b
 Pinciniaco 100 a
 Pipino Crasso. 290 b 308 a
 Pipino Rey de Fran-
 cia 65 a 166 b 179 b
 Pisa. 32 b
 Phito o Suadela. . . . 236 b
 Plaças. 17 a b
 Praça de Bruselas . . . 69 a
 Praça de Arras villa . 173 a
 Praça de Trajano 92 a
 Placencio 333 b
 Plazencia 36 a
 Plegias 184 a
 Pleumosios los de Cor-
 tray. 95 b
 Plinio 267 a
 Plinio Segundo 275 a
 Pluteo. 249 b
 Po, Pado, Eridano . . . 20 a
 Poblaciones de los tun-
 gros. 331 b
 Polydoro 328 a
 Polyarchia, con sus
 doncellas 118 b
 Pomponio Mesa. 267 a
 Pomponio Attico 331 b
 Pompeyo Colona 328 a
 Pompeyo 86 a
 Ponto de Lalaing 62 a
 Pont Ghelder. 320 a
 Popringhe 95 a
 Poro dió la mitad de
 Maestricht a San Ser-
 vacio 333 b
 Poro Conde de Lovai-
 na 333 b

Porcia Romana.	78 a	Principales villas de	
Porto Veneris	8 a	Brabante	81 a
Portuno	285 a	Principado de Alost	94 a
Portico	46 b	Príncipe. 1 a b 5 a 7 b 8 b	
Portoclus	9 a	9 a b 18 a b 26 b 42 a 54 a	
Portomorisi	9 b	59 a 219 b 326 a	
Portugueses	252 a	Príncipe tuvo Cortes	
Pozo de Leyden.	283 b	en Monçón.	1 a
Pozo de San Willibrordo	271 b	Príncipe partió por la	
Pozo de Hoen Espergh.	56 a	posta a Barcelona.	2 b
Precios que dió Tor-		Príncipe llegó a Barce-	
nay	158 b	lona.	3 b
Pregunta de Ratbodo	308 a	Príncipe subió a Mon-	
Premio al que mejor		serrate.	3 a
fuego hiciese	88 a	Príncipe entró en Saona	9 b
Presente de Ulma.	55 b	Príncipe fué a la her-	
Presente de la Señoría		mita de Nuestra Se-	
de Venecia.	41 b 42 b	ñora de Saona	10 a
Presente de Augusta.	55 a	Príncipe llegó y desem-	
Presente de la Reina		barcó en Génova	10 b
María	185 b	Príncipe visitó el casti-	
Presente de Anvers	260 a	llo de la Trinidad	7 b
Presente de Spiza.	58 a	Príncipe fué a Perpi-	
Presente de Lovaina.	88 b	ñan	8 b
Presente que envió el		Príncipe fué a Rosas a	
Duque Carlos de Sa-		ver la armada.	4 a b
boya al Príncipe	9 b	Príncipe embarcó en	
Presente de Malinas	119 b	sas	7 b
Presente de Esslinghen	55 b	Príncipe partió de Ro-	
Presentes de Tornay.	160 b	sas	8 a
Presente de Bins	212 b	Príncipe mandó dar or-	
Presidente Viglio	260 a	namentos y cálices	
Priamo	82 a	en Ulma para el Sa-	
Primera batalla entre		cramento	55 b
Holandeses y los de		Príncipe salió en tie-	
Utrecht	291 a	rra en Francia	9 b
Primera salva de arti-		Príncipe vino al campo	
llería que al Príncipe		arenoso	62 b
se hizo.	3 a	Príncipe navegó por el	
Primer capítulo de la		río Eno	53 b
Orden del Toisón de		Príncipe entró en Bru-	
Oro	81 a	selas.	63 b

Príncipe fué jurado por	Príncipe fué jurado por
Conde de Artoes 131 b 173 b	Duque de Gheldres . 320 b
Príncipe fué jurado por	Príncipe protector de
Conde de Holanda . 279 b	Cambray y Cambresis. 174 a
Príncipe fué jurado por	Príncipe fué jurado por
Señor de Malinas . . 219 b	Señor de Valckenburg y Dalem . . . 332 b
Príncipe armó cabaleros 88 b	Príncipe fué jurado por
Príncipe subió en Gante a la torre de San Juan 109 b	Conde de Henao. . . 212 a
Príncipe fué a Danmey Selusa. 122 b	Príncipe subió a la torre de Duynkerche . 128 b
Príncipe volvió de Maestricht a visitar las Reinas 335 b	Príncipe acabó la aventura del espada . . . 198 b
Príncipe fué jurado por Señor de Transiselana 306 a	Príncipe fué jurado en Maestricht 332 a
Príncipe fué jurado por Conde de Zutphen. . 316 b	Príncipes de los batavos 318 b
Príncipe envió al Conde de Aremberghe a tomar la posesión de Frisa 306 a	Príncipe de Piamonte 62 a 73 a 197 b 325 b
Príncipe fué jurado por Duque de Brabante . 88 b	Príncipe Andrea Doria Capitán General del Emperador en la mar. 3 b 15 a
Príncipe fué jurado por Marqués de Anvers . 253 b 257 a	Príncipes de Flandes llamados de diversos títulos. 104 a
Príncipe envió a Don Gómez de Figueroa a visitar al Papa Julio Tercio. 321 b	Príncipe de Filwatria . 274 b
Príncipe fué jurado por Conde de Zelanda. . 260 b	Princesa Doña María . 90 b
Príncipe fué jurado por Conde de Flandes . . 110 a	Princesa Sabina . . . 108 b
Príncipe justó y ganó precios. 72 a 73 b 188 b 258 b	Príncipes que tomaron por armas León . 107 b
Príncipe fué jurado por Señor de Utrecht . . 300 b	Prisión del Elector Juan Federico de Saxonia 16 b 17 b
	Probo Emperador. . . 331 a
	Procopio. 227 b
	Procesión 74 b 75 a b
	Prometheo. 182 b
	Prontitud 115 a
	Propancia y propancios 205 b

Quadrilla del Príncipe de Asculi	33 a 328 a	Quatro Santos Doctores	146 a
Quadrilla del Conde de Cifuentes	327 b	Quatro oficios	94 b
Quadrilla del Marqués de Pescara	32 a 327 b	Quatro principales ríos de Alemaña	249 b
Quadrilla del Conde de Faulquenberghes	204 a	Quentín Alegambe	160 b
Quadrilla del Príncipe de Espinoy	204 a	Quesnoy	179 b
Quadrilla del Conde de Meghen	204 a	Quinto Ziturio Sabino	329 b
Quadrilla de Flores de Montmoransi	258 b	Quintanilla	2 b
Quadrilla del Príncipe de Piamonte	103 b 258 b 328 a		
Quadrilla del Almirante de Castilla	31 b	R	
Quadrilla del Conde de Egmont	103 b 328 a	Raen	213 b
Quadrilla de Don Francés de Boaumont	32 a	Raginerio	80 a
Quadrilla del Conde de Luna	32 a	Raguel	65 a
Quadrilla del Conde de Gelves	328 a	Ramanfredo	308 a
Quadrilla de Garcilaso Puertocarrero	327 b	Ramilletes	201 b
Quadrilla del Conde de Castañeda	327 b	Rafael Caldes	62 a
Quadrilla de Don Antonio de Çúñiga	111 a	Rastrillo	252 a
Quadriga de Hernando de Vega	111 a	Ratbodo Obispo pasó la silla a Deventer	291 a
Quadrilla del Conde de Mansfelt	204 a	Ratbodo sacó el pie de la pila	308 a
Quadra triunfal a la entrada de palacio	11 a	Ratbodo Rey de Frisa	290 b
Quando se comenzó a servir el Príncipe al uso de Borgña	2 a	Ratbodo murió súbito	308 a
		Rauracos	273 a
		Ravesteyn	318 a
		Raimundo de Tassis	2 b 8 a 13 b
		Raimundo preso	214 a
		Raynoto	213 b
		Razonamiento de Don César al Príncipe	32 b
		Real y poética comida	201 a b
		Recibimientos	11 a 40 a 44 b 53 a 59 b 63 b 81 a b 109 a b 112 b 149 b 219 a 300 a b
		Recibimiento que se hizo a las Reinas	109 b
		Recibimiento que se hizo dentro de Génova	15 b

Recibimiento que el Condestable de Cas- tilla hizo a Maximi- liano Príncipe de Hungria	2 a	Resignación de Amers- foort	295 a
Rector de la Universi- dad de Lovaina. . . .	81 b	Retratos del Empera- dor, Reinas y Prínci- pe.	225 b
Reducit	152 b	Retratos del Príncipe. . . .	156 a
Reginerio	175 b	Reverencia.	114 a
Reginerio de Grimoal- dis	263 b	Reux	208 a
Relox	266 b	Rey Don Carlos coro- nado por Emperador en Aquisgrán.	310 a
Rems cabeça de Bélgi- ca Segunda.	78 b	Rey Don Carlos eleto Emperador.	310 a
Rems ciudad metropo- litana	79 a	Rey Católico falleció. . . .	309 b
Remi	331 b	Rey sabio firmeza del pueblo.	127 b
Renaldo Duque a dio Gorichom	375 b	Rey de Romanos envió al Príncipe seis caba- llos turcos	13 b
Renaldos de Montal- bán	334 a	Rey de Francia se co- rona en Rems.	79 a
Renaldo Segundo pri- mer Duque de Ghel- dres.	312 a	Rey de Francia envió a visitar al Príncipe. . . .	59 a
Renaldo de Egmont . . .	312 b	Reyes de Francia de quien deciden	80 a
Renaldo Señor de Bre- derode.	69 a	Reyes de España	226 b
Renaldo Conde de Gheldres.	214 a	Reyes de Inglaterra de- ciden del Duque Rholon	263 a
Renato Duque de Lo- rena.	80 b	Reyes de los tungros. . . .	331 b
Renato de Chalon Prín- cipe de Orange 180 a 222 a 266 a 315 a 316 a		Reyes de armas.	4 a 82 a
Rengero Telon	103 a	Reina María vino a Wura con sus damas a esperar al Prínci- pe	60 b
República de Gante . . .	99 a	Reina María vino al campo arenoso	62 b
República de Utrecht . .	296 b	Reina Fadada	189 b
Representaciones	126 a	Reina Hemina	265 b
	152 a b 156 a	Reinas se fueron a Thornhout	329 a
Resignación del Obispo Enrico de todo el Es- tado de Utrecht.	295 b	Reino de Lotario	79 b

- Rhabodio 308 b
- Rhea 32 b
- Rhenen tomada 292 b
- Rhetia Secunda o Vin-
delicia. 54 b
- Rhetores flamencos 86 b
- Rhin. 57 b 267 a 268 b 283 b
- Rhin Bicorné. 267 a
- Rhiinburg Monesterio 271 a
- Rhinfelden. 273 a
- Rhiisburg 283 b
- Rhodano Rhosne 8 b 334 a
- Rholan Danes 263 a
- Rholon Duque de los
nortmandos 308 b
- Rholon Roberto. 263 a
- Rhutenia o Rhutidia. 95 a
- Rhutenos 95 a
- Ribera del Mosa. 334 a
- Ribera del Neckar. 57 a
- Ribera del Rhin Galli-
ca y pueblos della. 307 a
- Ribera del Rhin Ger-
mánica y pueblos de-
lla. 307 a
- Ribera del Rhin 273 a
- Ribera de Génova. 10 a
- Ricardo de Merodes 103 b
- Richilde 318 b
- Richilde Condesa de
Henao. 175 b 176 a
- Rictrude. 161 a
- Roan 263 a
- Roberto de Landas 102 a
- Roberto Segundo 129 b
- Roberto de Transegni-
si. 186 b
- Roberto Hierosolimita-
no. 102 b 104 a
- Roberto Hierosolimita-
no primer Protector
de Cambay 174 a
- Roberto Hierosolimita-
no fué llamado hijo
de San Iorge 104 a
- Roberto primer Conde
de Artoes 129 b
- Roberto Rey de Francia 176 a
- Roberto Friso Conde
de Flandes. 175 b 176 a
- Roberto de Betuna 134 b
- Robere 43 a
- Robere primer lugar de
Tirol en que el Prín-
cipe entró 44 b
- Roca 3 b
- Roche Roca de Dar-
deña 59 a
- Rodolpho 57 b
- Rodolpho Conde de
Cambay 100 a
- Rodolpho Agrícola 56 b
- Rodrigo Pagan 4 b
- Roemburg 283 a
- Rogero paralítico sanó. 103 a
- Romanos inventores de
los diques 284 b
- Romanos no curaron de
saber las columnas de
Hércules Alemán. 307 a
- Romera 3 a
- Roncesvalles 308 b
- Rosenheim. 53 b
- Rosas 4 a b
- Rosebeca 124 a
- Rossum 318 a
- Rotemberg. 53 b
- Rotemburg 57 a
- Roterdam 269 b
- Rote puerto y fosa. 279 b
- Rotwila 57 a
- Rovardo de Enchusia 89 a
- Ruedas de fuego. 45 b 49 a b
50 a

Ruedas de candelas . . . 152 a
 Ruer 315 b
 Ruermond . . . 315 b 320 b
 Ruermond Ruraemon-
 da 315 b
 Rumpst 214 a
 Rummerswael . 260 b 264 b
 Ruperto Conde Palati-
 no 56 b
 Repelmonde 213 b
 Rura 311 a
 Ruscinonenses 107 b
 Ruthen 95 a
 Ruy Gómez de Silva . 1 a b
 2 b 8 a 324 a b 325 a b
 Ruy Gómez del Casti-
 llo 7 b

S

Saba Reina . . . 169 a 284 b
 Sabis Sambla 59 b
 Sac o Consilio fué con-
 vocado a Trento. 52 b
 Sacarios. 96 b
 Saco de Haghe 293 a
 Sadoc 100 b
 Salva que la armada
 hizo al Príncipe. 4 b
 Salva de artillería de
 Monago 9 b
 Salva de artillería de
 Niça y Villafranca. 9 b
 Salva de artillería de
 Génova y de la ar-
 mada 10 b
 Salva de artillería del
 castillo de Hoghe
 Esperg. 56 a
 Salvio Brabon 79 b
 Salvio Brabon halló a
 Swane. 319 a

Salvio Brabon mató al
 gigante Antigono . . . 220 b
 Salvajes 199 b
 Salvajes por fuerza de
 armas llevaron las
 damas. 199 b
 Salomón. 65 a
 Salas de las medallas. 188 a
 Salustio 220 a
 Samuel 150 a
 Samarobrina de Sam-
 berey 173 b
 Samarobrina Cambray. 173 b
 Samarobrina de Soma . 173 a
 Santiago Patrón de Es-
 paña 226 a
 San Antonino 236 a
 San Adelberto 271 b
 San Amando. 98 a
 San Audomaro o Otto-
 maro 130 a
 San Auberto 206 b
 San Babob Aloyno
 Conde de Asbania 98 a 331 a
 San Bernardo 149 a
 San Bertin. 130 a
 San Bonifacio con cin-
 cuenta y dos compa-
 ñeros recibió marti-
 rio 290 b
 San Bonifacio 290 b
 San Benigno 300 b
 San Brandario 267 b
 San Damiano 245 a
 San Eligio 95 b
 San Eusebio mártir . . . 317 a
 San Fugato 245 a
 San Guillaime. 208 a
 San Guillelmo 206 a
 San Gregorio. 92 a
 San Gerardo Celense
 Abad de San Bertin. 130 b

San Huberto discípulo de San Lamberto . . . 333 b	San Servacio vivió más de trescientos años . . . 333 b
San Huberto fundador y primer Obispo de Lieja 333 b	San Servacio primer Obispo de Maestricht 333 b
San Huberto pasó la silla catedral de Maestricht a Lieja. . 333 b	San Silvestre Papa . . . 136 a
San Huberto dedicó la iglesia catedral de Lieja 334 a	San Truden o Centron . 329 a
San Hieron mártir. . . 271 b	San Tuliet 98 b
San Iorge Patrón de Génova 17 b	San Veronés 207 a
San Iudoco 128 a	San Vedasto 163 a
San Lamberto 330 a	San Vincente. 206 a
San Lamberto último Obispo de Maes- tricht 333 b	San Vincente o Melgar fundó la Abadía de Sougnies. 206 b
San Lamberto Patrón de Lieja 334 a	San Wilibrordo primer Obispo de Utrecht. . 274 a
San Lucio 245 a	San Wilibrordo. 262 b 275 a
San Materno primer Obispo de los tun- gros. 331 b	San Wilibrordo llama- do Clemente 290 a
San Miguel. 223 b	San Wilibrordo y sus compañeros 271 b
San Miguel. 42 b	San Zenobio 236 a
San Miguel patrón de Bruselas. 64 a	Sancho de Mardones . 215 a
San Omer ha sido que- mada y saqueada muchas veces. . . . 130 a	San Desir 266 a
San Omer 94 a	Santa Aya. 206 a
San Oswaldo Rey. . . 271 b	Santa Aldigunde . . . 206 a
San Omer de donde se llama 130 a	Santa Gudula . . . 64 b 90 b
San Philippe Diácono . 238 b	Santa Helena . 136 a 244 a
San Philippe Apóstol . 238 a	Santa Waldrude . . . 206 a
San Ponciano. . 300 b 317 a	Santa Waldrude fun- dadora de muchas iglesias. 206 b
San Quintín 173 b	Santa Inés. 300 b
San Remigio 161 a	Saona. 9 b
San Servacio. 333 b	Sara. 58 b
	Sarra 65 a
	Sarbruck o Sarbruck llamada del río Sara . 58 b
	Sarbruck. 58 b
	Sargas de Berghes. . . 128 a
	Saturno Rey de Cre- ta. 248 b 249 a
	Satyros 201 a

- Saul 84 b
- Savinia calle 329 b
- Saxonia 142 a
- Saxones y francos co-
sarios 96 a
- Saxo Gramático 310 b
- Scaldia 263 b
- Scaphusia 272 b
- Scelinck 267 b
- Schalberg 272 b
- Schans 272 b
- Schefflarn Monesterio 53 b
- Schiedam de Schie 269 b
- Schwatz 53 a b
- Schwatz cuando fué
edificada 53 b
- Scisma 124 a
- Scipion Vilono 328 a
- Sclavinos o esclavos que
pueblos 301 b
- Sclauenburg 269 b
- Sclusa 95 a 122 b
- Sclusa Gesoriacum se-
gún algunos 122 b
- Scoerle 271 b
- Scouwen Scaldia 268 a
- Sebastiano de Heuses-
tein Arçobispo de Ma-
guncia Príncipe Elec-
tor 57 b
- Segnos pueblos agora
Signey 59 a
- Seguridad 37 b 47 b
- Selva Ottona 273 a
- Selva Dardeña llega
hasta Lieja 334 a
- Selva negra 55 b
- Selva Buch 134 a
- Selva Carbonaria 98 a
- Senado de Anvers 222 a
- Senados de los franco-
nates 123 a
- Senado de Brujas 122 b
- Senado de Milán 25 a
- Senado de Milán pre-
sentó diez mil dobles
de oro al Príncipe 32 b
- Senado de Ipre 124 b
- Senado de Lutzelburg 59 a
- Séneca 114 a
- Senne o Zeyne 213 a
- Seno Die Zuyder Zee 267 b
- Seno Tye 286 a
- Senones fundaron el
castillo de Valenciennes 176 b
- Señoría de Venecia 13 b
- Señoría de Génova se
desculpó del alboroto 15 a
- Señoría de Worsele 264 b
- Señor de la Trinidad 27 a
- Sepulcro de Carlos Du-
que de Gheldres y
Epitafio 317 a
- Sepultura del Conde
Engelberto 266 a
- Sepultura de D. Fran-
cisco Enríquez 326 a
- Sepultura pobre de Ro-
dolpho Agrícola 56 b
- Sepulturas de romanos 331 b
- Sept Fontaignes 212 b
- Sequana, Seine 334 a
- Serao y danças en Ins-
pruck 53 a
- Sergio Papa 290 b 333 b
- Servio Tulio 242 a
- Servio 267 a
- Servicio que hizo Me-
cina 13 b
- Servicio y presente de
la Señoría de Gé-
nova 19 a

Servicio de Flandes Ga-	Siete partidas del Rey
llica, Artoes y Va-	Don Alonso 124 b
lenciennes 181 b	Sieva 237 a
Servicio que hizo Flan-	Sierpe. 51 a
des a Germania. . . 129 a	Siete maravillas. . . . 97 a
Servicio de Tornay . . 150 a	Sigismundo Duque de
Servicio de Holanda . 289 b	Austria 53 b
Servicio que hicieron	Sigismundo de Thono . 44 b
Lutzelburg y Namur 60 a	Sigismundo Empera-
Servicio de Brabante . 267 a	dor 312 b 313 b
Servicio del Condado	Sigifredo y Gotofredo . 308 b
de Borgoña. 332 b	Sigiberto 263 a
Servicio de Utrecht . . 304 a	Signey y Signacum . . 59 a
Servicio del Condado	Siguberto Duque de
de Henao 212 b	Franconia 206 a
Servicio de Gheldres y	Sigem villa y río 311 b
Zutphen. 320 b	Sijssese 123 a
Servicio de Maestricht . 332 b	Sillas de Granada. . . 13 a
Servicio de Zelanda . . 265 b	Silla catedral de Ton-
Servicio de Transisela-	gherenso pasó a
na, Frisa y Groenin-	Maestricht 331 b
ghen. 311 a	Simón de Vernoy . . . 62 a
Setenta y dos aldeas	Sinte Martins diick . . 265 a
anegadas 268 a	Sirga 283 a
Setenta y dos oficios	Sirch 58 b
mecánicos en Tornay 154 a	Sitio de Anvers. . . . 222 a
Sevenberghen. 268 a	Sitio de Tornay. . . . 149 a
Sexto Tarquino. . . . 132 b	Sitios naturales y otras
Seyne, Sequana 78 b	cosas mueren con el
Sibila 139 b	tiempo 269 a
Sibilas o Phebades 171 b 172 a	Sobach 150 b
Sicambria inferior. . . 311 b	Soenien o Sonia. . 60 a 213 b
Sicambria Buda . . . 311 b	Soltan Solimano o Ho-
Sicambro 311 b	mano Gran Turco . . 16 b
Sicambros Sigemberger. 311 b	Soldados Españoles 14 a 205 a
Sicambros donde habi-	Somona Phrudis . . . 104 a
taron 311 a	Somona Some 100 a
Sicilia. 13 b	Speluca 272 b
Sichenen. 213 b	Spira río. 50 a
Siete Linajes de nobles	Spira del río Spira di-
en Bruselas 64 a	cha 58 a
Siete Condes de Artoes. 129 b	Spira Nemetun llamada 58 a

- Spira cámara imperial. 58 a
 Stauenisse 265 a
 Staueren. 306 a b
 Stauren perdió trecien-
 tas naves y el puerto. 306 b
 Steenwick 304 b
 Stochem. 330 b
 Strabon 333 a
 Stralen 320 a
 Stugardia 57 a
 Sturios los de Staue-
 ren 306 b
 Sucesión de Carlos
 Magno se acabó en
 Francia 79 b 80 a
 Suelo para ensayar sol-
 dados 270 a
 Sueño de Salvio Bra-
 bon 319 a
 Sueño de Rholon . . . 263 a
 Suevia 55 a
 Susteren. 315 a
 Swane. 176 b
 Swane mujer de Salvio
 Brabon 29 a
 Sylvio Póstumo . . . 273 b
 Símbolos de Anvers . 224 a b
 Símbolos 182 a b
 Sísifo 182 b
- T
- Tabla de pintura . . . 219 b
 Tablas de pintura. . . 182 b
 Tablas de pintura de
 Apolo y Marsyas . . 183 b
 Tablachinas o escudos . 61 b
 Tácito no hace mención
 de los sicambros en
 el libro de Alemaña . 311 b
 Tallar de plata presen-
 tado al Príncipe. . . 52 b
- Támesis 245 a
 Tanar 19 b
 Tántalo 182 b
 Tapicería de las mili-
 lias y arte de la gue-
 rra 29 a b
 Tapicería 182 b
 Tapicería de Bruselas . 89 a
 Tapicería de la batalla
 de Pavía. 185 a
 Tapicería de Arras . . 163 a
 Tapiz de figuras vivas. 82 a
 Tarjetas de fuego . . . 50 a
 Tausio. 331 b
 Tawtemburg 71 b
 Taxandria 213 a b
 Tempano 100 b
 Tempestad. 5 a 9 a
 Temperancia con sus
 doncellas 106 b
 Templo de San Rumol-
 do 214 a
 Templo de Santa Gu-
 dula. 90 b
 Templo de San Dona-
 ciano antes fué casti-
 llo 121 b
 Templo de San Pedro . 98 a
 Templo de Anvers. . . 257 a
 Templo de Bosleduc . . 266 b
 Templo de San Omer
 suntuoso y rico . . . 131 a
 Templo de San Pedro
 de Lovaina. 88 a
 Templo de Apolo Cla-
 rio 39 a
 Templo de la Luna. . . 59 a
 Templo y palacio de la
 felicidad. 148 a
 Templo de la Virtud y
 honra 144 a b
 Templo de Hércules . . 22 b

Templo de Hércules . . .	331 b	Términos de los eburo-	
Templos de Jano . . .	227 b	nes	329 b
Templo de Jano . . .	227 a	Términos de Lotaringia	79 b
Templo de metal de		Termonda cuando se	
Jano	227 b	llamó Proprio . . .	97 b
Templo de Marte . . .	79 a	Termonde y Waes fran-	
Templo del dios Pan . .	205 b	cas	94 b
Templo de Vulcano . .	329 b	Terowana	96 a
Tencteros	95 a 304 b	Tesin, Ticinus	20 a
Tenera	97 a	Teucro	211 b
Tercer brazo del Rhin .	268 b	Teutón	250 a
Término	233 b	Texel	272 b
Términos dioses cam-		Texo, árbol venenoso .	330 b
pestres	67 b	Tgheijn	269 b
Términos de Liguria . .	230 a	Teatro	88 a
Términos de Frisia Me-		Teatro antiguo de Va-	
nor	308 a	lencienes.	179 b
Términos del Estado de		Tebas	37 a 155 b
Utrecht	291 b	Themis Diosa	145 b
Términos del Condado		Theobaldo de Ghisen .	262 b
de Zutphen	316 b	Theodora	95 a
Términos del Condado		Theodorico quinto 282 a	312 a
de Artoes	129 b	Theodorico Segundo. .	271 a
Términos de Henao . .	174 b		291 a
Términos de Gheldres	311 a b	Theodorico cuarto. . .	291 a
Términos del Estado de		Theodorico primer Con-	
Lieja	329 a	de de Holanda 264 b	274 a
Términos de Beluwe. .	316 b	Theodorico Obispo de	
Términos de Groenin-		Lieja	176 a
ghen.	306 b	Theodorico venció a los	
Términos de Transise-		nortmandos	275 b
lana.	304 b	Theodorico Elsacio	
Términos de Beluwe. .	291 b	Conde de Flandes . .	107 b
Términos del Condado		108 b 129 a 176 a	266 b
de Hoern.	321 a	Theodorico Séptimo. .	266 b
Términos de Betuwe. .	318 a	Theodusynda.	308 a
Términos del Estado de		Thersites	87 b
Kessel.	320 a	Theseo.	67 a 230 b
Términos de los adva-		Thetys madre de Achy-	
ticos	181 b	les	119 b
Términos de los tun-		Thilia de Thile	89 a
gros.	331 b	Thisbe.	132 b

Thobias	65 a	Tongheren de gran ciudad	pequeña villa	331 b
Thomas Perrenoto. 2 b	62 a	Toparchias de Brabante		213 b
	257 b	Torba		265 a
Thomyris	146 b	Torgoto		311 b
Thurnohout	213 b	321 a	Tornay	149 a
Thubinghen	57 a	156 b	Tornay de Torno	149 a
Thrascia cierço	270 b	Tornay, Hostilia, Nervia		149 a
Tiberino Tibriis.	39 a	Tornay cabeça de los nervios		98 a
Tiberio César.	227 b	Tornay quemada y desierta		148 b
Tiber	136 a	Tornay reedificada		149 a
Tiel	318 a	Tornot		149 a
Tiel combatida	294 b	Torre de Borgoña		122 b
Tiempo que hizo y estuvo el Príncipe en la mar.	13 a	Torre de Malinas		214 a
Tienen, Thenae.	213 b	Torre de San Nicola		109 b
Tienen, Tylemon, Thenae	329 a	Torre de Anvers.		256 b
Tierra de Lieja fértil	330 a	Torre de San Miguel	70 a 88 a	
Tilbiaco	161 a	Torre Peligrosa		189 a
Tito Vespasiano, Emperador	105 a	Torre de Duinkercke		128 b
Título de los Condes de Eemdem.	310 b	Toscana		237 a
Título de los Príncipes en Cataluña	3 b	Tortona		19 b
Título de Francia en los Reyes de Inglaterra cuando començó	174 a	Tortona ciudad de la ciudad de la Duquesa de Lorena		19 b
Tocar la mano costumbre de Alemaña.	44 b	Trabajo	161 b 162 a	
Toelen.	265 a	Traiectum inferius Utrecht		333 a
Toesa	272 b	Traiectum Superius Trect, Traject Maestricht		333 a
Tonghersee.	331 b	Tramin		52 b
Tongheren debe de ser amada por los alemanes	331 a	Traslación de San Lambert		334 a
Tongheren antiquísima	331 a	Transiselana		304 b
Tongheren de donde se dixo.	331 a	Transilvania Dacia Vieja.		96 b
Tongheren destruida por los nortmandos	331 b	Trato de Flandes		95 b
		Trajano		92 a
		Trelon.		181 a

- Trento 52 a b
- Trento a quien perteneció 52 b
- Tres imágenes 66 a
- Tres Soles 265 a
- Trevers 58 b
- Trevers ciudad metropolitana 79 a
- Trevers cabeza de Bèlgica primera 78 b
- Treviros pueblos de Trevers 59 a
- Treviros belicosos 329 b
- Tribunal 320 a
- Triptolemo 233 a
- Triunfo de la Fe 146 b
- Triunfo de Tito Emperador 137 b 138 a b
- Triunfo de la Fama 146 b
- Tritón marino 155 a
- Tros Rey de Phrygia 166 b
- Trofeos 47 a
- Trompas de fuego 50 a
- Troyas 311 b
- Truchas y pesca de Augusta 54 b
- Truhan 27 b
- Trula 174 b 206 b
- Tsherenberghe 316 b
- Tulle 58 b
- Túnez 16 b 135 a
- Tungros nombre común algún tiempo 331 a
- Tungros los primeros que pasaron de Alemania en Gallia 331 a
- Tungros no son troyanos 331 b
- Tungros nombre próspero en la guerra 331 a
- Tungros fuertes y belicosos 331 b
- Tungros alemanes de nación 331 b
- Tungros auctores del nombre germano 331 b
- Tungros en Alemania 331 b
- Tungros fundaron a Tungheren 331 a
- Tungri en latín, y no Tungris, ni Tungaris 331 b
- Tunghernheim 331 b
- Turco tomó a Rhodas 310 a
- Turcos 51 a
- Turco tomó a Belgrado 310 a
- Turhout 95 b
- Turhout edificado por César 123 b
- Turne Condado 333 b
- Tutores o prefectos de Gheldres 311 b 312 a
- Twent 304 b
- Tuyscon 249 b
- Tyla 95 a
- Tyresias 39 a
- Tyresias Adivino 37 a
- Tyro 83 a
- V
- Vaert fossa 269 b
- Vaghenninghen 316 b
- Vahalis 267 a 268 a
- Vahalis y Mosa se juntan 268 a
- Valeramo Conde de Lutzelburg 60 a
- Valladolid 1 b
- Valencia 1 a
- Valencienes 176 b
- Valencienes valle de cispes 176 b
- Valencienes y Eynha-

- ma lugares de Lotaringia 177 a
 Valente Emperador 290 a
 Valentino Emperador 290 a
 Vallena 155 a
 Valentini último Obispo de Tungros 331 b
 Valor y fortaleza de Maximiliano Emperador 174 a
 Valor de la pesca de los arenques 128 b
 Valor y autoridad del Príncipe Doria 15 a
 Vanquetes. 3 b 13 a 41 a 42 a 54 a b 56 b 60 b 72 b 74 a 111 b 259 a b
 Vandas de gente de armas de Flandes 56 a
 Vanda blanca 61 b
 Vanda verde 61 b
 Vándalos 98 a
 Vandera de niños 300 a
 Vanders de soldados españoles 19 a
 Vara de justicia de espino 81 b
 Varo río 230 a
 Varuca castillo 329 b
 Vaina 198 b
 Ubertos de Cirixea 263 b
 Vecht 271 b
 Vellocino de oro 280 b
 Venecia nueva 28 a
 Ventalle 201 b
 Venló 180 a 320 a b
 Veerlingbeeck 320 a
 Verdun 334 a
 Vergel de Chimay 181 a
 Vergel y armería de Heidelberg 57 a
 Veria o Canfer 262 a
 Verrito y Malorix, frisios 307 b
 Verona quemada 272 a
 Veromanduos, vermandois 94 a
 Versos antiguos de Utrecht 301 a b
 Vespasiano de Gonzaga 103 b
 Veurne 95 a
 Veinte y dos doncellas 208 a
 Victoria de Philippo en Bueno contra ingleses 274 b
 Victoria de los frisios 307 b
 Victoria de Amersfort 292 b
 Victoria del Emperador Carlos 1 a 306 b
 Victoria 16 b 37 a 47 b 67 b
 Victoria de la Condesa Jacoba 276 a
 Vidrieras 90 b
 Vidro 267 b 304 b
 Viena de Austria 139 a
 Vierschare 220 b
 Vifrido Obispo de los Morinos 130 b
 Viglio Zuychemo 56 b
 Viguevones 273 b 307 b
 Villafranca 41 b
 Villafranca de Niça 9 b
 Viluorden 213 b
 Vintimillia 10 a
 Virgilio 36 a 37 a
 Virgilio natural de Andes 37 a
 Virtud 65 a
 Virtud con sus doncellas 133 b
 Virtud, Deleite y Hércules 168 a b
 Virtud heroica 16 b

- Virtud y letras florecie-
 ron en Lieja 330 a
 Virtudes. 148 a
 Virtudes de Don Fran-
 cisco Enríquez 326 a
 Virtudes que ha de te-
 ner un Príncipe 84 a
 Visurgo, Weser 1 a 306 b
 Vitelio Emperador. 319 a b
 Vizcaya 119 a
 Vizcafnos 119 b
 Vizcondado de Cabre-
 ra. 3 b
 Vlaerdinghen. 269 b
 Vlderico Duque de Wit-
 tenberg 55 b
 Vlielandt. 267 b
 Vlissinghen. 262 a
 Vlma 55 a
 Vlma cabeça de Sue-
 via 55 a
 Vlma Señora de Con-
 dados 55 b
 Vlpio Trajano 290 b
 Vlpraiaectum. 290 b
 Vlyses. 75 a 330 a
 Vngría 55 b
 Vniversidad de Heydel-
 berg. 56 b
 Vniversidad de Lovai-
 na 89 a
 Vniversidad de Pavia,
 instituída por Carlos
 Magno. 20 b
 Voerschoten 293 a
 Voerburg 283 a
 Vogeso, Monte de Voge
 en Lorena 58 b
 Voghelesanck. 283 b
 Volenhouden 304 b
 Voluptas hija de Cupi-
 do y Psyche 218 a
 Voluptas, Deleite 161 b
 Voorn. 268 a
 Vourkan. 83 a
 Vrbano Sexto 124 a
 Vrbano Segundo 163 a
 Vsipetes 95 a 304 b 321 a
 Vsipetes y tencteros no
 son pueblos de Tran-
 siselana 305 a
 Vtrecht Antonina. 290 a
 Vtrecht 291 a 292 a
 Vtrecht rica y fuerte. 291 b
 Vtrecht cuatro veces
 destruída 301 a
 Vtrecht saqueada. 294 a
 Vtrecht quemada 290 b
 Vtrecht tomada. 293 a 294 a
 Vtrecht en Westfrisa. 306 a
 Vtrecht, Vltraiaectum 290 b
 Vtricesium. 290 b
 Vulcano 257 a
 Vulgares mantenimien-
 tos de flamencos 96 a
 Wacht Endonck 320 a
 Walberto Conde de Ar-
 kas 130 a
 Waldersinghen 58 b
 Walen, Waelkens 263 b
 Walacria. 261 b 263 a 264 a
 Walacria Zeelandt 263 b
 Walacria isla de ex-
 tranjeros. 263 b
 Waltzhuot 273 a
 Wandt. 97 b
 Waseaner 283 b
 Wasenburg. 315 b
 Waterlandt. 272 a
 Wauberto Segundo 206 a
 Wauberto y Ansberto
 hermanos 206 a
 Wauere 60 b
 Wedert 321 a

Ypré se defendió contra los ingleses y gandeses	124 a	Yslas de Zelanda volvieron a ser de Flandes	265 b
Yprè tercer braço de Flandes	124 b	Yslas de Zelanda repartidas por el Escalde	98 b
Ysayas	143 a	Ytherio	163 a
Ysabel Reina.	177 b	Yuodio	315 a
Ysabel Condesa.	60 a	Yuoyoys, Yuodio	315 a 334 a
Yselmont	269 a 279 b		
Yselmonde.	268 a	Z	
Ysel.	269 a	Zacarias	166 b
Ysopo.	87 b	Zeeburg	262 b
Ysla Albión Britania.	273 b	Zelandeses de Sclavos y Wiltos.	263 b
Yslas de Eras Stecadas	9 a	Zielandia.	270 b
Ysla de San Fridolín.	273 a	Zuffmairshausen	55 a
Ysla Venturosa.	189 a	Zutburg	262 b
Ysla con el castillo Buch	134 b	Zutphen.	316 b
Ysla Bosleughat	318 a	Zwaitbruck.	58 b
Ysla de Dinamarca	271 a	Zuytbeuerlandt.	98 b 264 a
Yslas de Zelanda	98 b	Zuytelanda	262 b

FIN DE LA TABLA

AL LECTOR

En la impresión deste libro no se ha podido poner tanta diligencia como se requería, para que saliera a luz sin defectos. Porque quien basta en obra tan varia, y de tanto trabajo como la presente, donde se tratan tan diversas materias y historias y se hace mención de tantas particularidades, antigüedades, y costumbres, de tantas tierras, provincias, naciones, estados y señoríos, ser del todo diligente? Quanto más que el autor ocupado en averiguar y verificar muchos lugares tocantes a las dichas materias, no pudo tener cuenta con las menudencias de la impresión. A esta causa sale la obra con algunos vicios, que se emendarán, placiendo a Dios, en la segunda impresión, y entre tanto tú benigno lector los podrás fácilmente corregir, siguiendo el presente aviso, que se pone en la hoja que se sigue.



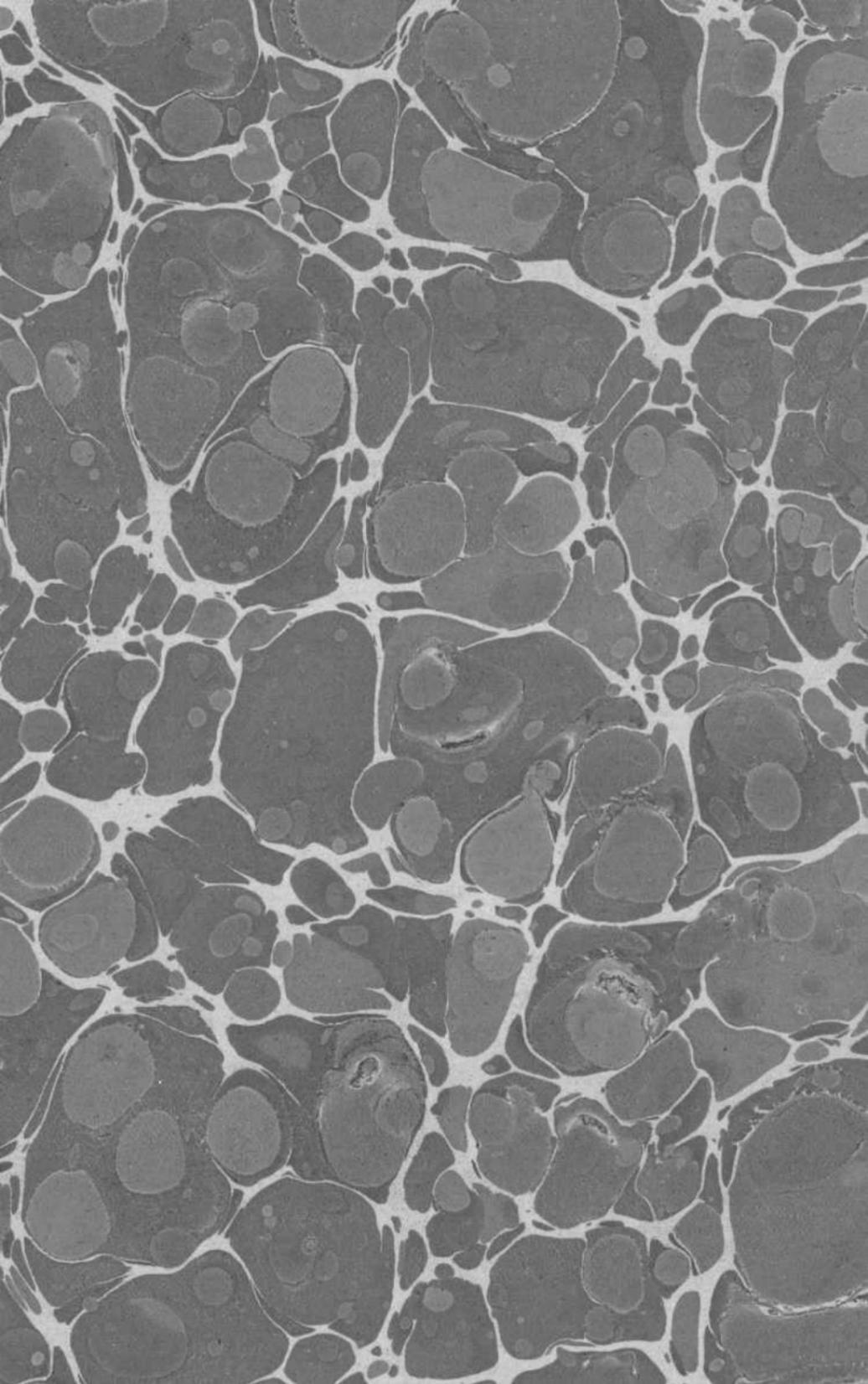
FUÉ IMPRESO ESTE SEGUNDO VOLUMEN DE EL FELICÍSSIMO
VIAJE DEL MUY ALTO Y MUY PODEROSO PRÍNCIPE
DON FELIPE, POR JUAN CHRISTÓBAL CALVETE DE
ESTRELLA, OCTAVO VOLUMEN DE LA SEGUNDA
ÉPOCA DE LA SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ES-
PAÑOLES, A COSTA DE LA MISMA, EN LA
CIUDAD DE SANTANDER, EN LA OFI-
CINA TIPOGRÁFICA ALDUS, S.A.,
Y SE ACABÓ SU IMPRE-
SIÓN EL DÍA 16 DE
AGOSTO DEL AÑO
DE MCMXXX
LAUS DEO

JUAN CRISTÓBAL
CALVETE DE
ESTRELLA

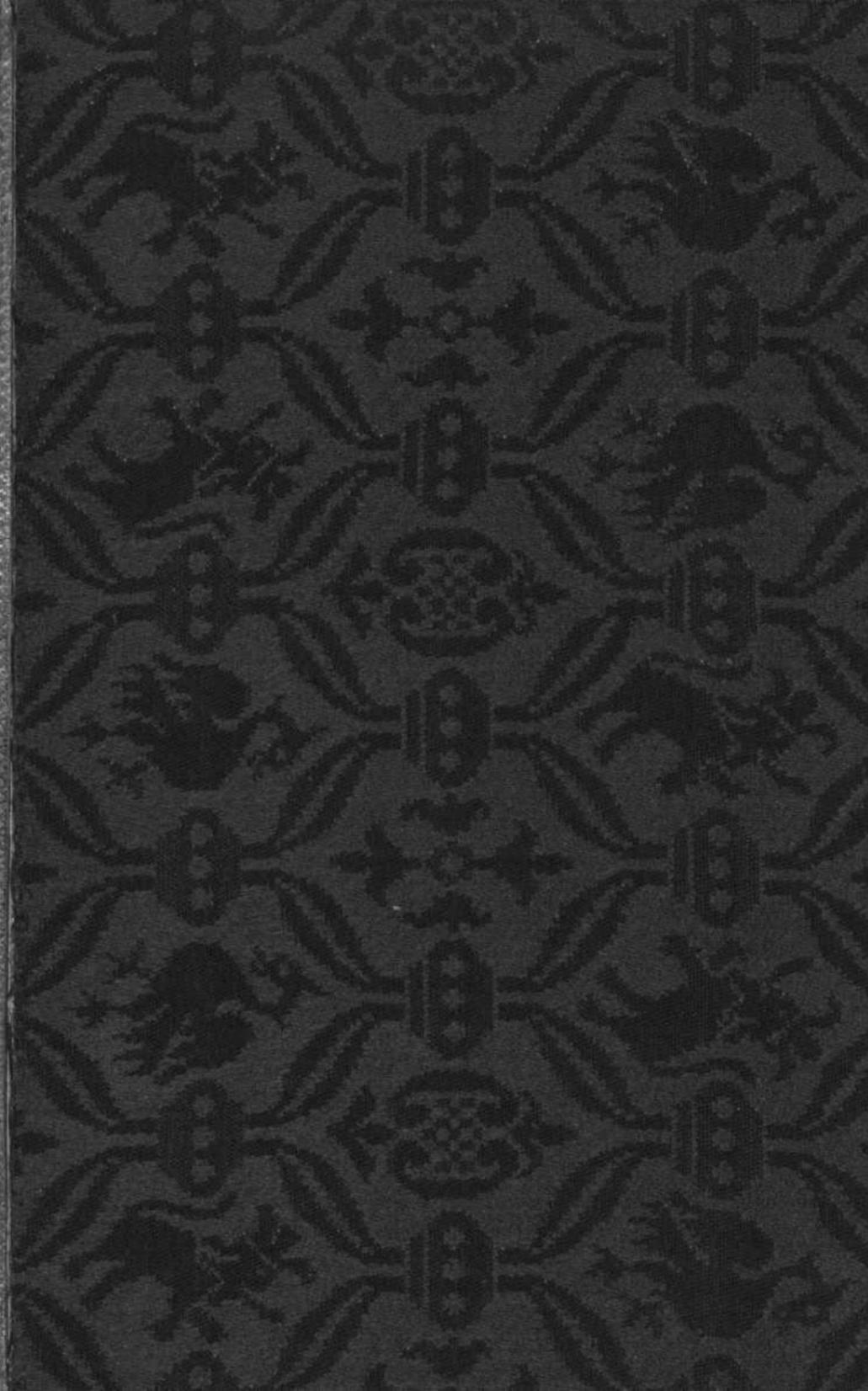
EL FELICÍSIMO
VIAJE DEL
MUY ALTO
Y MUY
PODEROSO
PRÍNCIPE
DON FELIPE

II

1930



98H
Jose
Lemon



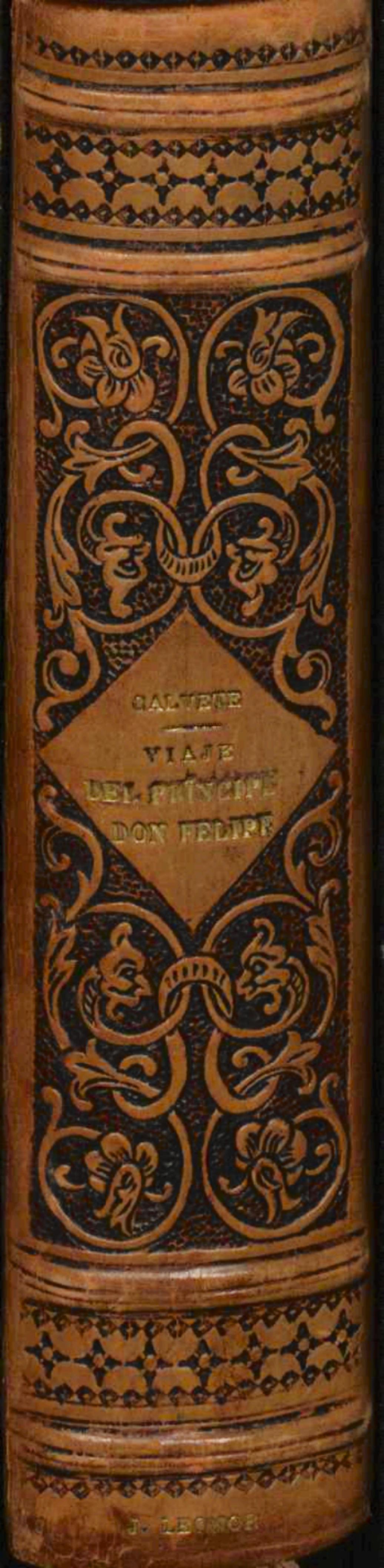
DELSMVYSALTO

YSMVYSPODEROSOS

ELSFELICISMO VIAJE



PRINCIPE'S FELIPE



GALVÈRE
—
VIAJE
DEL PRÍNCIPE
DON FELIPE

J. LEONOR